

LA TRANSICIÓN QUE NO FUE

Los Proyectos Revolucionarios y Franquistas en la provincia de Albacete, 1975-1982

SERGIO MOLINA GARCÍA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
“DON JUAN MANUEL”
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

SERGIO MOLINA GARCÍA - MAYO 2017

*La Transición que no fue.
Los Proyectos Revolucionarios
y Franquistas en la provincia
de Albacete, 1975-1982*



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie I · Estudios · Número 233
Albacete, 2017

Córcoles Jiménez, M^a Pilar

“Las personas de mayor lustre que en esta villa hay”: Hidalgos en la villa de Albacete (1550-1650): participación en la vida municipal / María Pilar Córcoles Jiménez. -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2017. – 173 ; 24 cm. -- (Serie I - Estudios; 233).

AB 358-2017 -- ISBN 978-84-946465-1-5

I. Nobleza - Albacete - S.XVI-XVII. 2. Administración municipal - Albacete - S.XVI-XVII. I. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.

II. Título. III. Serie.

929.7(460.288)”16/17”

352(460.288)”16/17”

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES “DON JUAN MANUEL”
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE,
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS
LOCALES. CSIC

Las opiniones, hechos o datos consignados en esta obra son de la
exclusiva responsabilidad del autor

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”

Maquetación e impresión: Blas Ruiz y de Sonora Agencia de publicidad

Fotografía de Cubierta: Fondo Privado Andrés Gómez-Flores.

D.L.: AB 358-2017

I.S.B.N.: 978-84-946465-1-5

Porque hay personas que nunca fallan.
A mi familia, a Miriam González,
y a Manuel y Damián.

Gracias por todo

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 19 |
| CAPÍTULO I: LOS HEREDEROS DEL FRANQUISMO: LA EXTREMA DERECHA, EL ENEMIGO EN CASA | 33 |
| 1. Alianza Popular. De las entrañas franquistas a la derecha conservadora..... | 36 |
| 1.1. ¡Sálvese quien pueda! El origen de las asociaciones franquistas..... | 36 |
| 1.2. De la conformación de Alianza Popular a las primeras elecciones democráticas | 46 |
| 1.3. Crónica de una supervivencia: un pasado que a veces vuelve. Junio de 1977- diciembre de 1978 | 56 |
| 1.4. Una nueva oportunidad: La doble cita electoral de 1979 | 61 |
| 1.5. La situación se revierte. De las elecciones municipales de 1979 a las generales de 1982..... | 73 |
| 1.6. Las elecciones de 1982 y la consolidación como partido de masas..... | 76 |
| 2. Falange Española de las JONS y Fuerza Nueva. Inmovilismo y violencia de la extrema derecha | 81 |
| 2.1. De la rebeldía dentro del régimen a la defensa del franquismo. Vivir de espaldas a la realidad: 1959- junio de 1977 | 81 |
| 2.2. El boicot a la democracia: junio de 1977- abril 1979 | 88 |
| 2.3. El fracaso nostálgico y el triunfo de la democracia. Abril de 1979-noviembre de 1982..... | 97 |

CAPÍTULO II: LA VIEJA IZQUIERDA. DESDE EL SILENCIO DEL CAMPO: EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA 101

1. Desde el silencio del campo (1940-1972) 101
2. A la captura de la ciudad (1973-1975) 108
3. La calle es de todos (enero 1976 - junio 1977) 119
4. A malos resultados más empeño (junio 1977- abril 1979)..... 133
 - 4.1. Análisis electoral y organización interna: la importancia de la savia nueva 133
 - 4.2. La moderación del partido y el eurocomunismo: una adaptación inadaptada 144
 - 4.3. Participación política en la demócradura..... 146
 - 4.3.1. La identidad colectiva. El nosotros como sujeto 146
 - 4.3.2. Asuntos nacionales. El nosotros también importa 152
5. El PCE como árbitro: los dos retos electorales de 1979 156
6. Democracia en los ayuntamientos, ¿y ahora qué vamos a hacer? ... 167
 - 6.1. Manos a la obra 168
 - 6.2. ¿Quién dijo fácil? 172
7. Eurocomunistas, pro-soviéticos y renovadores. Luchamos contra nosotros mismos 177
8. Un partido a la deriva en medio de una campaña electoral..... 182

CAPÍTULO III: ESPERANDO A LOS BÁRBAROS: LA IZQUIERDA RADICAL 187

1. El FRAP y el PCE m-l: Un esperpento políticamente hablando194
 - 1.1. Inicios en el tardofranquismo ¿Qué hace el FRAP en un sitio como este? 194
 - 1.2. Crecimiento y crisis del partido..... 198
 - 1.3. La radicalidad y el apoyo a la violencia desde el miedo..... 208
2. La Unión de Juventudes Maoístas: *Todo queda en casa*..... 211
3. El Partido del Trabajo 217

| | |
|---|------------|
| 3.1. Primeras acciones | 221 |
| 3.2. Unión Democrática de Soldados: Demócratas en un medio hostil | 225 |
| 3.3. Creación del CSUT | 229 |
| 3.4. Campaña electoral de 1977: Resultados y ruptura del partido. | 231 |
| 3.5. Reestructuración del partido y elecciones de 1979 | 238 |
| 3.6. Resultados electorales y elecciones municipales: el ocaso del partido | 242 |
| 4. Ácratas y cenetistas: La división de los libertarios..... | 245 |
| 4.1. El retorno del anarquismo | 245 |
| 4.2. Crisis de la CNT y expansión de los ácratas..... | 252 |
| 5. El Movimiento Comunista en Albacete: Protesta y Sobrevive.. | 256 |
| 5.1. Del Colectivo Comunista al Movimiento Comunista | 256 |
| 5.2. Crecimiento de la organización | 258 |
| 5.3. Expansión y movilización social..... | 264 |
| 5.4. La historia continua..... | 272 |
| CONCLUSIONES..... | 275 |
| BIBLIOGRAFÍA POR CAPÍTULOS | 285 |
| APÉNDICE DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO | 311 |

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

| | |
|--|---|
| ADA Alianza Democrática Albalacetense | CSUT Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores |
| AGA Archivo General de la Administración | DS Democracia Social |
| AHPA Archivo Histórico Provincial de Albacete | EPK Euskadiko Partidu Komunista |
| ANEPA Asociación Nacional para el Estudio de Problemas Actuales | ETA Euskadi Ta Askatasuna |
| AOA Asociación Obrera Asambleísta | FAI Federación Anarquista Ibérica |
| AP Alianza Popular | FAL Fundación Anselmo Lorenzo |
| AR Acción Regional | FDI Frente Democrático de Izquierdas |
| CC Colectivo Comunista CCOO Comisiones Obreras | FEDA Confederación de Empresarios de Albacete |
| CNT Confederación Nacional de Trabajadores | FEDEM Federación de Estudiantes de Enseñanzas Medias |
| COPEL Coordinadora de Presos españoles en lucha | FNE Frente Nacional Español FPI Fundación Pablo Iglesias |
| CRPE Convención Republicana de los Pueblos de España | FRAP Frente Revolucionario Antifascista y Patriota |
| | FUDE Federación Universitaria Democrática Española |

| | |
|--|--|
| GODSA Gabinete de Orientación y Documentación | UCD Unión de Centro Democrático |
| GRAPO Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre | UDPE Unión del Pueblo Español |
| HOAC Hermandad Obrera de Acción Católica | UDS Unión Democrática de Soldados |
| JGRE Joven Guardia Roja de España | UGT Unión General de Trabajadores |
| JOC Juventud obrera Cristiana | UMD Unión Militar Democrática |
| MC Movimiento Comunista | UNE Unión Nacional Española |
| MOC Movimiento Objeter de Conciencia MSI Movimiento Social Italiano | |
| ORT Organización evolucionaria de Trabajadores | |
| PCE Partido Comunista de España | |
| PCF Partido Comunista de Francia | |
| PCI Partido Comunista de Italia | |
| PCP Partido Comunista de Portugal | |
| PSOE Partido Socialista Obrero Español | |
| PSP Partido Socialista Popular | |
| PSUC Partido Socialista Unificado de Cataluña | |
| PTE Partido del Trabajo de España | |

INTRODUCCIÓN

Ya lo decía el diario *La Verdad* en 1976 cuando afirmó que la democracia no se otorgaba, sino que se debía construir¹. La prensa local era perfectamente consciente de que la sociedad estaba llamada a levantar ese nuevo sistema de acuerdo a sus intereses y preferencias. La complejidad de dicho periodo fue mucho más allá de las visiones elitistas y *programadas* que relatan la transición como si se tratase de una etapa con un guion previo. Esos relatos se consolidaron tras la vertebración de una monarquía liberal y moderada que trató de universalizar el proceso de transición español, lo que indirectamente servía para difundir una imagen modélica y exportable. Si se priorizan estas visiones se corre el riesgo de olvidar que junto al proyecto monárquico y reformista hubo otras maneras de entender el proceso. UCD y PSOE se convirtieron en los partidos políticos más importantes desde las primeras elecciones y a partir de ahí, gracias a su asentamiento en el poder y a los momentos puntuales de consenso, acapararon todos los focos de atención. Sin embargo, no hay que olvidar que ambas fuerzas políticas no tuvieron apenas relevancia hasta bien entrado el periodo de tránsito. El PSOE en 1974 comenzó a movilizarse pero no será hasta el verano de 1976 cuando llegue a la mayoría de las provincias y UCD tuvo que esperar a mayo de 1977 para registrar alguna actividad verdaderamente significativa. Por tanto, su aparición fue más una consecuencia de la situación que una causa. Por otra parte, si se analiza la situación social e interna de la dictadura, desde finales de los años sesenta la realidad que definían los gobernadores civiles y las propias luchas intestinas del régimen hablaban de conflictividad y enfrentamientos sociales tal y como representa el caso de Barcelona

1 *La Verdad*, 1 y 2 de abril de 1976.

con Martín Villa o el de Albacete con Federico Gallo². ¿Quién capitaneó estas luchas? ¿Qué defendían?

¿Qué significaba que estos proyectos hubiesen surgido mucho antes que los que finalmente triunfaron? ¿Qué implantación tuvieron estos proyectos entre la sociedad? El propósito de este libro es analizar los proyectos políticos que no triunfaron en el proceso de transición pero que igualmente fueron esenciales para el desenlace del mismo. La diferencia temporal entre el surgimiento de conflictos a finales de los sesenta y la vertebración de UCD y PSOE no estuvo exenta de alternativas políticas y su análisis es vital para no acabar reduciendo el protagonismo de todo un cambio de régimen a dos fuerzas que surgieron en el último momento. El PCE desde 1956 promovió la política de *Reconciliación Nacional* y con el tiempo se convirtió en el partido más importante del antifranquismo. En plena dictadura, y pese a la represión que sufrieron, consiguieron tejer una red de células por todo el país y adentrarse en las propias instituciones hasta el punto de que se puede considerar uno de los elementos más importantes en el desgaste del régimen³. Aunque en menor número, los partidos de la izquierda radical fueron esenciales a la hora de promover una cultura completamente rupturista entre los más jóvenes y al mismo tiempo añadieron un ápice de nerviosismo al régimen. En el polo opuesto, los defensores del régimen franquista comenzaron a ver el futuro desde diferentes perspectivas. Por una parte, los partidarios de volver a las medidas violentas de los años cuarenta se agruparon en torno a Falange, Fuerza Nueva, Confederación de Excombatientes o Círculos de José Antonio. Como se verá, utilizaron la violencia como manera de mostrar su fortaleza. Y por otra, las asociaciones franquistas,

2 CASANELLAS, Pau, “La crisis desde la primera línea (1969-1975)”, en VVAA, *Gobernadores, Barcelona en la España franquista (1939-1977)*, Granada, Comares, 2015. Más ejemplos en: AGA, caja 42/08908. El estudio evolutivo de los comentarios del gobernador de Albacete desde finales de los sesenta evidencia el auge de movimientos antifranquistas. Memorias del Gobierno Civil de Albacete, AGA, sin referencia específica.

3 Un ejemplo de los inicios en la provincia de Albacete: SANZ DÍAZ, Benito, “Historia de la cooperativa San Antonio Abad de Villamalea (Albacete) (1946-1977)”, *Al Basit*, 7 (1980), págs. 113-148.

que acabaron agrupadas en Alianza Popular, promovieron un *viejo* discurso recubierto de un aperturismo inapreciable la mayoría de las veces. La presencia de AP entre los herederos del franquismo se justificará a lo largo del texto atendiendo a sus primeros años ligados a la dictadura. En definitiva, el objetivo es analizar la importancia y la evolución de todos estos proyectos durante la transición no para ensalzarlos ni desdeñarlos, sino para abrir los estudios de las fuerzas políticas en la construcción de la democracia a aquellos proyectos que, aunque no triunfaron, fueron muy destacables en los inicios del proceso. Se trata de un análisis histórico que se centrará en la evolución de estas alternativas en la provincia de Albacete a través de numerosas fuentes primarias. Documentación interna de estas fuerzas, hemerotecas de diarios nacionales y provinciales, entrevistas personales e informes generados por el propio régimen o por la embajada francesa son algunos de los documentos que acompañan a una extensa base bibliográfica y que han permitido llegar a las conclusiones de este libro⁴. El estudio de lo local es imprescindible, pues en estos ambientes se reproducían los comportamientos nacionales y al mismo tiempo su análisis permite adentrarse de una manera más detallada en los aspectos sociales de la historia.

La investigación se centrará en Albacete como un estudio de caso para que pueda servir de ejemplo de todas aquellas provincias periféricas y rurales del país. La realidad geográfica y socioeconómica del Estado muestra diferencias entre las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza o Sevilla) y el resto de provincias a las que se les podría denominar periféricas, no por su distancia con respecto a estas urbes,

4 Se ha trabajado con la documentación de la embajada francesa por varios motivos: por un lado, gracias al SEFT tuve la oportunidad de llevar a cabo en París una estancia de investigación invitados por las profesoras Marie Claude Chaput y Zoraida Carandell que facilitaron las gestiones para poder consultar archivos y bibliografía. Se trata de especialistas en la historia del presente español que vienen desarrollando importantes investigaciones que han permitido a nuestro grupo -SEFT- avanzar en el conocimiento de nuestro principal objeto de trabajo. Por otro lado, básicamente, el SEFT viene defendiendo desde hace tiempo una visión de la transición más atenta a la influencia exterior, sobre todo europea, y esta perspectiva se ve claramente confirmada con la consulta de las fuentes que se irán citando a lo largo de las siguientes páginas.

sino porque sus dinámicas son diferentes⁵. Las aglomeraciones de población se reducen y las actividades económicas son distintas. Los espacios obreros e industriales son sustituidos por emplazamientos fabriles más pequeños, los grandes focos universitarios por facultades *espolvoreadas* por todo el país y sobre todo, la dedicación al sector agrario aumenta exponencialmente. Cuando se habla de periferia no se refiere solo a la población rural, que engloba únicamente a los municipios de menos de 2.000 habitantes, sino también a todas aquellas ciudades pequeñas y medias de ambas Castillas, Extremadura, Galicia y Andalucía como Albacete, Cuenca, Almería, Cáceres o León, que no se destacan por tener un gran crecimiento económico sino más bien por mantenerse a costa de actividades dispares. Este mundo periférico tenía niveles más bajos de crecimiento, mayores tasas de analfabetismo y menos cultura empresarial y *globalista*, pero eso no lo convertía en un sujeto *offshore* de la construcción del sistema democrático, pues las relaciones entre Estado y sociedad provocaron igualmente lucha política⁶. Tradicionalmente los estudios históricos no solo se han centrado en las élites, sino que han olvidado a gran parte de la población dando a entender que su protagonismo podía ser irrelevante⁷. En España, la Generación del 98 y su posi-

5 La distinción entre centro y periferia no es nueva en el mundo de las ciencias sociales. Mariano Baena, de una manera mucho más compleja de la que se resumirá aquí, diferencia al personal político entre los que pertenecen al núcleo y los que pertenecen a la periferia. Los primeros han poseído cargos tanto en puestos nacionales como provinciales mientras que los segundos solo en provinciales. En el caso de estudio no se empleará la misma división ya no se centra en elites políticas sino en aspectos sociopolíticos en general. BAENA DEL ALCÁZAR, Mariano, *Élites y conjuntos de poder en España (1939-1992). Un estudio cuantitativo sobre Parlamento, Gobierno y Administración y gran empresa*, Madrid, Tecnos, 1999, págs. 230-232.

6 FOWERAKER, Joe, *La democracia española los verdaderos artífices de la democracia en España*, Madrid, Arias Montano Editores, 1990, pág. 290.

7 “On a l’habitude de penser que la démocratie moderne vient des lumières [...] À l’opposé de cette vision, ce livre examine ce qui, dans les relations entre es cultivateurs et la terre cultivée, favorise l’essor des valeurs démocratiques et la formation de la citoyenneté”. ZASK, Joëlle, *La démocratie aux champs. Du jardin d’Edeu aux jardins partagés*, Paris, La Découverte, 2016. Dicho libro analiza la importancia del mundo rural y campesino en las acciones políticas a lo largo de toda la historia. Otro ejemplo que analiza el marco local en Francia, aunque en cronologías más recientes: LABIT, Anne, “Associations et collectivités territoriales au coeur de la démocratie

ción catastrofista remarcaron la idea del mundo rural como sinónimo de atraso⁸. El franquismo reforzó esa imagen y ya en los primeros estudios sobre la dictadura el subdesarrollo económico y el recuerdo evocador de figuras como la del cacique, ayudaron a consolidar esa percepción. Sin embargo, desde principios del siglo XXI se ha ido otorgando una mayor importancia a la sociedad, incluso a la menos modernizada, y esto nos ha permitido disfrutar de una visión mucho más completa del proceso⁹. En este caso, la existencia de todos estos grupos políticos a escala provincial es una muestra de que surgieron en multitud de ambientes: rurales, campesinos, obreros, estudiantiles y esto certifica que la politización era importante incluso lejos de las grandes ciudades¹⁰.

De acuerdo a los datos ofrecidos por el Gobierno Civil, a mediados de los setenta el 42% de la población provincial se dedicaba a la agricultura poco mecanizada, mientras que solo el 27% pertenecía al sector industrial¹¹. La distribución de la población se caracterizaba por el predominio

locale. Le cas d'Indre », *Management&Avenir*, 40 (2010), págs. 325-339.

8 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio y MARKOFF, John, "Presentación del dossier: democracia y mundo rural en España", *Ayer*, 89 (2013), pág. 17.

9 NICOLÁS MARÍN, Encarna "La transición se hizo en los pueblos". La vida política en Murcia (1968-1977)", QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael (Coord.) *Los inicios del proceso democratizador*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, págs. 251-267; ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016; GONZÁLEZ MADRID, Damián, "Ciudadanía y democracia en el mundo rural manchego (1977-1979)", en *Alcores*, 14 (2012), págs.117-138; SABIO ALCUTÉN, Alberto, "Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970- 1980", *Historia Agraria*, 38 (2006), págs. 75-102; HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, "La democratización de la Democracia. La Transición en los municipios andaluces (1977-1983)", *Alcores*, 14 (2012), págs. 95-115; LANERO TÁBOAS, Daniel, *Por surcos y calles: movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, La Catarata, 2013; ORTIZ HERAS, Manuel, *Los movimientos sociales en la crisis de la dictadura y la transición: Castilla-La Mancha, 1969-1979*, Almud, Ciudad Real, 2008.

10 MONTERO GIBERT, José Ramón, "Partidos y participación política: algunas notas sobre la afiliación en la etapa inicial de la transición española", *Revista de Estudios Políticos*, 23 (1981), pág. 53.

11 AGA, 32/11447 y 32/11453. LÓPEZ FUSTER, Prudencio, "La modernización de la agricultura y las transformaciones en regadío", en SELVA, Antonio (coord.), *XXV años de historia social*

de municipios que no superaban los 3.000 habitantes con las excepciones de Albacete, Almansa, Hellín, Villarrobledo y La Roda, siendo las dos primeras las que destacaron en el ámbito industrial. La crisis económica y la escasa rentabilidad de las tareas agrícolas provocaron el éxodo rural hacia las ciudades. En este proceso Albacete aumentó su población de manera desordenada. Esto, junto con la corrupción urbanística promovida por las corporaciones franquistas y el escaso desarrollo urbano, provocaron que se destruyera gran parte del patrimonio arquitectónico existente y que los barrios periféricos estuviesen abandonados hasta el punto de que una gran parte de la ciudad no estuviese asfaltada. Si se desciende a los niveles municipales la realidad era todavía peor, pues en un número importante de localidades no existía ni alumbrado público. Incluso el Gobierno francés en 1979 todavía reconocía que el abandono franquista del mundo local había supuesto un atraso para el país¹². La situación económica no se puede dejar de lado a la hora de evaluar los comportamientos políticos de las sociedades. Hasta el momento, todo lo descrito muestra una zona deprimida económicamente que se vería más mermada todavía por la crisis económica. El Gobernador Civil en sus *memorias* anuales describía la decadencia económica provincial durante todos los años aquí analizados, en 1980, por ejemplo, el sector del calzado de Almansa perdió otros 500 puestos de trabajo de los 3.200 que todavía permanecían en ese momento¹³. Todo ello se tradujo en un aumento de preocupación por el desempleo, escenificado en protestas como las *tractoradas* en el mundo agrícola o los paros en las fábricas¹⁴. Desde principios de la década de los setenta el sentimiento de descontento

y económica en Albacete 1977-2002, Albacete, FEDA-IEA, pág. 142. Más información sobre la actividad agraria: SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José, “Aspectos sobre la población activa agraria en la provincia de Albacete”, *Papeles del Departamento de Geografía*, 8 (1978-1979), págs. 129-158.

12 Archivos Diplomatiques de France, caja 4.353 ESP.

13 AGA, 32/114674. Los informes en los que se le presta especial atención a la mala situación económica se repitieron a lo largo de todos los años de la transición. Algunos otros ejemplos: AGA, 32/11447, 32/11453, 53/1281 y AHPA, caja 73083.

14 Manuel Castells sitúa el inicio de las movilizaciones en este momento. CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana y cambio social*, Madrid, Siglo XXI, 1981; MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia*, Madrid, Catarata, 2008.

con el régimen se multiplicó en todos los sectores sociales y una prueba de ello fueron los múltiples telefax enviados desde el Gobierno Civil a Madrid sobre las protestas obreras, campesinas y vecinales¹⁵. Incluso las elecciones de concejales por tercios se convirtieron en un problema para el franquismo ya que cada vez con más frecuencia conseguían entrar en las casas consistoriales miembros del antifranquismo¹⁶. El Ayuntamiento de la capital albaceteña de Albacete era un ejemplo. En su Casa Consistorial los miembros constituyeron dos grupos, por una parte los más inmovilistas y por otra, una serie de concejales más jóvenes que mostraban mentalidades algo más abiertas que las oficiales¹⁷. El ocaso del régimen no se podía ocultar. Hasta en los ambientes internacionales eran plenamente conscientes de la deriva del franquismo tal y como relataban los comunistas franceses¹⁸. La gran mayoría de estos primeros movimientos estuvieron capitalizados por el PCE y CCOO, aunque en la capital los sectores revolucionarios como el PTE o las juventudes de la ORT también estuvieron muy activos. Reparto de propaganda y octavillas, pintadas en la ciudad, manifestaciones o charlas obreras fueron algunas de las acciones más repetidas desde principios de los setenta. En esos momentos, el PSOE, el PSP y los partidos *taxi* que acabaron formando la UCD no tenían ninguna representación en la provincia. Apenas existían algunos veteranos de la guerra vinculados al socialismo y ciertos jóvenes que estaban empezando a interesarse por el *viejo* partido de Pablo Iglesias. En cambio, las fuerzas heredadas de la dictadura y los que defendían la

15 Algunos ejemplos: Informe del Gobernador Civil: AGA, 32/11447 y casos municipales en AHPA, caja 29.699 y 29.699. La importancia de la transición como un proceso multicausal: MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, “Un proceso poliédrico: la transición de la dictadura a la democracia en España”, *Avances del Cesor*, 12 (2015), págs. 189-207.

16 MOLINA GARCÍA, Sergio, “Las elecciones por tercios del tardofranquismo en la provincia de Albacete (1970-1973)”, *IX Encuentro de Investigadores del Franquismo. 80 años del inicio del franquismo*, Granada, 10 y 11 de marzo de 2016 [En prensa].

17 MARTÍN GARCÍA, Óscar, *Albacete en transición. El ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006.

18 Un ejemplo de la propia consciencia del derrumbamiento dentro del propio franquismo: AGA, 53/1281. Las declaraciones del PCF en Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, Fonds POLEZ, 261 J7, 1-B.

ruptura total con el régimen ya tenían unas organizaciones más o menos consolidadas y eso provocaba que fuesen las opciones políticas del momento. Por último, dentro de los movimientos sociales que simpatizaban con la democracia destacaba el colectivo Sagato, la *Librería Popular*, ciertos sectores católicos de base como la Comunidad Católica *El Olivo*, las JOC o la HOAC y el diario *La Verdad de Albacete*. El primero de ellos estuvo compuesto por un grupo de jóvenes inquietos que se dedicaron a escribir artículos en los diarios provinciales en defensa de un régimen de libertades¹⁹. La librería, como ya se verá más tarde, sería la principal sede del antifranquismo y estaría vinculada al PCE. Los curas obreros rompieron con la jerarquía eclesiástica denunciando las deficiencias de la dictadura²⁰. Por último, la existencia de un diario con pretensiones democráticas como fue *La Verdad de Albacete* también es una muestra de que algo estaba cambiando. A estos sectores poco a poco se le unirían asociaciones vecinales, grupos culturales o enclaves laborales como el hospital psiquiátrico o las fábricas textiles. Tanto el PCE como los grupos revolucionarios, pese a todas las salvedades que existían ente ambos, basaban su ideario en acabar con la dictadura a través de una ruptura, es decir, entendían que un sistema democrático y socialista no podía construirse sobre unos pilares dictatoriales y que había que acabar con ellos. Como se irá desvelando a lo largo de la investigación, el PCE fue acomodando su mensaje a la situación, pero en su lucha contra la dictadura promovió la ruptura democrática, la República y la colectivización de sectores estratégicos de la economía²¹.

19 LEÓN CASAS, Javier Alejandro, *Sagato, jóvenes por el cambio. Cultura y opinión pública durante la transición en Albacete (1976-1979)*, Albacete, IEA, 2014. Sobre los cambios entre los más jóvenes: MARTÍN GARCÍA, Óscar y GONZÁLEZ MADRID, Damián A., “Envenenando a nuestra juventud. Cambio de actitudes y bases de la militancia juvenil durante el segundo franquismo”, *Historia Actual Online*, 20 (2009), págs. 19-33.

20 La relación de la HOAC con los partidos políticos, sobre todo con PSOE y PCE se puede consultar en: Archivo HOAC, caja 235. ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *De la cruzada al desencanche. La Iglesia española entre el Franquismo y la Transición*, Madrid, Silex, 2011.

21 Es interesante el discurso del principal líder provincial, Enrique López Carrasco en la fiesta de Villamalea de 1971 sobre el cooperativismo. Archivo del PCE, Caja 67, carpeta 5-3.

Al mismo tiempo que en las *catacumbas* de la provincia los sectores demócratas edificaban un nuevo Estado, desde el propio régimen también se preparaban para el futuro. La administración era consciente del aumento de la presión social por motivos laborales, económicos, sociales y políticos y tampoco olvidaba que la longevidad del dictador obligaba a pensar en un *franquismo sin Franco*. Las discrepancias entre los diferentes sectores dictatoriales se evidenciaron con la entrada de los tecnócratas al poder en la década de los cincuenta, pues esto supuso el desplazamiento de los falangistas a posiciones más discretas. A partir de esos momentos los partidarios del régimen autoritario fueron atendiendo a sus intereses y moldearon proyectos diferentes. Los *aper-turistas*, entre los que destacaba Manuel Fraga, comenzaron a hablar de monarquía, aunque evidentemente dentro de unos cauces dictatoriales. Y el *búnker* defendió el modelo político y social del primer franquismo a través de personalidades del régimen como José Antonio Girón de Velasco. Pese a estas diferencias, todos ellos tenían un denominador común, la defensa de la dictadura por encima del establecimiento de un sistema democrático²². En el intento de calmar las ansias democráticas de la sociedad impulsaron nuevas leyes con aires renovadores cuyo propósito eran puro maquillaje. Sin embargo, a medio plazo se convirtieron en grietas que aprovecharon desde el antifranquismo. En 1967 la elección del tercio familiar de los procuradores se acercó al sistema utilizado en las concejalías municipales. En estos *pseudo-comicios* existían restricciones tanto para ejercer el voto como para presentarse como candidato. Años más tarde, Utrera Molina y José A. Girón dieron muestras de las diferentes maneras de entender el futuro desde el régimen que se confirmaron con el fallido *espíritu del 12 de febrero* impulsado por Arias Navarro²³. Este mismo impulsó un Decreto de Asociaciones en 1974 que

22 MOLINERO, Carme y YSÀS Père, *De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España, 1956-1982*, Barcelona, Crítica, 2017, pág. 77; Sobre la evolución de la dictadura en estos años: NICOLÁS MARÍN, Encarna, *La libertad encadenada: España en la dictadura franquista 1939-1975*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

23 El caso de Utrera Molina: RÍO MORILLAS, Miguel A. del, *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, Tesis Doctoral

pretendía forjar un canal de participación ligado al régimen, pues el reconocimiento de los principios del Movimiento era una condición *sine qua non* para su legalización²⁴. Fue a partir de este momento cuando las alternativas del franquismo tuvieron una rápida expansión, aunque también se debe reconocer que estas medidas, las elecciones por tercios y el Decreto de Asociaciones, sirvieron para que el antifranquismo entrara en el propio sistema. ANEPA o UDPE fueron algunas de las alternativas políticas aperturistas que surgieron al calor de la nueva legislación y la Confederación Nacional de Excombatientes representó al *búnker* en este nuevo contexto. Con una trayectoria más larga se encontraba Falange de las JONS, cuyos antecedentes se encuentran en la II República, o Fuerza Nueva, que venía funcionando como editorial desde 1966. La mayoría de estos proyectos fueron apadrinados por el personal de la dictadura. Alcaldes, concejales, representantes locales del Movimiento o presidentes de las Diputaciones fueron los que engrosaron las listas de estas asociaciones, aprovechándose de esta manera de los recursos de la administración y de ahí su rápida expansión. Se convirtieron desde 1974 en la gran esperanza del régimen. Era una época en la que no existían alternativas conservadoras democráticas y por ello una cuestión a tratar será, ¿Por qué decayeron estas alternativas políticas si fueron las primeras en surgir? En los primeros momentos todos ellos difundieron discursos anticomunistas y, en general, antidemocráticos incluso con la utilización de la violencia como método de acción. Con ciertos vínculos a estas alternativas asociativas aparecieron grupos cuya actividad se basaba en el terrorismo y en las agresiones físicas. Los Guerrilleros de Cristo Rey, el Comando Hitler o la Triple A son algunos de los ejemplos más representativos.

Un periodo de tránsito político significa el reemplazo de un sistema por otro e indudablemente eso denota la existencia de proyectos con visiones diferentes. Estos cambios aumentan la incertidumbre social si

dirigida por Ferrán Gallego, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013, p. 3; el de José Antonio Girón: “El gironazo”, *Arriba*, 28 de abril de 1974.

24 *BOE*, núm. 306, de 23 de diciembre de 1974, pp. 26.045-26.049.

aparece la violencia como manera de legitimar ciertas ideas. En el caso de la transición española se unió el miedo a volver a la represión que durante muchos años había sufrido una parte importante de la sociedad. La existencia de ideas radicales aumentó la conflictividad hasta tal punto que las muertes políticas ocuparon numerosas portadas de los diarios nacionales²⁵. Los Guerrilleros de Cristo Rey o el Comando Hitler representaron la violencia ultraderechista, los GRAPO o el FRAP el terrorismo revolucionario, y ETA la cuestión nacionalista vasca. Pero el terror y la extorsión llegaron incluso hasta las fuerzas de seguridad del Estado, tal y como se demostró en Montejurra o en los sucesos de Vitoria. La enumeración lineal de los grupos que recurrieron a la violencia no iguala la cantidad de actos producidos, pues la extrema derecha, vinculada incluso con sectores del propio franquismo, superó con creces la violencia de la izquierda radical. Tampoco se deben pasar por alto las diferencias legales de todos estos grupos, pues mientras la izquierda revolucionaria y el PCE eran ilegales (este último fue el primero en ser legalizado en abril de 1977), los grupos ultraderechistas gozaron de libertad de movimiento durante todo el proceso y esto les evitó acabar en los calabozos con la misma frecuencia que el resto de partidos políticos del momento. En todo este ambiente surgieron las estructuras organizativas que se analizarán a continuación, al mismo tiempo que el proceso evolucionaba, también lo hicieron estas estructuras, cambios a los que se atenderá en estas páginas. La consolidación de las grandes fuerzas políticas en las elecciones del 15 de junio supuso el triunfo de la línea reformista y democrática por encima de los proyectos dictatoriales y rupturistas. Ante esta situación, la alternativa para muchos de estos grupos fue *renovarse o morir*. Además, la ley d'Hont y la asignación de presupuestos estatales en función de los resultados obtenidos en los comicios perjudicaba a las

25 Tres obras fundamentales en el tema de la violencia en la transición: BABY, Sophie, *Le mythe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975-1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013; CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016; SÁNCHEZ SOLER, Mariano, *La Transición sangrienta*, Barcelona, Ediciones Península, 2010.

fuerzas minoritarias y beneficiaba a las organizaciones más votadas²⁶. A todo ello se le sumó que el número de partidos que se presentaban a las elecciones fue disminuyendo²⁷. El PCE fue el primero que moderó su mensaje en 1976 para ser legalizado y no quedar al margen el tablero político de la monarquía. Le siguió AP, que igualmente quiso convertirse en un partido de masas. A la *dulcificación* de su mensaje se le unió el derrumbe de UCD en 1982, y ambos factores le permitieron afianzarse como segunda fuerza más importante del país. A la hora de estudiar estos cambios hay que acudir a la ciencia política para encontrarles una mejor explicación²⁸. El PCE y AP buscaron consolidarse como grandes partidos de masas con la convicción de que era más importante acercarse al electorado que mantener sus principios ideológicos. El resto de fuerzas, desde PCE m-I hasta Falange decidieron defender su doctrina política antes que de convertirse en un partido más diverso y potencialmente atractivo al electorado.

26 Sobre la instauración de la ley d'Hont: BOE, núm. 70, de 23 de marzo de 1977, págs. 6.584-6.600. La asignación económica en función de los escaños obtenidos en las elecciones estaba regulado en la ley 54/1978 aprobada días antes que la Constitución. BOE, núm. 293, de 8 de diciembre de 1978, págs. 27.781-27.782. Dicha ley se mantendría vigentes hasta el 2002 con la nueva ley de partidos. MAROTO CALATAYUD, Manuel, "Autorregulación y legitimidad corporativa: democracia interna y control social en partidos políticos y empresas", en ARROYO JIMÉNEZ, Luis y NIETO MARTÍN, Adán (eds.), *Autorregulación y sanciones*, Valladolid, Lex Nova, 2008, págs. 391-392.

27 RAMIREZ, Manuel, "El sistema de partidos en España: 1977-1987", *Revista de Estudios Políticos*, 59 (1988), págs. 7-27; SOTO CARMONA, Álvaro, "El sistema electoral: ¿Una decisión neutral?", en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.), *Los partidos en la transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, págs. 49-64.

28 El primero en hablar de partido de masas : DUVERGER, Maurice, *Les partis politiques*, Paris, A. Colin, 1981; SEILER, Daniel-Louis, « Maurice Duverger et les partis politiques », *Revue internationale de politique comparée*, 1 (2010), págs. 55-65. Después otros analistas han superado el concepto: Otto Kirchheimer habló de partido *atrapalotado* y Katz y Mair de *partido-cártel*. KIRCHHEIMER, Otto, "El camino hacia el partido de todo el mundo", en LEK, Kurt (ed.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Madrid, Anagrama, 1980, págs. 328-348; KATZ, Richard y MAIR, Peter, "Changing Model of party organization and party democracy", *Party Politics*, 1 (1995), págs. 5-28. Otras visión: PANEBIANCO, Angelo, *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, 1990.

Pese a los pobres resultados del 15 de junio de 1977, la mayoría de estas organizaciones mantuvieron su actividad durante todo el proceso de transición y fue a partir de 1982 cuando algunos de ellos desaparecieron, se reconvirtieron o se fusionaron. Aun así, la difícil situación actual de crisis de sistema ha desempolvado algunos de estos discursos en todo occidente volviendo a cuestionar la democracia del siglo XXI.

En este trabajo tratamos de poner de manifiesto que la historia local, con una perspectiva omnicomprendiva y suficiente documentación, puede contribuir una explicación más completa del proceso transicional español que, especialmente desde el estallido de la presente crisis sistémica, está volviendo a ser revisada por especialistas y público en general atraídos por un legítimo y necesario interés. De hecho, la abundante bibliografía acumulada en los últimos años ha cambiado sustancialmente la narrativa que hasta hace poco tiempo se tenía como versión canónica u oficial. Además, el lector no debe caer en el error de leer este libro a sabiendas de los resultados del proceso sino con los ojos puestos en la situación de los primeros años de la transición, donde la violencia y la ausencia de fuerzas moderadas fueron algunas características esenciales. De esta manera, el tiempo histórico corto cobra mucho protagonismo, pues como se irá descubriendo, la rapidez con la que se sucedían los acontecimientos obliga a trabajar minuciosamente, pues el panorama político nacional sufrió una gran transformación en solo unos años.

Por último, solo queda agradecer a todas las personas que han colaborado en la elaboración de este libro, porque tras el nombre del autor hay un trabajo colectivo del Seminario de Estudios del Franquismo y Transición (SEFT²⁹) de la Universidad de Castilla-La Mancha gracias a Manuel Ortiz Heras y Damián González Madrid. Al mismo tiempo, reitero el agradecimiento al Instituto de Estudios Albacetenses por su ayuda a la publicación y a todos aquellos que han colaborado desinteresadamen-

29 Este trabajo ha sido posible por mi vinculación, como personal contratado, al proyecto de investigación *Movilización social, activismo político y aprendizaje democrático en Castilla-La Mancha, 1975-1982*. HAR2013-47779-C3-3-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

te con sus testimonios orales y con la cesión de material documental y fotográfico que han permitido enriquecer el análisis histórico. A todos ellos, gracias.

CAPÍTULO I: LOS HEREDEROS DEL FRANQUISMO: LA EXTREMA DERECHA, EL ENEMIGO EN CASA

El análisis comenzará por aquellas fuerzas que desde el régimen intentaron formalizar estructuras al calor de los últimos cuarenta años. El denominador común de todas ellas fue su origen institucional y a partir de ahí evolucionaron de maneras muy diversas. Alianza Popular con el paso de los años se fue encaminado hacia unas teorías conservadoras pero democráticas mientras que Falange, Fuerza Nueva, los Ex combatientes o los Círculos de José Antonio conservaron la legitimidad dictatorial por encima de la implantación de la democracia. Los libros consultados a cerca del periodo y de todos los partidos políticos ha sido numerosos, lo que ha permitido comprobar que la extrema derecha cuenta con un número de estudios mucho menor que el antifranquismo o la UCD¹. Esta inferioridad historiográfica puede provocar una distorsión de lo que fue la realidad del proceso de transición, pues que existan menos investigaciones no es sinónimo de que no tuvieran un protagonismo activo en la época. Hay un primer elemento que sirve para justificar la importancia de la extrema derecha. Uno de los componentes que se viene considerando esencial en el proceso de la caída de la dictadura fue la debilidad interna del régimen. Las fracturas del franquismo provocaron que algunos sectores críticos se fueran encuadrando en estas nuevas formaciones y de esta manera dejaron de lado las instituciones mientras el antifranquismo

1 No se pretende enumerar la larga lista de libros consultados, pues ya están en la bibliografía, solo se hará mención de los referidos a la extrema derecha. Algunos de los análisis más completos y analíticos son obra de José Luis Rodríguez Jiménez: RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*, Madrid, CSIC, 1994; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *La extrema derecha en el siglo XX*, Madrid, Alianza, 1997.

cada vez era más fuerte². En la película de *La conspiración del silencio*, uno de los protagonistas afirma que el final del nazismo no significaba que todos los que habían defendido ese sistema hubieran desaparecido o se hubiesen convertido en demócratas de la noche a la mañana³. Esa idea se puede extrapolar a aquellos países que como España vivieron un proceso transicional hacia una democracia. Se trata de otro motivo para estudiar a este sector social y político, pues una vez muere Franco, todavía existía una porción de la sociedad que defendían unas ideas ancladas en el pasado y a pesar de que eran una minoría, su presencia condicionó el final de la década de los setenta y el inicio de los ochenta.

La falta de estudios tiene una consecuencia conceptual, ¿Cuáles son los límites de la extrema derecha? José Luis Rodríguez entiende que la extrema derecha reúne a todas aquellas formaciones que no solo se niegan a cualquier cambio en el sistema político, sino que además quieren volver a los años treinta y cuarenta cuando la dictadura estaba basada en el control y represión. Ferrán Gallego va mucho más allá a través de un concepto más amplio que incluye a todos aquellos que defienden el franquismo por encima de valores democráticos. Esto provoca que en los análisis existan diferencias, pues mientras José Luis Rodríguez distingue entre inmovilistas (donde estaría Alianza Popular) y extrema derecha (Fuerza Nueva y Falange son los grupos más representativos), Ferrán Gallego utiliza el concepto de extrema derecha para Alianza Popular, pues considera que su punto de origen es el Régimen. Este último partido es el que se encuentra en la situación más conflictiva, ya que Fuerza Nueva o Falange no presentan ningún tipo de dudas de que son parte de los más extremistas. Si se atiende a las principales tesis sobre AP el problema persiste. Tanto Lourdes López Nieto, Manuel Penella como Elena M^a García-Guereta mantienen que AP se trata de un partido conservador pero lo desvinculan de los extremismos, principalmente porque no hacen un análisis exhaustivo de su composición a través de las diferentes

2 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *ibíd.* (1997), pág. 338.

3 *La Conspiración del silencio*, Dir. Giulio Ricciarelli, Alemania, 2014.

asociaciones franquistas⁴. Por otro lado, Miguel Ángel del Río ha publicado la última tesis en relación con la formación de esta estructura política y defiende que sus orígenes se encuentran en la extrema derecha aunque reconoce que a partir de su fracaso en las primeras elecciones comenzaron a moderar su discurso⁵. Tal y como se intuye por el nombre del epígrafe, en esta investigación AP se ha incluido dentro de los partidos que provienen del antiguo régimen en la línea de Miguel Ángel del Río. Los motivos que han propiciado esta estructura del capítulo se deben al análisis del personal político fundador de esta formación, que al igual que a escalas nacionales, gran parte de ellos simpatizaba con la dictadura. Todo ello no quiere decir que en 1982 mantuvieran un perfil similar, pues como se verá más adelante, la organización fue evolucionando y ampliando su espacio electoral.

Salvadas las diferencias conceptuales, uno de los elementos que dificulta el análisis de todas estas formaciones es el acceso a las fuentes. La destrucción de fuentes primarias y la dificultad de encontrar protagonistas han sido el verdadero “caballo de batalla” de esta investigación. De las formaciones aquí tratadas apenas se conserva de manera estatal documentación y esto ha condicionado enormemente el transcurso del análisis. La base del trabajo ha sido la prensa escrita, las entrevistas a los protagonistas que se han ofrecido a aportar sus visiones y la documentación que ellos mismos guardaban como recuerdos. A todo ello se le debe sumar la incomodidad de hablar de ideas antidemócratas. Por último, la

4 LÓPEZ NIETO, Lourdes, *Alianza Popular: Estructura y evolución electoral de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid, CIS, 1988; PENELLA, Manuel, *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1979*, Tomo I, Salamanca, Caja Duero, 2005; y GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, *Factores externos e internos en la transformación de los partidos políticos: el caso de AP-PP*, Tesis Doctoral dirigida por J.J. Linz, Universidad Autónoma de Madrid, 2001.

5 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, Tesis Doctoral dirigida por Ferrán Gallego, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013. Otros autores todavía más críticos también defienden esta idea: RODRÍGUEZ LÓPEZ, Enmanuel, *Por qué fracasó la democracia*, Historia 15, Madrid, 2015, pág. 139.

escasez documental puede ser otro de los motivos por los que el número de investigaciones sea inferior que en el resto de partidos políticos.

1. Alianza Popular. De las entrañas franquistas a la derecha conservadora

1.1. ¡Sálvese quien pueda! El origen de las asociaciones franquistas

Desde finales de los años sesenta el antifranquismo comenzó a hacerse cada vez más visible, la influencia europea era inevitable y la dictadura como institución se dividía entre los que querían mantener un régimen ligado a sus primeros años y los tecnócratas, que pretendían llevar a cabo ciertas modificaciones de carácter político y económico. El Proceso de Burgos a través del cual se condenaron a muerte a 6 miembros de ETA puede considerarse como uno de los acontecimientos que influyó en la crisis del franquismo. Por una parte, tanto las fuerzas democráticas como la presión internacional lograron que las penas se conmutaran y por otra, los sectores más duros del *búnker* se mostraron descontentos con la decisión de ceder ante las influencias demócratas. A partir de aquí, las fuerzas extremistas del régimen se fueron organizando en diferentes entidades. En 1974 el ex Ministro de Trabajo José A. Girón creó la Confederación de Ex combatientes que reunía a todos los nostálgicos que habían participado en la guerra y en ese mismo año, Blas Piñar comenzó su cruzada personal en contra de la apertura del Régimen. En 1975 entró en vigor el Decreto Ley de las Asociaciones que sirvió de marco para las asociaciones que darían lugar a AP⁶. A través de esta nueva legislación se permitía la aparición de colectivos que se situaran cercanos al régimen con el objetivo de mostrar cierta permisibilidad aunque en realidad los márgenes eran muy estrechos. Unión del Pueblo Español (UDPE) fue la primera asociación en aparecer gracias a las influencias de Fernando Herrero Tejedor. Fue la más organizada de todas y llegó a estar presidida

6 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 47 y 51.

por Adolfo Suárez entre julio y diciembre de 1975, cargo que pasó posteriormente a Cruz Martínez Esteruelas. Su principal objetivo era realizar reformas controladas bajo la legitimidad del 18 de julio y con claras referencias falangistas, o como el propio Martínez Esteruelas afirmó en un acto en Pontevedra, mantener cierta solidaridad con el pasado y centrarse en medidas económicas y no políticas⁷. En ningún momento intentaron ocultar cuales eran sus raíces, pues, en la mayoría de los números de la revista que ellos mismos editaban quedaba reflejado. Javier Carvajal afirmaba en un artículo en el *Boletín sobre la constitución de UDPE* que debían “defender las instituciones y las leyes” y unos meses antes en esa misma publicación de difusión del partido explicaban lo que según ellos había supuesto la dictadura: “a lo largo de casi cuarenta años España ha vivido una de las épocas más fecundas de su Historia”⁸. Su fuerza e ideología no pasaron desapercibidas en Europa, desde donde consideraban que se trataba de un “grupo pro Franco, el cual se podría convertir en el mayor partido derechista [...] aunque fuera lanzada a la esfera política entre signos políticos de extrema derecha”⁹. La importancia que le otorgaban en el *viejo continente* se debía a que fue la primera en gozar de una red de estructuras provinciales y además, sus pretensiones políticas las dejaron plasmadas en su I Congreso celebrado en junio de 1976 cuando sufrieron una mutación a partido político dispuesto a convertirse en una opción de gobierno¹⁰. La rapidez de este crecimiento en todo el país se reflejaba en pequeñas provincias como Albacete, donde fue la primera asociación del régimen que apareció y la que mayor desarrollo logró. Seguían los pasos de provincias como Córdoba, Murcia, Madrid o Barcelona donde habían logrado constituir unas agrupaciones activas¹¹. Su constitución recayó en manos de personas con vinculación con el franquismo como Antonio Veciana o Benidel Muñoz Haro. El primero

7 *El País*, 21 de septiembre de 1976.

8 *Boletín sobre la constitución de UDPE*, febrero de 1976, *Noticario de UDPE*, 1975. Fondo Privado Antonio Veciana.

9 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), pág. 82.

10 *ABC*, 23 de junio de 1976.

11 *Boletín UDPE*, nº 1, abril de 1976. Fondo Privado Antonio Veciana.

era abogado, Jefe local del Movimiento y vocal del Comité Nacional y el segundo Concejal en el Ayuntamiento de Albacete¹². Junto a ellos aparecieron un gran número de simpatizantes que sumaba hasta 143 personas solo en Albacete. Llama la atención que la lista de militantes se dividía de acuerdo a las diferentes organizaciones que aparecían dentro del Movimiento, una prueba más de la vinculación entre el régimen y UDPE. El perfil sociológico de los seguidores de esta asociación revela algo más que ese enlace, pues al tratarse de la primera organización con ciertas inquietudes políticas provocó que aglutinasen a un gran número de personas que acabarían teniendo otras vinculaciones como Alejandro Baldueza (UCD), José Albaladejo (militante de Falange desde 1939) o Ramón Bello (sin vinculación oficial pero antiguo alcalde de la capital y futuro Gobernador Civil)¹³. El motivo principal puede explicarse a través de la situación del momento. Todavía se vivía en un periodo de incertidumbre en el que los partidos políticos apenas habían dado señales de vida en la provincia mientras que ya se palpaba un clima político diferente en el que muchos no querían quedarse fuera. La vinculación de los fundadores de UDPE con el franquismo se repitió en una gran mayoría de las provincias. Otro ejemplo fue Ciudad Real, territorio en el que la asociación tuvo al gobernador civil como máximo exponente¹⁴. Desde mediados de 1976, año en el que realizaron su presentación oficial en Albacete, contaban con una expansión en numerosos pueblos de la provincia¹⁵. Según los diarios de la época llegaron a sumar 52 estructuras locales con 2.425 simpatizantes, aunque la ausencia de documentación nos impide realizar comparaciones¹⁶. En esas mismas fechas Javier Car-

12 Sobre el cargo nacional de Antonio Veciana: *Boletín UDPE*, nº 3, junio de 1976. Fondo Privado Antonio Veciana.

13 Documentación interna de UDPE-Albacete. Fondo Privado Antonio Veciana. Sobre Ramón Bello: BELLO BAÑÓN, Ramón, *Los caminos del tiempo*, Albacete, Edición propia, 2012.

14 *Boletín UDPE*, nº 1, abril de 1976. Fondo Privado Antonio Veciana.

15 En esa presentación abundaron las referencias al franquismo. Una de ellas: “nos hemos hecho hombres en estos últimos cuarenta años”. Notas escritas a mano sobre el discurso. Fondo Privado Antonio Veciana.

16 *La Verdad*, 6 de junio de 1976.

vajal, vicepresidente de UDPE, hizo la presentación en San Sebastián y Bilbao donde afirmó que gozaban de unas 85.000 fichas en todo el país¹⁷.

Otra de las asociaciones que vio la luz en estos momentos fue la Asociación Nacional para el Estudio de Problemas Actuales (ANEPA) liderada entre otros por Thomas de Carranza y Rodríguez de Valcárcel, Presidente de las Cortes entre 1969 y 1975. Sus orígenes se situaban en 1969, cuando apareció con el propósito de impulsar actos culturales, pero no será hasta 1975-1976 cuando se convirtió en una asociación política. Entre sus motivaciones dejaban claro su antimarxismo y la necesidad de una reforma controlada que se encaminara hacia una democracia que respetara el 18 de julio¹⁸. Pese a que en Albacete fue la segunda asociación con más apoyos, en el conjunto nacional no lograron una fuerte implantación entre otras cosas por las disputas internas que concluyeron con la destitución de Thomas de Carranza y con la disolución de algunos núcleos provinciales como el de Valladolid¹⁹. Al igual que UDPE, en la provincia de Albacete a mediados de 1976 ya contaban con algunos representantes como Francisco Mahiquez, concejal del Ayuntamiento de Albacete, Ramón Bello, abogado y alcalde de Albacete y Gonzalo Botija, ex alcalde de la ciudad²⁰. Pese a que estos fueron sus representantes en Albacete, el primer promotor fue Eloy Labrador, natural de Hellín pero residente en Madrid donde se encontraba muy cercano a la élite dirigente de ANEPA²¹. En definitiva, un núcleo procedente en su mayoría de la Casa Consistorial de la capital provincial pero sin una gran repercusión fuera de esos círculos.

17 *El País*, 8 de junio de 1976.

18 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), *El País*, 27 de mayo de 1976.

19 Sobre la destitución de Thomas de Carranza como presidente: *El País*, 13 de enero, 11 y 12 de diciembre de 1976. Sobre la disolución de Valladolid: *El País*, 31 de diciembre de 1976. Francisco Mahiquez, líder de ANEPA en Albacete también entró en las disputas nacionales con críticas a Thomas de Carranza y sus seguidores, lo que provocó que el representante de ANEPA en Burgos, José Luis Cánovas, se querellara contra él. Todo ello muestra el clima de tensión interna en la asociación. *La Verdad*, 18 de diciembre de 1976.

20 *La Verdad*, 6 de junio de 1976.

21 *ABC*, 27 de mayo de 1975 y entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

Federico Silva Muñoz formaba parte de la corriente franquista democristiana y fue el impulsor de Acción Democrática Española (ANE). Sin dejar atrás el reconocimiento de los valores del 18 de julio fue una de las primeras asociaciones que habló de democracia, aunque de una manera muy controlada²². En su I Congreso se autodenominaron como un partido interclasista y democratacristiano en la línea de la Unión Europea Democratacristiana²³. Pese a esta vinculación con la democracia cristiana no hay que olvidar que se trató de una formación nutrida con personas que habían formado parte del *establishment* franquista y como herencia de ellos todavía defendían algunos de sus valores. Por ello, no se debe confundir con la democracia cristiana de Joaquín Ruiz Giménez, que aparecía como un partido de oposición. La vinculación con la dictadura no solo fue por el origen de su personal político, sino también por sus declaraciones y su negativa a aceptar la Constitución²⁴. La escasa representación que lograron en Albacete fue a través de José Luis Fernández Fontecha, uno de los grandes empresarios provinciales. Era propietario de la Fábrica de Harinas Fontecha y Cano SA donde había surgido el primer núcleo del PSP. Al mismo tiempo, tenía bastos terrenos en la provincia dedicados a la producción de cereales, así como otros comercios en la capital provincial. Su buena posición económica le elevó a las altas esferas de la política y este pudo ser uno de los motivos por los que desarrolló una extensa carrera política. Fue Presidente de la Diputación entre 1958 y 1965, Procurador en Cortes en 1958, 1961 y 1964, Presidente de la Cámara de Comercio, Representante del Gobierno en la Confederación Hidrográfica de Tajo en 1976 y Presidente del Fondo de Ordenación y Regulación de Producciones y Precios Agrarios (FORPA)²⁵.

Simulando a la Acción Francesa de Charles Maurras se configuró Unión Nacional Española (UNE) con la iniciativa de Gonzalo Fernández

22 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 112-113.

23 *Ya*, 12 de diciembre de 1976.

24 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 122.

25 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016, *El País*, 27 de mayo de 1984 y <https://www.dipualba.es/archivo/Presidentes/Presidentes2.htm> [Consultado el 11/12/2016].

de la Mora, Ministro de Obras Públicas (1970-1974) y un claro defensor del franquismo. La UNE recogió el tradicionalismo franquista basado en “la unidad religiosa, la unidad nacional y la unidad política y, como valedora de todas ellas, una monarquía católica como la fe de la raza”²⁶. Paralelamente a estos movimientos, Manuel Fraga, mientras ejercía de Embajador en Londres, entró en GODSA, una sociedad mercantil fundada en 1973 por círculos cercanos a la Falange que pretendía difundir ideas políticas. La principal diferencia con el resto de asociaciones es que se trataba de una organización que actuaba desde el mundo empresarial. Desde esta plataforma Fraga impulsó Reforma Democrática (RD) que se basó en los principios que la sociedad mercantil plasmó en *El Libro Blanco de la Reforma Democrática*²⁷. Sobre la importancia que tenía esta plataforma y la responsabilidad del propio Fraga en ella existen varias hipótesis. Cristina Palomares considera que Fraga era el sostén de GODSA, mientras que Manuel Penella analiza a esta sociedad mercantil como un ente donde el poder estaba más repartido²⁸. Las dos últimas asociaciones que se unieron al proyecto de Alianza Popular fueron Acción Regional (AR) y Democracia Social (DS). El primer colectivo estuvo dirigido por el Ministro de Asuntos Exteriores López Rodó bajo unas premisas reformistas, con especial atención al regionalismo y la segunda iniciativa se trató de una de las propuestas con menos seguimiento nacional. Su líder fue Licinio de la Fuente, Ministro de la Trabajo entre 1969 y 1975²⁹. Pese a que estas últimas cuatro asociaciones fueron igualmente importantes para la formación de la Coalición de AP, en Albacete no alcanzaron un gran desarrollo. Algunas de ellas contaron con la presencia de personas que tenían cierto prestigio en la ciudad debido a sus profesiones. El abogado Arturo Quijada representaba al grupo de Fraga, Gumersin-

26 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 125.

27 *Ibíd.*, pág. 61.

28 PALOMARES, Cristina, *Sobrevivir después de Franco. Evolución y triunfo del reformismo, 1964-1977*, Alianza Editorial, Madrid, 2006, págs. 198-199; PENELLA, Manuel, op. cit., págs. 44-48. Un análisis más exhaustivo de los diferentes estudios: DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), pág. 56.

29 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 414-435.

do Navarro, agricultor/terrateniente, personificaba a Acción Regional y Ramón Doval a Unión Nacional Española. Incluso en estos momentos iniciales José Luis Moreno, uno de los fundadores de UCD, pudo estar cercano a la Democracia Social de Licinio de la Fuente³⁰. Todos ellos formaban parte de los círculos políticos e influyentes que tenía la ciudad a principios de la década de los setenta. La mayoría de ellos eran abogados y empresarios que en ocasiones presentaban vasos comunicantes con el franquismo. A estos líderes se les podrían añadir otros muchos que aparecen retratados en la sección *Círculos Políticos* de *La Voz de Albacete* como Concha Briones, José Serna, Alejandro Sánchez Lodares y un largo etcétera. Todos ellos querían ser partícipes del futuro político del país y fue en este ambiente donde surgió el debate entre inmovilistas y reformistas. Hablaban de democracia, de asociaciones, de partidos e incluso del término *política* desde una perspectiva basada en concepciones heredadas del régimen vigente³¹. Si a todo ello se le suma que los grupos de oposición estaban comenzando a actuar desde la clandestinidad y sin una gran repercusión en los medios de comunicación, el resultado es que estos grupos elitistas daba la impresión de que serían los que dominarían la esfera política de un futuro cercano.

Las reuniones entre la mayoría de estos líderes se vinieron produciendo a lo largo de 1976 con el objetivo de generar una nueva fuerza política capaz de configurar una opción viable de gobierno. Su aparición respondía a la configuración de las fuerzas políticas y el espacio electoral. Las fuerzas antifranquistas donde se encuadraban el PSOE, el PSOE-h, el PSP, el PCE y las formaciones más radicales se debatían entre una ruptura más o menos profunda, o una vasta reforma. El objetivo de cada una de ellas era convertirse en la formación con más fuerza entre los demócratas convencidos. Por otro lado, desde el franquismo fueron apareciendo diferentes tendencias con el propósito de adaptarse a la situación política. El sector encabezado por Suárez se encaminó hacia la democra-

30 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

31 Los Círculos Políticos consultados: *La Voz de Albacete*, 15 de junio, 4 y 27 de julio, 10, 17, 24 y 31 de agosto, 5, 18 y 22 de octubre, 8, 16 y 23 de noviembre de 1974.

cia a través de una reforma capaz de ofrecer credibilidad democrática y de aglutinar a grupos desvinculados con el régimen. Otros sectores de la dictadura buscaron una reforma dentro de los pilares del 18 de julio. La mayoría de ellos se encuadraron en las asociaciones anteriores y convergieron en AP. La configuración de esta coalición se llevó a cabo en el otoño de 1976 a través de las numerosas reuniones nacionales entre los representantes de estos colectivos conocidos como los *siete magníficos*. El reparto de puestos fue desigual atendiendo a la disparidad de implantación territorial de cada una de las asociaciones, y al igual que ocurría en Albacete, UDPE era la mejor estructurada en el país y por ello, la que mayor poder gozó dentro de AP³². Aun así, la presidencia no recayó en ningún miembro de UDPE sino en Manuel Fraga. Sobre la importancia de este líder en la coalición política también hay diferencias históricas. Las tesis más conservadoras afirman que AP se confundía con la propia persona de Fraga, pues consideran a este el eje central de esta nueva estructura política³³. Por otra parte, Miguel Ángel del Río analiza a Alianza Popular como una macro-asociación donde todos aportaron elementos ideológicos y organizativos aunque al mismo tiempo reconoce la importancia Fraga como líder³⁴. Una vez se acordó en Madrid la formación de esta nueva estructura, comenzó la difusión y la expansión territorial atendiendo a las características de cada provincia. A excepción de las grandes ciudades, en el resto del territorio la composición de AP no surgió a través de la configuración de todas las asociaciones sino únicamente de algunas de ellas. Entre todas se debe destacar a UDPE, pues estuvo detrás de los primeros contactos en muchas provincias.

A finales de 1976 desde algunos diarios provinciales consideraban a la reciente formación de AP en Albacete como una de las candidatas a convertirse en una gran fuerza política. ¿Cuáles eran los motivos para estas afirmaciones? El primero de ellos tiene que ver con la situación del resto de formaciones políticas durante ese año. En estos momentos el

32 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), pág. 401.

33 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 11; PALOMARES, Cristina, op. cit., pág. 281.

34 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), pág. 52.

único partido que tenía una base organizativa en la provincia era el PCE gracias a Enrique López Carrasco y a los jóvenes dirigentes recién llegados de la universidad. El PSOE acababa de comenzar su vertebración aunque todavía no tenía ningún eco social y la UCD directamente no había aparecido³⁵. Se trataba de una época donde toda la gente inquieta empezaba a estudiar las diferentes opciones políticas pero todavía no había fuerzas bien estructuradas. El segundo elemento que benefició a estas asociaciones fue su aparición desde dentro del propio Movimiento. La mayoría de ellos provenían de altos cargos de la dictadura y eso les permitía establecer conexiones dentro de la legalidad, por lo que la vertebración iba a ser muy diferente a la que tuvieron que llevar a cabo las fuerzas clandestinas. De esta manera, se puede entender que UDPE en la provincia lograra tener representación en numerosos municipios. Su líder, Antonio Veciana, Jefe Local del Movimiento, no tenía problemas para ponerse en contacto con los diferentes alcaldes y responsables del Movimiento en cada una de las localidades para explicarles sus proyectos y alistarlos a UDPE³⁶. Todas las estructuras de poder franquistas de la provincia trazaron vínculos con estas asociaciones. El Movimiento, a través de Antonio Veciana y Benidel Muñoz, se encontraba cercano a UDPE, el ex presidente de la Diputación Antonio Gómez Picazo acabaría en AP y tanto el alcalde como algunos concejales del Ayuntamiento de la capital provincial formaban parte de ANEPA. La Casa Consistorial de Albacete era un reflejo de toda esta situación. Una parte de los concejales habían formado el grupo local Alianza Democrática Albacetense (ADA) a través del cual mostraban ciertos aires reformistas y progresistas, otros miembros como Abelardo Sánchez se encontraban en busca de una formación política aunque acabaron en *terreno de nadie* y los más fieles

35 Aunque no habían aparecido formalmente, el clima de movilización y protesta era muy evidente. Una buena síntesis nacional: SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007, págs. 74-89. MOLINA GARCÍA, Sergio, *La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982*, Albacete, Altabán, 2017.

36 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

al 18 de julio se encuadraron en las asociaciones franquistas³⁷. El tercer motivo por el que eran considerados como fuerzas en progresión era la facilidad con la que podían realizar actos en lugares públicos y aparecer en los diarios sin ningún tipo de reprimendas de los Cuerpos de Seguridad del Estado³⁸. En las declaraciones que hacían todos estos miembros en la prensa daban muestra de su ideario *a caballo* entre la democracia y la nostalgia franquista. Ellos mismos se consideraban demócratas e incluso a veces se atrevían a catalogarse como defensores del centro-derecha y cercanos a la izquierda³⁹. Pero al mismo tiempo no ocultaban su respeto a la dictadura y a la obra de Franco. En definitiva, hablaban de un “libre hacer democrático [...] partiendo de una legalidad que lo permite”⁴⁰. Todo ello muestra una vaga idea de qué era la democracia según estos grupos donde la legitimidad no solo recae en el pueblo sino también en la herencia anterior. Otra muestra del ideario que defendían fue su respuesta negativa en una entrevista cuando se les preguntó sobre qué opinaban sobre la amnistía, pues según ellos no querían improvisar una contestación⁴¹.

La complejidad del panorama político y social analizado hasta ahora añade otra pieza clave como eran todos los que se encuadraron en estas asociaciones que darían lugar a AP. Una gran parte del personal político de la dictadura era consciente de la deriva a la que se encaminaba el franquismo e intentaron ofrecer nuevas alternativas que, sin dejar atrás los últimos 40 años, mostraran ciertas novedades basadas en premisas democráticas. Comprendían que la estabilidad dictatorial tal y como se había mantenido hasta ese momento era muy difícil y este pudo ser uno de los motivos que les llevó a intentar adaptarse a una nueva situación. En este proceso, el hecho de partir del propio régimen así como la inexistencia del resto de los partidos políticos en la provincia provocó que es-

37 MARTÍN GARCÍA, Óscar J., *Albacete en transición. El Ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006.

38 Un ejemplo sobre el uso de espacios públicos: *La Verdad*, 6 de junio de 1976.

39 *La Verdad*, 16 de julio de 1976.

40 *La Verdad*, 6 de junio de 1976.

41 *La Verdad*, 13 de julio de 1976.

tas asociaciones fueran consideradas como una opción política. Pero no porque la sociedad estuviese de acuerdo con sus planteamientos, sino porque todavía no existían las fuerzas que acabarían triunfando, sobre todo UCD, que con una base *híbrida* (franquismo-oposición) logró convertirse en un partido de masas. La prueba de todo ello serían las primeras elecciones democráticas.

1.2. De la conformación de Alianza Popular a las primeras elecciones democráticas

La superioridad de UDPE en la conformación de Alianza Popular sí se hizo patente en Albacete, pues el presidente de la Gestora de AP sería Antonio Veciana, uno de los promotores de la asociación⁴². A partir de este momento comenzaron a expandir la coalición por la provincia a través de foros políticos. Se trató de una novedosa manera de promocionar una estructura política. Consistían en reuniones con vecinos donde se planteaban algunas cuestiones en referencia con las necesidades de la provincia o del país, y a partir de ahí se establecía un coloquio liderado por los representantes del partido, normalmente por Antonio Veciana, López Cedillo, Benidel Muñoz Haro, Arturo Quijada o Ramón Doval. Uno de los temas más recurridos fue el agrícola dadas las condiciones económicas de la provincia. En estos foros aseguraron que tenían estructura en 32 pueblos, lo que contrasta con las 52 agrupaciones locales de las que hablaban en UDPE tan solo unos meses antes. ¿A qué se debe esa diferencia? Dado que es imposible conocer una respuesta que se acerque a la realidad debido a las pocas fuentes que se conservan, lo que se plantearán son diferentes hipótesis. La primera de ellas presupone que se tratan de datos con fines propagandísticos pero que no eran ciertos, pues en otras formaciones también se han observado los mismos desfases de

42 *La Verdad*, 2 de febrero de 1977. En otro artículo posterior afirman que algunas personas en la provincia en vez de denominar a AP como tal, la llamaban UDPE. *La Verdad*, 2 de marzo de 1977.

cifras y la segunda conjetura invita a pensar que no todos los miembros iniciales de UDPE se vincularon a AP. El ejemplo de Suárez como miembro de UDPE y que acabó en UCD abre la posibilidad a que algunos asociados a esta asociación se desvincularan una vez comenzaron a aparecer otras formaciones políticas. Independientemente del número exacto de agrupaciones locales, lo que es indiscutible es que en estos primeros meses del año electoral lograron representación en numerosos municipios a través de vecinos que presentaban un perfil similar al de los fundadores de las asociaciones y de AP. En el caso de que el número fuese cierto, es superior al de otras provincias como Jaén donde poseían 15 estructuras locales⁴³. En La Roda, una de las localidades con mayor oferta de la extrema derecha, el liderazgo recayó sobre un miembro de la corporación municipal como Roque Navarro, industrial y concejal electo en 1973 por el tercio de entidades⁴⁴. Otro de los núcleos de AP fue Villarrobledo, donde el patrón sociológico se repetía. Uno de sus promotores fue Antonio Díaz Solana, antiguo miembro de la División Azul que llegó a combatir en Rusia, y junto a él se encontraban Antonio Cabañero, profesor y concejal por el tercio de entidades desde 1973, Marcos Montero, empresario del transporte desde la década de los sesenta y Bernardo Cabañero, que acabaría siendo alcalde del PP en la década de los noventa⁴⁵. De esta manera queda demostrado que el componente franquista en el nuevo partido era un común denominador. Junto a ellos aparecieron numerosos empresarios que representaban a un sector social muy reducido. Ambos grupos permiten afirmar que la configuración de AP se basó en el elitismo franquista y empresarial, que muchas veces andaban de la mano y no solo en el caso de Albacete, sino en los diferentes puntos

43 LORITE CHECA, Aurora, “Empresarios, burócratas y familias los orígenes de Alianza Popular en la transición jienense”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (coord.), *Los inicios del proceso de democratización. Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2005, pág. 49.

44 AHPA, cajas 31.088, 31.091 y 18.365 y *La Verdad*, 5 de abril de 1977.

45 AHPA, cajas 31.088, 31.091 y 18.365 y *La Verdad*, 15 de abril de 1977, *La Tribuna*, 27 de marzo de 2016 y <http://www.rusianoescuestiondeundia.com/> [Consultado el 15/12/2016]. De este último enlace se ha obtenido la información de Antonio Díaz Solana como miembro de la División Azul.

del país donde tenían organización. Galicia, una de los núcleos fuertes del partido, también se nutrió de los mismos componentes⁴⁶. No obstante, una vez que consiguieron establecer núcleos por toda la provincia de Albacete, quedaba lo más difícil, entablar conexiones con la sociedad. Esta relación comenzó a ser cada vez más complicada ya que desde el primer trimestre de 1977 la oferta electoral era más amplia y sobre todo Suárez se postulaba a ocupar un espacio electoral muy amplio a través de la futura UCD.

En medio del intento de vertebración del partido en todas las provincias, se celebró el I Congreso Nacional en marzo de 1977. El lema escogido fue: “reformar lo necesario, conservar lo valioso”, y resumía los valores que defendía el partido. Las ponencias de sus líderes no olvidaron el régimen anterior y eso provocó que algunas crónicas de los diarios nacionales continuaran calificando a AP como una fuerza de extrema derecha, pese a que Fraga en su discurso final trató de acercarse al centrismo⁴⁷. La expedición de Albacete estuvo compuesta por unos 100 miembros entre compromisarios y simpatizantes, lo que mostraba que en la provincia existía un núcleo nutrido de esta formación⁴⁸. En esos mismos meses, la gestora provincial recibió la visita de Manuel Fraga y de Cruz Martínez Esteruelas, que ratificaron la línea ideológica del primer Congreso. Sus declaraciones mantuvieron un tono agresivo, catastrofista y anticomunista donde se presentaban como “o nosotros o el caos” y volvían a la retórica bélica culpando al PSOE de la quema de conventos de 1934⁴⁹. El acto que realizaron en la capital fue presenciado

46 PRADA, Julio, “De dónde venimos y hacia dónde vamos... La derecha gallega entre la transición y la consolidación democrática”, *Historia de Presente*, 25 (2015), págs. 13-14. Aun así, en esta región resulta sorprendente que la UCD tuvo una asimilación de cargos franquista que AP. *Ibid.*, pág. 16.

47 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 94. La credibilidad democrática que tenía era todavía baja, pues aún se recordaban acontecimientos como Vitoria o Montejurra y declaraciones como las siguientes: “yo cogería una cuerda, se la ataría a los cojones de los terroristas y los colgaría hasta que se murieran”. CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado&Presente, 2016, pág. 201.

48 *La Verdad*, 2 de marzo de 1977.

49 *La Verdad*, 13 y 17 de abril de 1977.

por unos 2.000 asistentes, aunque como ya se verá en el caso del PCE, la asistencia a mítines no significaba que esos espectadores fueran futuros votantes tal y como confirmarían los resultados electorales.

El buen transcurrir del I Congreso duró poco, ya que la cercanía de las elecciones nacionales provocó las primeras tensiones internas en relación con las listas electorales. Desde Albacete formalizaron una candidatura compuesta por las personas más activas en el día a día de la gestora en la provincia. Madrid desestimó esa candidatura y modificó por completo los nombres. Entraron como cabezas de lista viejos conocidos de la política albaceteña pero que en esos momentos no tenían vinculación con el partido, estos eran Antonio Gómez Picazo y Gonzalo Botija. Como se ha comentado en varias ocasiones, el primero de ellos había sido presidente de la Diputación y el segundo alcalde de la ciudad. Representaban a la vieja élite política, pues ninguno de los dos participaba en el quehacer diario de AP, incluso Gómez Picazo no residía en Albacete. Algunos como Benidel Muñoz, que había estado trabajando en la gestora desde los primeros momentos, quedó fuera de la candidatura y otros como Antonio Veciana o Fernández Fontecha se vieron relegados a posiciones secundarias en el Senado. Ante tal situación, varios componentes de AP, entre los que destacaba Benidel Muñoz dimitieron de sus cargos y realizaron declaraciones que incidían en la crisis de AP: “Mucha lucha entre hermanos del poder que quizás creían en sus ilimitadas posibilidades para seguir ostentándolo y se han dado cuenta que en la gran familia los poderosos son muchos y los sitios son pocos”⁵⁰. La imposición de listas mostraba el funcionamiento vertical de la estructura donde Fraga quería mantener el control de todas las organizaciones provinciales, pues impuso unos candidatos defensores de su figura y eliminó de los primeros puestos a los más lejanos de su modelo de partido como eran Antonio Veciana y Fernández Fontecha⁵¹. Los análisis nacionales

50 *La Verdad*, 1 de mayo de 1977.

51 Varios son los artículos de prensa donde se puede corroborar dicha hipótesis. En una entrevista a A. Gómez Picazo afirmaba que era “fraguista”. Un mes antes Ferrando afirmó que el deseo de Fraga era desplazar de los primeros puestos a personas como Fernández Fontecha. *La Verdad*, 31 y 1 de mayo de 1977. Una versión diferente sobre la elaboración de las listas electorales en:

no se adentran en profundidad en este tipo de conflictos, pero algunos sí reconocen que la elaboración de candidaturas provocó grandes tensiones. En Toledo uno de los representantes realizó unas críticas similares a las de Benidel Muñoz en Albacete. Este líder se quejó de la ausencia de democracia interna en las listas y del denominador común de todas las candidaturas, pues los primeros puestos siempre recaían sobre alcaldes, concejales o presidentes de alguna institución del régimen⁵². En otros casos las polémicas aparecieron cuando hubo que decidir entre diferentes listas tal y como ocurrió en Badajoz⁵³. Si se compara estas dificultades con el resto de partidos existe una gran diferencia en los problemas con los que contaban las candidaturas. En la mayoría de los casos, el problema era que no tenían personal suficiente para poder generar una lista competente y eso provocaba que se tuvieran que conformar con presentar un solo candidato, tal y como hizo el PSOE en el Senado. Para AP el problema era el contrario, tenían demasiados pretendientes para pocos puestos. La mayoría de ellos eran originarios del antiguo régimen que querían continuar ostentando el poder. En otros casos, las disputas tenían su origen en problemas de tipo personal como sucedió en Valladolid, Salamanca y Segovia⁵⁴. Finalmente, las listas se completaron de la siguiente manera. Para el Congreso Antonio Gómez Picazo, Arturo Quijada Gómez, Isabel Monteagudo y Francisco Serna y para el Senado Gonzalo Botija, José Luis Fernández Fontecha y Antonio Veciana. La presencia de la élite franquista fue el denominador común en todas las provincias, pues el 66.3% de los candidatos habían tenido algún cargo en el régimen anterior⁵⁵. Los *siete magníficos* encabezaron candidaturas en diferentes puntos del país y en el resto de listas aparecieron igualmen-

GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., págs. 486-491. Según esta investigadora, los motivos por los que en las primeras convocatorias Madrid fuese el encargado de realizar la gran mayoría de listas electorales se debía a que apenas tenían desarrollo organizativo, sin embargo, en Albacete sí que tenían cierto desarrollo y fueron igualmente controladas por la élite de AP.

52 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 402.

53 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 83.

54 Ibid., págs. 82-84.

55 Ibid., pág. 93.

te personas vinculadas directamente con el franquismo. Utrera Molina, reconocido falangista y ex Secretario del Movimiento fue candidato por Málaga y al igual que en Albacete, en Ciudad Real se optó por Fernando de Juan, antiguo Presidente de la Diputación Provincia⁵⁶. En Jaén el perfil de los candidatos presentaba muchas similitudes con las provincias comentadas anteriormente⁵⁷. De manera directa o indirecta, se trataba de un intento de alargar la vida política y de hacer de esta una profesión y no únicamente una acción por la comunidad durante un tiempo limitado. Este elemento apareció por primera vez en AP y no será hasta la consolidación de la democracia cuando comience a reproducirse en el resto de fuerzas.

Una vez iniciada la campaña electoral, las discusiones internas dieron paso a la celebración de numerosos actos para promocionar su programa, aunque la crisis que había desencadenado la elección de candidatos no pasó desapercibida para los votantes y, según el diario *La Verdad*, la Falange podría tener incluso más protagonismo que ellos⁵⁸. Este hecho es muy significativo no solo porque una fuerza minoritaria les podía aventajar, sino porque muestra cuales eran sus adversarios políticos y en qué ambiente social se movían. No se hablaba de UCD sino de la Falange, una fuerza que como se verá en este mismo capítulo no creyeron en las libertades ni en la democracia.

Al igual que el resto de partidos, AP organizó actos en la mayoría de los municipios de la provincia aunque el éxito no fue el mismo que estaban cosechando UCD, PSOE o PSP⁵⁹. En Almansa no superaron la centena de asistentes y en Hellín no solo no llenaron el teatro sino que una

56 CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *La transición democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983). Proceso autonómico y construcción regional*, Toledo, CES, 2007.

57 GONZÁLEZ CASTILLEJOS, Jorge, “Gestación y desarrollo de Alianza Popular en la provincia de Ciudad Real durante los años de la transición (1976-1982)”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 39 (2014), pág. 130. LORITE CHECA, Aurora, op. cit., pág. 13.

58 *La Verdad*, 18 de mayo de 1977.

59 Los documentos internos muestran que realizaban un mínimo de 2 mítines diarios y un máximo de 4. Fondo Privado Antonio Veciana.

minoría abandonó la sala⁶⁰. Aun así, recorrieron la mayoría de los pueblos de la provincia con la celebración de actos donde estaban presentes normalmente dos miembros de la gestora provincial y un representante local en el caso de que hubiera cierta delegación en ese municipio. Además, contaban con la colaboración de 80 mujeres que trabajaban en la sede del partido ayudando en la elaboración de la propaganda y en su reparto⁶¹. Esta sede era considerada por un periodista que había visitado todas las ubicaciones de los partidos políticos como la más sofisticada y completa, y esto invita a pensar que gozaron de una buena cantidad de dinero. Varios miembros de AP afirman que la mayoría del presupuesto provenía de sus propios bolsillos, de las cuotas de los militantes y de donaciones de terceros⁶². El periodo de promoción electoral también distó mucho del llevado a cabo por el resto de los partidos. La dificultad de encontrar locales para la celebración de mítines, la clandestinidad y el miedo a las represalias policiales no estuvieron presentes en su día a día. Como mucho, podían ser objeto de insultos por miembros antifranquistas. Al mismo tiempo, sí contaron con ciertas ventajas del Gobierno Civil que no solo le ofrecía información privilegiada sino que también llegó a poner a su disposición a la Guardia Civil para evitar problemas en sus actos, sobre todo en los municipios donde el PCE tenía una implantación sólida⁶³. Los favores alcanzaban también a los medios de comunicación como en el caso de Astorga, donde *El Diario* mostraba simpatías hacia el partido⁶⁴. El espacio electoral al que querían acceder en Albacete

60 *La Verdad*, 1 y 7 de junio de 1977.

61 *La Verdad*, 7 de junio de 1977. La ayuda de los voluntarios la consideran imprescindible según los documentos internos que enviaban desde Madrid. Fondo Privado Antonio Veciana.

62 Emigdio de Moya avala que Fernandez Fontecha, miembro del partido y empresario, era uno de los que más dinero aportó. Entrevista a Emigdio de Moya realizada por miembros del SEFT el 22 de noviembre de 2016 y entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

63 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

64 ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel Jesús, "El análisis de la Transición Democrática e una pequeña localidad. El caso de Astorga: desmantelamiento del régimen franquista y control del proceso (1973-1979)", *Alcores*, 16 (2015), pág. 221.

se puede intuir tras el reparto de propaganda en misa, hecho que causó mucho revuelo y críticas ante la posible politización de la Iglesia⁶⁵.

Por último, solo queda mencionar el programa político que defendieron. La línea ideológica se ciñó a lo acordado en el I Congreso celebrado dos meses antes, en el que se impuso una visión reformista pero sin renunciar al franquismo, o como el número uno para el Congreso por Albacete expuso: “democratización pero con moderación: orden y respeto a la ley vigente, plan de saneamiento económico y lucha contra la más grave crisis moral”⁶⁶. A ello se le sumó el anticomunismo, la defensa de la familia y de la propiedad⁶⁷. Ante las constantes referencias al concepto democracia, ¿a qué se referían cuando utilizaban esa idea? Sus múltiples alusiones a la democratización solían ir acompañadas de juicios alusivos al 18 de julio o comentarios conservadores que demuestran que sus intenciones no pasaban por configurar una democracia donde el poder recayera en el pueblo y existiera todo un corpus de libertades⁶⁸. Todo ello confirma la tesis de que querían hacer cambios *en el* régimen y no necesariamente *del* régimen. Los guiones de los representantes de Albacete muestran esas alusiones continuas al franquismo: “partir de lo que tenemos, no repetir el pasado pero no lo traicionaremos”. Estas anotaciones deslumbran la estructura de los actos. Lo primero siempre era presentarse como partido político y como candidatos, pues apenas los conocían. Así se corrobora una de las hipótesis manejadas en este libro sobre la inexistencia de concepciones democráticas, y la necesidad de comenzar con conceptos políticos muy básicos⁶⁹. En la misma línea se encuentra el *Manual de los interventores* y los documentos técnicos de las elecciones⁷⁰.

65 *La Verdad*, 9 y 10 de junio de 1977.

66 *La Verdad*, 21 de mayo de 1977.

67 *La Verdad*, 31 de mayo, 2 y 7 de junio de 1977.

68 Algunos ejemplos provinciales: *La Verdad*, 23 de abril, 21 y 31 de mayo, 2 y 7 de junio de 1977.

69 Guiones personales sobre actos de la campaña electoral. Fondo Privado Antonio Veciana.

70 Fondo Privado Antonio Veciana.

El 15 de junio se despejaron todas las dudas sobre qué fuerzas tenían la confianza del pueblo para dirigir al país hacia la democracia, y entre ellas no se encontraba AP. El proyecto reformista de Fraga había fracasado. La sociedad consideraba que se trataba de una formación demasiado ligada al pasado y con unas perspectivas de futuro inciertas, primero porque la mayoría de sus componentes no habían demostrado una renovación ideológica y segundo porque su líder, Manuel Fraga, continuaba con el mismo programa reformista que había elaborado en 1969 sin darse cuenta de que el país había cambiado enormemente. En el conjunto nacional obtuvieron un 8.21% y se situaron como cuarta fuerza política, pero Albacete junto con otras provincias como Madrid estuvieron por encima de la media del país. En la provincia manchega reunieron un 9.44% y se consolidaron como tercer partido por delante del PCE⁷¹. Las expectativas de sus miembros eran mucho más altas y para muchos de ellos fue una decepción electoral, pero un análisis más detallado reduce el grado de fracaso⁷². Parte de las altas expectativas venían porque durante 1976 las asociaciones habían logrado una implantación en numerosos municipios pero a partir de ahí no fueron conscientes de cómo el PSOE, la UCD y en algunos sitios el PCE les ganaban terreno hasta dejarlos arrinconados en un extremo del panorama electoral. Además, esa vertebración era más ficticia que real. Que tuvieran representación en numerosos municipios no era sinónimo de que en esos pueblos existiesen grandes núcleos de personas que simpatizaran con AP, sino que gracias a las redes del propio régimen habían logrado contactar con algún miembro de la corporación municipal y/o del Movimiento y este se había sumado a estas iniciativas, pero eso no quería decir que los vecinos de ese pueblo simpatizaran con esta organización política. El hecho de que la sociedad en su conjunto se percatase del exceso de vínculos con la dictadura provocaba que, como ya se ha comentado anteriormente, sus rivales electorales fuesen la extrema derecha y no las fuerzas demo-

71 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 16/12/2016].

72 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016. Otro miembro del partido en abril se mostraba convencido de su victoria. *La Verdad*, 16 de abril de 1977.

cráticas. Una encuesta realizada en 1977 en Madrid afirmaba que el 69% del electorado consideraba a AP como un partido franquista⁷³. Pese a todo, en Albacete tuvieron unos resultados mejores que los del PCE, el partido más importante del antifranquismo y el primero en organizarse en la provincia. Un análisis sobre los resultados en los diferentes municipios sirve para corroborar algunas de las hipótesis manejadas hasta el momento y también para ofrecer nuevas conclusiones. Pese a que el porcentaje de toda la provincia se situó en el 9.44% es preciso anotar que ese resultado era fruto de una gran desigualdad entre municipios. En algunos sitios como Alcaido (27.49%), Alcalá del Júcar (24.2%) y Viveros (22.05%) tuvieron unos números que los situaban como grandes fuerzas, mientras que en otros como Albatana no llegaron al 1%. Entre las localidades con mejores resultados no se encontraba ninguno de los grandes municipios y solo La Roda sobresalía con un 15.2%, lo que reducía sus posibilidades electorales a los pequeños núcleos rurales que aparentaban unos valores más conservadores. Los resultados también sirven para reafirmar que su espacio electoral era el de la extrema derecha. Ambos partidos (Falange y AP como únicas fuerzas de este espacio electoral) se dividieron a una parte de sus votantes, y en las localidades donde uno sobresalía, el otro solía tener unos resultados mucho más discretos. En 15 localidades la Falange superó a AP y en otra empataron técnicamente⁷⁴. En definitiva, más que un fracaso de AP fue una victoria del intento de instaurar una democracia. Como se tratará a lo largo del resto de la investigación, y con algunas primeras referencias ya anotadas, no es que se tuviera una clara idea de qué significaba democracia, pero lo que sí que se demostraba era un cierto arrinconamiento de las fuerzas que no la defendían claramente. El franquismo, pese a que todavía mantenía ciertos seguidores y nunca se llegó a condenar públicamente, estaba siendo superado por una gran parte de la sociedad y muestra de ello fue la renovación de una parte importante del personal político.

73 MONTERO, José Ramón, “Los fracasos políticos y electorales de la derecha española: Alianza Popular, 1976-1986”, *Reis*, 39 (1987), pág. 11.

74 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 16/12/2016].

1.3. Crónica de una supervivencia: un pasado que a veces vuelve. Junio de 1977- diciembre de 1978

Tras las elecciones, el partido se sumergió en una profunda crisis. Los resultados por debajo de sus expectativas provocaron grandes dudas sobre el futuro de AP. En algunas provincias como Albacete o Ávila se deshicieron las gestoras del partido, o simplemente desaparecieron de la actualidad política como en Castellón⁷⁵. Muchos de estos primeros miembros del partido decidieron alejarse de la primera línea política como sucedía con Benidel Muñoz o Antonio Veciana, pero otros, tal y como ocurrió en Logroño, pasaron a la UCD⁷⁶. Mientras tanto, desde Madrid comenzaron a plantear soluciones de cara al futuro próximo de la organización y promovieron la celebración de congresos provinciales entre finales del año electoral y las primeras semanas de enero de 1978⁷⁷. El objetivo era poder celebrar un evento nacional a finales de enero. En la mayoría de estos congresos se mostró cierta incertidumbre que se manifestaba a través de nuevas proposiciones para crecer en el futuro o de abandonos de los fundadores por numerosos motivos. Para la estructura provincial dicho congreso supuso la reanudación de las actividades organizativas. Se mostró un partido renovado presidido por Antonio Mora, profesor de EGB, Santiago Paños de la localidad de Munera y José Vicente Vilana, corredor de comercio⁷⁸. Todos ellos habían entrado en AP como partido y no a través de las asociaciones. El cambio del personal supuso la adopción de un nuevo programa ideológico basado en un acercamiento al centro democrático. No obstante, el hecho de que la estructura estuviese compuesta por numerosas corrientes provocaba que en cada provincia se adoptara una línea ideológica, pues mientras en Al-

75 El caso de Albacete en *La Voz de Albacete*, 8 de noviembre de 1977 y el de Ávila y Castellón en LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., págs. 177 y 187.

76 *Ibíd.* pág. 202.

77 La Circular de junio de 1977 incidía en la necesidad de que desde los ámbitos provinciales les mandaran información sobre la militancia, el estado de la gestora, etc. Fondo Privado Antonio Veciana.

78 *La Verdad*, 4 de enero de 1978.

bacete la renovación del personal supuso la aceptación del *fraguismo*, en otros sitios como en Jaén promovieron pactos con FE de las JONS⁷⁹. Por último, el Congreso de Albacete, al que asistieron una centena de personas, sirvió para poner en marcha las Nuevas Generaciones del partido que hasta el momento no habían conseguido ninguna estructura en esta provincia. Una vez se celebraron las citas provinciales, en los últimos días de enero se convocó el II Congreso Nacional en Madrid. La reunión sirvió para ratificar a Félix Pastor como presidente del partido y a Manuel Fraga como secretario y para mostrar una nueva línea ideológica que pretendía acercarse al centro-derecha y disputarle el espacio electoral a la UCD a través del discurso de la *mayoría natural*. La proposición de cierto viraje ya se intuyó en el otoño de 1977 cuando Manuel Fraga fue el encargado de presentar a Santiago Carrillo en un acto en el Club Siglo XXI⁸⁰. Una vez aprobados esos cambios, la pregunta que circulaba entorno a la formación política era, ¿realmente cambiarían el discurso? ¿Todos los miembros del partido estaban dispuestos a abandonar la defensa de la legitimidad franquista con el objetivo de mejorar votos? Para Elena García-Guereta este cambio se produjo por motivos tanto internos como externos con el objetivo de convertirse en un gran partido de masas aunque eso supusiera el abandono de ciertos principios. En palabras de esta misma investigadora, los objetivos pragmáticos superaron a los ideológicos⁸¹. No obstante, estas tesis conservadoras responsabilizan a Manuel Fraga de la moderación sin considerar otros aspectos que pudieron condicionar ese intento de cambio ideológico. Manuel Penellas atribuye a ese viraje del programa político otros factores que nada tienen que ver con la figura de Fraga. Entre ellos destaca el fracaso de las primeras elecciones, las disputas dentro de UCD y el neoliberalismo de la recién llegada Margaret Thatcher. En aspectos nacionales el de López Rodó

79 El Congreso de Albacete en *La Verdad*, 3, 4 y 6 de enero de 1978. El de Jaén: LORITE CHECA, Aurora, op. cit., pág. 16.

80 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 402; GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 98. El discurso íntegro de Fraga en Fondo Privado de Antonio Veciana.

81 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., págs. 175-284.

y los beneficios que le supondría en términos de apoyos empresariales que traería esa nueva corriente⁸². Independientemente de la importancia que se conceda a la figura de Fraga en estos cambios, lo que sí es evidente es que otorgó a la estructura un carácter presidencialista. Dejando para más adelante el tema ideológico, durante 1978 el partido se centró en su crecimiento y para ello, promocionó la apertura de sedes y la redacción de *Boletines Provinciales de AP*, a través de los cuales se pretendía dar a conocer una visión más amable de la formación. En enero aparecieron los boletines de Madrid y Murcia, en mayo el de Albacete y en octubre el de Málaga entre otros muchos⁸³. En este intento de abrirse un hueco al calor de la UCD y distantes de la extrema derecha, elaboraron el lema *por una nueva mayoría* haciendo referencia a los círculos de centro y derecha⁸⁴. En el primer *Boletín de la provincia* de mayo de 1978 hicieron un alegato para captar nuevos colaboradores y militantes siguiendo la línea *fraguista* de la *mayoría natural* y con referencias a todos los grupos de edad⁸⁵.

Aunque de manera muy progresiva, el partido en la provincia de Albacete comenzó a participar en los debates que afectaban a este entorno aunque sin una repercusión social importante. En el tema autonómico mostraron ciertas semejanzas con el PCE, pues ambos denunciaron que se trataba de un asunto llevado a cabo desde las cúpulas de UCD y PSOE sin atender a la sociedad ni consultar al resto de fuerzas políticas. Además, AP no avalaba una región compuesta por Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Toledo y Guadalajara ya que consideraban que sería una *autonomía de pobres* y por ello defendían la inclusión de Madrid o de alguna provincia costera⁸⁶. A parte de estas breves alusiones a la autonomía no

82 PENELLA, Manuel, op. cit., págs. 378-379.

83 DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., op. cit. (2013), págs. 413. Los referidos a Albacete se encuentran en la Biblioteca Nacional.

84 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., págs. 55-60.

85 Archivo de la Biblioteca Nacional, caja Z/17.039.

86 *La Verdad*, 4 de mayo de 1978. En el Boletín número 1 de AP-Albacete de mayo de 1978 se justificaba la presencia de Madrid en la región manchega por los siguientes motivos: descongestión industria que beneficiaría a Albacete, reparto de la Universidad, el agua y la energía. Archivo

se han encontrado más aportaciones políticas en Albacete, lo que vuelve a reflejar que el partido todavía se encontraba sumergido en problemas de afiliación. Esta idea choca con los datos de militancia que ellos mismo expusieron en la prensa. En mayo del año constitucional hacían gala de poseer 2.300 militantes en toda la provincia y de 100.000 en todo el país⁸⁷. El contraste de estos datos con los que se conservan del conjunto nacional y con las afiliaciones de otros partidos permite poner en duda la fiabilidad de dichas cifras. En las mismas fechas que AP hizo esas declaraciones, la documentación interna del PSOE hablaba de 2.500 militantes. La fiabilidad de la afiliación del PSOE es mucho más alta pues se trata de datos internos y confidenciales, mientras que la cifra de AP apareció en la prensa cuyo propósito podía ser puramente propagandístico. Si se compara la estructura interna de cada partido, se llega a la conclusión de que es muy difícil que AP tuviese una afiliación similar a la de un partido que tenía una vertebración arraigada en gran parte de la provincia. Con los datos nacionales ocurre una situación similar. Lourdes Nieto ha aportado números que provienen de documentos internos y que cifran la afiliación en 21.142 militantes en junio de 1978, muy lejos de las cifras que ofrecían desde esta provincia⁸⁸.

En los últimos meses de 1978 el partido volvió a sumergirse en problemas internos debido al debate sobre la Constitución. En párrafos anteriores se analizó el intento de situar el partido en posiciones del centro-derecha, pero la votación del texto constitucional volvió a recordar el origen franquista del partido a pesar de que Manuel Fraga había participado en la redacción de esta. En la votación que se llevó a cabo el 31 de octubre de 1978, AP se fracturó cuando solo 9 diputados votaron a favor del texto. 5 votaron en contra y 3 se abstuvieron⁸⁹. Esta división mostraba la evolución que habían seguido cada uno de los miembros pese a estar

de la Biblioteca Nacional, caja Z/17.039.

87 *La Verdad*, 5 de mayo de 1978.

88 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., págs. 60.

89 Federico Silva, Alberto Jarabo, Gonzalo Fernández de la Mora, José M^a Martínez Emperador y Pedro de Mendizábal votaron No. Álvaro Puerta, Licinio de la Fuente y Modesto Piñeiro se abstuvieron.

bajo unas mismas siglas. El conflicto terminó con la petición de Sí para el referéndum constitucional pero con el tiempo, los sectores más reacios al texto, como eran Silva Muñoz y Gonzalo Fernández de la Mora, acabaron abandonando la formación⁹⁰. Al mismo tiempo, también se libró otra batalla entre Félix Pastor, presidente del partido y Manuel Fraga, secretario del mismo, que concluyó con el abandono del primero y la entrada de Jorge Verstrynge⁹¹. En Albacete, pese a que como ya se ha visto el partido renovó la totalidad del equipo, volvieron a aparecer discrepancias entre los diferentes líderes y esto obligó a constituir una Comisión de Conflictos en la que se abrieron expedientes disciplinarios a varios miembros de la formación⁹². En medio de esta crisis interna se sucedieron diferentes secretarías provinciales efímeras hasta que Gumersindo Navarro tomó las riendas del partido. Gumersindo, según la prensa, era un agricultor. No obstante, este término es muy amplio y se debe matizar. Lo consideraban agricultor porque vivía en el campo y porque tradicionalmente su familia se había dedicado a esas labores. Así y todo, poseía grandes extensiones de tierras lo que le acerca más al término terrateniente que al de agricultor⁹³.

90 *El País*, 31 de octubre de 1978.

91 CARRIÓN SÁNCHEZ, Pablo Jesús, “La reconversión democrática en la derecha. Alianza Popular (1977- 1979)”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (coord.), *Las organizaciones políticas: Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, pág. 303.

92 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

93 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

1.4. Una nueva oportunidad: La doble cita electoral de 1979

1979 se auguraba como un año de vital importancia para el futuro político del país. La convocatoria de unas nuevas elecciones generales mostraría las impresiones de la sociedad sobre la corta experiencia democrática. Más importante serían los primeros comicios municipales, que acabarían con los ayuntamientos todavía franquistas. Alianza Popular se jugaba mucho en ambas citas. Con el objetivo de dejar atrás el fracaso de 1977, y a costa de parte de su programa ideológico, habían constituido un nuevo corpus de principios internos que tendían hacia la derecha democrática. Para llevar a cabo esa transformación entablaron conversaciones con políticos que hubiesen estado más cercanos de la UCD que de FN como eran Fernando Osorio y José M^a de Areilza. Junto a las fuerzas que estos mismos habían creado, Partido Demócrata Progresista y Acción Ciudadana Liberal respectivamente, se formalizó un acuerdo para las elecciones nacionales que se materializó en la Coalición Democrática en enero de 1979. Aunque se trataba de una unión de 3 organizaciones políticas, AP fue el que predominó en todo momento y en lugares como Albacete, PDP y la ACL solo sirvieron para legitimar democráticamente al partido de Fraga, pues no contaron con ningún representante.

| TABLA 1: CANDIDATOS DE AP A LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1979 | |
|---|--|
| Congreso | Senado |
| Francisco Sena Masiá, abogado | José M ^a Blanc Garrido, abogado |
| Abelardo Cantos Sánchez, abogado | Gumersindo Navarro, agricultor |
| Concepción Briones Molina, ama de casa | José Vilana Alamá, corredor de Comercio |
| César Quijada Gutiérrez, abogado | Sinforiano Montes, - |

Fuente: La Verdad, 21 de enero de 1979.

La candidatura de Albacete hizo gala de una renovación casi completa con respecto a 1977. Los representantes eran caras nuevas en su mayo-

ría, y solo dos poseían vinculaciones con el régimen. Sinfiorano Montes era el alcalde del municipio de Montealegre desde 1965 y Concepción Briones concejala elegida por el Tercio de Entidades en 1973⁹⁴. Francisco Serna era uno de los pocos supervivientes de las antiguas asociaciones y además, el único que repetía como candidato. Esto significaba que solo el 14.2% de los miembros de la lista habían participado también en las candidaturas de 1977, un porcentaje más bajo que la media de AP en todo el país que se situaba en el 33%⁹⁵. Pese a esta renovación, la candidatura de Albacete junto con las de Guadalajara, Ciudad Real, Valladolid, Zamora, Toledo y Murcia presentaba un porcentaje de mayores de 45 años superior a la media. Esto indica que no fueron capaces de captar a los sectores más jóvenes de la sociedad a pesar de que las NNNGG estaban funcionando desde hacía algún tiempo. Los menores de 35 años se vinculaban con mayor facilidad al PSOE, PCE y UCD donde se identificaban más fácilmente con sus líderes nacionales y provinciales. Por último, solo queda mencionar que al igual que en el resto de provincias predominaron unas listas repletas de abogados y con la presencia de al menos una mujer. La renovación del partido se había producido tras las elecciones con el objetivo de alejar a los primeros miembros con una clara identificación con el antiguo régimen, pero eso no quería decir que gozaran de una estructura estable. Desde después de los primeros comicios AP se había sumergido en una gran crisis que desembocó en la configuración de unas listas con los pocos miembros que tenían. En 1977 habían tenido conflictos por el encabezamiento de las candidaturas y ahora, el problema era el contrario. Francisco Serna fue una petición del propio Gumersindo Navarro y el objetivo no era otro que “salvar el tipo” y según algunos de sus miembros no dejar un espacio electoral sin cubrir⁹⁶. La decadencia del partido se observaba también en la escasez económica en comparación con las primeras elecciones democráticas donde gozaron de múltiples donaciones. Al mismo tiempo, ya no poseían la ayuda del

94 AHPA, caja 31.088 y 31.091.

95 Sobre las características de los candidatos a escala nacional: *Ibid.*, págs. 107-109.

96 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

Movimiento ni de gran parte de las estructuras franquistas de las que sí se habían aprovechado en 1977. La inestabilidad del partido en la provincia provocó que hubiera hasta 4 presidentes diferentes y solo Gumer-sindo Navarro consiguió consolidarse en el poder.

Algunas referencias internas sobre el comité de Albacete aseguran que este estaba lo suficientemente organizado como para poder realizar de manera autónoma actividades y actos, así como la campaña electoral⁹⁷. Pero esta afirmación debe contextualizarse en el estado interno del partido y no atendiendo al resto de fuerzas políticas. AP continuaba una profunda crisis que le había hecho cambiar por completo la composición de su estructura, algo que puede interpretarse no solo como renovación sino también como inestabilidad. Ante esta situación, era evidente que no se podía esperar del partido un despliegue similar al que estaban llevando a cabo los dos partidos más importantes, de hecho, no en todas las provincias lograron presentar listas⁹⁸. Realizaron numerosos actos por toda la provincia pero no tuvieron la misma trascendencia que en las primeras elecciones y de todos los mítines, la prensa solo destacó el realizado en Albacete con la presencia de Martínez Esteruelas, donde se reunieron unas 1.000 personas⁹⁹. Además, la visita de este líder se debió a la amistad del hermano de Francisco Serna con Martínez Esteruelas¹⁰⁰. El resto de acciones por la provincia fueron un fracaso. El programa que defendieron seguía las directrices que impuso Madrid. El rechazo al aborto y al divorcio, la condena del terrorismo, la defensa del orden y la aceptación matizada de las autonomías fueron los puntos más repetidos en sus actos¹⁰¹. En definitiva, un programa que se sustentaba en

97 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 64.

98 Ni en Navarra ni en Santander pudieron sacar adelante candidaturas para las elecciones. GARCÍA- GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 311.

99 *La Verdad*, 25 de febrero de 1979.

100 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

101 *La Verdad*, 1, 10, 15 y 24 de febrero de 1979. Todos estos aportes parten del *Programa Electoral de Coalición Democrática* de 1979. Ellos se definieron como grupo de defensores de la democracia, de la libertad y profundamente humanistas. *La Verdad*, 13 febrero 1979.

planteamiento conservadores. Divulgaban una idea de democracia que se asentaba en el orden como eje principal para la construcción de un sistema de libertades. Este intento de generar una imagen más amable les alejó de las continuas referencias al franquismo y también disminuyó las críticas al gobierno de UCD con el objetivo de acercarse a su electorado. A pesar de su moderación, en algunas ocasiones mantuvieron un discurso alarmista y alentando al miedo como sucedió durante el mitin de Cruz Martínez Esteruelas en Albacete. El intento de promover esta visión más amable del partido chocó con los rumores que aparecieron tanto en la prensa provincial como en la nacional. Según algunos diarios, AP intentó sobornar a la candidatura de Unión Nacional, encabezada por los representantes de Fuerza Nueva (FN), para que no concurrieran a las elecciones por esta provincia¹⁰². Uno de los candidatos no confirma en la actualidad la existencia de soborno pero sí reconoce que se llevaron a cabo conversaciones para aunar fuerzas¹⁰³. Esta acción topaba frontalmente con el intento de ganarle terreno a la UCD. Se supone que AP había dejado de competir por el voto extremista de FN y se había centrado en realizar una campaña en contra del *voto útil* de los sectores centristas-conservadores que beneficiaban al partido de Suárez¹⁰⁴. Con todo ello se muestran algunos indicios de que al menos en el caso de Albacete todavía se centraban en un sector electoral extremista.

Los resultados volvieron a poner de manifiesto un nuevo fracaso para esta organización política. La sociedad continuaba sin confiar en ellos para la formación de un gobierno, ¿dónde estaba el problema? En 1977 habían sido considerados como una extensión del franquismo y ahora con un discurso más *light* tuvieron un número de votos todavía menor. La media nacional se situó en un 5.89% perdiendo así más de dos puntos con respecto a la primera convocatoria. En Albacete la caída fue todavía mayor, pues se pasó del 9.44% al 4.86%, o lo que es lo mismo, de estar

102 *La Verdad*, 24 de febrero de 1979 y *El País*, 22 de febrero de 1979.

103 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

104 Sobre la lucha por el voto útil a UCD. PENELLA, Manuel, op. cit., pág. 397.

por encima de los resultados cosechados de media en el país a situarse por debajo¹⁰⁵. ¿Qué factores pudieron influir?

¿Dónde pudieron ir a parar todos esos votos? Las crisis internas que sacudieron al partido tanto en la provincia como en la provincia y el cambio ideológico pudieron ser unos motivos determinantes. Durante algún tiempo en Albacete, como se ha visto, apenas tuvieron actividad y cuando desarrollaron eventos su eco social no trascendió de la misma manera que lo había hecho en los primeros años. Además, en sus inicios habían contado con la estructura del Movimiento y del Régimen para lograr contactos y documentación privilegiada tal y como se ha visto. Al mismo tiempo, tuvieron a personas como Antonio Veciana o Fernández Fontecha que conocían los ambientes sociales y políticos mientras que la renovación del partido con simpatizantes de Fraga supuso un *reset* en todos los sentidos que pudo perjudicar a la estructura política. Otros de los factores que se ha barajado en diferentes investigaciones de carácter nacional es que la adaptación más democrática provocó que todos los votos que provenían de nostálgicos del franquismo se pasaran a Unión Nacional. En el caso de Albacete no se puede afirmar esa teoría, pues UN no obtuvo mejores resultados que en 1977, en todo caso se puede sugerir que el sector más ultra dejó de votar a AP. No obstante, en algunos municipios sí se puede valorar esa idea como causa. Un ejemplo podría ser la localidad de Viveros tal y como se representa en la tabla 2. Estos malos resultados presentaron una caída del partido en los pequeños municipios donde en las primeras elecciones sí habían tenido unos porcentajes que les habían situado entre las principales fuerzas. Algunos ejemplos habían sido Alcaido, Alcalá del Júcar o Viveros que perdieron como mínimo 14 puntos. ¿Podría haber algún motivo más detrás de la pérdida de confianza en lo que había sido una fuerza de nostálgicos? ¿Puede considerarse como válida una hipótesis donde la democratización de los municipios estuviera orientando a la sociedad hacia fuerzas de convicciones democráticas? Esto último se trata de meras suposiciones que a día de hoy no se pueden comprobar, pues no existe material suficiente

105 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

para adentrarse en esas cuestiones. Sin embargo, la tendencia nacional se encaminaba en esa misma dirección y además, no hay que olvidar la importancia que adquirió la televisión a la hora de actuar como propaganda política. Por último, la sociedad no encontraba en AP una fiabilidad democrática mientras que otros partidos sí lo hacían tanto por sus representantes como por su discurso.

| TABLA 2: COMPARACIÓN DE RESULTADOS ELECTORALES EN VIVEROS: 1977-1979 | | |
|---|-------------|-------------|
| Partidos | 1977 | 1979 |
| AP/CD | 22.05% | 2.95% |
| Falange/UN | 8.41% | 11.74% |

Fuente: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

A todo lo comentado hasta el momento se le debe sumar la escasa representatividad del partido en el mundo de los trabajadores. Las propias listas para las elecciones eran una muestra de ello, pues predominaban abogados y clases medias-altas pero no el mundo obrero¹⁰⁶. El programa y la imagen de AP tampoco ayudaban a que los trabajadores se identificaran con esta formación. Este elemento se ratifica con dos ejemplos nacionales. El primero era el apoyo empresarial tanto de la CEOE como del banquero Emilio Botín (padre) y segundo, el amargo cierre de campaña que tuvieron en Madrid. Desde la cúpula del partido decidieron realizar el último acto en Vallecas, uno de los barrios obreros por excelencia de la capital del país. El mitin se celebró rodeado de conflictos entre obreros de ese barrio y los miembros del partido, incluso llegando a las agresiones físicas contra algunos miembros del partido¹⁰⁷.

El fracaso electoral no impidió que el partido se presentara a las elecciones municipales, aunque sí que influyó negativamente. La consecuen-

106 No solo en Albacete, sino en todo el país. LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 109.

107 PENELLA, Manuel, op. cit., págs. 382-400.

cia inmediata del descalabro electoral fue la dimisión de Manuel Fraga como secretario. Aunque mantuvo su acta de diputado, esto trastocaba la estructura presidencialista que había diseñado él mismo¹⁰⁸. Su puesto lo ocupó José María Ruiz Gallardón de manera interina hasta que se celebrara un nuevo congreso nacional. Las dimisiones se trasladaron a los ambientes provinciales y en Albacete dimitieron entre otros José M^a Sánchez Ibáñez. Estas últimas no eran determinantes porque estas personas fueran imprescindibles para el desarrollo interno del partido, sino porque reducía todavía más el personal¹⁰⁹. La situación de la coalición presentaba innumerables dudas para los comicios municipales, pues como se mostraba en *La Verdad*, CD estaba “desmoralizada, sin dinero y con demasiadas dudas de fe sobre su futuro político”¹¹⁰. Mientras PSOE, PCE y UCD mostraban una actividad frenética con el objetivo de entrar en los ayuntamientos, AP/DC apenas presentaba actividad propagandística. El partido de Fraga sufrió desde 1977 una gran desbandada de simpatizantes. Pese a que en 1976 lograron consolidar numerosos núcleos locales, una vez tocó realizar las listas municipales, los miembros provinciales se encontraron con una difícil situación, pues muchos de ellos habían cesado su colaboración al observar su fracaso electoral¹¹¹. El destino de todos ellos es muy difícil de configurar aunque las opciones eran reducidas. Gran parte de ellos partían de antiguos cargos locales franquistas y la mayoría cesaron su actividad política. Otros pudieron pasar a UCD dado su éxito electoral y una pequeña proporción acabaron en las fuerzas más extremistas. La poca transcendencia en los medios de comunicación provinciales desde los primeros comicios era un reflejo de que el partido no había logrado tener en ningún momento una buena base social. Su auge lo había conseguido en 1976 con las múltiples asociaciones ya que supo aprovecharse de los recursos de la dictadura y

108 VERGE MESTRE, Tania, *Partidos y representación política. Las dimensiones del cambio en los partidos políticos españoles, 1976-2006*, Madrid, CIS, 2007, pág. 57.

109 *La Verdad*, 14 de marzo de 1979.

110 *La Verdad*, 14 de marzo de 1979.

111 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

de la coyuntura político-social en la que todavía no habían surgido los partidos políticos. A partir del momento en el que estos comienzan a desarrollarse, su evolución fue siempre *decrescendo*. Esto motiva la siguiente pregunta retórica, ¿esta situación era síntoma de mayor conocimiento democrático? Todo esto estaba evidentemente condicionado por un programa que en un principio tenía referencias continuas al franquismo y que pese a que desde el II Congreso intentaron mostrar una imagen más democrática, todavía iban apareciendo ciertas alusiones al 18 de julio aunque fuesen de manera más esporádica. Todo apunta a que la sociedad siempre tuvo presente esa base franquista del partido. Con estos problemas y sin la presencia de Manuel Fraga, la coalición continuó con la idea de presentarse a las municipales. En la provincia de Albacete presentaron 11 listas de un total de 86 municipios. Este número tan bajo contrastaba con la extensión que había logrado UDPE y AP en sus primeros momentos superando la treintena de núcleos locales¹¹². Al igual que había ocurrido en las elecciones del mes anterior, su trascendencia en la prensa fue mínima, mostrando así su escasa relevancia en el panorama provincial. Sobre el número de candidaturas se debe hacer una aclaración. Esa cifra ha sido consultada en los Boletines Oficiales de la Provincia (BOP) de febrero, marzo y abril de 1979. Al compararse con los resultados electorales, ese número podría reducirse a 10, pues en Casas de Juan Núñez no hay rastro de CD, lo que parece indicar que retiraron la candidatura. Al mismo tiempo, cercanas a CD aparecieron listas independientes como la de Montealegre que estaba encabezada por Sinforiano Montes, candidato al Senado por CD tan solo un mes antes¹¹³. Las listas municipales correspondían en su mayoría a pequeños municipios pues, como se ha visto anteriormente, eran los lugares donde habían tenido unos resultados más favorables. De los grandes núcleos lograron representación en tres de ellos, Albacete, Hellín y Villarrobledo. El denominador común de gran parte de las candidaturas fue la presencia de antiguos componentes de la administración local o al menos, personas

112 Fondo Privado Antonio Veciana.

113 BOP, del 27 al 31. Consultables en la Diputación de Albacete. Los resultados electorales se han extraído de <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

que lo habían intentado. La excepción era Albacete, donde habían llevado a cabo una renovación de todos sus miembros. La lista estaba encabezada por Emigdio de Moya, maestro en la capital provincial que militaba en AP desde los primeros momentos. Aun así, la presencia de personas relacionadas con las antiguas corporaciones no debe ser un elemento justificativo para sus malos resultados, sino únicamente da una pista de qué sectores sociales podrían apoyar esta candidatura. Tampoco es sinónimo de que sus programas políticos estuviesen basados en el 18 de julio, un ejemplo es el de Albacete, donde sus objetivos pasaban por mejorar el servicio de aguas a través de un nuevo servicio municipal, construir una nueva estación de autobús y mejorar las instalaciones de la lonja municipal, aunque eso no quita que muchos de esos líderes conservaran su respeto a Franco. La campaña en la capital provincial se resumió en una serie de cuñas radiofónicas, el envío de unas 2.000 cartas a los vecinos de la ciudad y pequeños actos sin mucha transcendencia. Además, la crisis del partido se hace patente cuando el propio candidato reconoce que lo nombraron porque no había más personas dispuestas a encabezar las listas¹¹⁴. Esta situación contrastaba ampliamente con la situación del partido en los primeros comicios, donde los problemas aparecieron tras la existencia de más aspirantes que vacantes. Únicamente en Ourense pudieron darse por satisfechos tanto por el trabajo realizado como por los resultados¹¹⁵.

114 Entrevista a Emigdio de Moya realizada por miembros del SEFT el 22 de noviembre de 2016.

115 QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010, pág. 308.

| TABLA 3: CONTINUIDAD DE LOS CANDIDATOS MUNICIPALES EN 1979 | |
|---|--|
| Localidad | Personal político y antiguo cargo |
| Albacete | Ninguno |
| Barrax | Natalio Pérez: candidato Tercio Entidades 1973; Saturnino Andrés: candidato Tercio Entidades 1970 |
| Casas de Juan Núñez | Antonio Moyano: candidato Tercio Entidades 1973; Bonifacio Contreras: candidato Tercio Entidades 1973 |
| Casas Ibáñez | Manuel García Cuenca: candidato Tercio Entidades 1973; Aurelio Cabot: alcalde 1969-1975 |
| Caudete | Manuel Amorós: candidato Tercio Familiar 1973; Pedro Amorós: candidato Tercio Familiar 1973 |
| Elche de la Sierra | Ángel García: candidato Tercio Entidades 1973 |
| Hellín | Josefa Guirado: candidata Tercio Familiar 1973 |
| Munera | Juan Manuel González: concejal Tercio Sindical 1973; Enrique García: concejal Tercio Entidades 1973; Luis Sánchez: concejal Tercio Familiar 1973 |
| Ontur | Antonio Sánchez: candidato Tercio Familiar 1973 |
| Tarazona | Antonio Picazo Ramírez: candidato Tercio Entidades 1973 |
| Villarrobledo | Paulino Romero: candidato Tercio Entidades 1973; Miguel Ángel Caballero: concejal Tercio Sindical 1973 |

Fuente: Análisis comparado de BOP 37-31 Y AHPA, cajas 31.088, 31.091 y 18.365.

La suma de todos sus votos en la provincia se redujo al 3.47%, mientras que en los comicios del mes anterior había sido del 4.86%. Sin embargo, esos datos no se deben valorar en comparación con las nacionales, pues las condiciones eran muy diferentes. En estos comicios se dependía de candidaturas locales, es decir, solo se recogieron votos en los municipios en los que presentaron listas, en este caso en 11 localidades. Si se evalúan los resultados en función de esta característica, la valoración es

distinta siempre y cuando se parta de que era una fuerza política minoritaria. De los 11 municipios (contando a Casas de Juan Núñez) consiguieron como mínimo 1 concejal en 7 municipios diferentes, hasta lograr un total de 11 concejales en toda la provincia. Aunque el número de votos en términos generales disminuyó, las dinámicas fueron diferentes en aquellos pueblos en los que sí presentó una candidatura. A excepción de Albacete capital, en el resto de municipios consiguieron un número mayor de votos.

TABLA 4: COMPARACIÓN DE RESULTADOS DE LAS ELECCIONES GENERALES Y MUNICIPALES (NÚMERO DE VOTOS)

| Localidad | Elecciones Generales | Elecciones municipales |
|---------------------|-----------------------------|-------------------------------|
| Albacete | 4009 | 1460 |
| Barrax | 74 | 103 |
| Casas de Juan Núñez | - | - |
| Casas Ibáñez | 207 | 236 |
| Caudete | 232 | 1065 |
| Elche de la Sierra | 86 | 112 |
| Hellín | 704 | 869 |
| Munera | 102 | 224 |
| Ontur | 61 | 76 |
| Tarazona | 215 | 629 |
| Villarrobledo | 396 | 580 |

Fuente: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

Este elemento confirma que las elecciones nacionales y municipales funcionan con dinámicas muy diferentes. ¿Cuáles pueden ser las causas que propician esas diferencias?

Irene Delgado considera que las elecciones municipales tienen una gran influencia de las nacionales, aunque también poseen rasgos propios. Parte de que la principal diferencia entre ambas citas es que las de

carácter municipal son de segundo orden y por tanto suelen tener unos porcentajes de abstención mayor. Por otra parte, uno de los elementos que las une es el *voto de castigo* al partido del Gobierno. De manera más o menos regular, la estructura política del gobierno suele tener unos apoyos algo menores que en las nacionales y esto beneficia a los partidos de la oposición¹¹⁶. Maximiliano Fernández en su tesis va más allá. Igualmente reconoce la *nacionalización de la política local* pero inserta otro elemento básico para comprender las dinámicas electorales. Otorga una gran importancia a la figura del candidato. Su relación con los vecinos, su popularidad social, su carisma y su reconocimiento pueden llegar a revertir la situación de la organización política del conjunto del país. Y todo ello es más importante en los pequeños municipios ya que la relación entre sus habitantes es mucho más cercana¹¹⁷. A esto hay que añadir que en las elecciones municipales el número de opciones electorales se reduce en gran medida. El motivo es que se necesitan vecinos que se identifiquen políticamente con unas ideas y que estén dispuestos a dedicarse a la acción municipal con todos sus beneficios y costes. Esto reduce considerablemente el número de propuestas en los pequeños municipios. Si se toma un pueblo al azar, por ejemplo Elche de la Sierra, en las elecciones municipales hubo solo 4 listas a las que votar mientras que en las nacionales las candidaturas que recibieron votos fueron 12. Todo ello provoca que los votos se repartan entre la oferta electoral existente. Y por tanto, si se pasa de una oferta de más de 10 posibilidades a solo 4, el voto está más concentrado. En todas las fuerzas políticas se hará referencia a la idea de encontrar a los *aristós*, los mejores candidatos. Tal y como afirma Maximiliano Fernández, para las elecciones municipales era especialmente importante que las listas estuviesen encabezadas por personas con cierto prestigio local ya fuese por su profesión, por la relación

116 DELGADO SOTILLOS, Irene, “Elecciones municipales en España. Dimensiones analíticas y aspectos distintivos de ocho procesos electorales (1979-2007)”, *Política y sociedad*, 3 (2010), págs. 13-36.

117 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano, *Elecciones generales, europeas, autonómicas y municipales en diferentes ámbitos territoriales (1977-2000)*, Tesis Doctoral dirigida por Francisco Octavio Uña Juárez, Universidad Pontificia de Salamanca, 2005, págs. 33-36.

con los vecinos o por sus inquietudes sociales. En algunas ocasiones no se votaba únicamente a un partido, sino más bien a un vecino. En el caso de CD, esto último pudo contribuir a que el voto fuera a determinadas personas sin atender a la crisis interna de la coalición tanto a nivel provincial como nacional. Estas causas pueden servir para justificar la mejora de resultados en aquellas localidades donde se presentaron. El caso de Montealegre puede responder a esta característica. La explicación de que Sinfioriano se presentase como independiente y no como miembro de AP se debía a que las siglas del partido solo podían disminuir votos, mientras que la popularidad de su nombre era suficiente como para ganar los comicios¹¹⁸. La excepción de aumento de votos fue Albacete, donde perdieron una gran parte de los electores. Entre algunos de los motivos se puede resaltar que al tratarse de una ciudad, el componente social no afectaba de la misma manera que en los municipios rurales. Además, las grandes urbes estaban presentando un voto más progresista que el mundo rural, donde como se trata de demostrar en esta investigación, la democratización llegó a un ritmo lento.

1.5. La situación se revierte. De las elecciones municipales de 1979 a las generales de 1982

Pasadas las elecciones la situación del comité provincial continuó caracterizada por una gran inestabilidad y crisis. Apenas realizaron actividades hasta el punto de que no asistieron al III Congreso Nacional, incluso las *memorias* del Gobierno Civil también muestran la inmovilidad del partido en 1979¹¹⁹. Esa cita fue de vital importancia, pues supuso el regreso de Fraga a la secretaria del partido. No solo volvió a su antiguo cargo, sino que también impuso un modelo presidencialista que le otor-

118 Entrevista a Francisco Serna Masía realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

119 Memoria del Gobierno Civil sobre 1979, AGA, 32/11474.

gaba todavía un control mayor de la formación¹²⁰. Mientras se producía esta reaparición, Federico Silva y Fernández de la Mora abandonaron la formación y esto se interpretó como un distanciamiento de la extrema derecha. Pese a estas reestructuraciones no se trató de un Congreso como el anterior, donde sí se hicieron cambios en sus programas y discursos con el objetivo de acercarse al electorado, sino que se mantuvo el mismo componente ideológico¹²¹.

La trayectoria negativa del partido se revirtió en 1980. A partir de ese año AP comenzó un crecimiento exponencial hasta convertirse en una gran fuerza política. Por primera vez desde la debacle electoral AP se hacía un hueco entre las noticias de los diarios provinciales a través del comité que continuaba presidido por Gumersindo Navarro¹²². Esta reactivación de la agrupación provincial entraba dentro de los planes nacionales que concentraron en su *Manual de formación de cuadros y partidos* que pretendía dar un nuevo empuje a la formación¹²³. Una de las primeras apariciones en la prensa fue para negarse a aprobar la preautonomía manchega porque continuaban pensando que no se estaba realizando con la participación y el conocimiento de la sociedad. Eso no quería decir que se postularan en contra de la creación de una región, pues en ese mismo año se llevaron a cabo las reuniones para constituir la AP manchega¹²⁴.

El IV Congreso celebrado en 1981 sí contó con la presencia de 19 compromisarios de Albacete lo que mostraba cierta recuperación del partido¹²⁵. En esa cita se impuso un programa que se centraba en el apoyo

120 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 110.

121 Ibíd. pág. 282; CORPAS AGUIRRE, M^a de los Ángeles, “Alianza Popular (1979-1982): La infructuosa búsqueda de la mayoría natural”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (coord.), *Las organizaciones políticas, Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, pág. 312.

122 Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

123 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 130.

124 *La Verdad*, 30 de abril de 1980.

125 *La Verdad*, 13 de febrero de 1981.

a la OTAN y en la supresión del término nacionalidades de la Constitución¹²⁶. Aun así, todavía se mantenían ciertos elementos que recordaban al franquismo. Fernando Suárez en Albacete no quiso olvidar que Franco gobernó en España durante 40 años y Fraga en unas fechas algo anteriores continuó legitimando el golpe de Estado de 1936¹²⁷. Pese a estos ejemplos, la participación de Manuel Fraga en la manifestación a favor de la democracia tras el golpe de Estado del 23 de febrero le otorgó a la formación una legitimidad que hasta el momento no tenía¹²⁸. El crecimiento se hizo patente a través del supuesto traspaso de militancia y líderes de UCD como Ricardo de la Cierva o Luis Ramallo, el aumento de militancia y la victoria en las elecciones autonómicas de Galicia en octubre de 1981¹²⁹. Por primera vez en la corta experiencia democrática AP conseguía un triunfo. A los méritos propios se unió la crisis de UCD, pues la fragmentación del partido de Suárez provocó que AP recogiera a un amplio sector de simpatizantes de UCD. Aunque al comparar los resultados electorales de 1979 y 1982 es una evidencia esa *migración del voto*, no se tienen pruebas empíricas para demostrar más detalladamente el traspaso de sufragios de una formación a otra.

La composición del partido en Albacete cambió por completo. Gumersindo Navarro se mantuvo como presidente pero el resto de la estructura se acercó al mundo empresarial. Jóvenes empresarios sin relaciones directas con el franquismo tomaron las riendas de la organización dotándola de un carácter organizativo más profesional¹³⁰. Un ejemplo de ello fue la vinculación de Juan Molina Cabrera, presidente de los empresarios de Albacete (FEDA) y presidente Regional de la Confederación de

126 CORPAS AGUIRRE, M^a de los Ángeles, op. cit., pág. 313. 127 *La Verdad*, 21 de diciembre de 1981 e *Ibíd.*, pág. 315. 128 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 107.

127 *La Verdad*, 21 de diciembre de 1981 e *Ibíd.*, pág. 315.

128 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 107.

129 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., pág. 118. PRADA, Julio, op. cit., pág. 18.

130 Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

Empresarios de Castilla-La Mancha¹³¹. De esta manera, el sector empresarial comenzaba a mostrar simpatías hacia AP en vez de a UCD. Indirectamente este sustento resultaba crucial para cualquier partido. Gozar de este apoyo suponía tener mayores beneficios económicos, una red de contactos mayores y cierta influencia en los medios.

Mientras que 1982 supuso el declive total de UCD, para la formación liderada por Fraga significó todo lo contrario. El V Congreso nacional abrió nuevas perspectivas al partido centradas en la *mayoría natural*. A través de esta, ensanchaban un gran espacio electoral que para nada era el que habían configurado los miembros provinciales en 1979. El mayor crecimiento se hizo patente en todo el país, se pasó de 18.475 militantes en enero de 1981 a 41.902 en el mismo mes del año siguiente¹³². En Albacete ese crecimiento también tuvo lugar, aunque no se puede cuantificar de manera tan exacta. Los pocos datos que se tienen hablan de la entrega de 54 carnets en la localidad de Casas Ibáñez y del incremento de 150 afiliados entre agosto y septiembre de 1982 según la información en prensa¹³³. La prueba más evidente fueron los buenos resultados en las elecciones regionales andaluzas donde de nuevo superaron a UCD y solo se situaron tras el PSOE. Con esta nueva imagen del partido, que habían cambiado incluso de logo y colores, pretendían consolidarse como la fuerza hegemónica de la derecha e incluso de parte del centro en las elecciones de 1982.

1.6. Las elecciones de 1982 y la consolidación como partido de masas

Los objetivos de cara a esta nueva cita electoral fueron completamente diferentes a los de 1979. La estructura que habían logrado en estos dos

131 CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *Quién fue quién en la transición en Castilla-La Mancha (1977- 1982)*, Cuenca, UCLM/Cortes de UCLM, 2015, pág. 488.

132 LÓPEZ NIETO, Lourdes, op. cit., pág. 70.

133 *La Verdad*, 25 de mayo y 14 de septiembre de 1982.

últimos años superaba con creces la situación que había tenido el partido en los anteriores comicios y esto les permitió afrontar la nueva campaña electoral de manera diferente. Si se comparan las pretensiones que tenía la estructura provincial es fácil llegar a esas conclusiones. Como se ha visto, en 1979 el objetivo era presentarse para que la formación política siguiera viva, pues tuvieron incluso dificultades para elaborar las listas. Por el contrario, en 1982 encaraban los comicios para situarse como la referencia política en el mundo conservador¹³⁴. El perfil de los candidatos confirma la renovación de los dirigentes del partido y la relación con el mundo empresarial.

| TABLA 5: CANDIDATOS DE AP A LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1982 | |
|--|---|
| Congreso | Senado |
| Juan Molina Cabrera, presidente de FEDA y de la Confederación empresarial de C-LM | José Alarcón Molina, veterinario y agente de Extensión Agraria |
| Gumersindo Navarro Alfaro, agricultor propietario | M ^a Josefa Andújar Tomás, profesora RGB |
| Ramiro López Henares, técnico de radio-difusión y tv | Antonio Martínez-Tébar, vicepresidente Colegio de Agentes Comerciales |
| Francisco Tárraga Arnedo, veterinario y profesor de la Escuela de Capacitación Agraria | |

Fuente: La Verdad, 29 de septiembre de 1982.

La mayoría de ellos habían entrado en el partido a principios de la década de los ochenta con algunas salvedades como la de M^a Josefa Andújar, que había sido la candidata a las municipales en Hellín por CD/AP y la de Gumersindo Navarro que continuaba como Secretario del partido. Se trataba de una muestra de la nueva imagen del partido que difería en muchos aspectos con la anterior. Elena García-Guereta entiende que estos cambios responden al intento de no quedarse fuera del

134 *La Verdad*, 15 de agosto de 1982.

panorama electoral ya que las formaciones políticas son para ella instituciones conservadoras que solo modifican algunos de sus principios si ven peligrar su futuro. Más concretamente, según esta autora, el caso de AP se sitúa en la teoría del ciclo vital de los partidos de Robertson. A través de este modelo afirma que los partidos pasan de identificarse como una organización que se rige por los valores ideológicos en un primer momento, a evolucionar con arreglo a la competición electoral¹³⁵. La campaña electoral hizo gala de todos los nuevos elementos a través de los múltiples actos que realizaron por toda la provincia con un programa que se regía por valores conservadores¹³⁶. Si para todos los partidos era importante la evolución que sufrieron a la hora de valorar el término democracia, para AP todavía lo era más. Comenzada la transición, AP supuso la reunión de una parte de cargos franquistas que juraban lealtad al 18 de julio, por lo que su mentalidad democrática era muy limitada. Tras el fracaso de los primeros comicios fueron poco a poco adaptándose al juego democrático pero sin llegar a renegar del franquismo pese a que fueron apareciendo caras nuevas. Esa renovación se aceleró a finales de 1979 ante la gran crisis de la organización política y desde 1980 la imagen del partido fue adquiriendo un tono más demócrata basado en algunas ideas que defendían anteriormente pero con cierta *depuración*. La unidad nacional por encima de la descentralización y la importancia de la seguridad recuerda al *ley y orden* de los primeros años, aunque esta vez no se sustentan en un sistema autoritario¹³⁷. Estos elementos se entrelazaban con la idea de la *mayoría natural* que intentaba acercarse al centro político dominado hasta el momento por la UCD¹³⁸. Ahora bien, ¿las modificaciones se trataban de convicciones democráticas o simplemente de mecanismos para mantenerse en la élite política? Los cambios también afectaron a la organización interna. Al contrario de las convo-

135 GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, op. cit., págs. 29-31.

136 *La Verdad*, 29 de septiembre de 1982; *Programa de Gobierno: "Es hora de soluciones"*, AP, 1982.

137 En su programa de 1982 muestra 6 principios básicos donde la unidad y la seguridad son dos de ellos. *Programa de Gobierno: "Es hora de soluciones"*, AP, 1982.

138 VERGE MESTRE, Tania, op. cit., pág. 58.

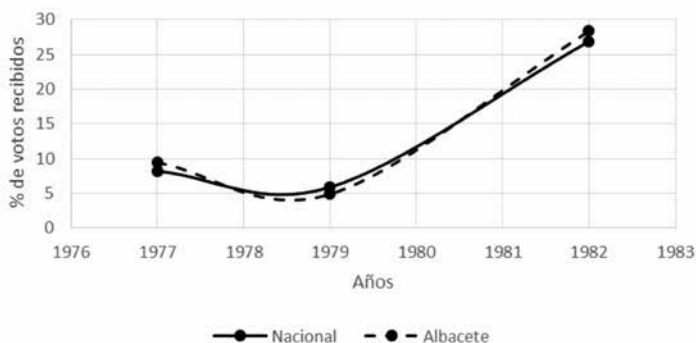
catorias anteriores, en este caso se buscó un gerente de campaña que no solo simpatizara con el partido sino que tuviese la formación necesaria para trabajar de manera técnica¹³⁹. La profesionalización que otros partidos ya habían mostrado en 1979, AP comenzaba a desarrollarla en estos momentos. Ya no bastaba con la voluntariedad de sus militantes para el transcurso de la campaña sino que se buscaban a personas expertas, lo que provocaba que el coste de los comicios fuese mucho mayor, pues el trabajo que antes realizaban los afiliados ahora lo realizaban profesionales con sueldos. La política no solo se había profesionalizado institucionalmente sino también en los niveles internos de la mayoría de organizaciones políticas. Al igual que en 1979, no acudieron a las elecciones de manera independiente sino que compartieron candidatura con el PDP y algunas otras formaciones regionales como Partido Aragonés Regionalista o Unión Valenciana. La diferencia fue que mientras que en 1979 adoptaron una denominación conjunta, en esta ocasión mantuvieron su nombre. Esto es un indicio de que en las segundas elecciones nacionales la denominación AP no conseguiría atraer a los ciudadanos y sin embargo, en 1982 tenía el suficiente reconocimiento social como para poder usar sus siglas como propaganda. A pesar de mostrarse como una coalición, en muchas provincias como Albacete su representación se ceñía únicamente a AP, pues el PDP no tenía ningún protagonismo.

El rendimiento electoral ofreció un vuelco a la situación precedente. La UCD se desplomó sumergida en una gran crisis interna, el PSOE se convirtió en un gran partido de masas mientras que la izquierda radical y el PCE empeoraban sus exiguos resultados de 1979. AP-PDP fue junto a los socialistas los grandes beneficiados de esta convocatoria electoral y ese incremento no era casualidad sino que era el resultado de una multitud de factores. La crisis de la UCD provocaba que una gran masa electoral con posicionamientos muy diversos se quedase sin una fuerza donde se viese representada. Los socialdemócratas optaron por apoyar al PSOE mientras que los más conservadores como Herreros de Miñón ingresaron en las filas de AP. Al mismo tiempo, el partido de

139 *La Verdad*, 13 de agosto de 1982.

Fraga cambió su imagen y programa en busca de la *mayoría natural* a través de un discurso conservador pero con mayor identificación con la democracia, y todo ello acompañado de una renovación interna y de una profesionalización del partido como se ha visto en el caso de Albacete. Esto permitió que el partido se consolidara como segunda fuerza nacional y primera de la derecha política. Aun así, la diferencia con el PSOE era muy grande, pues les superaban en más de 20 puntos porcentuales en todo el país. La media nacional del partido alcanzó el 26.36% de los sufragios y en Albacete se situó en el 28.86%. En el Senado los resultados calcaron a los del Congreso. Se consolidaron en la segunda posición aunque el único senador que obtuvieron en Albacete obtuvo poco más de la mitad de los votos que el tercer candidato del PSOE. El panorama electoral mostraba grandes diferencias. Continuó el bipartidismo pero con un claro protagonista y con una distancia mucho mayor entre los dos grandes partidos.

GRÁFICA 1: EVOLUCIÓN DE LOS RESULTADOS DE AP: 1977-1982



Fuente: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

La gráfica anterior muestra la evolución de los resultados electorales en el Congreso en los diferentes comicios analizados en esta investigación. Como se ha ido viendo hasta ahora, el crecimiento de AP apareció en la década de los ochenta a través de las modificaciones que se acordaron en el III, IV y V Congresos Nacionales. Las innovaciones afectaron a todas las provincias a través de la renovación del partido y la profesionalización del mismo, pues la entrada de empresarios y la contabilidad

de la militancia permitieron gozar de la solvencia económica suficiente como para organizar una campaña electoral al nivel de las de los grandes partidos. Estos resultados eran fruto de factores nacionales pero también provinciales. Es cierto que el nuevo discurso se elaboró desde el Comité Central, pero la entrada de miembros capaces de reactivar la vida política de AP fueron elementos provinciales. Al mismo tiempo, los factores externos fueron igualmente importantes. ¿AP hubiera experimentado ese crecimiento si UCD no hubiese explotado? Se trata de una mera suposición que sirve para ejemplificar el posible alcance de las relaciones con el resto de los partidos.

2. Falange Española de las JONS y Fuerza Nueva. Inmovilismo y violencia de la extrema derecha

2.1. De la rebeldía dentro del régimen a la defensa del franquismo. Vivir de espaldas a la realidad: 1959- junio de 1977

Con la entrada del grupo tecnocrático en el gobierno a finales de 1959, una parte de los falangistas iniciaron su cruzada personal contra el franquismo oficialista¹⁴⁰. Consideraban que querían apartarles del poder para dar un giro político al país. En este ambiente surgieron diferentes grupos como los Círculos Doctrinales de José Antonio o el Frente de Estudiantes Sindicalistas que comenzaron a actuar de espaldas al Movimiento a través de una doctrina política *joseantoniana*¹⁴¹. De esta manera, se generó una masa social que, partiendo de premisas antidemocráticas, tenía diferentes divisiones sobre el franquismo. Aunque no eran una mayoría tuvieron la fuerza suficiente como para perdurar en el tiempo

140 THOMAS, José María, *Franquista contra franquistas: luchas por el poder en la cúpula del régimen de Franco*, Barcelona, Debate, 2016.

141 GIL CUADRADO, Luis Teófilo, “Las organizaciones falangistas en la Transición política española”, en *Las organizaciones políticas, V Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, págs. 318-338.

y llegado 1976, muchos de estos falangistas iniciaron una nueva carrera política en Falange Española de las JONS¹⁴². La refundación de esta organización creada en los años treinta fue fruto de la nueva situación político- social donde los partidos políticos se estaban convirtiendo en la base para el futuro. Estos grupos no querían dejar pasar la oportunidad de insertarse en el novedoso panorama del país para poder mantener el régimen dictatorial y acercarlo a sus premisas de 1939. Rodeados de un ambiente de incertidumbre, presión laboral, social y política, Falange Española no fue el único partido que surgió para mantener los valores que había impuesto el franquismo entre 1939 y 1949. Fuerza Nueva fue otra de las organizaciones que pretendía luchar por el mantenimiento de la dictadura. La fracción liderada por Blas Piñar apareció en 1966 como una editorial que promovía lecturas nostálgicas del primer franquismo y llegada la transición se convirtió en una organización política¹⁴³. Con vinculaciones a estas estructuras emergieron pequeños grupos que sembraron la violencia y el miedo por las calles del país: Los Guerrilleros del Cristo Rey y la TRIPLE A utilizaron las armas como método reivindicativo¹⁴⁴. A ellos se le sumaban otros grupos como ETA, El Movimiento Ibérico de Liberación (MIL) o el Frente de Liberación de Cataluña (FLC) que sin tener relación con la extrema derecha también alimentaron la situación de tensión de incertidumbre¹⁴⁵. Volviendo a los grupos relacionados con la ideología aquí tratada, estos intentaban mostrarse como los únicos capaces de acabar con el marxismo y se postulaban en contra de cualquier tipo de reforma política como la LRP de Suárez¹⁴⁶. Sin embargo, sufrieron duros golpes que les relegaron a posiciones secundarias en cuanto a seguimiento se refiere. La legalización del PCE y la desaparición del Movimiento en abril de 1977 suponían el fracaso de todos sus

142 Sobre esta formación durante el franquismo: RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *Historia de Falange Española de las JONS*, Madrid, Alianza, 2000.

143 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1991), págs. 267-269.

144 La TRIPLE A no se trató de una estructura organizada, sino de una denominación a la que recurrían grupos ultraderechistas para reivindicar sus actos violentos. CASALS, Xavier, op. cit. (2016), págs. 269-275.

145 *Ibíd.*, págs. 148-167.

146 GIL CUADRADO, Luis Teófilo, op. cit., pág. 328 y *ABC*, 18 de noviembre de 1976.

intentos de mantener vivo el franquismo. La incapacidad de consolidar un proyecto viable se puede fundamentar en dos aspectos. El primero es que en ningún momento presentaron un programa adaptado a la extrema derecha europea, sino que se anclaron en los valores que habían defendido en 1939 con un contexto completamente diferente¹⁴⁷. Y en segundo lugar, dedicaron gran parte de sus esfuerzos a conspirar golpes de Estado y no a actualizar su programa electoral¹⁴⁸.

La multitud de fuerzas extremistas franquistas en Albacete se redujo a dos, Falange Española y Fuerza Nueva. Y además, a diferencia de otras provincias, en este caso aparecieron vínculos entre estas formaciones hasta tal punto que se pueden llegar a confundir. Las primeras noticias sobre Falange aparecieron en 1974 cuando se celebró un acto conmemorativo al que asistió como invitado el dramaturgo Alfonso Paso. En este momento la relación con el Movimiento era crucial, pues este último editó en papel el discurso de aquella jornada¹⁴⁹. Tras este acto no se han encontrado más noticias hasta una entrevista a un miembro de Vanguardia Falangista, sección juvenil del partido, en la que afirma que se organizaron en octubre de 1976. La segunda pista se trató de otra entrevista, en este caso a José Albadalejo, militante de base. En ella afirmó que existía un grupo ligado a Falange desde su fundación tras la Guerra Civil¹⁵⁰. Sin embargo, no aparecen más pruebas sobre su actividad durante estos primeros momentos. Esta supuesta inmovilidad terminó con la convocatoria de las primeras elecciones democráticas ya que desde ese momento se hicieron visibles a través de actos, entrevistas y artículos de prensa. Para esos comicios presentaron listas tanto en el Congreso como en el Senado, aunque en este último lo hicieron a través de un candidato

147 CASALS, Xavier, *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la Guerra Fría a la era de la globalización*, Barcelona, Crítica, 2003, pág. 234.

148 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, “Historia de un fracaso y ¿de una refundación? De la vieja a la nueva extrema derecha en España (1975-2012)”, *Studia Historica*, 30 (2012), págs. 231-268.

149 Archivo de la Biblioteca Nacional, caja CV/10.665/10.

150 *La Verdad*, 18 de mayo de 1977 y entrevista a José Albadalejo realizada por miembros del SEFT el 3 de diciembre de 2016.

independiente. Para la Cámara baja los representantes fueron: Ricardo Fernández, Presidente de la Caja Rural desde 1965 y Gerente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, Pablo Peñarrubia, regente de la cafetería Milán en el centro de la ciudad, Ezequiel Campos, estudiante de derecho y Ángel Romero, fontanero¹⁵¹. La candidatura independiente del Senado estuvo formada por un único candidato, Ángel Cuesta, que pese a que ya estaba jubilado había sido Delegado de Sindicatos¹⁵². Ante la inexistencia de documentación interna, el perfil de los candidatos de 1977 puede reflejar la base social que tenía detrás la organización. La mayoría de ellos (Ricardo Fernández, Pablo Peñarrubia y Ángel Cuesta) eran personas mayores que tenían recuerdos de la Guerra Civil. Al mismo tiempo, Ezequiel Campos fue el candidato más joven al Congreso con tal solo 21 años. De esta manera, al igual que en otras provincias como Almería o Jaén, los indicios muestran una base social constituida por personas mayores que pudieron haber vivido la guerra y por una serie de jóvenes que venían de Vanguardia Falangista¹⁵³. Según un representante de esta organización juvenil, poco antes de las elecciones contaban con 125 simpatizantes en la provincia¹⁵⁴. A todo ello se le puede añadir que también contaron con personas que tenían vinculación directa con el régimen. Gerardo Fernández era vicepresidente de la Diputación de Albacete y Ventura era un Guardia Civil jubilado¹⁵⁵. Aun así, no lograron una representación social amplia, pues su programa se encontraba desconectado de la realidad social. Hasta el momento se han ido analizando los impulsos de la sociedad hacia la democracia con el objetivo de tener una evolución positiva. Falange se encontraba en un planteamiento completamente inverso ya que pretendía una involución a los años de posguerra a través de los puntos ideológicos de José Antonio Primo

151 BOE, 120 (1977), pág. 11.098; *Ya*, 19 de mayo de 1977.

152 Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

153 LORITE CHECA, Aurora, “La persistencia del movimiento en transición: Fuerza Nueva en Almería y Jaén (1976-1982)”, *HAOL*, 14 (2007), pág. 136.

154 *La Verdad*, 8 de mayo de 1977.

155 El primero de ellos no escondió su ideología: “acepto que se me llame búnker [...] no renuncio a mi condición de falangista”. *La Verdad*, 3 de abril de 1976.

de Rivera¹⁵⁶. La austeridad de su campaña electoral era una muestra del escaso eco social que tuvieron¹⁵⁷. Pese a que realizaron numerosos actos, tan solo en algunos pueblos con nostálgicos del *búnker* franquista como La Roda tuvieron cierta importancia. Además, el activismo de las fuerzas de extrema derecha (no solo de Falange) no se limitaba a la celebración de actos pacíficos, sino que el uso de la violencia y la intimidación estuvo muy presente en su día a día. En esa localidad albaceteña el clima que se vivía era de miedo continuo ante la actuación de estos grupos a través incluso de las fuerzas de Seguridad del Estado¹⁵⁸. No hay que olvidar que la extrema derecha era antidemocrática pero legalmente aceptada, por lo que podían campar a sus anchas por las calles de la ciudad mientras la izquierda radical debía hacerlo a escondidas. Como ya se ha dicho, no solo poseían unos principios ideológicos que rememoraban el pasado sino que legitimaban la violencia. La Roda no fue la única localidad que sufrió la ira de estos pequeños grupos. En Hellín también protagonizaron algún incidente y en la capital fueron los principales sospechosos del incendio de la sede del PSOE¹⁵⁹. Los entornos de los partidos de izquierdas convivieron con las amenazas de estos grupos y este clima fue más allá con el atentado contra *La Librería Popular*. Se trata del mejor ejemplo para comprobar que el proceso de transición no fue pacífico y que el clima de tensión y violencia fue constante incluso en aquellas provincias donde aparentemente todo transcurría sin grandes sobresaltos¹⁶⁰. Xavier

156 ELLWOOD, Sheelagh, *Historia de la Falange*, Barcelona, Crítica, 2001, págs. 256-257. Sobre la importancia de José Antonio: THOMAS, José María, *José Antonio. Realidad y mito*, Barcelona, Debate, 2017.

157 Un ejemplo de la escasez económica y participativa es que no tenían ni teléfono en la sede. *La Verdad*, 3 de junio de 1977.

158 *La Verdad*, 8 de abril de 1977.

159 El ejemplo de Hellín en *La Verdad*, 28 de enero de 1977. El de Albacete en *La Verdad*, 15 de julio de 1977. López Cabezuelo, miembro del PSOE afirma que recientemente los autores (inmersos en grupos de extrema derecha) dicho incendio le confesaron que habían sido ellos y algunos miembros de FN no lo desmienten. Entrevista a Rafael López Cabezuelo realizada por miembros del SEFT el 22 de abril 2010 y entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

160 Las *memorias* del Gobierno Civil que se han ido nombrando a lo largo de la tesis muestran

Casals afirma que los actos violentos más importantes y determinantes se produjeron en las grandes ciudades y en Canarias pero eso no quiere decir que lo sucedido en el resto de España no fuese relevante¹⁶¹. Otro de los aspectos a los que se ha dedicado la historiografía es a averiguar si se trataron de actos organizados de manera estatal o si fueron actos individuales. El atentado contra la librería entró dentro de una serie de altercados contra este tipo de establecimientos que afectó a Albacete, Játiva, Sevilla y Zaragoza reivindicados por el VI Comando Adolfo Hitler¹⁶². El resto de actos, según Juan Manuel González Sáez, se trataron de episodios sin conexión directa entre todos ellos, aunque Santos Juliá sí que habla de una estrategia de tensión similar a la desarrollada en Italia¹⁶³.

En estos primeros momentos Fuerza Nueva también tenía una organización sustentada principalmente por adolescentes como Raúl Rodríguez. Este último provenía de una familia de corte falangista en la cual había cultivado su formación política¹⁶⁴. De cara a las primeras elecciones acordaron apoyar a la candidatura de Falange Española en lugar de presentar dos listas. Los vínculos entre ambas formaciones eran numerosos, pues incluso el candidato del Senado era tío de Raúl Rodríguez, representante de FN. El no contar con documentación que precise sobre su militancia acota las conclusiones a las que se pueden llegar. Por una parte, no se puede hablar de coalición ya que en teoría todos los representantes provenían de Falange. Sin embargo, algunos testimonios tienen dificultades para identificar la separación entre ambas estructuras en

el auge de conflictos en la provincia. AGA, 32/11447, 32/11453 y 32/11474.

161 CASALS, Xavier, op. cit. (2016), pág. 182.

162 *El País*, 27 de noviembre de 1976, *Ya*, 27 de noviembre de 1976 y *Arriba*, 27 de noviembre de 1977.

163 GONZÁLEZ SÁEZ, Juan Manuel, “La violencia política de la extrema derecha durante la transición española (1975-1982)”, *HAOL*, 27 (2012), págs. 365-376. Y JULIÁ, Santos (coord.), *Memoria de la Transición*, Madrid, Taurus, 1996, págs. 285-287.

164 Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

Albacete, pues consideran que algunos miembros de las listas electorales estaban en las dos formaciones¹⁶⁵.

Los resultados electorales estuvieron acorde de su modesta campaña. La mayoría de la sociedad no confió en este grupo político para llevar a cabo la democratización del país, pues conocían de sobra sus intenciones. En el conjunto de España lograron únicamente el 0.14%, cifra muy por debajo del porcentaje de Albacete donde agruparon el 2.91%. Albacete y Guadalajara fueron las provincias con mejores resultados de Falange. En la demarcación aquí estudiada reunieron votos en todos los municipios y en algunos de ellos se consolidaron como una gran fuerza. En El Balleteros lograron el 19.74% de los votos, en Jorquera el 27.45%, en El Robledo el 17.44% y en Villatoya el 15.97%¹⁶⁶. Con estos resultados pudieron consolidarse en algunos pueblos entre las tres fuerzas políticas más importantes. Estos buenos resultados tienen un denominador común y es que fueron obtenidos en pequeños municipios, pues en las grandes localidades de Albacete, Hellín, Almansa y Villarrobledo pasaron mucho más desapercibidos. ¿Cómo interpretar los buenos resultados de Falange Española de las JONS en Albacete? Lo primero que se debe tener en cuenta es que en Albacete este partido, junto a AP, fue el único que presentó listas de la extrema derecha, por lo que reunieron el voto de los defensores del *búnker*. En el resto del país se encontraron otras fuerzas como Falange Española de las JONS Auténtica y la coalición Alianza Nacional del 18 de Julio¹⁶⁷, y además, ambas tuvieron unos resultados superiores a los de Falange Española de las JONS. Aun así, sumándose los votos de estas tres formaciones en todo el país, el porcentaje es menor que el alcanzado en Albacete por Falange Española por lo que esto no es la causa del mayor porcentaje de votos en Albacete. Los

165 Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016. José Albaladejo también muestra esas dificultades. A la hora de aportar más contactos sobre Falange, ofreció el nombre de otro simpatizante que finalmente resultó ser de FN más que de Falange. Entrevista a José Albaladejo realizada por miembros del SEFT el 3 de diciembre de 2016.

166 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 27/12/2016].

167 Coalición compuesta por FN, los Círculos Doctrinales de José Antonio, Tradicionalistas y Agrupación de Juventudes.

diferentes ritmos de democratización que se estaban produciendo según el tamaño de los municipios podría ser una posible interpretación. El mundo rural presentó un voto más conservador, tal y como se ha visto en este mismo apartado y en el de AP, y esto lleva a la idea de que se mantenía una conciencia más arraigada a ciertos elementos del franquismo. Al mismo tiempo, las fuerzas democráticas no habían conseguido su propósito de llegar a todos los puntos del país por igual. La presencia de caciques y terratenientes, la dificultad para que llegasen las noticias de los partidos políticos, el menor nivel cultural y el mayor control social por parte del régimen pudieron ser algunos de los elementos que provocaron que los pequeños municipios tuviesen una concepción anclada en el pasado en algunos momentos¹⁶⁸. Además, durante algún tiempo en la dictadura, pertenecer a Falange había otorgado consecuencias positivas para los militantes¹⁶⁹.

2.2. El boicot a la democracia: junio de 1977- abril 1979

El fracaso del proyecto continuista no supuso la desaparición de los grupos de extrema derecha. Pasados los comicios mantuvieron sus estructuras y continuaron organizando actividades. En Albacete se mantuvo la dualidad de Falange Española y de FN, aunque aparecieron algunos otros grupos residuales como 20 de Noviembre, Falange Española de las JONS Auténtica o la Hermandad Provincial de Alféreces Provisionales, pero ninguna de ellas logró poseer una estructura similar a la de Falange o FN¹⁷⁰. Falange Española mantuvo su organización basada en

168 Miguel Ángel Ruiz Carnicer afirma que las clases bajas eran por regla general más conservadoras. Al mismo tiempo, en el mundo agrario estos sectores sociales son los que predominan. RUIZ CARNICER, Miguel Ángel, “Falange y el cambio político y social en la España del desarrollismo. Materiales para explicar una socialización compleja” en RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (coord.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco, 1936-1975*, Zaragoza, CSIC/Institución Fernando el Católico, 2013, pág. 384.

169 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (2000), pág. 11.

170 *La Verdad*, 16 de febrero, 1 de marzo y 5 de abril de 1978. La Hermandad Provincial de

personas vinculadas a la guerra aunque su actividad no correspondía al resultado electoral que habían tenido. A pesar de haber reunido casi 5.000 votos apenas realizaron actividades y esto lleva a pensar que el sufragio recibido se basó más en la nostalgia franquista que realmente en las actividades que el propio partido había realizado. Entre sus actos destacaron la organización de una junta para conmemorar el aniversario de la Falange donde acudieron unas 800 personas y algunos líderes de otras provincias. Se trató de un evento donde predominó la simbología franquista, pero al mismo tiempo reconocieron la difícil situación en la que se encontraban. Uno de los oradores admitió: “o nos integramos y nos unimos, o acabaremos siendo una minoría que solo sirve para organizar funerales”¹⁷¹. Con estas palabras aceptaban una de sus dificultades pero mantenían un programa anclado en el conflicto bélico y alejado de la sociedad del momento. Esporádicamente realizaron algunos actos en municipios como Caudete, donde vino Raimundo Fernández Cuesta para promover el no a la Constitución. Con el mismo objetivo intervino Antonio Gibello en Albacete¹⁷². Mientras en estos actos la protagonista era la palabra, en otras acciones de los más jóvenes la estrella fue la violencia, hasta tal punto que fue uno de los motivos de la desaparición de Vanguardia Falangista¹⁷³.

Al mismo tiempo que Falange realizaba esos actos, FN aumentó su protagonismo en el panorama social y político. Se fueron expandiendo por algunos pueblos como Madrigueras, Hellín, La Roda y Villarrobledo y aunque predominó un perfil sociológico de jóvenes adolescentes, también aparecieron simpatizantes entre los grupos de edad más avanzados. Un ejemplo era Eduardo Grande Puertas, alcalde de La Roda y futuro secretario de esta organización¹⁷⁴. Sin llegar a ser una congregación im-

Alféreces Provisionales partía de otra organización similar fundada en los años cincuenta. AL-CALDE, Ángel, *Los Excombatientes franquistas (1936-1965)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2014, pág. 289.

171 *La Verdad*, 30 de octubre de 1977.

172 *La Verdad*, 31 de marzo, 24 de junio, 12 de noviembre de 1978.

173 *La Verdad*, 18 de octubre de 1977.

174 Los Secretarios que tuvo FN en la transición fueron: Juan Andrés Villena (agricultor), Her-

portante, el gran activismo que desempeñaron provocaba que fueran un grupo a tener en cuenta en todos los temas de orden público. En ningún momento fueron un partido político al que prestarle atención como competencia política, sino que su importancia se encontraba en los actos vandálicos y sus enfrentamientos constantes con la izquierda. Se trató de un núcleo que no entró en el juego democrático y pese a agruparse en una estructura dentro de este sistema, muchas de sus acciones se encontraban fuera del marco de derechos y libertades recién inaugurado. Es como si actuaran desde dentro para desestabilizar el proceso de transición¹⁷⁵. Su combatividad provocó numerosos conflictos en la calle con los grupos de la izquierda radical como fue el *día de la tirita* en el que la extrema derecha cargó contra la izquierda radical, pero todo ello se trabajará más adelante. Los choques cargados de violencia entre ambos grupos se repetían en la ciudad de Albacete a la hora de manifestarse o pegar carteles. Los pequeños grupos de FN, pese a que no aceptaban la democratización, estaban legalizados y además contaban con ciertos privilegios heredados del franquismo, lo que demuestra que todavía quedaba mucho trabajo para conseguir la plena instauración de la democracia. Poseían buenas relaciones con los cuerpos de Seguridad del Estado por lo que no solo no eran detenidos tras el uso de la violencia, sino que les ayudaban a librarse de la justicia. Cuando realizaban algunas pintadas, eran avisados para no ser detenidos. No hay que olvidar que uno de los representantes de la Falange, Ventura Abellán, había sido Guardia Civil. La buena relación con este colectivo llegaba hasta tal punto que “el 12 de octubre [iban] al cuartel de la Guardia Civil con camisa azul allí a [tomarse] unas cervezas”¹⁷⁶. El uso de la violencia no solo se reducía

minio Rodríguez (terrateniente), Jesús Muñoz (sin información) y Eduardo Grande (alcalde de La Roda). Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016. La información de Eduardo Grande en AHPA, caja 31.094.

175 Otro ejemplo de ello fue su asistencia a la manifestación del 1º de mayor organizada por la izquierda para provocar altercados. Según Ferrando, “la ultraderecha de Albacete sacó las porras y las cadenas”. *La Verdad*, 3 de mayo de 1979. Los conflictos llegaron incluso a la localidad de Casas Ibáñez, donde estos grupos se enfrentaron a vecinos con otras ideologías. *La Verdad*, 22 de mayo de 1979.

176 Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre

a conflictos callejeros con la izquierda radical, sino que desarrollaron actos premeditados. Todo apunta a que el incendio de las casetas de la feria del libro de 1979 fue un acto perpetuado por estos grupos al igual que había sucedido meses antes con la sede del PSOE¹⁷⁷. La manera que tuvieron de defender sus ideas ancladas en el pasado no fue como la gran parte de los partidos políticos, sino que legitimaron el uso de la violencia y pese a ello, no se tiene constancia de que tuvieran que enfrentarse a la justicia ni que pasaran por los calabozos de la ciudad. Esta situación contrasta con lo sucedido con la izquierda radical, que la violencia no fue su método de acción más allá de los enfrentamientos con los grupos de extrema derecha, pasaron numerosas veces por prisión. Con lo expuesto en este apartado y lo tratado en el próximo capítulo de la izquierda radical, se puede llegar a la conclusión de que no es correcto tratar de la misma manera a ambas ideas políticas. La extrema derecha gozó de ciertos privilegios como herencia del franquismo y además, fueron legales desde un primer momento, lo que les permitió librarse de la justicia pese al uso de la violencia¹⁷⁸. Por otro lado, los radicales de izquierda estuvieron ilegalizados durante la primera parte de la transición, no utilizaron la violencia como método de acción y sin embargo fueron encarcelados incluso cuando ya estaban legalizados. Al mismo tiempo aparece otra diferencia que singulariza todavía más a estos grupos *bunkerianos*. Al menos en Albacete, no dedicaron grandes esfuerzos a expandir su ideología más allá de la venta de documentos en el centro de la ciudad. Esta pequeña acción también les servía para recaudar fondos destinados a la financiación del partido. Los otros cauces de solvencia económica eran las cuotas de los pocos militantes que tenían y algunas donaciones¹⁷⁹.

—

de 2016. La relación con los Cuerpos de Seguridad del Estado confirma la tesis de Xavier Casals. En CASALS, Xavier, op. cit. (2016), pág. 192.

177 El caso de la feria del libro. *La Verdad*, 1, 3, 8 y 11 de julio de 1979. Al mismo tiempo un miembro de FN da a entender que dicha acción fue llevada a cabo por algunas personas del entorno de FN. Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

178 Solo por lo sucedido en *el día de la tiritita* en el bar El Candil tuvieron que declarar en los tribunales. *La Verdad*, 6 de mayo de 1979.

179 Sobre las donaciones no se tiene ninguna pista de su origen, aunque teniendo en sus filas

Durante estos años los acontecimientos más importantes que realizó la extrema derecha fueron los conmemorativos de la victoria en la Guerra Civil y de la muerte de Franco, muchos de ellos celebrados en la Plaza de Oriente de Madrid¹⁸⁰. A la cabeza de estos actos la mayoría de las veces se encontraba Blas Piñar, que fue el gran alentador de toda la extrema derecha y sobre todo de FN, organización que dirigió hasta su disolución. La difusión de sus ideas no solo se realizó a través de estos actos en Madrid y de los continuos actos de Blas Piñar por todo el país, sino que contaron con la simpatía de algunos medios de comunicación como *El Alcázar* y *El Imparcial*, ambos eran diarios legales de tirada nacional que sirvieron de escaparate de FN¹⁸¹. En medio de la espiral de violencia en la que se encontraban sumergidos, se celebraron las elecciones a Presidente Provincial de Cámaras Agrarias. Los dos aspirantes eran López Cedillo, vinculado a AP y Manuel Santos García, vecino de Villarrobledo y simpatizante reconocido de FN. Este último resultó el ganador en las votaciones, por lo que la extrema derecha controlaría los máximos organismos del mundo agrario¹⁸². Se trató de la primera victoria en etapa democrática de alguien vinculado a los más nostálgicos, no obstante no era una victoria que se pudiera atribuir el partido, sino un triunfo personal.

Para las elecciones de 1979 la extrema derecha negoció una candidatura conjunta para reunir todas sus fuerzas. Se agruparon Fuerza Nueva, Falange Española de las JONS, Círculos Doctrinales de José Antonio, Comunión Tradicionalista, Asociación de Jóvenes Tradicionalistas y Confederación Nacional de Combatientes¹⁸³. Únicamente la Falange Española de las JONS Auténtica quedó fuera de esta coalición. El objetivo era alcanzar unos resultados mejores y atraer a los votantes de AP. Sin embargo, mantuvieron el mismo programa ideológico sin adaptarse a la extrema derecha europea. El único intento de lograr ciertas conexiones

a personas como Herminio Rodríguez, terrateniente provincial, se puede tener una idea de la procedencia del dinero.

180 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1997), págs. 444-445.

181 *Ibíd.*, pág. 465.

182 *La Verdad*, 13, 28 y 29 de junio y 7 y 19 de julio de 1978.

183 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1994), págs. 333-334.

con el resto del continente fueron algunos acercamientos al MSI Italiano y con las Forces Nouvelles francesas¹⁸⁴. Pese a que se presentaron como una coalición, en Albacete la lista estuvo formada por miembros de FN en su totalidad. El cabeza de lista fue Herminio Rodríguez de Vera, antiguo secretario provincial de la formación de Blas Piñar y poseedor de grandes extensiones de tierras. Junto a él aparecieron Celia Hernández, Ricardo Molina y Francisco Ruiz, de los que apenas se tiene información¹⁸⁵. Sobre el desarrollo de esta campaña electoral se tienen muy pocas referencias, lo que indica que el despliegue fue austero. Una de las pocas noticias sobre Unión Nacional fue el presunto intento de soborno por parte de AP que se saldó con la dimisión del que hasta ahora era Secretario de FN, Jesús Muñoz Almendros. El motivo de dicha renuncia fue que sí que estaba dispuesto a aceptar la proposición de AP en contra del pensamiento de la mayoría de militantes¹⁸⁶.

Los resultados electorales de la extrema derecha fueron algo mejores que los de los primeros comicios. En 1977 la suma de todos estos partidos no llegó al 1% mientras que en 1979 a través de la Coalición Unión Nacional reunieron el 2.11% de los votos, lo que permitió que Blas Piñar entrara en el parlamento. Los resultados en la provincia de Albacete fueron diferentes, pues pese a que se situaron por encima de la media nacional con un 2.22%, en comparación con los obtenidos por Falange Española de las JONS en 1977 fueron peores. El análisis de los resultados de cada pueblo ofrece una explicación para comprender esta diferencia. De los pueblos donde Falange obtuvo unos resultados por encima del 7%, solo uno mejoró el porcentaje. Povedilla pasó del 11.98% al 18.99%. El resto no superaron el 3% en el mejor de los casos. El auge de la coalición apareció en algunas localidades en las que la extrema derecha no habían

184 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1991), pág. 279. Sobre el MSI. GALLEGO, Ferrán, “El MSI y el lugar del fascismo en la cultura política italiana”, *Studia Historica*, 30 (2012), págs. 173-204.

185 Los nombres de las listas en: Fondo Privado de Raúl Rodríguez; *ABC*, 1 de febrero de 1979 y *El País*, 23 de enero de 1979.

186 Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

tenido unos resultados destacables como podían ser Caudete (7.19%), La Roda¹⁸⁷ (3.75%), Madrigueras (5.19%), Villarrobledo (2.93%) o incluso Albacete (2.3%)¹⁸⁸. ¿Cuál pudo ser la causa de este cambio? Una primera hipótesis apunta a que en 1977 la Falange recogió muchos votos de personas vinculadas al franquismo y que votaron a esta estructura porque sus siglas recordaban al pasado. Por el contrario, Unión Nacional tuvo sus mejores resultados en aquellas localidades donde habían establecido un pequeño grupo, lo que apunta a que los votos se debieron a las actividades del partido y no únicamente a la nostalgia falangista¹⁸⁹. Al mismo tiempo, la inercia del avance de la democratización también pudo provocar el cambio de opinión de aquellos que todavía en 1977 defendían el franquismo.

Las listas electorales para las elecciones municipales muestran los municipios en los que el partido logró un núcleo más o menos estable capaz de generar una candidatura. La tabla siguiente recoge todas esas localidades y entre ellas se encuentran aquellas en las que habían obtenido buenos resultados tan solo un mes antes. De esta manera, la hipótesis de que los resultados cosechados en las generales de 1979 se debían a la actividad del partido en ciertos municipios y no al recuerdo nostálgico como había sucedido en 1977 con Falange cobra más fuerza.

187 Hasta ahora había sido un núcleo con presencia de estos grupos procedentes de la dictadura pero en los comicios anteriores habían tenido unos resultados más discretos.

188 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 27/12/2016].

189 En todas las localidades anteriormente nombradas tenían un núcleo formado entre 1977 y 1978.

| TABLA 6: CANDIDATURAS Y RESULTADOS DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE FN (1979) | |
|--|-----------------------|
| Localidad | Resultados |
| Albacete | 2.54% |
| Abengibre | 11.6% (1 concejal) |
| Casas de Ves | 13.97% (1 concejal) |
| Hellín | 1.32% |
| Madrigueras | 12.71% (1 concejal) |
| Minaya | 10.74% (1 concejal) |
| Montalvos | 3.3% |
| La Roda | 14.39% (2 concejales) |

Fuente: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 17/12/2016].

FN presentó candidaturas en muy pocos municipios y esto demostraba la poca trascendencia social del partido en niveles generales. El análisis cambia cuando se estudian los resultados en cada uno de esas localidades pues, de 8 candidaturas consiguieron representación en 5 de ellas, un rédito por encima de provincias similares como Almería donde solo lograron 2 concejales¹⁹⁰. Aparentemente puede resultar una contradicción que se presenten en tan pocas localidades y al mismo tiempo obtuvieran unos resultados más o menos aceptables. Una de las causas remite de nuevo a la importancia del candidato y a su repercusión social, que puede mejorar o empeorar la imagen que se tiene del partido en líneas generales. Por último, los mejores resultados corresponden a pequeños municipios con la única excepción de La Roda, donde la figura de Eduardo Grande congregó un porcentaje de votos mayor del esperado. En la misma línea que venía actuando el partido, FN no elaboró un programa concreto para cada una de las localidades con medidas cercanas a la ciudadanía. Mientras los grandes partidos desarrollaron programas desglosados en numerosos aspectos dependiendo de las necesidades de cada municipio, FN se conformó con acudir a su slogan de

¹⁹⁰ LOITE CHECA, Aurora, op. cit., pág. 135.

Dios, Patria y Justicia y a frases fáciles que demostraban que carecían de un verdadero proyecto de futuro¹⁹¹. Sobre el perfil de los candidatos se tiene muy poca información. La candidatura de Albacete, estaba liderada por Pedro Garvía Hernández, un viejo conocido en la política de la capital provincial pues había sido elegido Concejal por el Tercio Sindical en 1966¹⁹². En la misma situación se encontraba Juan José Toboso, primer candidato de FN en Montalvos y Concejal por el Tercio de Entidades en 1966¹⁹³. Pese a que la estructura se nutría principalmente de jóvenes, en las listas electorales en la mayoría de los casos se optaba por personas mayores para encabezar las candidaturas. De este modo, aparece más o menos clara una división de las labores del partido. Los jóvenes se dedicaban a las acciones activas en la calle mientras que los mayores eran los que daban la cara.

El hecho de que para los comicios municipales la extrema derecha no repitiese la coalición provocó que cada partido tuviese que organizarse de manera independiente. El estudio y comparación de la expansión que tuvieron las dos fuerzas implantadas en Albacete puede arrojar ciertas conclusiones sobre la importancia que tenía cada una. FN tuvo una representación escasa pero con unos resultados significativos, ¿y Falange Española de las JONS? Su actividad desde las primeras elecciones había ido disminuyendo poco a poco y los motivos no están clarificados. Sus dirigentes eran muy mayores, en el conjunto del país no tenían ningún líder capaz de seguir el rastro de Blas Piñar y la provincia de Albacete no era tan grande como para poder asimilar dos partidos de extrema derecha. FN fue ganándole la partida a la Falange aunque, como se ha dicho en más de una ocasión, era difícil distinguir a sus miembros. A niveles generales se repitieron esos resultados, pues FN doblegó a la Falange Española. En toda la provincia de Albacete solo lograron constituir una candidatura en la pequeña localidad de Fuente-Álamo. El candidato fue Heliodoro García, un profesor de autoescuela vinculado a la Guardia de

191 Propaganda electoral de la candidatura de Albacete. Fondo Privado de Raúl Rodríguez.

192 AHPA, caja 31.082 y ABC, 22 de noviembre de 1966.

193 AHPA, caja 31.082.

Franco y a Falange Española que se presentó por petición del comité provincial¹⁹⁴. ¿Qué tipo de campaña podía realizar un partido como este en una localidad de menos de 3.000 habitantes? ¿Por qué fue Fuente-Álamo y no cualquier otro municipio? Heliodoro García había colaborado con Falange durante los primeros años de la década de los setenta. Se recorrió los pueblos cercanos a Fuente-Álamo explicando los puntos de la Falange Española con el objetivo de difundir esta formación. Aunque su vinculación no trascendió más allá, en 1979 Ventura Abellán y Raimundo Fernández le propusieron constituir unas listas para los comicios municipales. Esta localidad no poseía ninguna excepción política o social con respecto a las demás, sino que simplemente tenía una serie de personas que habían tenido vinculaciones al partido. A todo ello se le debe sumar ciertos favores personales. Según el propio candidato municipal, el líder de Falange Española en Albacete, Ricardo Fernández, aprovechó su posición de Presidente de la Caja Rural para colocar a los miembros de Falange de cada municipio en la Cajas Rurales locales y esto provocaba que en cierta medida estuvieran “en deuda”¹⁹⁵. El desarrollo de la campaña fue mínimo ya que no contó con ningún tipo de ayuda provincial de tipo logístico y económico. El rendimiento electoral se situó en el 7.37% de los votos revelando de esta manera la poca transcendencia que tuvo.

2.3. El fracaso nostálgico y el triunfo de la democracia. Abril de 1979-noviembre de 1982

Pese a que en el conjunto del país consiguieron mejorar sus resultados, las fuerzas de extrema derecha fueron incapaces de generar un nuevo discurso¹⁹⁶. A lo largo de la investigación se ha ido observando cómo los partidos políticos fueron adaptándose a la situación político-social

194 Entrevista a Heliodoro García realizada por miembros del SEFT el 8 de agosto de 2016.

195 Entrevista a Heliodoro García realizada por miembros del SEFT el 8 de agosto de 2016.

196 Diseñaron un discurso “apocalíptico”. En RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1991), págs. 270 y 276.

gracias a modificaciones de tipo organizativo e ideológico. Incluso AP, que poseía unos inicios similares a estos partidos, logró convertirse en un partido de masas. La mayoría de las organizaciones sacrificaron parte de su ideología con el objetivo de convertirse en partidos de masas y poder beneficiarse de un espacio electoral más amplio. Las excepciones fueron ambos extremos ideológicos. Aunque en menor medida, la izquierda radical también valoró positivamente mantener sus principios doctrinales por encima de un porcentaje mayor de votos. La extrema derecha fue el ejemplo más claro de la fidelidad a unos principios. La actividad que desplegaron desde los comicios municipales fue similar a la llevada a cabo hasta el momento. La violencia callejera continuó siendo una de sus acciones más importantes: agresiones en algunos pueblos como Casas Ibáñez o los alterados producidos en la sede de CCOO son algunos de los ejemplos¹⁹⁷. Sin poseer un gran número de simpatizantes, sus actividades en Albacete y en el resto del país provocaban que se viviera una situación de tensión continua. Cualquier acto democrático podía ser objetivo para que estos grupos realizarán algún tipo de boicot. Al mismo tiempo, las declaraciones que solían hacer en la prensa eran de *tipo incendiario*. Angelita Domínguez, una profesora de educación física cercana a estos grupos extremistas, afirmó en la prensa que asociaba “la democracia con el desmadre”¹⁹⁸. En medio de este complejo contexto político al que se le unía el desencanto de la población y la desesperación social ante una crisis económica que no cesaba, se produjo el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 tras otras intentonas golpistas que no acabaron de prosperar. Se trataba de la culminación a todas las estrategias de desestabilización democrática y tuvo el apoyo de algunos de estos grupos en Albacete¹⁹⁹. A partir de este momento, como ya se ha visto, se retomó en algunos aspectos un clima político consensuado y al

197 *La Verdad*, 30 de enero de 1980 y 26 de noviembre de 1981.

198 *La Verdad*, 20 de septiembre de 1981.

199 *La Verdad*, 16 de mayo de 1981. Sobre la estrategia de la tensión que llevaron a cabo: RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, op. cit. (1991), págs. 183-185. GALLEGO, Fernán, “Nostalgia y modernización. La extrema derecha española entre la crisis final del franquismo y la consolidación de la democracia (1973- 1986)”, *Ayer*, 71 (2008), pág. 203.

mismo tiempo todos estos grupos fueron perdiendo fuerza, no porque no tuviesen apoyo económico como ellos mismos piensan, sino porque socialmente cada vez se vieron más arrinconados. Solo la visita de Blas Piñar a la provincia era capaz de abrirse un hueco en los diarios provinciales. Los mítines que dio en Albacete y Villarrobledo reunieron en ambos casos a aproximadamente 1.000 asistentes, cifra muy por encima de los apoyos que venía recogiendo FN²⁰⁰. Tras estos breves espejismos, la extrema derecha se fue sumergiendo poco a poco en un ostracismo cada vez mayor. Falange llevaba más de un año sin mostrar actividad y FN cada vez tenía un papel menos relevante. Lograron sobrevivir hasta los comicios de 1982 aunque de una manera muy discreta. La ruptura casi total entre estos grupos y la sociedad se hizo patente en las elecciones de 1982. La sociedad tenía una conciencia democrática más consolidada y conocía mejor cual era el panorama electoral. Al mismo tiempo, el golpe de Estado de 1981 sirvió para arrinconar a estos sectores a la marginalidad política²⁰¹. Ya no contaban con los privilegios que habían tenido los primeros años y en sus filas cada vez costaba más encontrar a gente nueva. Todo ello se reflejó en las elecciones de 1982. De Falange no se tiene ninguna noticia sobre si tuvieron actividad o no y Fuerza Nueva desempeñó un papel minoritario. Ideológicamente mantuvieron un programa similar tal y como muestra la información propagandística que repartieron²⁰². Los resultados en todo el país supusieron un cambio en todos los sentidos. El proyecto socialista venció, la responsabilidad de la oposición recaía sobre AP mientras UCD se había descompuesto en pequeñas formaciones políticas. Al mismo tiempo, la extrema derecha perdió su único escaño. Para estas elecciones las estructuras nostálgicas no lograron formalizar una coalición y se presentaron como partidos individuales cosechando un gran fracaso, que al mismo tiempo suponía una victoria para la democracia. Fuerza Nacional obtuvo el 0.14% de los votos y en segundo lugar se situó un nuevo partido, Solidaridad Española que reunió únicamente el 0.04%. Falange Española se encon-

200 *La Verdad*, 6 y 8 de diciembre de 1981.

201 CASALS, Xavier, op. cit. (2016), pág. 272.

202 Propaganda electoral para el electorado de Albacete de 1982. Fondo Privado de Raúl Rodríguez.

traba cerca del abismo político ya que solo recibió el 0.01%²⁰³. La tónica de Albacete se mantuvo como en los comicios anteriores. La media de votos recibidos era mayor que los resultados nacionales, pero sufrieron un gran descenso con respecto a 1979. Uniendo a FN, Solidaridad Española y Falange Española, solo alcanzaron el 1.08% de los sufragios. En los niveles municipales únicamente en Casas de Ves (6.16%) y Montalvos (4.17%) tuvieron un número de votos destacables, en el resto de la provincia las fuerzas democráticas se habían impuesto con claridad. En términos políticos estos resultados significaban el inicio de la consolidación democrática y el rechazo a las posiciones que todavía abogaban por la dictadura. Pese a que esta lectura estaba a nivel de calle, los miembros de FN se mantuvieron aislados dentro de una *burbuja franquista*. En noviembre de 1982 el partido terminó desapareciendo como muestra del triunfo de las libertades, pero muchos de sus miembros conservaron sus premisas ideológicas. El tránsito de la dictadura a la democracia había sido un camino difícil, con un éxito relativo pero que no convertía a toda la sociedad en demócrata porque cuarenta años de dictadura fue mucho tiempo²⁰⁴.

203 Todos los resultados en: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 30/12/2016].

204 Un representante de FN de Albacete mantuvo correspondencia con Blas Piñar tras la desaparición de FN en la que continuaba mostrándole unos valores similares a los de 1977: “desaparece la única luz de esperanza, el consuelo de los buenos españoles, el verdadero bastión contra el marxismo”. Fondo Privado de Raúl Rodríguez.

CAPÍTULO II: LA VIEJA IZQUIERDA. DESDE EL SILENCIO DEL CAMPO: EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

1. Desde el silencio del campo (1940-1972)

El inicio de la dictadura llevó consigo la persecución de todas aquellas ideas políticas que mostraban alguna oposición al nuevo régimen. Para ello, la represión y el miedo fueron las armas que utilizó el Estado para convertirse en hegemónico. Aquellas fuerzas que habían tenido el poder en la II República vieron cómo se diluían entre el exilio, las cárceles, el anonimato o la muerte. Pese a todo ello, los seguidores comunistas no cesaron su actividad y pasó de ser una fuerza mínima en el régimen republicano a convertirse en los años setenta en el partido antifranquista más importante. Desde los años cuarenta multiplicó su actividad combinando acciones en el país y reuniones y contactos en el extranjero. Con esta situación se llegó a 1948, momento en el que adoptaron la táctica del *entrismo* en todo el territorio nacional tras una reunión de los dirigentes nacionales con Stalin. A través de dicha estrategia pretendían actuar desde las propias bases del régimen con el objetivo final de acabar con él¹. Los primeros ensayos aparecieron en las elecciones sindicales de los años cincuenta en Madrid, concretamente en Telefónica. A partir de este momento, el partido fue poco a poco expandiéndose por las zonas más industrializadas del país: País Vasco y Cataluña. Su siguiente paso importante fue la adaptación de sus políticas a la época concreta. Por ello, en 1956 impulsaron la *Política de Reconciliación Nacional* a través de la cual se ponía fin al patrocinio de la violencia a través de los maquis y se

1 TREGLIA, Emanuele, *Fuera de las catacumbas. La política del PCE y el movimiento obrero*, Madrid, Eneida, 2012, págs. 37-38.

eliminaban las continuas alusiones a la Guerra Civil. Esta nueva medida fomentó la organización de jornadas pacíficas y huelgas nacionales, aunque tal y como afirma Emanuele Treglia, las primeras fueron un fracaso². Con todo ello buscaban la creación de un gran frente antifranquista capaz de enfrentarse directamente con el régimen para derribarlo. Aunque no lo consiguieron, no se puede hablar de un descalabro del partido puesto que sus filas cada vez serían más numerosas. Durante los años sesenta el aumento de sus seguidores ocasionó que el franquismo pusiera la atención en el PCE y esto provocó continuas detenciones y duros episodios de represión³. En esta misma década CCOO también había comenzado su despliegue y ambos habían podido asentarse en zonas obreras como Asturias. En esta región la explotación de los obreros mineros provocó los primeros grandes conflictos como la huelga de Mieres en 1962, donde el mundo obrero, católico e intelectual luchó de manera conjunta. Este crecimiento se hizo palpable entre 1964 y 1966 en las grandes ciudades y en la consolidación de CCOO y de todo ello no solo era consciente la dictadura, sino también algunos países vecinos como Francia⁴. Andalucía es otro ejemplo de crecimiento del partido en los años sesenta gracias a sus discursos en defensa de los jornaleros y campesinos⁵. Durante los años siguientes, Carrillo mostró un nuevo intento para adaptarse a la situación del país en ese momento. Primero con la creación de la *Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura* a través de la cual pretendía que el partido no fuese un estandarte únicamente del mundo obrero sino también de estudiantes o intelectuales.

2 Ibidem, pág. 84.

3 1971 fue uno de los años más duros para el PCE debido a las numerosas detenciones. En TREGLIA, Emanuele, op. cit., pág. 229. En 1973 en Extremadura tuvieron un duro golpe con 105 dimisiones. En ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, "El PCE extremeño en el tardofranquismo y la transición. Una aproximación", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXV, nº 1, pág. 391.

4 Sobre el crecimiento: MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, *De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España, 1956-1982*, Barcelona, Crítica, 2017; sobre la visión que tenía Francia del mismo: Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, 261 J7, B1.

5 FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, *La tierra para quien la trabaja. Los comunistas, la sociedad rural andaluza y la conquista de la democracia (1956-1983)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2017.

Y segundo con el *Pacto para la Libertad* de 1969, con el que volvían a insistir en congregar un gran frente para derrocar a la dictadura y que según Jesús Sánchez, mostraba el miedo de Carrillo a que un hipotético proceso de transición recayera en manos neocentristas⁶. Sin embargo, el partido no se desarrolló de la misma manera en todo el país. El ritmo de incremento de las protestas dependía de muchos elementos entre los que se puede destacar la presencia de la universidad, el número y el tamaño de fábricas, la relación con el exterior, presencia policial, líderes decididos, etc. Todo ello provocó que no existiera una armonía en el conjunto nacional. Las zonas más industrializadas como Madrid, Barcelona, País Vasco e incluso Asturias desde los años sesenta tenían tanto unos índices de conflictividad bastante altos como unos núcleos del PCE organizados. Con una situación mucho más difusa se encontraban las zonas más deprimidas económicamente. Ambas Castillas, Extremadura, Andalucía o incluso Navarra (pese a tener un mayor desarrollo) no tuvieron un PCE organizado hasta finales de los años sesenta aunque en la mayoría de los casos existían simpatizantes, muchos de ellos veteranos. En Badajoz, por ejemplo, no se puede hablar de un comité más o menos formalizado hasta 1974⁷. En Andalucía en general la labor del PCE fue muy importante desde los años sesenta gracias a su discurso en contra de los latifundios y a favor del reparto de la tierra. Aun así, la organización interna no tuvo un desarrollo verdadero hasta los años setenta⁸.

La importancia del partido durante el franquismo quedó reflejada en el extranjero con la creación de la Radio España Independiente (REI), emisora del PCE que emitía primero desde Moscú y después desde Bucarest. Hasta la REI llegaban cartas de toda la geografía española de ciudadanos que tenían alguna noticia que ofrecer. Más de cien cartas muestran la existencia del seguimiento al partido desde Albacete. Durante los años sesenta y desde diferentes municipios, numerosos vecinos de la provincia revelaban las malas condiciones de vida de la provincia así como

6 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, *Teoría y práctica democrática en el PCE (1956-1982)*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2004, pág. 155.

7 ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, op. cit. (2009), pág. 391.

8 FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit.

su apoyo al partido⁹. El análisis de todos estos textos ofrece una imagen prototípica de estos años y se pueden extraer dos ideas fundamentales. Primero que la mayoría de las cartas pertenecen a personas que habían vivido la guerra y segundo que en su mayoría se trataba de personas vinculadas a la actividad agraria. Este último elemento será determinante para comprender la reorganización del partido en zonas deprimidas en cuanto a desarrollo industrial se refiere. La provincia albaceteña apenas gozaba de fábricas capaces de generar un movimiento obrero fuerte, pero eso no fue una excusa para que el PCE no lograra un buen desarrollo. La tradicional idea de que este tipo de provincias fueron una *balsa de aceite* ya ha quedado desmentida con la tesis de Óscar Martín¹⁰. Como se verá a continuación, el hecho de no existir un fuerte movimiento obrero no fue suficiente para que el PCE no lograra formalizar un núcleo. Dicha idea no solo parte de la historiografía tradicional, donde el PCE ha estado ligado únicamente al movimiento obrero, sino también de la propia concepción materialista histórica, puesto que esta teoría entiende que toda revolución parte del movimiento obrero.

Esta situación provocó que los primeros núcleos en la provincia de Albacete no aparecieran en la capital, sino en pequeños pueblos dedicados a la producción de vino¹¹. De entre todos ellos destacó Villamalea. En dicha localidad se había desafiado al Estado franquista desde la cooperativa negándose a aceptar las condiciones de precios que imponía el régimen¹². La sociedad de agricultores se convirtió en el núcleo del

9 Archivo del PCE, caja 174, caja 189-carpeta15 y caja 191a-carpeta 15. Similar papel desarrolló en Andalucía: FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit., págs. 112-113.

10 MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia, 1966-1977*, Madrid, La Catarata, 2008. Para conocer el alcance de las movilizaciones a nivel nacional: SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007.

11 Para el análisis de las movilizaciones campesinas: SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, op. cit., págs. 224-248; LÓPEZ VILLAVERDE, Ángel L. y ORTIZ HERAS, Manuel, *Entre surcos y arados, el asociacionismo agrario en la España del siglo XX*, Cuenca, Ediciones de la UCLM, 2001; FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit.

12 SANZ DÍAZ, Benito, "Historia de la cooperativa San Antonio Abad de Villamalea (Alba-

PCE provincial gracias a la figura de Enrique López Carrasco, que había logrado presidirla gracias al *entrismo* permitido por el PCE. López Carrasco era un agricultor de Villamalea defensor de la igualdad y de los derechos de los campesinos y agricultores. Su relación con el PCE le llevó a militar en dicho partido y a filtrarse en la cooperativa de su localidad hasta convertirse en presidente. Todo ello sin tener una formación universitaria, sindical o política como él mismo afirmaba en una carta enviada a la *Radio Pirenaica*, su “formación [estaba] hecha entre el polvo de la tierra, [pero] no por eso [tenía] complejo”¹³. Junto a él, Mario Fernández fue otra de las piezas claves del PCE. Se trataba de un veterano comunista que durante el conflicto bélico había sido miembro de las Brigadas Internacionales y en los primeros años del franquismo había pasado un largo paso por la cárcel. Al salir de la prisión retomó su actividad política hasta hacerse con la presidencia de la Hermandad de Labradores de la misma localidad¹⁴. Desde los años sesenta Villamalea se convirtió en la esperanza para el cambio en la provincia y a partir de 1974 en un ejemplo para todo el país tras el reportaje que apareció en la publicación *Triunfo*¹⁵. En un informe de un miembro del comité nacional enviado a valorar la situación del partido en 1970 en la provincia, el enviado desde Madrid afirmaba con respecto a esta localidad:

*Villamalea es conocida en toda la comarca, y más allá, en la provincia, como el pueblo rojo [] El ambiente en el pueblo es muy politizado, y es muy frecuente que en las tertulias en vez de discutir sobre fútbol, con la misma pasión y como la cosa más corriente se discutan los problemas políticos*¹⁶.

cete) (1946-1977)”, *Al Basit*, 7 (1980), págs. 113-148.

13 Archivo del PCE, caja 174.

14 GÓMEZ FLORES, Andrés, *Los años sombríos. Albacete durante el franquismo*, Albacete, Altabán, 2015, pág. 367. Sobre Mario Fernández también aparece otro testimonio en JEREZ COLINO, José, “La transición” y los comienzos de la socialdemocracia española (1982-1991). *Un relato unido a la gestión del Ayuntamiento de Albacete*, Albacete, Altabán, 2016, págs. 90-91.

15 *Triunfo*, 2 de noviembre de 1974.

16 Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

En estos ambientes rurales quizás se pueda aplicar la teoría de Francisco Cobo y Teresa Ortega que versa sobre el PCE andaluz y en la que exponen que durante los años setenta el partido mantuvo la idea mitificada de que el reparto de la tierra a través de una reforma agraria mejoraría directamente la situación de los campesinos y pequeños propietarios¹⁷.

El verdadero salto cualitativo y cuantitativo se produjo en la década de los setenta. Con el *Pacto de la Libertad* y las políticas impulsadas por Carrillo, el PCE pretendía que fueran los movimientos de masas quienes dinamizaran el partido¹⁸. A ello se le sumaba el inicio de la crisis del régimen con un dictador cada vez más deteriorado físicamente. En Navarra el partido había sido reagrupado en 1967 pero fue en esta nueva década cuanto comenzó su crecimiento, similar situación apareció en Extremadura o Zaragoza¹⁹. En Albacete desde 1970 se contaba con comités locales en Villarrobledo, Tarazona, Mahora, Madrigueras, Ontur, Albacete y Villamalea²⁰. La mayoría de ellos estaban presididos por vecinos veteranos con cierta vinculación con la Guerra Civil y normalmente relacionados con el mundo agrario. Los problemas a los que se enfrentaba la sociedad rural eran similares, basta con mostrar el ejemplo de la localidad de Villarrobledo donde el PCE denunciaba el mal reparto de tierras, pues el 60% de la superficie cultivada era propiedad de unas 10 familias latifundistas aproximadamente. Además, los terratenientes controlaban las cooperativas y el propio alcalde explotaba en sus propios terrenos

17 COBO ROMERO, Francisco y ORTEGA LÓPEZ, Teresa M^a, “El partido comunista de España y la cuestión agraria en Andalucía durante el tardofranquismo y la transición política a la democracia, 1956-1983”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 87-106. Más en profundidad el libro citado en varias ocasiones: FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit.

18 Junto a todo ello, en 1971 el PCE redactó un documento que buscaba la unidad democrática partiendo de su propia iniciativa. TREGLIA, Emanuele, op. cit., pág. 268.

19 HERRERA FELIGRERAS, Andrés, “De la célula al partido de masas. Una aproximación al desarrollo del PCE en Navarra durante el tardofranquismo”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 8-1 (del original); VVAA, *Memoria de los partidos*, Zaragoza, Asociación de exparlamentarios de las Cortes de Aragón, 2002, págs. 361-370.

20 Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

a los parados de esta localidad²¹. Ante toda esta situación, numerosos campesinos comenzaron a organizarse en busca de unas mejoras reales. No eran defensores a ultranza del materialismo histórico ni tampoco grandes expertos de teoría política. Probablemente muchos de ellos no habían leído nunca un libro marxista, pero sí conocían de primera mano las desigualdades sociales y las condiciones de trabajo a las que se enfrentaban y en este momento el PCE era el partido más estructurado en la defensa de la igualdad social. Durante el inicio de los años setenta, el partido logró tener una base movilizadora en el mundo agrario sin poseer una orientación ideológica específica para este sector de la sociedad. De esta manera el PCE se convirtió en el partido del antifranquismo y no solo de una fuerza de ideología marxista.

Por todo ello, las primeras células del partido a principios de los años setenta contaban con dos singularidades con respecto a la reconstrucción prototípica del PCE. Ni había aparecido en la capital, ni su base era obrera industrial. Tal y como se ha visto, el nacimiento del PCE apareció en las pequeñas localidades donde la agricultura era la fuente de trabajo para la gran mayoría de la población y no en Albacete capital. No obstante, esta característica fue común en las zonas que se dedicaban principalmente a la agricultura. Gran parte de Andalucía, como por ejemplo la comarca de Baeza, tuvo unos índices de participación comunista bastante altos²². Esto no quiere decir que en estos primeros años en Albacete ciudad no hubiera seguidores del PCE, pues muchas fuentes hablan de la existencia de seguidores del partido, pero eran personas si conexiones entre ellas²³. Ezequiel San José, un veterano comunista de la capital provincial, era un ejemplo de ello. Durante estos años fue sorteando al régimen dictatorial para poder mantener su militancia comunista desplazándose por el levante español para acudir a reuniones del partido, pero sin embargo, apenas tenía información sobre las células provinciales²⁴.

21 Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

22 FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit, pág. 147.

23 Sobre las células del PCE en la provincia: VVAA, *Los comunistas en la historia de Albacete: 1920-1979*, Albacete, PCE Albacete, 1990.

24 SAN JOSÉ LÓPEZ, Ezequiel, *De la República, la guerra, la represión, a resistencia... Recuer-*

Al mismo tiempo que las vertebraciones aumentaban en los niveles locales, su repercusión internacional también aumentó. Su fortaleza como fuerza principal en la lucha contra la dictadura le otorgó una legitimidad internacional. Un ejemplo fue el apoyo que recibió durante el final de la dictadura del PCF a través de actos de solidaridad que reforzaron la estructura de Carrillo al mismo tiempo que desprestigiaban el régimen de Franco²⁵.

2. A la captura de la ciudad (1973-1975)

A la hora de analizar la base militante del PCE se deben trabajar cuatro dimensiones diferentes pero que se complementaron entre ellas. Primero hay que tener en cuenta el origen de los simpatizantes, colaboradores y afiliados. Muchos de ellos desarrollaron sus primeras actividades en el exilio y eso provocaba que se encontrasen en un plano más teórico e hipotético que real. Sin embargo, el contacto con democracias europeas y partidos legales les otorgaba un verdadero conocimiento de cómo manejar una estructura política. Otros habían realizado todo su trabajo desde el interior del país, desde la clandestinidad. Sus labores les permitieron comprender la realidad nacional, la represión, el *entrismo* y las verdaderas necesidades de la ciudadanía. Junto a ellas, aparecen otras dos dimensiones esenciales referidas a la edad y lo que es más importante, las vivencias. Los más veteranos mantendrían ideas ancladas en la clandestinidad y en el franquismo mientras que los más jóvenes ofrecerían una renovación tanto de la ideología como de las maneras de actuar, principalmente porque ya no tenían la Guerra Civil como punto de referencia²⁶.

Hasta el momento, durante la década de los sesenta la mayoría de seguidores del PCE en la provincia eran veteranos que habían vivido la

dos y notas personales, Albacete, IEA, 2003, pág. 111.

25 Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, 317 J, 15; 264 J, 21.

26 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrè, op. cit.

República y la Guerra Civil. No obstante, esto no quiere decir que todos hubieran pertenecido al Partido Comunista durante esos periodos, sino que fue durante el franquismo cuando muchos de ellos dejaron de militar en las Juventudes Socialistas para pasar al PCE, la fuerza más importante del antifranquismo como se ha dicho anteriormente. Desde 1972 y 1973, la situación del PCE comenzó a cambiar en la provincia. El retorno a la ciudad de algunos jóvenes recién licenciados dio un verdadero vuelco a la estructura. La Universidad española ya no era lo que el franquismo quería y el mayo de 1968 había calado hondo²⁷. Las tesis revolucionarias europeas estaban suscitando a los jóvenes españoles muchas preguntas que no se habían hecho hasta el momento. El PCE a diferencia del PCF o el PCI, no se mostró en contra de los movimientos revolucionarios de mayo del 68²⁸. Este apoyo del partido a la democracia apareció desde los años sesenta tal y como afirman Carme Molinero y Pere Ysàs. Así se desmitifica la idea de que el PCE solo había luchado por la democracia a finales del franquismo²⁹. Por último, el hecho de no contar con centros universitarios en la provincia influyó negativamente en la movilización social, pero no fue determinante ya que no fueron pocos los que salían a estudiar a las distintas partes de la geografía española. El PCE se benefició de estos universitarios, pues muchos de ellos acababan regresando a su localidad natal. Luis Collado regresó de estudiar Derecho en Salamanca y José M^a López Ariza acababa de terminar la carrera de Química en Granada. Los dos habían tenido una vida muy activa en la universidad, ambos se habían afiliado al partido y habían colaborado en actividades políticas y culturales, sobre todo en el caso del segundo. Eran jóvenes formados intelectualmente en sus materias pero también en aspectos sociales y políticos, lo que demuestra que sin universidad ni movimiento obrero también se podía tener líderes bien formados capaces de agitar

27 Un ejemplo de la importancia de la Universidad en el antifranquismo: VVAA, *Estudiantes contra Franco: oposición política y movilización juvenil*, Madrid, La esfera de los libros, 2007.

28 TREGLIA, Emanuele, op. cit., pág. 225.

29 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, “El PCE y la democracia” en MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere (eds.), *Las izquierdas en tiempos de transición*, Valencia, PUV, 2016, pág. 115.

al antifranquismo³⁰. Dada la mayor importancia de Villamalea, una de las primeras acciones que hicieron fue contactar con Enrique López Carrasco para formalizar un comité provincial en septiembre de 1973 que estaría compuesto por estas tres personas³¹. El recuento de seguidores del PCE en esta primera fase no solo ha sido difícil hoy, en esos momentos era igualmente complicado. A las células que estaban reconocidas desde Madrid, había que sumarle otros muchos ciudadanos que simpatizaban con el partido pero que la clandestinidad no les permitía formalizar su relación con el PCE. Era el caso de un pequeño núcleo en la localidad de Albatana, cuya única referencia aparece en una carta del exilio alemán a la *Radio Pirenaica* pero que en ningún momento logró contactar con el comité provincial en estos primeros años³².

La primera tarea importante de este comité fue unificar fuerzas, buscar más apoyos y entablar relaciones constantes con los órganos nacionales. De esto último se encargaba Enrique López Carrasco, que con su insistente trabajo en la Cooperativa San Antonio Abad de Villamalea se convirtió en un desafío para la dictadura. Cualquier acto organizado por el régimen era una buena excusa para repartir octavillas, baste como ejemplo los panfletos realizados en contra de las elecciones de concejales en 1973³³. Esa *balsa de aceite* no era tal, el campo ya había mostrado los primeros síntomas de descontento que habían servido de impulso para el PCE³⁴. Además, en Albacete capital estaba brotando el primer núcleo del PCE que coincidió con los impulsos de protesta ciudadana³⁵. Todas estas nuevas actividades del partido entraban dentro de las conclusiones

30 La heterogeneidad de perfiles del partido se mostró en el Congreso celebrado en Roma: 57 obreros, 54 profesionales, 22 empleados y 6 campesinos. MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrè, op.

31 LÓPEZ ARIZA, José María, “La Transición” en VVAA, *Los comunistas en la historia de Albacete: 1920- 1979*, Albacete, PCE Albacete, 1990, pág. 220.

32 Fechada en julio de 1971, Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

33 LÓPEZ ARIZA, José María, op. cit., pág. 221.

34 Otro ejemplo de descontento popular apareció en Cenizate, donde un grupo de agricultores y sus mujeres quitaron el linde a diferentes parcelas como señal de protesta por el desigual reparto de la tierra. Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

35 MARTÍN GARCÍA, Óscar, op. cit. (2008).

del VII Congreso celebrado en 1972 en el que ya se había jerarquizado la organización con el fin de controlar su funcionamiento: “El comité Central agrupa las organizaciones del Partido en organizaciones regionales, provinciales, comarcales, locales y de distrito. La esfera de acción de cada una de estas organizaciones será determinada por el Comité Central”³⁶. El resto de provincias analizadas como Badajoz, Zaragoza o Navarra presentaron un comportamiento similar en cuanto a crecimiento. Hasta principios de los setenta apenas existió desarrollo, pero a partir de este momento la progresión fue exponencial y uno de los motivos fue la salida a la superficie para aumentar la presión contra el régimen³⁷. Sin embargo, esos primeros años presentaron diferencias en cuanto al perfil de los militantes, pues en la mayoría de las provincias se trató de obreros industriales.

Si 1973 se convirtió en el período de la reunificación del PCE en la provincia, en 1974 se experimentó el primer crecimiento del partido. Los jóvenes universitarios lograron atraer a otros conocidos y amigos que provenían del mismo ambiente como Jesús Alemán y María J. Roldán. Por otra parte, se contactó con todos aquellos simpatizantes veteranos que todavía no habían entrado al partido de manera oficial como Ezequiel San José o José Calderón, la mayoría de ellos marcados por las duras experiencias de las cárceles franquistas. A ello se sumaron también personas recién llegadas del exilio como José Gómez Urrea, quien había militado en el PCE desde Francia en sus más de 10 años en ese país, o Asterio Leal, formado políticamente en el mismo Estado³⁸. Por último, se fueron agregando otros vecinos de la capital como Nicasio Cañaveras, trabajador del psiquiátrico o el matrimonio compuesto por Antonio Denia y Ramona Pérez, figuras esenciales para la futura célula del barrio Pedro Lamata que habían sido formados en el PCE de Suiza³⁹. De esta

36 AGA, caja 42/09100.

37 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), pág. 58.

38 GÓMEZ URREA, José, *Tras la Utopía. La utopía de ayer es la realidad de hoy y la utopía de hoy será la realidad de mañana*, Albacete, Ediciones Uno, 2014, pág. 172. El Caso de Asterio Leal: *La Verdad*, 11 de noviembre de 2012.

39 MARTÍN GARCÍA, Óscar, op. cit. (2008), pág. 137 y RONCERO MORENO, Fernando,

manera, el partido del antifranquismo estaba congregando a una cantidad de afiliados con orígenes muy diferentes pero con unos objetivos similares. Su comprensión quizás sea más fácil si se muestran algunos otros ejemplos de provincias donde el PCE tuvo que unir a sujetos con orígenes tan diferentes. En Barcelona la buena acogida del PSUC atrajo a parte de los miembros de Bandera Roja y en otras ciudades los Colegios de Abogados, Médicos o Economistas también apoyaron el proyecto comunista⁴⁰. La comparación entre el nacimiento del PCE en Almería y Albacete muestra semejanzas y diferencias. En ambas provincias se observa un gran número de veteranos desorganizados y otro sector de jóvenes que impulsaron la estructura. La principal diferencia es el origen de estos jóvenes, pues mientras en Albacete la mayoría provenían de diferentes universidades españolas, en Almería el núcleo era la Escuela de Magisterio de esa misma ciudad⁴¹. Interesantes son también los testimonios de Zaragoza, que muestran las disparidades que existían entre los veteranos y los más jóvenes:

El [grupo] aferrado a viejas formas militantes y a clichés obreristas y el que brotaba de lo más actual en esos momentos de cambios –el más revolucionario y el más reformista, como ya dije, pero ahora en expresión de algún militante de entonces- jamás se resolvió y siempre estuvo en el fondo de los conflictos, que acabaron siendo mayores algunos años más tarde⁴².

La diversidad de sectores de representación social del partido le permitió ir adentrándose poco a poco en el espacio público y de esta manera abandonaron las catacumbas tal y como afirma Emanuele Treglia. Sus acciones ya no se centraban en la actividad estrictamente clandestina,

“La reorganización del PCE en Albacete durante la transición (1973-1977)”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, pág. 5 (del original). Entrevista a José María López Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

40 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), págs. 98-102.

41 FERNANDEZ AMADOR, Mónica, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Tesis doctoral, Universidad de Almería, Facultad de Humanidades, 2012, pág. 453.

42 VVAA, op. cit., pág. 375.

sino que sería en este contexto cuando salieron a la calle. Una muestra de ellos fue la sentencia del Proceso 1.001 contra jóvenes antifranquistas que provocó la protesta de muchos miembros del PCE en la calle (y la respuesta violenta de los cuerpos de seguridad del Estado siguiendo el modelo: *acción- reacción*). Al mismo tiempo, el incremento de actividades del partido en los ambientes provinciales era un reflejo de la intensa actividad que llevaba su líder⁴³. La mayor organización en la capital permitió que en 1974 el comité provincial encargara a Venancio Cuenca la constitución de CCOO en Albacete. La formación de CCOO a modo de *encargo* ponía de manifiesto la inexistencia de un movimiento obrero consolidado, pero a partir de este momento fue un elemento esencial para el partido hasta el punto de que en algunos momentos el crecimiento del partido comenzó a depender del sindicato⁴⁴. Venancio era un agricultor de Villamalea afiliado al PCE desde 1966 que cubría su falta de experiencia política con su gran voluntarismo, y esto fue lo que motivó a la organización a confiarle este difícil cometido⁴⁵. El tercer elemento que muestra el mayor acercamiento al espacio público fue la edición del *Boletín Democrático de Albacete*. Una publicación que promovieron desde el comité provincial en consonancia con las políticas nacionales desde la que se pretendía fomentar la unión del antifranquismo ante una lucha común. No fue un noticiario de apoyo al partido, sino una publicación de promoción democrática. El contenido de los ocho números que se publicaron combinaba la información nacional con la provincial. El análisis de todo su contenido, ha permitido que se tomen como referencia tres de sus noticias. El estudio que se realizará a continuación permitirá conocer a grandes rasgos las acciones y luchas más importantes del partido a lo largo de todo el proceso de transición:

43 PINILLA GARCÍA, Alfonso, *La legalización del PCE. La historia no contada, 1974-1977*, Madrid, Alianza Editorial, 2017; PRESTON, Paul, *El zorro rojo: biografía de Santiago Carrillo*, Barcelona, Debate, 2013.

44 Una vez consolidada CCOO, Carrillo intentó darle cierta autonomía: “Que vuelen ahora con sus propias alas”. MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), pág. 86.

45 Entrevista Venancio Cuenca realizada por miembros del SEFT el 17 de junio de 2005 y entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

1ª En el primer número publicado en mayo de 1974, la publicación condenaba las brutales palizas que recibieron los miembros del PCE que se manifestaron contra el Proceso de Burgos, hechos que acabarán demostrando la pérdida de fuerza del propio régimen⁴⁶. Una de las señas de identidad del PCE durante toda la transición sería la organización de protestas, manifestaciones y huelgas con el objetivo de otorgarse la voz que los medios de comunicación no le daban⁴⁷. Por otra parte, esas detenciones fueron muy comunes desde que el PCE comenzó a tener cierta importancia. El propio acto de reparto de propaganda suponía todo un riesgo para cualquier ciudadano⁴⁸.

2ª En julio del mismo año apareció una de las primeras quejas formales por la situación de los barrios. Analizando uno por uno, enumera cuales son los problemas de todos los barrios periféricos de la ciudad de Albacete: iluminación, falta de salubridad, inexistencia de alcantarillado y peligrosidad de la carretera de circunvalación que dividía la ciudad. Se trata del primer documento encontrado hasta el momento en el que se detallaban todos los problemas de la periferia de la ciudad. La importancia de dicho escrito no radica únicamente en la situación de los barrios, sino en el interés que comenzaría a mostrar el PCE por ellos. Tal y como se irá viendo a lo largo del capítulo, el partido consiguió vertebrarse a partir de las asociaciones de vecinos, de tal manera que estas se convirtieron en uno de los pilares fundamentales de la estructura política local.

A la hora de captar militancia, el partido desde el principio tuvo muy clara la importancia que tenían las aglomeraciones sociales⁴⁹. La relevancia de los barrios las había mostrado el PSUC en 1972 cuando tras una

46 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre. Op. cit., pág. 76.

47 Fundación 1º de Mayo, *Boletín Democrático de Albacete*, nº1 mayo de 1974. Sobre la importancia de los movimientos sociales en general en Albacete: MARTÍN GARCÍA, Óscar, “«Un deprimido trozo de España». La lucha por la democracia en una zona subdesarrollada”, en ORTÍZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, págs. 179-200.

48 SABIO ALCUTÉN, Alberto, *Peligrosos demócratas. Antifranquistas vistos por la policía política*, Madrid, Cátedra, 2011, págs. 114-115.

49 Fundación 1º de Mayo, *Boletín Democrático de Albacete*, nº3 julio de 1974.

manifestación en Barcelona afirmaron que su dominio era imprescindible⁵⁰. Primero lo había hecho a través del *entrismo*, después lo hizo en las asociaciones vecinales y por último en el resto de organizaciones de representación social. Un ejemplo de estas últimas fueron las Asociaciones de Padres y Madres, consideradas por el propio partido en 1976 como un elemento “a conquistar”⁵¹. Esta situación común en todo el país provocó que la Dirección General de Seguridad opinara que “las asociaciones de cabezas de familia esta[ban] infectadas de comunistas”⁵².

3º Por último, en agosto, el *Boletín Democrático de Albacete* se hacía eco de las movilizaciones en la fábrica textil de López Vera donde el 90% de las trabajadoras habían realizado una protesta en contra del nuevo horario impuesto por la empresa. Si hasta estos momentos el PCE se había estructurado en el mundo agrario y rural, a partir de aquí participaría en la gran mayoría de las movilizaciones obreras, principalmente porque el propio partido o las CCOO podían estar detrás de las protestas⁵³.

Con esta situación el partido había sido capaz de lograr una organización más o menos completa en todo el país. A través de la clandestinidad y del *entrismo*, el PCE poseía una capacidad organizativa con representación tanto en las grandes ciudades como en los municipios más pequeños. Así lo mostraba un informe de *Le Monde Moderne* en otoño de 1974:

La structure du PCE ressemble à celle de la plupart des partis communistes légaux. En théorie le parti est constitué comme une pyramide avec à la base des cellules locales qui élisent les membres des co-

50 MOLINERO, Carme, “Una gran apuesta: la oposición política través la movilización social”, en BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio (Eds.), *Nosotros los comunistas, Memoria, identidad e historia social*, Madrid, Fundación de investigaciones marxistas/Atrapa-sueños, 2009, pág. 275.

51 Archivo del PCE, caja 67, carpeta 5-3.

52 SABIO ALCUTÉN, Alberto, op. cit., 276.

53 Fundación 1º de Mayo, *Boletín Democrático de Albacete*, nº4, agosto de 1974.

*mités locaux et ainsi de suite, en passant par les comités provinciaux et régionaux, jusqu'au Congrès du parti et au Comité Central*⁵⁴.

No obstante, esto no debe conducir al error de pensar que el funcionamiento era similar al de cualquier país democrático. Se debe recordar que todavía vivían bajo las directrices de un régimen dictatorial y por ello actuaban en la clandestinidad y sufrían una persecución continua. Pese a su organización y vertebración, el PCE era un partido con un seguimiento todavía escaso y por ello buscaban la unión de todo el antifranquismo para consolidarse como una gran fuerza siguiendo los pasos del PC italiano⁵⁵. Lo que sí es cierto es que fue la primera organización política que logró enfrentarse al franquismo y plantearle serios problemas de continuidad, de hecho, en 1974 crearon la *Junta Democrática* que aglutinó a diferentes fuerzas políticas como el PTE, PSP o Partido Carlista para luchar de manera común contra la dictadura.

El PCE comenzó su reconstitución en España en un contexto mundial en el que el comunismo estaba teniendo mucho protagonismo. El mundo occidental estaba dividido por la Guerra Fría, un conflicto entre dos sistemas políticos antagónicos: el capitalismo y el comunismo. En la gran mayoría de los países occidentales esas dos maneras diferentes de comprender el sistema social y económico estuvieron en la arena política. La presencia de partidos comunistas en Francia, Italia, Portugal o incluso Japón fue determinante en el futuro de dichos países. El futuro de todos ellos estuvo marcado por su relación con la URSS y por las tesis eurocomunistas que aparecieron desde mitad de los años setenta. En el caso español, el PCE hasta los años sesenta mantuvo una relación formal y de colaboración con la URSS, sin embargo, coincidiendo con la mayor autonomía del partido, los comunistas se fueron desmarcando de manera progresiva de las políticas soviéticas. Una de las primeras ocasiones en las que no se inclinaron por las actuaciones de Moscú fue la Primavera de Praga⁵⁶. Una táctica similar llevó a cabo el PCI de Berlinguer y en me-

54 AGA, caja 42/09100.

55 MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, op. cit. (2017), pág. 59.

56 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 198.

nor medida el PCF. Las continuas relaciones entre todos estos partidos permitieron que se tejiera una red de contactos comunistas que no apareció en el resto de organizaciones españolas. El PCE y sus homólogos de Francia e Italia formalizaron una relación que acabaría confluyendo en las teorías eurocomunistas⁵⁷. Fruto de la colaboración de las fuerzas comunistas de occidente, el PCE pudo mejorar la formación de sus cuadros a través de intercambios internacionales. En el verano de 1975, tres miembros del comité provincial de Albacete, Venancio Cuenca, M^a Jesús Roldán y Joaquín Aparicio viajaron hasta Rumanía para formarse. El primero era dirigente de CCOO, la segunda del PCE y el último de las Comisiones Campesinas. En este contexto el PCE redactó su *Manifiesto Programa* de 1975 en el que fijaría 3 puntos esenciales: democracia, huelga general y unidad antifranquista. El partido que más se acercó a esas relaciones internacionales fue el PSOE ya que recibió ayuda logística y económica del SPD alemán. Aun así no se trataron de redes de discusión teórica como sí ocurría en el PCE. Tal y como se verá más adelante, las teorías marxistas en los años setenta se encontraban en plena renovación y el debate dio lugar al eurocomunismo, y con ello una fractura entre partidarios y detractores tal y como mostró la Conferencia de Partidos Comunistas de Europa celebrada en la ciudad de Berlín en 1976⁵⁸.

Desde finales de los años sesenta el partido había enfocado sus actividades no solo hacia el mundo obrero, sino también hacia las Fuerzas de la cultura con el propósito de unir a obreros, intelectuales y universitarios. Tal y como se viene viendo en este apartado, la configuración del PCE en la provincia de Albacete había seguido esos mismos cauces con la incorporación de universitarios. El siguiente paso que se dio en este aspecto fue la inauguración de la *Librería Popular* en el centro de la ciudad. En septiembre de 1975 más de una decena de miembros del PCE pusieron en marcha este comercio. El objetivo principal de este colectivo

57 Sobre las discusiones sobre el eurocomunismo y la relación entre el PCE y el PCF. Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, 161 J7, B1 y Archives Diplomatiques, caja 5353 y 5354.

58 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), pág. 146.

no era la venta de libros, sino la promoción de actos antifranquistas que traspasaban la fronteras del PCE tal y como se mostrará posteriormente. Este lugar llegó a ser el punto de referencia del antifranquismo de la provincia y esto facilitó la difusión del partido. Todos aquellos que querían afiliarse al PCE, no por ser un partido comunista sino por ser el referente de la lucha democrática, acudían a este punto en busca de más información⁵⁹. Allí se realizaron gran parte de los primeros actos de la *Junta Democrática* que estuvo presidida por miembros del PCE en la mayoría de las veces y este es otro detalle que evidencia que la importancia del partido. El recurso de la librería como medio para la expansión del PCE se reprodujo en otras provincias como Cuenca, en este caso bajo la denominación de Toro Ibérico⁶⁰.

Este análisis de los primeros años del partido muestra su crecimiento y los problemas más importantes que tenía la sociedad. La visión ofrecida aquí concuerda con la imagen que tenía el propio Gobierno Civil de Albacete. En sus *memorias* de 1975 mostraba el aumento de presencia del PCE y CCOO, las protestas por el desempleo y la carestía de la vida⁶¹. Se trataba de una situación común en todo el país donde los conflictos laborales, sociales y políticos se habían multiplicado llegando incluso a la huelga de actores en ese mismo año. En definitiva, el PCE a través de la lucha logró ir haciéndose un hueco entre una sociedad que había sido avasallada con propaganda anticomunista durante cuarenta años. No obstante, el propio régimen pronto se daría cuenta de que los ataques continuos al PCE solo provocaban su fortalecimiento y una mayor legitimación social⁶². Además, dicho análisis refuerza la tesis de Emanuele

59 Entrevista José M^a López Ariza realizada por miembros del SEFT el 10 de octubre de 2016 y entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

60 BARQUÍN ARMERO, Sinesio, *El proceso electoral de 1977. La ciudad de Cuenca en la Transición Española*, TFM dirigido por MARÍN ARCE, José M^a y HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, UNED, 2013, pág. 11.

61 AGA, caja 32/11447.

62 Robert Alan Dahl apunta en esta dirección cuando afirma que los gobiernos autoritarios comienzan a abrirse cuando se dan cuenta de que sus mecanismos de represión acaban teniendo más costes que beneficios. Su obra original en DAHL, Robert, *La poliarquía. Participación y*

Treglia a través de la cual el partido logró aumentar su capacidad de movilización gracias a su papel en la sociedad en asociaciones vecinales, universidad o mundo agrario y no solo por las políticas nacionales de la Reconciliación Nacional o el futuro eurocomunismo⁶³.

3. La calle es de todos (enero 1976 - junio 1977)

Los militantes de base y todos “sus pequeños esfuerzos [fueron] los que, sumados en el tiempo, deslegitimaría la política del régimen”⁶⁴. Durante 1976 los impulsos cada vez fueron mayores. La *Librería Popular* se convirtió en todo un hervidero democrático. Se organizaron multitud de actos con políticos nacionales como Simón Sánchez Montero, Nicolás Sartorius, Ramón Tamames y Manuel Azcárate⁶⁵. En la línea de las políticas nacionales basadas en la búsqueda de pactos con el resto de fuerzas democráticas, que se había consolidado tras la creación de la *Platajunta* en marzo, este enclave antifranquista no solo acogió conferencias relacionadas con el PCE sino con toda la oposición tal y como demuestra el acto de Pablo Castellanos que dio lugar a la refundación de los socialistas en la provincia. Todos ellos servían para dinamizar la vida política de la ciudad. La librería y el partido se convirtieron en un punto de referencia para el antifranquismo. La fuerza de esta estructura política no era consecuencia de su programa ideológico, sino de su lucha activa contra la dictadura. De esta manera, el partido cumplía las políticas nacionales de unir las fuerzas obreras y de la cultura, y al mismo tiem-

oposición, Madrid, Tecnos, 2009. Un resumen de los aspectos que se pueden extrapolar al PCE en TREGLIA, Emanuele, op. cit., pág. 339. Sobre las negociaciones a nivel nacional: PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit.

63 TREGLIA, Emanuele, op. cit.

64 BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio, “Por una historia social del comunismo. Notas de aproximación”, en BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio (Eds.), *Nosotros los comunistas, Memoria, identidad e historia social*, Madrid, Fundación de investigaciones marxistas/Atrapasueños, 2009, pág. 7.

65 *La Verdad*, 13 de febrero de 1976, 30 de junio de 1976, 8-13 de agosto de 1976.

po congregaba a las organizaciones democráticas. En estos momentos el régimen franquista se encontraba en una situación muy complicada. Arias Navarro no había llegado a contentar ni al *búnker* ni al propio Juan Carlos y en junio de 1976 el rey encargó al no tan desconocido Adolfo Suárez la formación de un nuevo Gobierno⁶⁶. En todo este proceso de incertidumbre política, todavía bajo la jurisdicción dictatorial, el PCE continuaba siendo perseguido en toda la geografía española al mismo tiempo que Carrillo se reunía con representantes del Gobierno y de la oposición⁶⁷. La violencia y la represión orquestada por los cuerpos de seguridad continuaban siendo los métodos promovidos por un régimen que prohibía las libertades. Los acontecimientos de Vitoria y los sucesos de Montejurra fueron algunos de los ejemplos⁶⁸. No siempre se recurría a la violencia como método intimidatorio, en otras muchas ocasiones era suficiente con la imposición de medidas por parte del Gobierno Civil. La *Librería Popular* fue un objetivo del franquismo y prueba de ello era la prohibición de una gran parte de sus actos de 1976. Según López Ariza en abril vetaron sus eventos públicos y en septiembre se sancionó al establecimiento por celebrar una reunión que sí tenía autorización⁶⁹. Estas prohibiciones se extendieron a todo el territorio provincial, otro ejemplo se encuentra en Villamalea, donde cancelaron un mitin de las Comisiones Campesinas en el que tenían previsto intervenir López Carrasco y Joaquín Honrubia⁷⁰. La anulación del encuentro provocó que

66 Como afirmó el propio Cardenal Cisneros a cerca de Arias, “ni blanco ni negro”. En la misma obra aparece un análisis sobre los descontentos generados por Arias Navarro en todos los sectores. En GALLEGO, Ferrán, *El mito de la transición*, Barcelona, Crítica, 2008, pág. 67.

67 PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit.

68 CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado&Presente, 2016, pág. 278.

69 LÓPEZ ARIZA, José María, op. cit., pág. 226 y Archivo General del Ministerio del Interior, expediente 32 de Albacete.

70 Ambos líderes recorrieron la provincia como representantes de las Comisiones Campesinas, lo que les produjo algunas detenciones solamente por ser los líderes. *La Verdad*, 12 y 27 de noviembre de 1976. Las Comisiones Campesinas fue la prolongación del PCE y de CCOO en el mundo agrario. Uno de sus líderes más importantes en todo el panorama nacional fue Enrique López Carrasco del que ya se ha hablado anteriormente.

todos los asistentes se refugiaran en la iglesia en horario de misa, lo que seguramente convirtió a esa homilía a la más multitudinaria de la historia local⁷¹. A finales de año, varios militantes del PCE protestaron públicamente contra la encarcelación de Carrillo y eso provocó una nueva intervención policial para disolverlos⁷². Retomando la importancia de la *Librería Popular*, el acoso que sufrían no provenía solo del *establishment* sino también de los grupos de ultraderecha analizados anteriormente. Pese a que se trataba de una ciudad donde las actuaciones de los grupos más reacios a la democratización del país no se podían comparar con las grandes ciudades, sí que aparecieron en algunos momentos puntuales. En noviembre de 1976, el establecimiento sufrió un atentado perpetrado por grupos de extrema derecha que destruyó toda la fachada del edificio. Una vez más se puede recurrir a las teorías de R. Dahl para analizar las consecuencias del atentado⁷³. Pese a los daños materiales que causó, este golpe pudo beneficiar indirectamente y a medio plazo al PCE gracias a que le otorgó una popularidad todavía mayor. A sus acciones pacíficas, reivindicativas y democráticas, los más reacios a la consecución de la libertad actuaban con violencia. Otro ejemplo similar aparecerá con el atentado de Atocha⁷⁴. Este acontecimiento a medio plazo sirvió para mostrar la aceptación democrática del PCE así como su moderación discursiva. Además, fue uno de los argumentos que utilizó Carrillo para forzar la legalización de los comunistas⁷⁵.

Todos estos conflictos que afectaban a las esferas de la formación no impidieron que el partido siguiera creciendo. A principios de diciembre

71 Archivo General del Ministerio del Interior, expediente 31 de Albacete y *La Verdad*, 24 de octubre de 1976.

72 *La Verdad*, 26 de diciembre de 1976. Los numerosos expedientes policiales de este año muestran la actividad policial pero también el despliegue y esfuerzo que hizo el PCE. Archivo General del Ministerio del Interior: expedientes fechados 19 de agosto, 15 de septiembre, 9 y 28 de diciembre de 1976.

73 DALH, Robert, op., cit. Y entrevista a José M^a Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

74 Sobre los atentados de Atocha: RUIZ-HUERTAS CARBONELL, Alejandro, *La memoria incómoda. Los abogados de Atocha*, Madrid, Utopía, 2017.

75 PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit., 160-161.

presentaron el partido en Alicante coincidiendo a grandes rasgos con la negociación de la ley de Reforma Política⁷⁶. Esa presentación se llevó a cabo meses después del Congreso celebrado en Roma y donde acudió López Carrasco como miembro de la ejecutiva nacional y Luis Collado como invitado⁷⁷. Este encuentro en la capital italiana sirvió para que Carrillo avanzara hacia el eurocomunismo y para consolidar la ruptura pactada. En el Congreso varios líderes del partido reconocieron que ellos solos no podían acabar con el franquismo y que por tanto, debían moderar su mensaje ante el miedo de quedarse *fuera de juego*⁷⁸. Además, las ideas rupturistas cada vez veían más lejos sus objetivos: la huelga del 12 de noviembre no tuvo la repercusión que pretendían (sin llegar a hablar de fracaso) y la defensa de la abstención para el Referéndum de la Ley para la Reforma Política tampoco había triunfado. La modificación de su programa atendiendo a la situación del país no impidió que las crónicas provinciales hablaban del PCE como un partido bien organizado clandestinamente al que solo le faltaba su legalización. Además, la estructura seguía creciendo tal y como muestran los siguientes hechos puntuales: en Madrigueras, localidad próxima a Villamalea, el PCE entregó 150 carnets del partido. Una cifra que en el caso de ser cierta es muy relevante teniendo en cuenta que apenas superaba los 4.000 habitantes⁷⁹. Pero la pista más delatadora se encuentra en las *memorias* del Gobierno Civil en las que se resalta la actividad de la *Librería Popular* y el aumento de desórdenes públicos y protestas⁸⁰. Por último, y no por ello menos importante, en estos últimos meses de 1976 Luis Collado dejó de trabajar en el despacho de abogados de Ramón Bello, alcalde de la ciudad, y abrió el primer despacho laborista de la provincia. Este bufete acogió todas las problemáticas laborales de Albacete tanto del tejido industrial como del

76 *La Verdad*, 7 de diciembre de 1976.

77 Entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

78 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., págs. 270-272. Dicho congreso tal y como afirmó Carrillo en su discurso, sirvió para abandonar la clandestinidad pese a que continuaban siendo ilegales. CARRILLO, Santiago, *La difícil reconciliación de los españoles*, Barcelona, Planeta, 2011, pág. 187. Más información sobre dicha cita: MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit.

79 *La Verdad*, 28 de diciembre de 1976.

80 AGA, Caja 32/11453.

agrario y a pesar de que el verdadero beneficio fue para CCOO, el PCE también aumentó sus filas⁸¹.

La actividad del partido hasta este momento había sido frenética y no hay que olvidar que pese a su importancia, todavía se trataba de un partido con un seguimiento bajo aunque superior al resto de los partidos. El reparto en enero de 248 nuevos carnets en la localidad de Villamalea y su vertebración por toda la región de la Manchuela no quería decir que gozaran de libertad de movimiento, pues todavía eran ilegales. Su intensa actividad de pega de carteles, reparto de octavillas y presencia cada vez más notable en el mundo asociativo no puede olvidar el hecho de que se trataba de un grupo minoritario en cuanto a población total se refiere. La confusión tiene su lógica, ya que la intensa actividad de todos sus militantes, de la misma manera que ocurría en todas las organizaciones situadas a la izquierda del PCE, promovía una idea errónea atribuyendo una magnitud al partido que realmente no tenía⁸². Hablar de datos concretos de militancia siempre es complicado y más teniendo en cuenta la dificultad de trabajar en la clandestinidad, pues no todos los que colaboraban con el partido eran afiliados al partido. Esto no impide que se puedan ofrecer algunos datos como el de Navarra, que en 1977 no superaban los 150 afiliados o el de Extremadura, que tampoco llegaba a los 500 militantes en abril de ese mismo año. Las cifras de Albacete, según Fernando Roncero, eran mucho más altas alcanzando los 2.600, aunque este dato no se han podido contrastar⁸³. Lejos de la exactitud de estas últimas, lo que sí que muestran es la importancia que adquirió

81 Entrevista a José M^a Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016; entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016 y entrevista a Juan Antonio Mata realizada por miembros del SEFT el 16 de junio de 2005.

82 “Nosotros con 17 [personas], cuando salíamos a hacer una como estábamos muy conjuntamente organizados en todo. Pues cuando salíamos a la calle a pegar pegatinas pegábamos tantas que se pensaban que éramos 200 o 500 ¡o 1000!, una barbaridad”. Entrevista a Daniel Leal realizada por miembros del SEFT el 13 de junio de 2016.

83 Todos los datos sobre la militancia que se tienen hasta el momento provienen de las entrevistas, por lo que no son del todo fiables: Venancio Cuenca habla de 3.700 militantes en las primeras elecciones, Pedro Bolívar los cifra entre 3.000 y 4.000 en la segunda mitad de 1977 y Luis Collado afirma que el partido no llegó a superar los 3.000 ni en su época de mayor esplendor.

el partido en toda la provincia⁸⁴. El motivo de parte de ese crecimiento fueron las labores tanto de CCOO como de las Comisiones Campesinas. Enrique López Carrasco no solo había sido uno de los fundadores del partido sino que era un emblema en la provincia. La comarca de La Manchuela, donde se encontraba Villamalea o Madrigueras, era todo un fortín del PCE y en Albacete, habían logrado constituir un núcleo muy bien preparado a través de jóvenes universitarios.

La política que llevó a cabo el partido durante la primera mitad de 1977 se estructuró entorno a dos grandes objetivos: el primero lograr la legalización y el segundo llevar a cabo una buena preparación de cara a las primeras elecciones democráticas, hecho que lógicamente estaba determinado por el primer objetivo. Tal y como se viene afirmando a lo largo de este apartado, el PCE desde 1976 consideraba que su fuerza no era la suficiente como para derribar al régimen franquista y por eso intentó reunir a todas las fuerzas políticas del antifranquismo en la ya nombrada *Junta Democrática de España* (y después en la *Platajunta*) y también moderó su discurso desde el Congreso de Roma en busca de consolidarse como una organización de masas⁸⁵. En el conjunto del país, Carrillo había entablado las primeras conversaciones con Suárez para solicitar la legalización y facilitar el camino hacia una verdadera democracia⁸⁶. El comportamiento del partido con una nueva imagen democrática y renovada se vio reforzada por su actitud moderada tras los atentados de Atocha. La situación en esos momentos era de incertidumbre debido a los actos de violencia perpetuados en la mayoría de los casos por la extrema derecha y por ETA se repetían constantemente. A las provincias también llegó esa imagen más cordial del partido sobre todo con reuniones con el resto de estructuras para buscar una posible coalición para el Senado

84 RONCERO MORENO, Fernando, op. cit., pág. 18 (del original).

85 Un informe de la embajada francesa trataba sobre la moderación del discurso del PSUC. Archives Diplomatiques, caja 4354.

86 Fechadas por el propio Carrillo en febrero de 1977. PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit., págs. 184-193; CARRILLO, Santiago, *Memoria de la transición. La vida política española y el PCE*, Barcelona, Grijalbo, 1983, pág. 46.

o para pedir su propia legalización⁸⁷. Tomando como base los conceptos de Weber, el partido decidió decantarse por la *ética de la responsabilidad* dejando de lado la *ética de los principios*⁸⁸.

La superación del primer objetivo en el sábado santo de 1977 supuso un paso hacia adelante para el partido. Las respuestas ante este acontecimiento fueron muy dispares. Los sectores democráticos celebraron la legalización a pesar de que evidenciaba un aumento de competencia, sobre todo para el PSOE; para la izquierda radical suponía un revés del que difícilmente saldrían, pues habían quedado marginados y para los sectores más conservadores fue todo un desacierto, de hecho, Fraga consideró “un grave error” esa certificación legal de los comunistas⁸⁹. Desde el ejército también aparecieron múltiples voces en contra del PCE, pues era el sector más reactivo a la propia legalización, pero los movimientos estratégicos de Suárez entre otros muchos factores permitieron que se mantuvieran en los cuarteles aunque con algún coste político como la dimisión del Ministro del Ejército Pita da Veiga⁹⁰. La legalización del partido provocó un aumento de actividad y de aparición en la opinión pública. No tardaron ni una sola semana en presentarse oficialmente en la provincia de Albacete rodeados de más de 3.000 personas⁹¹. El número de actos programados creció, no solo por ser legales sino porque las elecciones se aproximaban. Hasta el momento todos ellos se habían realizado de manera clandestina, aunque la mayoría habían sido secretos a voces como la reunión de *La Marmota* del año anterior. A partir de este momento los medios informarían sobre los actos realizados en sitios públicos y ante unos oyentes que asistían con algo menos de miedo. Las grandes localidades como Hellín o Villarrobledo fueron los primeros escenarios legales para el PCE. Se trataba de localidades con un peso electoral muy

87 *La Verdad*, 9 de febrero y 7 de abril de 1977.

88 TREGLIA, Emanuele, op. cit., pág. 297; WEBER, Max, *La política como profesión*, Madrid, Austral, 1992.

89 *El País*, 24 de abril de 1977.

90 Sobre este tema: PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit.; MUÑOZ BOLAÑOS, Roberto, “Las fuerzas armadas y la legalización del PCE”, *Rúbrica contemporánea*, 4 (2013), págs. 101-120.

91 *La Verdad*, 15, 16 y 19 de abril de 1977.

grande. Además, los objetivos del partido habían cambiado. El propósito ya no era derribar a una dictadura a través de la colaboración de las fuerzas democráticas, ahora la meta era conseguir los mejores resultados posibles en las elecciones para pilotar el primer Gobierno democrático. El PCE había sido el partido del antifranquismo pero eso no quería decir que automáticamente se convirtieran en el partido de la democracia⁹². El PSOE y la UCD experimentaron un crecimiento espectacular en parte gracias a sus dos líderes nacionales y a la buena acogida social de sus siglas. Por todo ello, la importancia de consolidar desde el principio pequeños núcleos del partido era esencial. En el mundo vecinal de Albacete ya habían comenzado su penetración y en este momento contactaron junto al PSOE con la pastoral de Fuensanta, de donde habían partido numerosos curas obreros⁹³. Más importante fue la labor que hicieron en las asociaciones de vecinos de la capital. Estas organizaciones se convirtieron en un elemento esencial para la conquista de la democracia y del socialismo no solo en España, sino en todo el país. Además, sus reivindicaciones y su carácter democrático lograron que la opinión pública les diera una legitimidad mucho antes que el propio franquismo, por lo que en numerosas ocasiones su actividad es mucho anterior a su legalidad como muestra el ejemplo de La Unión de Hortaleza en Madrid⁹⁴. El PCE y todos los partidos de izquierdas vieron en ellas una oportunidad de expresar sus reivindicaciones por la democracia y al mismo tiempo pedir mejoras para unos barrios totalmente olvidados, aprovechando la gran visibilidad pública⁹⁵. Sus acciones consistieron en el impulso de estos colectivos en busca de controlar estos espacios sociales. La Asociación de Pedro Lamata, que fue la primera en pedir su legalización en Albacete,

92 *El País*, 6 de junio de 1977.

93 (coords.), *De la cruzada al desencanche: la Iglesia española entre el franquismo y la transición*, Madrid, Silex, 2011, págs. 251-276.

94 CASTELLS, Manuel, *Ciudad, democracia y socialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1977, págs. 162-163.

95 Además, el número de asociaciones aumentó. Un ejemplo era Madrid donde se pasó de 40 asociaciones en 1975 a 250 a finales de 1978. RADCLIFF, Pamela, “La ciudadanía y la transición a la democracia”, en PÉREZ LEDESMA, Manuel (dir.), *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, pág. 360.

aunque no la primera en poseerla, se convirtió en la prolongación del PCE en ese barrio y una de sus demandas más importantes fue la problemática urbanística⁹⁶. Desde allí el matrimonio de Ramona y Antonio, formado en el PCE de Suiza, se convirtió en la representación de la lucha para mejorar las condiciones de un barrio periférico. En el barrio de El Pilar estaban Gómez Urrea y Rafael como hombres fuertes, en Carretas el propio López Ariza y algunos otros de los que no se tienen muchos datos como Diego, del que no se conocen sus apellidos⁹⁷. Más significativa fue la aportación del barrio de San Pedro ya que allí existían una serie de curas obreros que habían constituido un sindicalismo cristiano a través de las JOC. Estos curas acudían diariamente a trabajar con los operarios en fábricas textiles, en la construcción o incluso en la fábrica de Jaulas⁹⁸. En todas ellas luchaban por la mejora de sus condiciones laborales y las del propio barrio a través de asambleas donde solicitaban mejoras de alumbrado, alcantarillado, asfaltado, etc. El hecho de que existiese ya un movimiento asociativo cristiano en el barrio no le permitía al PCE crear otro paralelo y además serían esfuerzos innecesarios. Por ello, lo que hicieron sobre todo a través de Luis Collado, fue acercarse a estos movimientos tras numerosos encuentros con Andrés Gómez Beteta, representante de las JOC⁹⁹. Andrés Gómez Beteta había abandonado el Seminario para enrolarse en los trabajos de la construcción donde conoció en profundidad las problemáticas obreras. Su trabajo *de campo* le permitió comprender los verdaderos déficits de la ciudad y por ello reconocía la importancia que tenía unir esas reivindicaciones vecinales a las políticas y eso se transformó en un aumento de militancia en el PCE. De esta manera, los comunistas no solo estaban creando tejido vecinal

96 MARTÍN GARCÍA, Óscar, *Albacete en transición. El ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006. Más información sobre dicha Asociación en LEÓN CASAS, Javier L. *Unidos somos fuertes. EL movimiento vecinal en Albacete*, Albacete, Diputación de Albacete/FAVA/SEFT, 2016, págs. 77- 78.

97 Entrevista a José María López Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

98 Entrevista a Juan Antonio Mata realizada por miembros del SEFT el 16 de junio de 2005.

99 Entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

donde no lo había, sino que también intentaron acercarse al que previamente existía¹⁰⁰. Aunque no era un trabajo sindical, CCOO también se esforzó en estos ambientes y consiguió reforzar su estructura muy ligada a las JOC y el PCE. La localidad de Almansa presentaría igualmente un movimiento católico importante en la industria del calzado. Allí se produciría una pugna entre PSOE-UGT y PCE-CCOO por el control de dicho sector obrero. Fueron el PSOE y UGT quienes arrebataron el liderato en este primer periodo, pero a finales del proceso, PCE y CCOO lograron recortar distancias hasta afianzarse en la primera posición. A través de figuras como José del Campo, CCOO y el PCE fueron capaces de atraer a los grupos cristianos.

La legalidad del partido supuso cambios en muchos aspectos pero todavía no existía una *normalidad democrática*. Se trataba de una permuta legal, aunque no toda la sociedad asimiló ese cambio. Los últimos días ilegales del partido se vivieron con retenciones como la de un vecino de Casas de Ves por poseer la revista *Mundo Obrero*. Y de la misma manera se inauguró la situación legal de la organización. En Albacete se amaneció con pintadas que increpaban a dicho partido (“el PCE es un nido de comunistas”) y en el pequeño municipio de Agramón intentaron incendiar el domicilio del representante del PCE¹⁰¹. Además, las trabas orquestadas desde el Gobierno Civil se mantuvieron con continuas prohibiciones¹⁰².

Este breve análisis conduce a otra reflexión que afecta a todo el periodo, a la que se le prestará atención en toda la investigación y de la que ya se ha hablado en la introducción ¿Qué concepción de la democracia tenía la sociedad en ese momento? Partiendo de que todos estos elementos muestran el clima de tensión que se vivió durante todo el proceso, está claro que el franquismo había eliminado cualquier conocimiento políti-

100 Entrevista a Andrés Gómez Beteta realizada por miembros del SEFT el 22 de abril de 2005.

101 *La Verdad*, 26 de marzo 1977, 12 y 24 de abril de 1977.

102 Archivo General del Ministerio del Interior, expedientes referidos a la provincia de Albacete fechados en marzo, el 14 y 29 de abril de 1977.

co, sobre todo en el mundo rural¹⁰³. Ardua tarea tenían todos los partidos en este sentido ya que debían no solo crear unas bases consistentes para encaminar la estructura hacia un partido de masas, sino que se veían obligados a formar a sus bases en cómo se dirige una formación política y cuáles eran sus objetivos. Para ello, los líderes asistían a reuniones clandestinas en Madrid e incluso realizaban cursos en países con experiencias comunistas de las que ya se ha hablado anteriormente. Más difícil era convencer a todos aquellos que habían bebido del anticomunismo y que se encontraban bajo el paraguas protector del franquismo. La democratización de estos grupos no solo dependió de las fuerzas políticas sino también de sus propias derrotas y en algunos casos han llegado hasta la actualidad. A todo ello se le debe sumar que apenas existía cultura democrática entre la sociedad. Y este problema se agravaba en el mundo rural donde apenas existía debate político.

La escasez de tiempo que restaba para los comicios democráticos obligaba al PCE a agilizar todos los procesos para intentar consolidarse como una fuerza candidata a unos buenos resultados. A finales de abril hicieron públicas las listas para el Congreso en Albacete, sus nombres resultaban muy familiares y no supusieron ninguna sorpresa. Enrique López Carrasco, José M^a López Ariza, José Gómez Urrea, Venancio Cuenca y Jesús Alemán fueron los que optarían a representar a la provincia en las Cortes nacionales. Se trataba de listas que cubrían la gran parte de la sociedad. El mundo agrícola estaba representado por López Carrasco, el sindical por Venancio Cuenca, que era líder de CCOO, y el mundo cultural y universitario contaba con López Ariza y Jesús Alemán. A diferencia del PSOE y la UCD, el PCE se pudo permitir dejar fuera de las listas a otras personas igualmente válidas con las que contaba el parti-

103 Un testimonio que muestra esa ausencia de debate político: Entrevista a Dionisio García Sánchez realizada por miembros del SEFT el 1 de octubre de 2016. Ana Cabana habla de política despolitizada y no de despolitización como se había hecho tradicionalmente. CABANA IGLESIAS, Ana y DÍAZ GEADA, Alba, “Más allá de un baile de papeletas: acción colectiva, sindicalismo democrático y comportamiento electoral en la Galicia rural de la transición” en LANERO TÁBOAS, Daniel (Ed.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, La Catarata, 2013, pág. 36.

do como Luis Collado y esto es una evidencia de que en estos momentos tenían una organización más sofisticada que los partidos que acabaron imponiéndose en las elecciones. Otro ejemplo de la cualificación de sus miembros fueron las órdenes ministeriales que recibió Salvador Motos, dirigente de UCD, al que se le pidió que *fichara* a ciertos altos cargos del PCE¹⁰⁴. Desde Madrid no impusieron ningún candidato nacional, quizás porque los líderes provinciales tenían las cualidades suficientes como para representar a Albacete. Pero esta situación de autonomía de trabajo, como afirmaba el propio López Carrasco, no fue así en todo el territorio nacional, pues en otras provincias como Huesca o Teruel desde el comité Nacional sí nombraron a aspirantes *paracaídas*. En Huesca la implantación de Paco García Salve como cabeza de lista provocó disensiones y descontentos en el comité provincial con respecto a los miembros nacionales y en Asturias incluyeron a La Pasionaria pese a que ya tenían otras listas configuradas¹⁰⁵. Respecto a su programa, se puede afirmar que mantuvo las políticas moderadas de reconocimiento de la monarquía y la democracia dejando de lado las teorías revolucionarias. El ejemplo a seguir era el PCI que había logrado convertirse en una de las fuerzas referencias en la democracia italiana gracias entre otras cosas a la moderación de su discurso, al alejamiento de la URSS y a la inclusión de grupos cristianos¹⁰⁶.

La campaña electoral supuso la realización de actos en la gran mayoría de municipios de la provincia. En muchos de ellos se trataba de una carta de presentación que después utilizarían para formar pequeños comités locales. Recorrieron desde los pueblos más pequeños como El Ro-

104 Entrevista a Salvador Motos realizada por miembros del SEFT el 2 de diciembre de 2015.

105 *La Verdad*, 4 de junio de 1977 y VVAA, *Memoria de los partidos*, Zaragoza, Asociación de exparlamentarios de las Cortes de Aragón, 2002, pág. 387; MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, op. cit. (2017), pág. 214.

106 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 278. BOTTI, Alfonso, “El PCE y la izquierda en la Italia de los setenta” en MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere (eds.), *Las izquierdas en tiempos de transición*, Valencia, Universitat de Valencia, 2016, págs. 20, 22 y 29. Uno de los antecedentes de las relaciones entre PCI y PCE fue la Declaración de Livorno de 1975 donde dejaban clara la relación de la democracia y el socialismo a través de los primeros proyectos eurocomunistas.

bledo o La Herrera hasta otros más grandes como Tobarra. Se trataban de actos públicos con la presencia de, al menos, un líder provincial de las listas al Congreso y que podía estar acompañado de algún representante local en el caso de que existiera una pequeña célula como en Lietor con Pilar Roldán, en Villapalacios con Vicente Jiménez, además de las ya conocidas de Villamalea o Madrigueras¹⁰⁷. Las cifras de participación en las localidades más grandes eran sorprendentes: en la presentación de las listas en Albacete los comunistas aglutinaron a más de 3.000 personas y en Hellín con la visita de Ignacio Gallego se reunieron 1.500 asistentes¹⁰⁸. Más espectacular fue el mitin de Carrillo en Badajoz con 10.000 espectadores. Pese a este gran esfuerzo, la *correlación de fuerzas* entre el PSOE y el PCE se decantaba por el primero. Si se compara la asistencia máxima en la provincia del PCE (3.000 asistentes) y la del PSOE (13.000) la balanza cae en terreno socialista, aunque es preciso señalar que mientras que la del PSOE se trató en un acto con la presencia de Felipe González, el mitin del PCE contaba únicamente con la participación de miembros locales ya que Carrillo no había acudido a la ciudad desde marzo de 1976. Aun así, el grupo Sagato se mostraba optimista con respecto a los posibles resultados del PCE:

Cuenta con unos hombres curtidos en la lucha clandestina y en la adversidad. Responde con una disciplina ejemplar. Tiene de antemano sus sufragios asegurados. [] Resulta hipotética la predicción pero en Albacete parece clara: conseguirán una cantidad de votos suficientes para constituirse en un importante grupo testimonial¹⁰⁹.

La escasez presupuestaria del partido en todo el país obligaba a que los gastos de la campaña de dietas y gasolina corrieran a cargo de los propios candidatos. Por una parte muestra la *precariedad* de la política

107 Sobre los actos del PCE: *La Verdad*, 20 y 26 de mayo de 1977; 1 y 7 de junio de 1977.

108 *La Verdad*, 2 y 9 de junio de 1977.

109 *La Verdad*, 29 de mayo de 1977. En una entrevista a *Il Manifesto*, Carrillo declaró que obtendrían un 19-20%. EN CALVO ROMERO, Sergio, “El Partido Comunista de España ante las elecciones generales de 1977”, en *Actas Encuentro Jóvenes Investigadores*, 2012, pág. 1. (del original).

de esos momentos pero por otro el entusiasmo que tenían todos aquellos representantes y colaboradores que emplearon todo su tiempo en la creación de la democracia¹¹⁰. Este último elemento fue común en la mayoría de las fuerzas políticas de la izquierda ya que sin apenas recursos lograron grandes resultados a base de trabajo. Las dosis de sacrificio colectivo se vieron en numerosas ocasiones frenadas tanto por el propio gobernador civil como por grupos de extrema derecha que intentaban obstaculizar la campaña electoral. Algunos de sus actos fueron suprimidos desde gobernación. Según el gobernador Arrimadas por presentar la documentación fuera de plazo. Otras veces, como en el pueblo de Barrax, fueron miembros de Falange los que acudieron a los actos para generar un conflicto que nunca llegó a las manos¹¹¹. Hay que recordar que el Gobierno Civil de Albacete se mantuvo fiel al *búnker* hasta 1978 que llegó Juan José Barco. Las autoridades locales también torpedearon la realización de actos comunistas en localidades como Villaviente donde el alcalde, el cura y el jefe de la Guardia Civil intentaron retrasar el inicio del acto¹¹². Con toda esta situación el PCE llegaba a las elecciones con unas expectativas optimistas de obtener unos resultados que le ofrecieran una representación notable en la cámara baja. Era un reto más que difícil porque pretendían convertir toda esa participación ciudadana en votos al PCE, pero al enemigo lo tenía en el mismo ambiente electoral. El partido de Felipe González había aparecido mucho más tarde pero estaba logrando una imagen positiva en la opinión pública que le permitió consolidarse en la izquierda política. Además, todo ello de una manera muy paradójica porque tenían un programa más radical que el defendido por Carrillo. La ocupación del espacio público obrero, rural y asociacional ya no era algo exclusivo del PCE.

110 Otro autor que refuerza la misma idea: ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, op. cit., (2009), pág. 403

111 *La Verdad*, 25 de junio y 12 de junio de 1977. Otros incidentes en *La Verdad*, 4 y 7 de junio de 1977.

112 GÓMEZ URREA, José, op. cit., págs. 297-298.

4. A malos resultados más empeño (junio 1977- abril 1979)

4.1. Análisis electoral y organización interna: la importancia de la savia nueva

La resaca poselectoral del PCE fue más difícil de lo que esperaban debido a unos resultados que les alejaban del poder, aunque entraban dentro de lo previsible. En todo el territorio nacional se posicionaron como la tercera fuerza política pero a casi cien diputados de los socialistas, lo que abría una gran brecha entre los dos primeros partidos y el resto de formaciones políticas. Consiguieron el 9.33% de los votos. En la provincia de Albacete la buena preparación de sus candidatos y la madurez de los mismos no fue suficiente para situarse en la media de los resultados españoles y se tuvieron que conformar con el 8.03%, por debajo incluso de AP¹¹³. Los primeros comicios electorales fueron claves para el futuro de la política española, pues a partir de este momento las subvenciones estatales a estas formaciones estuvieron pautadas a razón del número de votos obtenidos, lo que beneficiaba claramente a UCD y PSOE mientras que el resto de partidos se veían en una posición de inferioridad económica. Las reacciones a estos resultados por debajo de las expectativas no supusieron el fin del PCE, pues incluso Sagato confiaba en que los comunistas continuaran en el quehacer político del país¹¹⁴. Según los análisis internos sobre el porqué de esos malos resultados en la provincia, la localidad de Villarrobledo fue uno de los puntos clave ya que allí se esperaba un número mucho mayor de votos (en realidad se podría hablar de unas expectativas que no se cumplieron en casi ningún punto de la provincia). Ahora bien, ¿qué pudo pasar en Villarrobledo para no cumplir sus objetivos? Los elementos analizados hasta el momento apuntan a que la rapidez del PSOE para establecer un grupo socialista a

113 Datos electorales extraídos de: <http://www.infoelectoral.interior.es> [Consultado el 03/10/2016].

114 *La Verdad*, 21 de junio de 1977.

partir de veteranos de la guerra fue lo que determinó la inclinación hacia el PSOE. Por su parte, la UCD también construyó un potente grupo de donde saldría un secretario provincial del partido. Uno de los aspectos más relevante de esta investigación es la idea que trata la *colonización* de las localidades. Este primer paso era imprescindible para contactar con las personas más reconocidas y hábiles de los municipios. Otro elemento importante a tener en cuenta es la concepción que se tenían de los mítines políticos en aquella época. A diferencia de lo que ocurrirá después, la asistencia a un mitin no significaba la vinculación directa a ese partido, sino que muchos vecinos concurrían a escuchar a ciertos líderes por su carisma o por la idea *romántica* de escuchar a los cabecillas antifranquistas. Esta puede ser una explicación de cómo el PCE logró reunir en Hellín a 1.500 personas y luego obtener únicamente 529 votos. En su gran mayoría, esos votos se irían al resto de partidos de izquierdas. Pero el caso del PCE no fue el único porque el Centro Izquierda de Albacete, candidatura formada por la iniciativa local de Alianza Democrática Albacetense, por el PSP de Tierno Galán y un sector democristiano, sufrió igualmente los efectos engañosos de la asistencia a los mítines¹¹⁵. Lo que sí era cierto es que se vieron superados por un PSOE que en la provincia había aparecido mucho más tarde que el PCE y con un grupo con menos experiencia y cualificación que el de los comunistas.

Aunque parezca algo contradictorio, tal y como afirma Jesús Sánchez, el golpe más duro no solo fueron los pobres resultados, sino la falta de autocrítica postelectoral¹¹⁶. Además, este no sería un elemento nuevo, pues ya en 1964 con la salida de Fernando Claudín apenas se discutió sobre los debates que este planteó. La reunión que celebró el Comité Nacional para analizar el rendimiento en las elecciones solo ofreció una conclusión en cuanto a los resultados obtenidos. El mapa nacional poseía una división territorial del voto, donde el norte gallego había obtenido los peores resultados y el PSUC catalán los mejores¹¹⁷.

115 Incluso el gobernador se mostró sorprendido por los escasos resultados de Centro Izquierda. AHPA, caja 73.083.

116 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 281.

117 *La Verdad*, 29 de junio de 1977.

En esa misma reunión volvieron a hacer énfasis en la consolidación del eurocomunismo pero en ningún momento se preguntaron el porqué de aquellos resultados. Incluso años después, Santiago Carrillo en sus memorias continuaba confirmando que sus expectativas estaban situadas en torno al 10%. En la previa a las elecciones existen entrevistas en las que el líder comunista se presentaba más optimista, como en sus declaraciones al diario italiano *Il Manifesto* en las que auguró entre un 15 y un 20% de los votos pero en otras ocasiones afirmaba que no superarían el 10%¹¹⁸. Otros miembros del partido mucho más críticos con la propia estructura como Manuel Azcárate sí que analizaron algunos factores. Según este dirigente, el PSOE logró hacerse con gran parte del electorado de izquierdas ya que supo acercarse a todos aquellos que simpatizando con la izquierda no habían sido partícipes del antifranquismo. Mientras, desde el PCE continuaban pensando que el miedo social a las teorías comunistas había sido el motivo principal¹¹⁹. Ya desde el ámbito de la investigación han ido apareciendo numerosos artículos que han tratado el tema y que han señalado las siguientes causas como motivos de esos resultados: normativa electoral muy conservadora (Ley d´Hont), propaganda anticomunista, prohibición del voto para el sector comprendido entre los 18 y 21 años, dificultad para votar desde el exilio, inicio de los debates internos en torno a la posición adoptada con respecto a la URSS, distanciamiento de la militancia y personal político demasiado mayor¹²⁰. Este último no se podría aplicar a Albacete porque la gran mayoría de los dirigentes eran jóvenes universitarios. Junto a todo ello se podría añadir otro elemento como la libertad de voto que ofreció CCOO para evitar críticas desde aquellos sectores que siendo parte del sindicato simpatizaban con la izquierda radical¹²¹. Si se atiende a una valoración de los resultados en función de la situación europea, las conclusiones extraídas

118 CARRILLO, Santiago, op. cit. (1983), pág. 49; MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), pág. 219.

119 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 281. Misma idea en GALLEGO, Ferrán, op. cit., pág. 673.

120 CALVO ROMERO, Sergio, op. cit.

121 TREGLIA, Emanuel, op. cit., pág. 363.

anteriormente se pueden matizar. A excepción del PCI el resto de partidos comunistas europeos con una situación similar a la española obtuvieron en los años setenta unos resultados muy parecidos. En Portugal el PCP consiguió un 12.4% y los comunistas griegos un 9.4%, por tanto el rendimiento español era comprensible en un contexto europeo¹²². Aun así, este análisis europeo no justifica que en Albacete no se llegara a la media nacional pese a que contaban con unos líderes bien curtidos en el antifranquismo y en la política.

La falta de autocrítica del partido no debe confundirse con un estancamiento político, aunque como se verá más adelante sí que supuso el inicio de algunos debates internos que ya llevaban algún tiempo mero-deando la estructura. Aun así, tras las elecciones el PCE aprobó un plan de medidas para no quedarse al margen de la situación¹²³.

El trabajo diario del partido obligaba a sus integrantes a continuar la vertebración de la organización para prorrogar su crecimiento y consolidación. Hasta las elecciones, el partido había logrado un fuerte núcleo en la zona de La Manchuela donde destacaba Tarazona de La Mancha y Madrigueras y además habían constituido un nuevo comité local en Albacete. Sin embargo, todavía quedaba una gran parte de la provincia donde debían encontrar una serie de personas que fueran capaces de representar al partido. Para mejorar su disposición en la provincia desde hacía algo más de un año se había sustituido la actuación clandestina de las células por los comités. Dichas entidades se estructuraban de manera piramidal obedeciendo a la cúspide, es decir a Madrid. En noviembre de 1977 se celebró el II Congreso provincial que permitió elegir un nuevo comité del partido. Se desarrolló en La Roda, municipio de tradición conservadora pero donde el PCE logró consolidar una estructura a través de Abelardo Mora, maestro en esa misma localidad. Acudieron 205 participantes de los que 165 serían delegados de 35 municipios diferentes. Dichos datos muestran la expansión en la provincia que tenían a

122 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, “El PCE y la democracia” en MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, op. cit. (2016), pág. 128.

123 MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, op. cit. (2017), pág. 227.

finales del año electoral con algún tipo de representación formal en casi la mitad de los municipios (en 35 sobre un total de 86)¹²⁴

| TABLA 1: RELACIÓN DE NÚMERO DE COMPROMISARIOS (165 EN TOTAL) Y PROFESIÓN DE CADA UNO | | | |
|---|----------------|-------------------|------------------------------|
| Profesión | Obreros | Campesinos | Profesiones liberales |
| Numero de compromisarios | 9 | 37 | 119 |

Fuente: Elaboración propia a través de los datos ofrecidos por La Verdad, 26 de noviembre de 1977.

La tabla anterior recoge el perfil profesional de los compromisarios del partido en el II Congreso Provincial que no debe confundirse con el de los militantes. La mayoría de los representantes locales se encontraban ocupando unos puestos acomodados como médicos o maestros, seguidos desde muy lejos aparecen los que se dedicaban a los trabajos agrícolas, que al mismo tiempo habían sido el núcleo inicial del partido. Por último, emergían los obreros. Partiendo de la tesis principal de la formación del partido en Albacete, no es de extrañar que el núcleo obrero sea tan reducido, pues la presencia industrial en la provincia se encontraba únicamente en la capital y en Almansa. En definitiva, el análisis de dichos perfiles demuestra cómo el partido se había encaminado hacia una estructura de masas dejando atrás la visión únicamente obrera. Si se compara dicho perfil sociológico con el de otras provincias agrarias como Badajoz, destaca la gran diferencia que existe en el prototipo de representante. En esta última, los más numerosos se dedicaban a la agricultura tal y como ocurría en Albacete en los inicios del partido. Dicho cambio puede responder a numerosos factores entre los que se podrían encontrar: la búsqueda de un perfil cualificado y reconocido socialmente, un cambio de estrategia del partido, el aumento de los contactos en la capital de la provincia y por qué no, un fracaso a la hora de acercarse al sector agrario¹²⁵. Otro elemento que permite conocer el alcance del PCE

124 En el año electoral según algunas fuentes contaban con 2.000 afiliados en toda la provincia. LÓPEZ ARIZA, José María, op. cit., pág. 234.

125 El caso de Badajoz en: ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, op. cit., (2009), pág. 394.

en la provincia era el origen de estos representantes. De los 35 municipios que estaban presentes en el Congreso sobresalían: Villamalea, Madrigueras, La Roda y Albacete. Los dos primeros ya han sido analizados anteriormente como médula del partido, Albacete resaltaba como núcleo formado con la unión de jóvenes universitarios, veteranos comunistas y contactos con Villamalea y por último La Roda, localidad cercana a la capital que sin tradición comunista había formalizado un organismo del PCE a partir de Abelardo Mora tal y como se ha dicho anteriormente. La importancia de estas localidades se certifica al examinar al nuevo comité que resultó elegido en el Congreso:

| TABLA 2: RELACIÓN DE MIEMBROS ELEGIDOS EN EL CONGRESO PROVINCIAL Y COMITÉ LOCAL DE ORIGEN | |
|--|-------------------------|
| Miembro | Comité de origen |
| Jesús Alemán | Albacete |
| Gerardo Bueno | Villamalea |
| Jesús Paños | Madrigueras |
| Carlos Fernández | Villarobledo |
| Francisco Aparicio | Mahora |
| Jorge López | La Roda |
| Manolo Fernández | Munera |
| José Cierrez | Alcaraz |
| Antonio García | Almansa |
| Vicente Arráez | Chinchilla |
| José Moreno | Hellín |
| Joaquín Honrubia | Villamalea |
| Pedro Bolívar | Albacete |
| Juan Antonio Mata | Albacete |
| Sebastián Panadero | Albacete |

| | |
|---------------------------------|-------------|
| López Carrasco | Villamalea |
| Venancio Cuenca | Albacete |
| Ángel Collado García | Albacete |
| Abelardo Mora | La Roda |
| Germana Alfaro | Villamalea |
| Rafael Giménez | Albacete |
| Santiago Ercero | Madrigueras |
| José M ^a López Ariza | Albacete |
| José Vicente Giménez | Albacete |
| M ^a Jesús Roldán | Albacete |
| José Gómez Urrera | Albacete |

Fuente: Elaboración propia a través de los datos ofrecidos por La Verdad, 26 de noviembre de 1977.

Un último elemento importante a tener en cuenta sobre el perfil sociológico de los militantes y dirigentes provinciales es la gran variedad de grupos de edad. La existencia de veteranos comunistas era más o menos común en toda la provincia, pero la aparición de jóvenes fue el elemento que marcó la diferencia. Como se viene viendo desde el principio, Villamalea había logrado una buena organización gracias a López Carrasco, agricultor de mediana edad y a la base de veteranos que existían en dicha localidad. En Albacete ocurre un caso igualmente representativo, pues los veteranos comunistas no fueron capaces de levantar la estructura hasta que no llegaron jóvenes universitarios, aunque eso no quiere decir que tras la formalización del PCE los veteranos no tuvieran protagonismo, pues José Calderón, uno de los más experimentados gracias a su colaboración con el partido desde la Guerra Civil, era el más activo en los medios de comunicación. No obstante, fueron los jóvenes quienes aportaron las energías necesarias para la construcción del partido. Similar situación se encontraban en La Roda. El problema aparecía cuando no emergía ningún grupo de jóvenes inquietos en la órbita comunista que

levantaran la estructura. Un ejemplo fue Villarrobledo donde el propio Enrique López Carrasco dijo que habían fracasado en las elecciones de 1977. Lucas Blázquez, uno de esos veteranos de esta localidad afirmaba:

*Aquí en mi pueblo solo somos 120 los que estamos afiliados al partido, pero todos hemos pasado ya de los 60 años, nos falta dinamismo, inquietud, todos lo hemos pasado mal, muy mal... durante la guerra y después de ella; todos hemos estado en la cárcel por nuestras ideas, todos hemos sufrido persecuciones, juicios, condenas y hasta algunos hemos estado en campos de concentración, ya solo somos unos pocos viejos cansados que les faltan fueras para luchar*¹²⁶.

Villarrobledo a estas alturas de la transición y pese a las grandes dimensiones del municipio, todavía se encontraba anclado en la miseria del franquismo. Tal y como afirmaba un reportaje aparecido en *El País*, “todavía son muchos los que no se atreven a enfrentarse con el ambiente extremadamente caciquil que impera [en dicho municipio]”¹²⁷. Como Villarrobledo podrían mostrarse un gran número de pequeñas localidades de la provincia que solo contaron con *la vieja guardia* y por ello no pudieron apuntalar el PCE en sus localidades. La tarea más importante del partido de cara a las elecciones municipales sería reactivar las estructuras de todas estas localidades.

Ante esta situación el partido se centró en la organización del mapa provincial. Para cualquier estructura era esencial la consecución de portavoces municipales que fueran capaces de movilizar a un sector de la población, por ello, la formalización de comités locales fue un go-teo constante hasta las elecciones municipales, la baza más importante para el partido. Durante todo este tiempo, los apoderados provinciales se encargaron de visitar todas las localidades y contactar con aquellos

126 *La Verdad*, 12 de agosto de 1978. El número de militantes es muy pequeño teniendo en cuenta que se trataba de una localidad con casi 20.000 habitantes. El secretario provincial desde 1978 coincide en esta idea y afirma que la mayoría de pequeños comités locales estaban compuestos por *la vieja guardia*. Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

127 *El País*, 11 de noviembre de 1978.

que pudieran estar interesados en formar parte del PCE¹²⁸. Sin embargo, el inicio del trabajo fue difícil por las complicaciones económicas que arrastraban desde la campaña electoral de 1977. Como consecuencia de los escasos resultados obtenidos en los comicios, el PCE quedó en un segundo plano con respecto al PSOE y la UCD en cuanto a las aportaciones económicas que ofreció el propio Estado para los gastos de los partidos. La escasez económica contrastaba con sus ambiciones de restarle protagonismo al PSOE y por ello, tuvieron que pedir un esfuerzo y anunciar la recaudación de dinero para el PCE nacional¹²⁹. Al igual que el resto de partidos de izquierdas, la estructura se mantuvo desde un punto de vista económico gracias a las cuotas de los afiliados y al dinero recaudado en el stand que ponían en la feria de Albacete. Durante esta celebración, el PCE alquilaba un pequeño espacio en el recinto ferial donde se podían consumir comida y bebidas y todo el dinero recaudado se destinaba a los gastos internos del partido.

En 1978 el partido convocó el IX Congreso del PCE que se celebraría el 19 de abril. Para elegir a los miembros del partido que irían a dicha reunión nacional, el PCE realizó conferencias provinciales en las que se llevó a cabo la elección. Se anticipaba un Congreso interesante tanto por los debates ideológicos como por el posible análisis de las elecciones del año anterior. Desde hacía ya tiempo Carrillo había entablado conversaciones con EEUU, cuya lectura entre líneas evidenciaba una apertura del partido en detrimento de los valores clásicos del partido y una búsqueda de legitimación internacional¹³⁰. Durante la primavera de 1978 se celebraron varias Conferencias provinciales en todo el territorio español y la discusión de todas ellas se situó en torno a la visión marxista-leninista y a su posible cambio. Días antes de la celebración de esta reunión, el secretario provincial de Madrid ya confirmaba que los debates se centrarían

128 Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

129 *La Verdad*, 26 de enero de 1978.

130 No hay que olvidar que el PCE fue junto al PSOE el partido que más apoyos exteriores tuvo durante los primeros comicios. Archives Diplomatiques, caja 4.354.

en estas cuestiones¹³¹. La crónica de la Conferencia de Albacete ratificaba los pronósticos. En esta última provincial, las votaciones consolidaron por una mayoría aplastante la sustitución del término *marxista-leninista* por el de *marxista, democrático y revolucionario*¹³². Así, las bases comunistas de Albacete refrendaban las políticas de Carrillo frente a las que desde un punto de vista más radical pretendían mantener una posición más cercana a la propia URSS y sobre todo a la ruptura completa con el franquismo. Tras la oficialización de todos los miembros que acudirían, en abril se llevó a cabo el IX Congreso del PCE, el primero convocado legalmente desde 1932. Tal y como afirma Juan Antonio Andrade, dicho encuentro fue clave a la hora de confirmar la moderación de su discurso y el abandono del marxismo leninismo, lo que provocaría un acercamiento a las políticas oficiales que se perpetuarían en el apoyo tanto a los Pactos de Moncloa como a la propia Constitución¹³³. Todo ello era una continuación de lo acordado el 27 de febrero de 1977 en la reunión clandestina de Carrillo y Suárez. Las políticas que fue adoptando el PCE recibieron numerosas críticas desde la órbita soviética pero también desde Inglaterra¹³⁴.

En el mes de julio, Enrique López Carrasco, secretario provincial del PCE, dimitió para dedicarse al tema agrario por todo el territorio nacional¹³⁵. Su salida del Comité Provincial provocó que el PCE incidiera menos en las cuestiones relacionadas con la agricultura. Como nuevo secretario nacional se impuso Pedro Bolívar, un médico recién llegado de Barcelona. En la ciudad condal había cursado sus estudios y fue en

131 *El País*, 16 de marzo 1978.

132 La diferencia de votos fue bastante significativa, 120 a favor de este nuevo concepto frente a los 33 del anterior. En *La Verdad*, 30 de marzo, 2 y 4 de abril de 1978.

133 ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, *El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio*, Madrid, Siglo XXI, 2012, pág. 92. Más información sobre el Congreso: *El País*, 18 de abril de 1978.

134 Archives Diplomatiques, caja 4.354; Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, 357 J2.

135 *La Verdad*, 11 y 12 de julio de 1978. Sobre la reunión Carrillo y Suárez nombrada anteriormente: PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit., págs. 184-193.

esos años en los que entró en contacto con la política llegando a ser un dirigente importante en los movimientos universitarios cercanos al partido. Todo ello le obligó a vivir durante largas temporadas en la clandestinidad en casas de extraños enviado por el PCE. Una vez terminados los estudios, se desplazó hasta Albacete para comenzar a trabajar en el hospital con un conocimiento previo de la estructura provincial. Su liderazgo no era para nada casual, sino que se debía a su gran formación política y social. Pedro Bolívar tenía una gran experiencia en el partido en Barcelona, donde el PSUC era una fuerza muy importante¹³⁶. Esta es una de las razones por las que logró convertirse en secretario provincial en tan solo unos meses¹³⁷. De esta manera, la alta cualificación de Luis Collado, José M^a López Ariza y Enrique López Carrasco se veía reforzada con el nuevo secretario provincial.

Toda esta estructura interna fue adquiriendo poco a poco más experiencia, aunque tal y como se ha comentado anteriormente, la mayoría de los líderes ya tenían conocimientos previos sobre el funcionamiento del PCE. Además de la práctica que habían obtenido con el paso de los años, en septiembre de 1978 varios líderes de Albacete, entre los que destacaban Asterio Leal y Jesús Alemán, visitaron la ciudad italiana de Imola para conocer el funcionamiento de un ayuntamiento en manos comunistas pensando en las próximas elecciones municipales. Este hermanamiento entre ambas estructuras se encontraba dentro de la política del PCE que pretendía seguir los pasos del PCI con el objetivo de convertirse en una fuerza con posibilidades de gobernar¹³⁸. El propósito de los comunistas españoles de igualar la fuerza que tenían en Italia les permitió que las relaciones entre ambos partidos afectaran a todos los niveles del partido. Como se acaba de ver, los niveles locales se vincularon en busca de mejorar la formación de los cuadros provinciales y por encima de ellos, los cuadros nacionales también estuvieron en un contacto con-

136 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *Els anys del PSUC, El partit de l'antifranquisme (1956-1981)*, Barcelona, L'Avenç, 2010.

137 Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

138 *La Verdad*, 21 de septiembre de 1978. Sobre el PCI y PCE consúltese nota al pie 107.

tinuo para que sus políticas eurocomunistas fueran similares en decisiones internas y en otros aspectos europeos como el Mercado Común. En estas reuniones no solo estuvo Carrillo y Berlinguer, también asistieron otros líderes nacionales como López Carrasco. El acercamiento al PCI era otra muestra de la nueva situación comunista europea, ya que el punto en común no era la URSS sino el eurocomunismo. Mientras en 1975 la formación internacional había sido en Rumanía, en 1978 Italia era el modelo a seguir y esto provocó que la colaboración fuese mutua¹³⁹.

4.2. La moderación del partido y el eurocomunismo: una adaptación inadaptada

Los problemas internos del PCE ya habían aparecido en la década de los sesenta. El momento clave fue el año 1964 cuando Fernando Claudín y Jorge Semprún fueron expulsados del partido. Claudín mostró una visión mucho más moderada que Carrillo y afirmaba que no se podía confundir crisis del capitalismo con crisis del franquismo, teoría que se acabaría confirmando con los años. Además, también se mostró muy disconforme con el lema del partido de *la tierra para quien la trabaja*. Consideraba precipitado ese slogan pues para poder pensar en socialismo había que consolidar la democracia¹⁴⁰. Ya en los años setenta, el progresivo distanciamiento con respecto a la URSS, el abandono de la ruptura como única manera de salir del franquismo y el reconocimiento de ciertos elementos del régimen, entre otras muchas razones, orientó al partido hacia el eurocomunismo. Se trataba de una nueva concepción del marxismo que intentaba adaptarse a las características del momento. El PCI, el PCE y el PCF en menor medida, fueron los exponentes más importantes en Europa, aunque tal y como afirma Andrea Donofrío, era una denominación eurocentrista ya que tanto Japón como Australia

139 Archives Diplomatiques, caja 4.353.

140 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., págs. 87-103.

también defendieron este programa¹⁴¹. El intento de moderar el discurso para movilizar a grandes masas de población sin renunciar a lo esencial del marxismo se materializó en el IX Congreso de abril de 1978. Su aprobación se llevó a cabo en un ambiente de crispación entre todos aquellos que no aprobaban la renuncia a la ruptura con el franquismo, entre otras medidas. Las consecuencias no se hicieron esperar y parte de estos militantes descontentos fueron abandonando el partido de manera continua aunque no en avalancha. Joan Estruch recoge los datos de militancia de esos años. A las alturas de las primeras elecciones cifraba los afiliados en 201.757 mientras que tras el Congreso dicha cuantía se redujo a 171.332¹⁴². En la gran mayoría de provincias existieron pequeños grupos que abandonaron su militancia en el partido como en Almería o Albacete. En esta última ciudad, muchos de ellos se decantaron por el MC en busca de posiciones algo más radicales. Uno de estos protagonistas lo explica de manera muy clara: “no me quedé con el PCE, por eso, por la visión global de lo [...] que podía ser la sociedad española”¹⁴³. Pero la situación se complicó todavía más y dentro de los partidarios del eurocomunismo se produciría una nueva dimisión entre los seguidores de la estructura *carrillista* y los que defendían una organización más abierta.

141 DONOFRIO, Andrea, “Hacia una definición del eurocomunismo, entre el mito y la realidad”, *Alcores*, 17 (2014), pág. 153. Más información sobre el eurocomunismo del PCE: ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, op. cit. (2012); DONOFRIO, Andrea, “El PCE en su etapa eurocomunista durante la transición” en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA BARO, Diego (eds.), *España en Democracia. Actas del IV Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de La Rioja, 2014, págs. 157-167; CLAUDÍN, Fernando, *Eurocomunismo y socialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1977. Carrillo en su libro afirmaba que: “el eurocomunismo define una tendencia del movimiento progresista y revolucionario moderno que trata de ceñirse a las realidades de nuestro continente –aunque es válida en esencia para todos los países capitalistas del proceso revolucionario mundial, característico de nuestra época” CARRILLO, Santiago, *Eurocomunismo y Estado*, Barcelona, Crítica, 1977, pág. 11; sobre las relaciones internacionales del eurocomunismo: Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis, 317 J, 19.

142 ESTRUCH, Joan, *Historia oculta del PCE*, Madrid, Temas de hoy, 2000, pág. 253.

143 Entrevista a Álvaro García Moltó realizada por miembros del SEFT el 13 de junio de 2016. Mismo caso en entrevista a Daniel Leal realizada por miembros del SEFT el 13 de junio de 2016.

4.3. Participación política en la democradura¹⁴⁴

4.3.1. La identidad colectiva. El nosotros como sujeto

Pasadas las primeras elecciones democráticas, las estrategias de todos los partidos cambiaron de acuerdo a la nueva situación del país. El PCE pasó de trabajar desde la clandestinidad a tener representación en el Congreso de los diputados. En el proceso de adaptación a los nuevos tiempos dejó atrás sus tesis revolucionarias para adentrarse en el eurocomunismo hasta el punto de diseñar un programa más moderado que el PSOE en los primeros compases de la transición. La nueva situación les obligó a realizar cambios, pero también hubo algunos elementos que pudieron conservar. Uno de los más importantes fue el acercamiento a la sociedad a través de los movimientos sociales¹⁴⁵. Desde finales del franquismo la sociedad española pasó de estar compuesta por individuos a formar colectividades donde se compartían luchas que afectaban a todos. Ese cambio del *yo* al *nosotros* permitió la consolidación de los movimientos sociales que se rebelaron contra la dictadura. Tal y como afirma Manuel Pérez Ledesma, se pasó *de súbditos a ciudadanos*¹⁴⁶. En

144 Se trata de un término que hace alusión a aquellas situaciones donde todavía aparecen elementos dictatoriales a pesar de que se está llevado a cabo un proceso de democratización. O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Philippe, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, vol. 4, Buenos Aires, Paidós, 1998, pág. 24.

145 PÉREZ LEDESMA, Manuel, “«Nuevos» y «viejos» movimientos sociales en la transición”, en MOLINERO, Carme (ed.), *La transición, treinta años después*, Barcelona, Península, 2006, págs. 117-152; FERNANDEZ AMADOR, Mónica, op. cit. (2012). En el caso del País Vasco, Raúl López habla de la importancia que tuvo la posibilidad de la doble o triple militancia en los comunistas ya que les permitió formar parte al mismo tiempo del partido y de movimientos sociales como el ecologismo. En LÓPEZ ROMO, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Servicio Editorial de Universidad del País Vasco, 2011, pág. 176; FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit., págs. 20.

146 PÉREZ LEDESMA, Manuel, “La invención de la ciudadanía moderna”, en PÉREZ LEDESMA, Manuel (dir.), op. cit., págs. 21-58.

todo este contexto, el PCE había sido el partido que más se había aproximado a todos estos núcleos ya que los consideraba tan importantes como los enclaves obreros. Hasta el momento se han analizado algunos puntos de encuentro entre estos movimientos sociales y el PCE en la provincia de Albacete como por ejemplo la Asociación de Vecinos de Pedro Lamata, pero la cercanía de las elecciones les obligó a dedicar gran parte de su tiempo a la campaña electoral. Tras los primeros comicios, tal y como se acaba de enunciar, la situación cambió y esto provocó que todas las esperanzas del PCE se depositaran en la futura formación de ayuntamientos democráticos y por ello la gran mayoría de las demandas estaban referidas a los problemas locales. En la provincia de Albacete los comunistas presentaron una clara división de temáticas. Un análisis cuantitativo de las noticias que aparecieron en *La Verdad de Albacete* desde el 15 de junio de 1977 hasta los comicios municipales refleja un claro enfoque a los problemas de cada municipio por encima de grandes temas como los Pactos de la Moncloa o la Constitución. La siguiente tabla refleja el número de artículos firmados por el PCE y su temática.

| TABLA 3: RELACIÓN DE ARTÍCULOS APARECIDOS EN LA VERDAD Y LA TEMÁTICA QUE PRESENTAN | |
|---|----------------------------|
| Temática | Número de artículos |
| Problemas locales o elecciones municipales | 23 |
| Constitución | 3 |
| Pactos de Moncloa | 1 |
| Universidad | 1 |
| Autonomía | 7 |

Fuente: Diario La Verdad entre el 15 de junio de 1977 y el 3 de abril de 1979.

Gran parte de ellos se dedicaron a denunciar la mala situación de los municipios todavía en manos franquistas. En Hellín se querellaron contra la mala gestión de las obras del alcantarillado, en Casas Ibáñez

pidieron un centro de salud y en Albacete destaparon el escándalo sobre la desviación de dinero en la construcción de las viviendas del barrio de Pedro Lamata, criticaron las políticas de urbanismo que estaban acabando con todo el patrimonio histórico-cultural de la ciudad y pidieron una solución para el hospital¹⁴⁷. Al mismo tiempo ofrecían su colaboración a las casas consistoriales en busca de una ejemplificación práctica de sus programas. En Hellín, tanto el Ayuntamiento como el PCE lograron un acuerdo para que esta estructura política se encargara de realizar la programación de la feria, pero los diferentes intereses propiciaron el fracaso de las negociaciones¹⁴⁸. En la capital provincial la iniciativa apareció únicamente del PCE que le presentó al alcalde un programa sobre planes de mejora en la ciudad donde proponían mejorar las carreteras, modificar el plan de urbanismo, aumentar los presupuestos en educación y sanidad y ampliar las zonas verdes de la ciudad¹⁴⁹. Todas estas demandas estuvieron acompañadas de presiones para la dimisión de algunos alcaldes y para la convocatoria de elecciones municipales. Con un Estado a dos niveles (franquista y democrático), tras el paso de más de un año desde las primeras elecciones nacionales, José M^a López Ariza insistía en la necesidad de lograr una democratización del ámbito local:

Con unos ayuntamientos tan viciados como los que tenemos, con tan poca autoridad moral ante sus ciudadanos y con la condición de interinidad que tienen, lo que urge al país, independientemente de los intereses partidarios, es aprobar la Constitución e inmediatamente celebrar elecciones municipales, democratizar realmente la vida de cada día del ciudadano de a pie¹⁵⁰.

Con todo ello, el PCE no solo dominaba algunas asociaciones que ya existían, sino que las que se estaban creando en esos momentos como la

147 *La Verdad*, 16 de agosto, 3 de septiembre de 1977, 18 de enero, 9 de marzo, 20 de junio, 24 de septiembre, 1 de octubre de 1978 y 13, 16 y 18 de enero de 1979.

148 *La Verdad*, 24 de julio de 1977.

149 *La Verdad*, 18 y 24 de agosto de 1978.

150 *La Verdad*, 17 de octubre de 1978.

del Pilar, también lo hacían *al abrigo* de sus militantes¹⁵¹. Los movimientos sociales se estaban convirtiendo en una cantera de votos y afiliados que ningún partido de la izquierda quiso dejar pasar. Las luchas por el control de las asociaciones y por el voto en los barrios suscitaban algunas preguntas entre los ciudadanos de Albacete: “¿De quién solo los barrios? El PSOE debe ser consciente de que los comunistas de Albacete fueron los grandes impulsores de las asociaciones de barrio”¹⁵². Los extrarradios de Pedro Lamata, Carretas, San Pablo y San Pedro se habían convertido en núcleos del PCE y junto a ellos también se encontraba la cercanía a las JOC y a los curas obreros. Diferente era la opinión que tenían desde los enclaves franquistas que habían ido observando durante estos últimos años cómo el PCE había logrado adentrarse en la sociedad a través de los conflictos. El alcalde de Albacete, Abelardo Sánchez, mostró en varias ocasiones su descontento e impotencia al ver cómo el PCE presionaba al ayuntamiento desde las asociaciones vecinales¹⁵³. En las localidades más pequeñas las asociaciones vecinales apenas tuvieron importancia, pero no por ello el PCE dejó de ser relevante. En algunos municipios como Villamalea la influencia la ejerció desde las Cooperativas vinícolas, en otros como Madrigueras lograron representación desde el sector siderúrgico y en todos aquellos donde apenas había movimiento sindical o asociativo fue el representante local del PCE (en el caso de que hubiera) el que se encargó de promocionar el partido¹⁵⁴. Con todo ello, el partido intentaba alejarse de la imagen que el régimen de Franco había difundido sobre el comunismo y, tal y como afirma Nicolás Sartorius, procuraron demostrar que eran gente corriente¹⁵⁵. La intensa actividad que estaban llevando a cabo quedó patente en el acto realizado en la localidad de Al-

151 La Asociación Vecinal de El Pilar se fundó oficialmente el 6 de febrero de 1978. LEÓN CASAS, Javier A., op. cit. (2016), págs. 43-44. José Gómez Urrea habla de la relación entre dicha asociación y el partido. GÓMEZ URREA, José, op. cit., pág. 298.

152 *La Verdad*, 18 de marzo de 1979.

153 *La Verdad*, 13, 16 y 18 de enero de 1979.

154 Sobre la influencia en el sector siderúrgico en Madrigueras: AHPA, caja 30.060.

155 “Los comunistas somos hombres y mujeres normales y corrientes. Entre tus vecinos, compañeros de trabajo o estudio, seguro que hay comunistas que viven tus mismos problemas y que luchan por resolverlos” SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, op. cit., pág. 108.

mansa. Dicho municipio era clave en la provincia porque tras Albacete era el único foco industrial, por lo que su control podía arrojar un gran número de votos. En esta localidad el PSOE y UGT se anticiparon al PCE y *conquistaron* dicha localidad mientras que el PCE se conformó con un pequeño grupo de veteranos¹⁵⁶. Pese a que en dicha localidad no tuvieron apenas representación, en abril de 1978 realizaron un acto con la presencia de Ramón Tamames y con la asistencia de 1.500 personas¹⁵⁷. De nuevo aparece un mitin con una gran asistencia. Ahora bien, ¿todos los asistentes eran simpatizantes del PCE? Si se compara la asistencia con el número de votos que obtuvieron en los primeros comicios electorales la respuesta no da lugar a dudas. En 1977 obtuvieron únicamente 424 votos por lo que la diferencia es negativa en más de 1.000 posibles simpatizantes¹⁵⁸. Todo ello vuelve a apuntar en la misma tesis de que la asistencia a los mítines no es un buen termómetro electoral. Por otra parte, este mismo acto sirve como ejemplo de la moderación del discurso de PCE en busca de una mayor legitimidad ciudadana. Ramón Tamames afirmó: “si la moderación es el camino para la democracia, no nos importa ser moderados”¹⁵⁹.

En los niveles locales no solo se interesaron por el estado de la ciudad sino también por otros muchos temas que provocaron un aumento de la conflictividad como advertía el informe del Comisario de Albacete en mayo de 1978¹⁶⁰. Atendiendo a las noticias aparecidas en los diarios, puede dar la sensación de que a los asuntos laborales no le dedicaron grandes esfuerzos, sin embargo se trata de una imagen errónea. El PCE estuvo presente en la gran mayoría de conflictos sociales de la provincia pero a través de CCOO. El sindicato fue en estos primeros años la extensión del partido en el mundo industrial ya que los dirigentes surgían

156 HERNÁNDEZ PIQUERAS, José Luis, 1976-1986: *Almansa en la década de la transición*, Almansa, Cuadernos de estudios locales, nº 7, 1988, pág. 21.

157 *La Verdad*, 11 de abril de 1978.

158 <http://www.infoelectoral.interior.es> [Consultado el 04/10/2016].

159 *La Verdad*, 11 de abril de 1978.

160 AHPA, caja 73.083.

del partido¹⁶¹. Venancio Cuenca era uno de los líderes de CCOO y Luis Collado, miembro del comité provincial del PCE, trató múltiples asuntos sindicales en su despacho laborista. También se solidarizaron con aspectos nacionales que tenían repercusión en Albacete como los profesores no numerarios (PNN's), que estuvieron en huelga desde enero a marzo de 1977¹⁶². Por último, dedicaron grandes esfuerzos a promocionar actos culturales de acuerdo a sus políticas de cercanía al mundo de la cultura, pues además, desde este entorno recibían un gran número de simpatizantes. En Albacete la *Librería Popular* había sido uno de los primeros focos culturales antifranquistas, pero con la legalización del partido los actos ya no solo se realizaron allí, también se llevaron a cabo en lugares públicos. Algunos ejemplos fueron las exposiciones en homenaje a personajes destacados como Julián Grimau o conferencias como la de Marcos Ana o Armando López Salinas¹⁶³. De esta manera, al igual que en otros puntos de España como Andalucía, el PCE, aunque partió del campo, se fue sumergiendo en numerosas luchas cívicas que acabaron confluyendo en demandas de democracia¹⁶⁴. Lo que comenzaba siendo una protesta por los salarios, por el mal estado de los barrios o por la inexistencia de médicos rurales, acababa siendo una manifestación a favor de la democracia. El PCE estableció vasos comunicantes entre todos los problemas de la sociedad para concluir que el franquismo era la causa de todos ellos.

161 Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

162 AHPA, caja 73.083.

163 *La Verdad*, 14 de marzo, 28 y 30 de marzo de 1978.

164 El caso de Andalucía: FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, op. cit.

4.3.2. Asuntos nacionales. El nosotros también importa

El PCE en la provincia le otorgó una gran importancia a todos los temas locales y a la democratización de los ayuntamientos, pues en ellos veían una oportunidad para palpar la política desde el poder. Todo ello fue posible gracias a la gran actividad que realizaron desde las bases sociales y no un mérito del comité nacional. De hecho, no en todas las ciudades lograron configurarse como el escaparate vecinal. Ya se han comentado los casos de Almansa y Villarrobledo, que no fueron los únicos en el país. En Astorga, ciudad de la provincia de León, el PCE no supo aprovechar la fuerza de las asociaciones de vecinos hasta el punto de que estas últimas acudieron a las elecciones municipales por cuenta propia¹⁶⁵. En un segundo plano también dedicaron parte de sus esfuerzos políticos al tratamiento de otros temas que afectaban a la provincia aunque en una proporción mucho más pequeña que el resto de partidos. Mientras que PSOE y UCD vieron en el tema autonómico una gran oportunidad para encabezar la construcción regional, el PCE fue mucho más cauto a la hora de adentrarse en dicha temática. Como se verá más adelante, una explicación para entender la escasa participación en el proceso autonómico pudo ser la pasividad social ante este tema. En medio de un proceso de consolidación democrática y atravesando una dura crisis económica la población no estimaba que la región fuese lo más significativo. Aun así, su participación le permitió gozar de un puesto en la comisión de transferencia que ocupó Pedro Bolívar¹⁶⁶. De nuevo, este enfoque fue la consecuencia de una decisión provincial, porque en Cáceres y Badajoz sí emplearon muchos más esfuerzos para la consecución de la autonomía incluso llegando a plantear una región uniprovincial¹⁶⁷. La discusión en Albacete sobre el tema autonómico era mucho más complicada que en

165 ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel Jesús, “El análisis de la Transición Democrática en una pequeña localidad. El caso de Astorga: desmantelamiento del régimen franquista y control del proceso (1973-1979)”, *Alcores*, 16 (2015), págs. 230-231.

166 *La Verdad*, 6 de enero de 1979.

167 ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, op. cit. (2009), págs. 406-409.

otras provincias, ¿Aliarse con las provincias manchegas o con Murcia?, en el caso de la primera opción, ¿Mantener a Madrid y Guadalajara? ¿A una de las dos solamente? ¿O ninguna? Estas eran algunas de las cuestiones más complejas a las que se enfrentaron todos los partidos políticos. El PCE en este sentido tuvo un elemento a su favor ya que toda la formación política se decantó en bloque por la aceptación de Madrid en la región manchega siempre y cuando se respetase y se promoviese el desarrollo de todas las provincias¹⁶⁸. Una explicación similar se encuentra a la hora de interpretar la escasez de artículos sobre la promoción de la universidad. Esto no quiere decir que no le resultara importante gozar de complejos universitarios propios en la ciudad, pero antes de la expansión universitaria, en palabras de José M^a Ariza, se debía mejorar toda la infraestructura existente para que su expansión se realizase sobre una universidad actualizada¹⁶⁹.

Todas estas políticas que llevaron a cabo no olvidaban las discusiones existentes en todo el país. El país estaba sumergido en una gran crisis económica desde 1977 y la tasa de desempleo aumentaba mes tras mes. El Gobierno se mostraba incapaz de consolidar reformas que frenaran la caída económica de España y esto provocaba las críticas constantes de la oposición¹⁷⁰. Todo ello en un marco de consolidación democrática donde todavía las administraciones locales y provinciales estaban en manos de cargos electos durante la dictadura. En este marco, los diferentes partidos políticos se vieron obligados a negociar unas futuras medidas para revitalizar la economía que se acabaron concretando en los Pactos de Moncloa. Dentro de las políticas eurocomunistas y de manera paralela al intento de desbancar al PSOE de la primera posición de la izquierda y a no quedarse fuera del tablero político, el PCE y CCOO decidieron apoyar a UCD en estos pactos mientras que los socialistas prefirieron situar-

168 Algunas noticias sobre el tema autonómico: *La Verdad*, 11 de enero, 7 y 25 de mayo, 14 de octubre, 12 y 29 de diciembre de 1978; 6 y 9 de enero de 1979. Sobre el proceso autonómico: CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *La transición democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983). Proceso autonómico y construcción regional*, Toledo, CES, 2007.

169 *La Verdad*, 2 de diciembre de 1977.

170 AHPA, caja 73.083.

se al margen en un primer momento¹⁷¹. Carrillo construyó un discurso que le permitió justificar los esfuerzos a los que la clase trabajadora se vería abocada y además, era una de las primeras veces que el partido podía luchar desde las instituciones democráticas y no solo *desde la calle*¹⁷². De esta manera definió los Pactos en el propio Congreso como un “plan de austeridad que pide sacrificios a todas la fuerzas sociales”¹⁷³. Desde un punto de vista de la ciencia política, Otto Kirchheimer justifica los ajustes que realizan algunos partidos a la hora de llevar a cabo ciertos acuerdos ya que considera que los pactos implican contradicciones dentro de una estructura entre el contenido social y la forma política que defienden¹⁷⁴. Esta visión teórica no impidió el florecimiento de críticas tanto de los partidos de la izquierda radical como de los socialistas por apoyar al Gobierno, una de ellas a cargo del militante comunista Julio Segura. A nivel interno a corto plazo no supuso grandes controversias, aunque quizás sí pudo influenciar en la futura crisis del partido. De hecho, el fracaso de estos acuerdos ante la ineficacia de los mismos y del propio Gobierno provocó que el PCE se desvinculara rápidamente de ellos.

Mayor repercusión tuvo la Constitución española en la política del partido en la provincia. El PCE con su apoyo al texto constitucional quiso mostrar sus cualidades democráticas y la necesidad de cooperar para que el régimen democrático pudiese prosperar. De esta manera, justificaban su renuncia a ciertos valores como la causa republicana¹⁷⁵. En esta línea el PCE, al igual que todos los partidos, realizó actos en las diferentes localidades provinciales en defensa de la Constitución de

171 MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, op. cit. (2017), págs. 234-235.

172 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 288.

173 CARRILLO, Santiago, op. cit. (2011), pág. 238.

174 O'DONNELL, Guillermo y Schmitter, Philippe, op. cit., pág. 64. En la misma línea los autores del libro anterior utilizan las palabras de Adolphe Thiers: “la République est le gouvernement qui nos divise le moins” para justificar los virajes ideológicos en ciertos partidos en busca de cierto consenso. *Ibíd.*, pág. 65.

175 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., págs. 294-295. Muy lejos quedaba la Constitución que se estaba realizando de la que había propuesto R. Tamames. TAMAMES, Ramón, *Un proyecto de Constitución española*, Barcelona, Colección textos, 1977; MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, op. cit. (2017), págs. 242- 249.

cara al referéndum de diciembre. Se trataba de eventos que además de defender la postura de un partido, servían para acercar la idea de democracia a unas localidades todavía con responsables franquistas. A partir de las temáticas nacionales como podían ser la crisis económica o la Constitución, en Albacete y en las localidades más grandes se organizaron mesas redondas y reuniones donde participaron los diferentes partidos políticos ofreciendo diferentes versiones de un mismo tema¹⁷⁶. Este elemento aparentemente sin importancia mostraba un grado más de democratización donde la discusión sobre problemas que afectaban a todos los ciudadanos podía realizarse públicamente y con la presencia de diferentes proyectos políticos. Todas estas demandas ciudadanas, no solo del PCE sino de todas las fuerzas políticas de izquierdas, referidas tanto a aspectos locales como nacionales, supusieron un motivo más de presión que afectó al día a día de los municipios. Entre junio de 1978 y enero de 1979 dimitieron siete concejales franquistas en la provincia. Los motivos de sus dimisiones no se pueden atribuir directamente a las presiones de las fuerzas democráticas en todos los casos por falta de información, pero en algunos de ellos sí se pueden adscribir a este empuje. Sánchez Carrilero, concejal en Albacete argumentó que su dimisión se debía a que no tenía sentido continuar en su cargo tras la aprobación de la Constitución¹⁷⁷.

176 Algunos ejemplos de estas mesas redondas o reuniones: *La Verdad*, 23 de febrero, 23 de septiembre, 14 de octubre, 14 de noviembre de 1978 y 23 de enero de 1979.

177 Sobre la dimisión de este último *La Verdad*, 6 de enero de 1979. El resto: *La Verdad*, 8 de junio, 20 de julio, 28 de diciembre de 1978 y 26 de febrero de 1979.

5. El PCE como árbitro: los dos retos electorales de 1979

La aprobación de la Constitución y la situación de crisis económica que vivía el país provocaron que las movilizaciones de los partidos de izquierdas crecieran al mismo tiempo que el descontento hacia el Gobierno de la UCD. Las dificultades del país, la aprobación del texto constitucional, así como las propias estrategias de Suárez, desembocaron a finales de 1978 en la convocatoria de elecciones para la primavera del año siguiente. En una aparición televisiva, a las que solía recurrir el presidente del Gobierno con cierta frecuencia, anunció un nuevo llamamiento a las urnas para el 1 de marzo en el caso de las generales y del 3 de abril para las municipales¹⁷⁸. Esta convocatoria generó un debate a propósito de tales fechas. La izquierda se mostró muy disconforme con el orden de los comicios, pues consideraba que los municipales debían de celebrarse antes que los generales¹⁷⁹. La proximidad de estas citas y la necesidad de ponerse a trabajar rápidamente en los dos eventos electorales provocaron la desaparición de todas estas críticas y las declaraciones fueron tomando tintes electoralistas. La estrategia fundamental del partido fue acercarse al electorado del PSOE con el objetivo de apoderarse de parte de él. Desde el primer momento fueron conscientes de que su verdadera lucha no era la UCD sino el PSOE con el que compartían espacio electoral¹⁸⁰. Sus expectativas pasaban por mejorar los resultados de 1977 y por convertirse en una fuerza esencial a la hora de tener que concretar cualquier medida gubernamental, pues como afirmaban desde la embajada francesa, la política se había centrado en los dos grandes partidos y el PCE había quedado al margen¹⁸¹. La convocatoria de estas nuevas elec-

178 *El País*, 30 de diciembre de 1978. Sobre la importancia de las apariciones televisivas: SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente, “Promesa, sacrificio y caída del telón. Sobre el carisma de Santiago Carrillo durante la Transición”, VVAA, *Carisma e imagen política. Líderes y medios de comunicación en la transición*, págs. 49- 126.

179 *El País*, 24 de octubre de 1978 y 30 de diciembre de 1978.

180 Múltiples fueron los artículos en los que mostraron estas intenciones, uno de ellos *El País*, 8 de febrero de 1979.

181 Archives Diplomatiques, caja 4.353.

ciones puso a trabajar al partido a todos los niveles. En las estructuras provinciales el primer paso fue la configuración de las listas electorales. Su constitución no presentó ningún tipo de contratiempos y todos sus miembros eran de sobra conocidos en Albacete. Para el Congreso eligieron a López Carrasco, Venancio Cuenca, Juan Antonio Mata y Abelardo Mora. Y para el Senado Pedro Bolívar, Luis Collado y José Gómez Urea fueron los seleccionados¹⁸². Al igual que en 1977, se trataba de unas listas que reunían a un equipo altamente cualificado y con representación de todos los sectores. A los candidatos de 1977 se le habían unido Abelardo Mora, que representaba la importancia de los pequeños municipios; Pedro Bolívar, médico en el hospital y secretario provincial del partido; Luis Collado, abogado laborista con un gran prestigio en la ciudad y Gómez Urrea, que inauguraba al empresariado en unas listas del PCE¹⁸³. José Gómez Urrea había estado más de 12 años en Francia donde había entrado en contacto con el PCE del exilio. Una vez regresó a España, intensificó su participación política hasta el punto de entrar en las listas electorales. Desde hacía unos años había montado una pequeña empresa y su condición de pequeño empresario otorgaba indirectamente otra visión del partido. Aunque no era ni mucho menos una gran compañía lo que tenía, el hecho de aparecer como empresario en unas listas comunistas permitía abrir la idea sobre el partido al que tradicionalmente se había encuadrado únicamente en el movimiento obrero. No obstante, no era el primer empresario que contribuía al desarrollo del partido, pues en el conjunto del país aparecieron algunos otros como Teodulfo Lagunero¹⁸⁴.

Uno de los problemas iniciales fue la deuda de 6.000 pesetas que había sido contraída en el anterior periodo electoral. Las dificultades económicas unidas a las escasas partidas de dinero que tenían proveniente casi en exclusiva de las cuotas de los militantes, provocaron que el PCE contara únicamente con un presupuesto de 800.000 pesetas, algo que no

182 *La Verdad*, 27 de enero de 1979.

183 Entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 7 de octubre de 2016.

184 PINILLA GARCÍA, Alfonso, op. cit., pág. 41.

le provocaría un descenso de actividad¹⁸⁵. La experiencia del anterior periodo electoral les permitió mejorar tanto técnica como estratégicamente la campaña electoral. Uno de los cambios más significativos en la gran mayoría de los partidos fue la sustitución de los mítines multitudinarios por unas conferencias más reducidas intentando acercarse a la población. En estos pequeños actos, que recorrieron desde algunas pedanías como Cuevas hasta las grandes localidades como Hellín, presentaron un programa con algunas ideas básicas como la democratización completa del Estado y los ayuntamientos, la lucha contra el paro, la mejora de los regadíos y la repoblación forestal¹⁸⁶. Si se tuviera que destacar una línea común de todos los actos en la provincia resalta el interés por los temas agrícolas, sobre todo gracias a la presencia de López Carrasco. El grueso de la campaña fue realizada por los candidatos provinciales, aunque en distintas ocasiones contaron con la colaboración de algunos miembros del PCE nacional como Ramón Tamames o Manuel Azcárate.

Los múltiples esfuerzos que había hecho el PCE tanto en la campaña como en estos dos últimos años tuvieron su recompensa en los resultados electorales. En la provincia se creció del 8% al 12.38%, lo que significaba un aumento de siete mil votos. En el conjunto nacional también se experimentó un cierto crecimiento pero mucho más moderado que apenas superó el 1%. A través de estas comparaciones, es fácilmente apreciable cómo el PCE provincial pasó de tener unos resultados por debajo de la media a superar con creces el conjunto de valores nacionales. ¿Qué ocurrió en la provincia para que los datos crecieran tanto en comparación con el resto del país? La respuesta es muy compleja y la multiplicidad de factores escapa a los análisis actuales. Sin embargo, sí se puede hablar de algunos de ellos. CCOO había sido impulsada por el PCE pero llegado el año 1978 su potencial era mucho mayor que el del partido y el rol partido-sindicato cambió. Los primeros compases del sindicato fueron gracias al partido, pero a partir del gran crecimiento del sindicato era el partido quien se beneficiaba de CCOO. El movimiento vecinal y

185 *La Verdad*, 4 y 27 de enero de 1979.

186 *La Verdad*, 27 de enero de 1979.

asociativo había logrado un gran desarrollo en Albacete gracias a los comunistas y esto permitió una relación muy cercana entre los ciudadanos y los miembros del PCE. Por último, el número de municipios con algún tipo de representación comunista creció considerablemente ya que algo más de la mitad de los votos que se ganaron en estas últimas elecciones provenían del mundo rural. Todo ello situó al PCE de Albacete entre aquellas estructuras provinciales comunistas con unos resultados por encima de la media donde se encontraban Barcelona, Valencia, Cuenca o Tarragona. El propio Carrillo consideraba que tanto las acciones del partido como los acontecimientos nacionales ocurridos desde 1977 habían servido para consolidar al partido al mismo tiempo que UCD y PSOE habían perdido votos¹⁸⁷. La alta conflictividad laboral y democrática de este año no se tradujo en un acoso al PCE, aunque sí aparecieron algunos elementos en todo el país que enturbiaron ciertos aspectos políticos. Desde el PCE de Valencia se denunció que la Junta Electoral de esa provincia no había enviado las papeletas comunistas en el material necesario para el voto de los emigrantes¹⁸⁸. Más grave fue la explosión que se produjo en un colegio electoral en Madrid que volvía a poner de manifiesto las gruesas líneas rojas que todavía tenía la democracia¹⁸⁹.

Por último, si se repara en el objetivo principal del PCE de ganarle terreno electoral al socialismo, la comparación de los resultados no muestra que el aumento del voto comunista sea a costa del socialista, ya que estos también aumentaron sus votos. Además, si se atiende a un análisis sociológico de ambas elecciones, tanto Ignacio Lago como Modesto Escobar hablan del voto estratégico y del voto útil que perjudicó al PCE. El considerar el voto personal como decisivo decantaba la balanza a favor del PSOE aunque existieran ciertas simpatías con el PCE¹⁹⁰.

187 CARRILLO, Santiago, op. cit. (1983), pág. 58.

188 *El País*, 16 de febrero de 1979.

189 *El País*, 1 de marzo de 1979.

190 LAGO PEÑAS, Ignacio, *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977-2000). Efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*, Madrid, CIS, 2005, pág. 208; ESCOBAR MERCADO, Modesto, *Los pronósticos electorales con encuestas: Elecciones generales en España (1979-2011)*, Madrid, CIS, 2014, pág. 83.

La cercanía de ambas citas electorales provocó que los actos municipales y generales en numerosas ocasiones se fusionaran y fuese muy difícil establecer una separación entre ellos. Desde enero del año electoral el PCE fue dando a conocer los candidatos de los diferentes municipios en los que optaría a la alcaldía. La tarea más dura había sido la consecución de pequeños comités locales y esa dificultad se puede comprobar en la imposibilidad de presentar listas en todos los pueblos, aun así, lograron presentar listas en 79 de los 87 pueblos¹⁹¹. La elaboración de las candidaturas intentaba responder a la preferencia de un perfil cualificado, conocido y respetado dentro de la localidad. Se trataba de unos deseos que compartía con el resto de partidos y por ello, la *carrera* para conseguir a los mejores candidatos provocó que desde 1977 la actividad de todos los partidos en busca de contactos locales fuese persistente. Una muestra de candidata impecable era Olvido Córcoles, vecina de Riopar, maestra en esa misma localidad y con un reconocimiento social entre sus vecinos¹⁹². En la capital provincial se optó por Jesús Alemán, presidente del comité local y joven de 26 años que había entrado en el PCE de Valencia en su época de universitario¹⁹³. La existencia de un gran abanico de formaciones políticas, de numerosos pueblos de pequeñas dimensiones, de concepciones ancladas en el franquismo y de tasas de alfabetización todavía muy bajas, provocaba que la existencia de cabezas de lista con una formación universitaria fuese muy complicada. La ausencia de cultura democrática en los ambientes locales y la pervivencia de la dictadura en ellos era uno de los problemas esenciales con los que contaba el país¹⁹⁴. En la mayoría de los pueblos se tuvo que acudir a las elecciones con los pocos o muchos seguidores locales que tenía el partido, como sucedió en Fuente-Álamo, donde el PCE estuvo representado por Pascual Gómez, jornalero de ese mismo municipio¹⁹⁵. Esta búsqueda del candidato idó-

191 AHPA, caja 18.371.

192 Entrevista realizada a José María López Ariza por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

193 *La Verdad*, 17 de marzo de 1979.

194 Archives Diplomatiques, caja 4353.

195 Entrevista a Pascual Gómez realizada por miembros del SEFT el 3 de octubre de 2015.

neo produjo algunas situaciones insólitas como la de Cártama (Málaga), donde el cabeza de lista fue el cura de la localidad¹⁹⁶. Los análisis del proceso que llevó a cabo el PCE para elaborar las listas no han mostrado ningún conflicto interno del partido a la hora de nombrar candidatos como sí ocurriría en otros partidos políticos. En otros puntos del país esas discusiones sí se produjeron, de hecho, en Zaragoza la inclusión de algunos independientes provocó el descontento de otros militantes¹⁹⁷. Por último, es importante hacer mención a la localidad de Lietor en la que se constituyó una candidatura de izquierdas que unió tanto al PSOE como al PCE, un triunfo aislado de la política de oposición democrática que habían ideado casi 20 años antes tal y como demuestra alguno artículo de prensa en enero de ese mismo año¹⁹⁸.

El programa político de cada uno de los municipios tenía un carácter localista de acuerdo a las necesidades de cada uno pero siempre en la línea ideológica que el partido hizo pública tanto en la aprobación del manifiesto ideológico nacional como en su homólogo provincial¹⁹⁹. El punto de mira siempre estuvo en la mejora global del mundo municipal. Lo más importante, tal y como afirmaba Rosa M^a Jiménez, número 3 por Albacete, era situar la política a la altura de la sociedad. A partir de esta premisa fundamental la concreción dependía de cada localidad, por ejemplo, el candidato de Fuente-Álamo incidió en la necesidad de mejorar la distribución de las tierras y los salarios de los jornaleros y desde Hellín se pedían soluciones para que las pedanías pudieran progresar²⁰⁰. Además de estas medidas, muchas de ellas evidentes, aparecieron otros

196 *El País*, 18 de enero de 1979.

197 VVAA, op. cit. (2002), pág. 395.

198 *La Verdad*, 22 de marzo de 1979. Sobre la política de oposición: *El País*, 21 de enero de 1979.

199 *El País*, 18 de enero de 1979 y *La Verdad*, 23 de marzo de 1979. *Mundo Obrero* editó un número especial titulado “Entra en el Ayuntamiento” donde exponía el programa para las elecciones. *Mundo Obrero*, 8-14 de marzo de 1979.

200 El mundo rural coincidió en la gran mayoría de las veces en sus protestas no solo en la provincia sino en gran parte del país. En Argamasilla de Alba (Ciudad Real) por ejemplo, protestaban igualmente por la situación de campesinos y pequeños agricultores. En *Mundo Obrero*, 15-21 de marzo de 1979.

problemas de fondo que fueron realmente importantes en un futuro cercano.

¿Qué tipo de democracia se quería crear en los niveles locales? El PCE había obtenido parte de su prestigio gracias a las asociaciones vecinales, incluso muchos de sus antiguos líderes ahora eran miembros activos del PCE ¿Cómo darles protagonismo a estos colectivos? O lo que es más fácil, ¿se les debía dar protagonismo? Son preguntas que aparecieron en aquellos meses entre los miembros de una sociedad que todavía no tenían una idea sólida de democracia ni de su funcionamiento en los municipios, por lo que es muy importante analizar el día a día de los nuevos ayuntamientos tras las elecciones para comprender qué visión del sistema democrático se tenía. El sociólogo y dirigente comunista Jordi Borja tenía muy claro que los movimientos sociales debían tener voz en las casas consistoriales, pero ¿cómo hacerlo? ¿A través de portavoces o de concejalías? ¿Era solo una medida electoral para no perder el apoyo de los barrios?²⁰¹Hasta este momento, todos los comentarios se ciñeron a resaltar la importancia del movimiento ciudadano pero no se concretaban los cauces de participación, por lo que el estudio de todas estas incógnitas se realizará a través de las políticas municipales tras las elecciones. Lo que sí queda claro es que se estaba viviendo un proceso de construcción de la democracia.

En el último mes de campaña aparecieron dos condicionantes que influirían en lo que restaba de periodo electoral y en los resultados. Desde el inicio del proceso de transición, la cúpula nacional del partido había considerado que los comicios municipales serían la gran baza del partido. Este mayor interés por los ámbitos provinciales aumentó todavía más al conocer los resultados de marzo de 1979. Los buenos resultados de los segundos comicios nacionales aumentaron la euforia dentro del partido. En definitiva, afrontaron la recta final con un optimismo generalizado pero con la pausa que les había enseñado la mala experiencia de 1977. Esperaban convertirse en la *llave* de los Ayuntamientos. En segundo lu-

201 Algunas noticias donde el PCE habla de la importancia de los movimientos sociales en los nuevos ayuntamientos: *El País*, 21 de enero de 1979 y *La Verdad*, 27 de marzo de 1979.

gar, fueron cruciales las negociaciones entre Santiago Carrillo y Felipe González, ambos conocían la necesidad de entenderse para poder *palpar poder* en muchas de las casas consistoriales del país. Ante esta necesidad mutua llegaron a un acuerdo y ambas fuerzas políticas se apoyarían en aquellos ayuntamientos en los que la suma de sus concejales les otorgaba la alcaldía²⁰².

Los resultados mostraron la mayor confianza social en el PCE en los ámbitos locales²⁰³. Lograron 99 concejales y 4 alcaldías en la provincia, lo que les permitía consolidarse como una fuerza política importante en un gran número de municipios. El partido del antifranquismo había conseguido asentarse en la democracia como un partido de confianza para los electores y una fuerza imprescindible para los socialistas. Los acuerdos en la izquierda pudieron fructificar porque los beneficios eran mutuos. En la mayoría de los casos el PSOE pudo alzarse con la alcaldía, y el PCE accedió a diferentes puestos de responsabilidad tales como la figura del teniente alcalde o los concejales. Los mejores resultados provinciales no ofrecieron ningún tipo de sorpresa y las 4 alcaldías que consiguieron se encontraban en la comarca de La Manchuela, lugar de origen del PCE. Villamalea, Tarazona de la Mancha, Madrigueras y Villalgordo del Júcar fueron los municipios que tuvieron la oportunidad de servir de escapatate comunista al resto de la provincia²⁰⁴.

Este acceso del PCE a la gobernabilidad de los pequeños municipios no eclipsaba la oportunidad del partido de entrar a las casas consistoriales en otros muchos municipios a través de los pactos que se habían acordado con el PSOE a nivel nacional. Gracias a ellos, el PSOE pudo controlar grandes ciudades como Madrid o Vigo y el PCE tener representación en los grandes ayuntamientos²⁰⁵. En la provincia de Albacete

202 *El País*, 5 y 19 de abril de 1979.

203 *Mundo Obrero* festejó estos resultados: “cientos de pueblos, por toda la geografía nacional, tendrán alcaldes comunistas o socialistas. Con ellos, la democracia ha empezado a llegar realmente a la población, saliendo de ese caserón de la avenida de San Jerónimo, de Madrid, [...], donde hasta ahora había estado recluida”. En *Mundo Obrero*, 5-13 abril 1979.

204 *La Verdad*, 4 y 22 de abril de 1979.

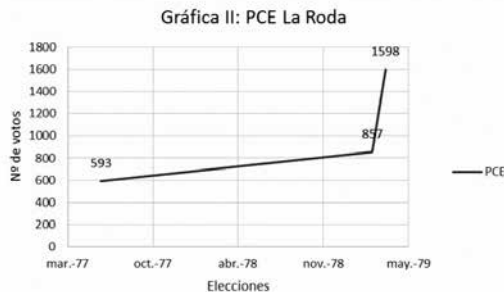
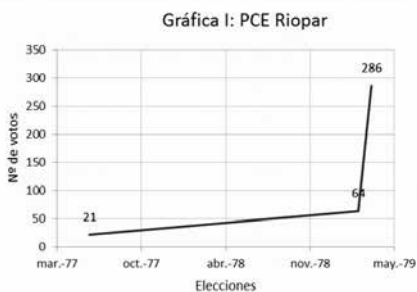
205 *El País*, 14 de abril de 1979.

estas alianzas fueron clave para el control del Ayuntamiento de la capital y la Diputación. En el consistorio de la capital el PCE logró hacerse con 5 puestos de responsabilidad entre los que destacaban la concejalía de urbanismo y cultura. Y en la Diputación el voto comunista a favor de los socialistas fue esencial para que pudieran empatar en número de representantes a la UCD, lo que obligó a ambas fuerzas a buscar a su candidato más longevo para hacerse con la Diputación. Aunque en la gran mayoría de ocasiones los pactos se hicieron dentro del ámbito político de la izquierda, hubo algunas excepciones de acuerdos dentro de los sectores más conservadores que arrebataron las alcaldías al PSOE o al PCE. En Albacete el caso más representativo apareció en Riopar. Allí, Olvido Córcoles, candidata del PCE, logró hacerse con los mejores resultados pero un pacto entre UCD y el grupo Independiente otorgaron el Gobierno municipal a estos últimos. Este estudio de caso debe de enmarcarse geográficamente para conocer su importancia. Riopar pertenece a la comarca de la Sierra situada en el sur de la provincia. En esta zona la UCD a través de Salvador Motos logró dominar la mayoría de localidades a excepción de Riopar, lo que provocó incluso disputas dentro de la UCD provincial²⁰⁶. En este municipio el PCE consiguió un gran apoyo gracias a su candidata, maestra en esa misma localidad y con cierto prestigio social tal y como se comentó anteriormente. En la línea de lo que se pretende en esta investigación surgen varias cuestiones: ¿Hasta qué punto el líder local era importante en las pequeñas localidades? ¿El voto en los municipios solo posee una variable ideológica o por el contrario contiene un elemento social?

206 Entrevista a Salvador Motos realizada por miembros del SEFT el 2 de diciembre de 2015.

| TABLA 4: COMPARACIÓN EVOLUTIVA DE LOS RESULTADOS ELECTORALES EN RIOPAR | | |
|---|--|---|
| Elecciones nacionales: junio de 1977 | Elecciones nacionales: marzo de 1979 | Elecciones municipales: abril de 1979 |
| UCD: 400 votos (48.37%) PSOE: 288 votos (34.82%) AP: 48 votos (5.8%) CCIA: 41 votos (4.96%) PCE: 21 votos (2.54%) | UCD: 349 votos (44.63%) PSOE: 307 (39.26%) PCE: 64 votos (8.18%) | PCE: 286 votos (34.75%) Independientes: 277 (33.66%) UCD: 165 (20.05%) PSOE: 95 (11.54%) |

Fuente: Elaboración propia a través de <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 11/10/2016].



Fuente: Elaboración propia a través de <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 11/10/2016].

El análisis de los resultados electorales, tanto de esta localidad como en La Roda (otro municipio con un candidato maestro y conocido en la localidad), muestra un gran aumento de votos en las elecciones municipales con respecto a las citas electorales anteriores. Este crecimiento puede tener múltiples factores: pérdida del miedo al comunismo, desgaste del gobierno, aparición de las primeras críticas al PSOE, etc. De hecho, el aumento que se produjo entre ambos comicios nacionales no fue consecuencia del perfil social del aspirante, sino de la multiplicidad de factores nombrados anteriormente. Pero aquí los elementos a los que se les dará una importancia mayor serán la figura del candidato y la comparación de resultados entre elecciones nacionales y municipales de 1979. Tanto en Riopar como en La Roda el partido no gozaba de una tradición

histórica como podía aparecer en la comarca de La Manchuela. Ambos estaban situados en zonas controladas por otras fuerzas políticas, sobre todo de la UCD. En La Roda sí que habían estructurado un comité más o menos fuerte gracias a Abelardo Mora, maestro en el mismo municipio y con cierta capacidad de movilización, pero en Riopar apenas había seguidores del partido hasta que Olvido Córcoles se situó en la tribuna comunista. ¿Por qué se produjo en algunas localidades este gran aumento de voto, teniendo en cuenta que en ninguna llegaron a gobernar? Tal y como se ha avanzado anteriormente, una de las hipótesis que se maneja es la importancia del perfil del representante y que se puede corroborar en otras provincias como Almería, donde algunos de los candidatos afirman que se presentaban como “el hijo de...”, reflejando el prestigio social de la persona en cuestión por encima de unas siglas²⁰⁷. En aquellos sitios que lograron poseer un cabeza de lista con cierto reconocimiento social, los resultados fueron mucho mejores que en otros municipios como Fuente-Álamo, donde el aspirante era un jornalero que pasaba más desapercibido. Estos análisis también apuntan a que los líderes nacionales del PSOE y UCD eran capaces de recoger un número mucho mayor de votos que Carrillo, ya que las fuerzas bipartidistas pudieron hacerse con muchos ayuntamientos y concejalías sin tener un candidato prototípico, mientras que para el PCE era mucho más difícil conseguir cierta representación en zonas sin tradición comunista.

En las grandes localidades de la provincia sus resultados fueron discretos pero importantes. En Villarrobledo se situaron como tercera fuerza política de la localidad empatados en concejales con el segundo partido: la UCD. En Hellín también se hicieron con la tercera plaza. Peores resultados tuvieron en Almansa, donde el PCE no había logrado todavía tener un líder capaz de movilizar al sector industrial acaparado por sectores católicos y socialistas. La prueba de ello fue que no lograron ningún concejal. En definitiva, los comicios locales certificaron las previsiones del PCE de que tendrían unos resultados mucho mayores que en las campaña nacionales. Sin embargo, a partir de este momento

207 FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, op. cit. (2012), pág. 566.

comenzaba una dificultad mayor, plasmar todo su programa ideológico y teórico en la realidad social.

6. Democracia en los ayuntamientos, ¿y ahora qué vamos a hacer?

La crisis interna de representación que sufrió el PCE a partir de 1979 ha olvidado en numerosos estudios un análisis de las políticas que llevaron a cabo en aquellos sitios donde lograron tener parte del poder local. Ante este vacío, el apartado actual pretende recoger brevemente los aspectos más importantes de sus acciones municipales y sobre todo analizar el cambio que se produjo respecto a los movimientos sociales. Los comicios municipales supusieron un cambio fundamental en los salones de plenos. Las antiguas corporaciones franquistas dieron paso a una amalgama de fuerzas democráticas que convertía las casas consistoriales en lugares de debate. Este punto de confluencia de diferentes ideologías comenzó de manera generalizada con unos principios de *corresponsabilidad* entre las diferentes fuerzas políticas, sobre todo en aquellos lugares donde se habían realizado pactos para gobernar²⁰⁸. La importancia de estos acuerdos fue determinante para comprender la situación política municipal de los primeros ayuntamientos democráticos, pero tampoco se deben mitificar. La situación de inestabilidad política en la que se encuentra el país desde hace ya unos años ha provocado que la mirada hacia estos acuerdos siempre sea de ejemplaridad²⁰⁹. Dicha visión debe ser matizada, pues como se verá a continuación, algunos de esos pactos fueron rompiéndose con el paso de los meses. Con todo ello no se pre-

208 El término de *corresponsabilidad* aparece en: QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010, pág. 359.

209 CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio y ORTIZ HERAS, Manuel, “Cabos sueltos y lagunas pendientes la transición y sus lecturas recientes”, *Historia del Presente*, 27 (2016), págs. 97-112.

tende *diabolizar* los acuerdos, sino comprender todas sus virtudes pero también los motivos de sus rupturas.

6.1. Manos a la obra

Una vez se constituyeron los ayuntamientos comenzó la tarea más difícil para los miembros del PCE y para el resto de componentes de las corporaciones municipales. Todas las teorías democráticas que habían defendido hasta el momento ahora debían ser materializadas en mejoras ciudadanas. Esta tarea se vio muy condicionada tanto por la crisis económica como por la mala situación de los ayuntamientos. La tarea se complicaba si se tiene en cuenta que durante todo el franquismo las casas consistoriales se habían convertido en meros organismos de administración y burocracia sin ninguna representación social y muy alejadas de los vecinos²¹⁰. Aun así, la sociedad, tal y como afirmaba Sagato, tenía “la convicción y la esperanza de que la izquierda haría todo lo posible por servir de la mejor manera posible a Albacete”²¹¹. Los nuevos inquilinos de los ayuntamientos debían ser los que abrieran las puertas del edificio a las demandas sociales, por lo que toda la responsabilidad recaía en sus manos. La construcción de la democracia local dependió mucho de los nuevos gestores. Las medidas que trató de impulsar el PCE provincial en aquellos municipios donde había conseguido representación fueron dirigidas a aquellos elementos más necesitados y aunque esta investigación se centra en las estructuras políticas, no se puede dejar de lado las acciones sindicales de CCOO, pues según el gobernador en 1980 fueron más activas que las del propio partido²¹². En Albacete el pacto con el PSOE les permitió hacerse con las concejalías de urbanismo y de cultura. La primera recayó en manos de Jesús Alemán y la segunda estuvo dirigida por

210 Un relato sobre esa la inutilidad de los ayuntamientos desde un punto de vista social: Entrevista a Dionisio García Sánchez realizada por miembros del SEFT el 1 de octubre de 2016; Archives Diplomatiques, 161 J7, 38.

211 *La Verdad*, 25 de abril de 1979.

212 AGA, 32/11474.

José M^a López Ariza. No se trataba de dos concejalías elegidas al azar, su elección había respondido a aquellos elementos a los que el partido venía haciendo especial referencia desde la lucha antifranquista. Por una parte habían criticado la alta corrupción urbanística que caracterizó a los ayuntamientos franquistas y por otro lado, y en relación con las políticas nacionales, demandaban un aumento de actividades culturales con el objetivo de lograr una sociedad más culta. La destrucción de casi la totalidad del patrimonio histórico-artístico de la ciudad durante la dictadura para construir bloques de viviendas provocó que el PCE intentara conservar las pocas edificaciones con cierto valor histórico como la Posada del Rosario o la Casa Fontecha²¹³. Por otro lado, se crearon nuevas zonas verdes y se intentó expropiar unos terrenos en la Fiesta del Árbol para mejorar el plano urbanístico de la ciudad²¹⁴. Además, el PCE fue el encargado de investigar la corrupción y la desaparición de dinero en la Cooperativa de viviendas del barrio Pedro Lamata. En los años sesenta se inició la construcción de viviendas en dicho barrio a través de cooperativas lideradas por algunos representantes del régimen y a finales de 1979 salió a la luz la desaparición de parte de ese dinero²¹⁵.

“¡Muera la inteligencia!” fueron las palabras que Millán Astray dedicó a un discurso de Unamuno en la Universidad de Salamanca en 1936, esta locución también pueden tomarse como un epílogo de la cultura en el franquismo. El régimen dictatorial procuró eliminar toda la cultura republicana y la sustituyó por una formación basada en el patriotismo y en el folclore tradicional. Este plan se mantuvo hasta los años sesenta cuando la aparición de la ley de asociaciones, el aumento del antifranquismo y la influencia internacional provocaron que de manera progresiva la sociedad fuese asimilando otro tipo de cultura mucho más abierta y clandestina. Con la llegada del Gobierno de Suárez, Pío Cabanillas fue elegido Ministro de Cultura y la política que se llevó a cabo hasta bien entrados los años ochenta se podría catalogar como unas actuaciones

213 *La Verdad*, 21 de octubre de 1979, 31 de enero de 1980, 9 y 11 de marzo de 1980.

214 *La Verdad*, 1 de diciembre de 1979 y 12 de febrero de 1980.

215 *La Verdad*, 29 de enero de 1980.

con luces y sombras. Mientras el discurso oficial hablaba de apertura democrática, la realidad todavía mostraba censura de libros, películas y exposiciones²¹⁶. Los niveles provinciales tenían todavía una situación más precaria. La actividad hasta la década de los setenta prácticamente sería nula. A partir de este momento de manera esporádica comenzaron a aparecer ciertos eventos culturales que se convirtieron a partir de 1976 en acontecimientos más o menos comunes. Sagato, el PCE a través de la *Librería Popular*, *La Verdad*, los movimientos sociales y los grupos de la izquierda radical fueron los que más impulsaron una cultura paralela a partir de este momento²¹⁷. Una vez entró la nueva corporación municipal democrática López Ariza tuvo que iniciar una política cultural porque hasta ese momento no había “nada de nada”²¹⁸. El entramado de actividades culturales organizadas desde el ayuntamiento fue creciendo poco a poco: se creó una Escuela de Teatro, se celebraron jornadas sobre literatura, arte y conciertos que ofrecían una alternativa para el tiempo libre de los albaceteños²¹⁹. Aunque en menor medida, estas políticas fueron un reflejo de las actividades de otras grandes ciudades como Madrid con Tierno Galván o Córdoba con Julio Anguita, que se convirtieron en todo un ejemplo para el resto de capitales españolas²²⁰.

Junto a estas dos grandes tareas que tenía el PCE en la capital, en el resto de la provincia las luchas estuvieron enfocadas a solucionar los problemas que tenía la sociedad. El único concejal comunista en la localidad de Fuente-Álamo se dedicó a trabajar con los obreros que contrataba el ayuntamiento para mejorar las condiciones de las infraestructuras locales, en Madrigueras luchaban por erradicar el paro, aumentar la super-

216 Una interesante visión de la cultura en la transición: QUAGGIO, Giulia, *La cultura en transición*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.

217 LEÓN CASAS, Javier L., “Cultura de la transición en la provincia de Albacete”, en ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, págs. 281-301.

218 Entrevista a José María López Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

219 *La Verdad*, 22 de agosto de 1979, 21 de marzo de 1981 y 11 de julio de 1981.

220 QUAGGIO, Giulia, op. cit., pág. 183.

ficie de regadío y conseguir financiación para construir un centro sanitario. Y en Villamalea, los concejales llegaron a ceder sus sueldos para la construcción del hogar del pensionista²²¹. Desde un punto de vista social, el PCE participó en dos demandas que tenían su correspondencia en los movimientos sociales y que además tuvieron el apoyo municipal de los socialistas. Desde septiembre de 1979 el ayuntamiento de Albacete se propuso cambiar el nombre del callejero municipal y eliminar todas las referencias al franquismo y en 1980, los debates sobre la energía nuclear llevaron a comunistas y socialistas a actuar en bloque en contra de que el transporte nuclear pasase por la ciudad, protestas que simulaban las de Valdecaballeros en Extremadura²²².

Además de todas estas tareas realizadas desde el salón de plenos, el partido también mantuvo su actividad política en busca de más representación social y de mejorar las condiciones de vida ciudadanas. En Almansa se fueron acercando cada vez más a las problemáticas del calzado con el objetivo de lograr una buena representación en dicha localidad, donde el PSOE se había convertido en hegemónico; en El Bonillo apoyaron a los agricultores y jornaleros que se encerraron en el ayuntamiento para protestar por la situación económica insostenible; y en Albacete, mostraron ayuda a los trabajadores de Merlitex (empresa textil) y a los miembros de la izquierda radical que iniciaron una huelga de hambre por los mismos motivos que los jornaleros en El Bonillo²²³.

Aunque la gran mayoría de sus labores se dedicaron a aspectos locales porque sabían que eran las medidas que más votos le habían otorgado, también participaron en los debates nacionales que afectaban a la provincia. Sin embargo, los esfuerzos a estos últimos fueron muy reducidos,

221 El caso de Fuente-Álamo en entrevista a Pascual Gómez realizada por miembros del SEFT el 3 de octubre de 2015, el de Madrigueras en: *La Verdad* 23 de abril de 1981 y el de Villamalea en: *La Verdad*, 7 de enero de 1982.

222 Sobre el cambio de calles: *La Verdad*, 27 de septiembre de 1979 y 2 de enero de 1980. Y sobre el debate de la energía nuclear: *La Verdad*, 5 de enero y 16 de octubre de 1981. El caso de Valdecaballeros en ANDRADE BLANCO, Juan A., op. cit., págs. 396-397.

223 *La Verdad*, 29 de junio, 26 de agosto, 4 y 19 de septiembre de 1979, 13 de febrero de 1981 y 2 de mayo de 1982.

en parte porque estas discusiones estaban capitaneadas por los dos partidos más importantes del panorama electoral. El tema autonómico y el de la universidad fueron dos de ellos. En ambos el PCE mostró una visión uniforme y firme durante todo el proceso²²⁴. Desde el principio apoyó una unión de las provincias manchegas y el único cambio que introdujeron fue la decisión de dejar a Madrid fuera²²⁵. Respecto a la Universidad, sin tener un análisis complejo de su impacto, la apoyaron sin mayores discusiones²²⁶.

6.2. ¿Quién dijo fácil?

Hasta el momento se ha realizado un recorrido sobre algunas de las medidas que intentaron llevar a cabo los miembros del PCE en los diferentes ayuntamientos, pero no siempre estos proyectos pudieron salir adelante. La situación de crisis económica, la necesidad de empezar de cero en las casas consistoriales y la inexistencia de un conocimiento del funcionamiento de los mismos provocó que no todo lo que habían propuesto los partidos saliera adelante. La inexistencia de fondos económicos impidió, por ejemplo, la construcción de los centros sanitarios y educativos que habían sido prometidos por parte de los diferentes partidos. A todo ello se le sumaba por un lado la inestabilidad de un Gobierno incapaz de mostrarse unido ante una situación tan delicada y por otro la renovación de un gran número de carteras ministeriales *a la desesperada*. En los niveles locales con el paso de los meses iban apareciendo ejemplos que desmontan el *mito de la transición pacífica y consensuada* poniendo de relieve aquellos eventos más oscuros que recordaban que el aprendizaje democrático lleva su tiempo. El PCE, al igual que el resto de los partidos, fue víctima y verdugo al mismo tiempo. Unas veces fueron

224 *La Verdad*, 11 y 12 de junio, 5 y 15 julio, 18 de octubre de 1980.

225 *El País*, 20 de enero de 1980.

226 Entrevista a José María López Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016. *La Verdad*, 24 de mayo de 1980.

sus miembros quienes cometieron infracciones y en otras ocasiones fueron ellos quienes las denunciaron. En Bogarra y en La Roda mostraron campañas en contra de las alcaldías de la UCD por comportamientos caciquiles, desapariciones misteriosas de documentos oficiales y malversación de fondos, y en Albacete denunciaron junto a UCD el nombramiento arbitrario del responsable de servicio de incendios²²⁷. En otras ocasiones fueron ellos los que se situaron en el ojo de todas las críticas. En Alpera se les reprochó hacer campaña electoral en plenas fiestas municipales y en La Recueja, un concejal del PCE fue acusado de quedarse con el dinero obtenido de la venta municipal del excedente de madera²²⁸. Estas situaciones afectaron también a los pactos de izquierdas que comenzaron a dejar ver las primeras grietas en todo el territorio nacional. El propio Carrillo afirmó que el error fue que no supieron aprovechar estos pactos para unir a la izquierda²²⁹. La prueba más evidente apareció en Córdoba, ciudad que debía servir de escaparate del PCE ya que los comunistas habían logrado el poder. Allí, los nexos entre PSOE y PCE se fueron enturbiando con el paso del tiempo tal y como afirmaban los diarios nacionales²³⁰. En Albacete capital las relaciones entre socialistas y comunistas se pueden dividir en dos: el Ayuntamiento mostró un comportamiento ejemplar gracias al buen entendimiento entre todos los miembros de la corporación, pero en la Diputación se expuso una actitud completamente inversa. Similar situación apareció en Elche de la Sierra, donde el pacto de izquierdas se acabó rompiendo alegando que “no había acuerdo ni en el funcionamiento de la piscina, [llegando a una situación] de extrema tensión”²³¹. Todo esto muestra cómo la incertidumbre no solo estaba provocada por asuntos nacionales, sino que la

227 *La Verdad*, 22 de marzo, 3 de abril, 25 de mayo, 3, 6 y 24 de octubre de 1981.

228 *La Verdad*, 24 de septiembre de 1980.

229 CARRILLO, Santiago, op. cit. (1983), pág. 61.

230 *El País*, 18 de agosto de 1979, 9 de septiembre de 1980 y 19 de mayo de 1982. Almería fue otra ciudad donde el pacto entre PSOE y PCE se rompió en medio de la legislatura. FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, op. cit. (2012), pág. 697.

231 *La Verdad*, 5 de junio de 1982.

inestabilidad en los ambientes locales también enturbiaba el proceso de democratización.

A todos estos elementos conflictivos se le sumó el fantasma de la violencia. En algunos municipios las diferencias ideológicas todavía eran motivo de grandes disputas entre vecinos y ofrecían otra imagen de la recién inaugurada democracia. En Férrez ser miembro del PCE podía ocasionarte daños materiales tal y como le ocurrió al vehículo de un militante comunista²³². Peor fue lo acontecido en Bogarra, donde dos miembros del PCE mataron al alcalde de UCD²³³. Los insultos también los sufrió en sus carnes Enrique López Carrasco y lo más curioso es que no vinieron de la extrema derecha sino de una célula marxista leninista, lo que pone de manifiesto una vez más la mala relación que existía entre el PCE y la extrema izquierda. La desesperación de una sociedad ahogada por los problemas económicos provocaba que incluso dentro del propio partido aparecieran altercados violentos. Muchos militantes comenzaron a sentirse defraudados ante las políticas de los que hasta ahora habían considerado sus partidos políticos. Tal situación provocó que el conflicto entre vendedores ambulantes y el propio ayuntamiento terminó con una agresión de un militante del PCE a Juan Antonio Mata, representante del PCE en la casa consistorial²³⁴.

Una vez más, la pregunta que suscitan todos estos eventos atiende a la concepción democrática del periodo. Juan Antonio Andrade en su estudio sobre el PCE en Extremadura afirma que uno de los elementos que marcó las políticas locales del PCE desde las elecciones municipales fue la falta de formación para los que ahora eran representantes políticos que les obligó a guiarse por un “socialismo intuitivo”²³⁵. En la capital provincial de Albacete, los líderes no solo eran en su mayoría antiguos universitarios, sino que habían estado en varios cursos de formación del partido tanto en España como en el extranjero. Sin embargo, esta for-

232 *La Verdad*, 5 de abril de 1979.

233 *La Verdad*, 16, 17 y 18 de septiembre de 1981.

234 *La Verdad*, 6 de mayo de 1981.

235 ANDRADE BLANCO, Juan A., op. cit. (2009), págs. 396-397.

mación no trascendió a los líderes del resto de municipios, por lo que la tesis defendida por Andrade puede tener cierta relevancia también en ese caso. Los ejemplos locales dan muestra de que el aprendizaje democrático que se estaba llevando a cabo era a través de la práctica y no de la teoría. Tal y como se ha afirmado en numerosas ocasiones, el marco en el que se estaba produciendo era de dificultades económicas, inestabilidad política, crisis dentro del PCE y por último, inicio de cierto desencanto hacia la política. Todo ello interrumpido por un golpe de Estado en 1981 que, según Jesús Sánchez, sirvió para que el PCE intentara un nuevo acercamiento al PSOE aunque sin grandes éxitos²³⁶. La sociedad no estaba recibiendo los cambios que esperaban, la tan ansiada democracia no era una *panacea* a todos los males nacionales.

Tras analizar el papel del PCE en el poder, solo queda girarse a sus bases para comprobar si continuaron teniendo la misma representación social. Uno de los aspectos más importantes de su lucha antifranquista había sido su vertebración a partir de los movimientos sociales, sobre todo desde el mundo vecinal. Por ello, durante la campaña hicieron alusiones en todo el país a la necesidad de que los movimientos asociativos tuviesen representación en los ayuntamientos. Sin embargo, dicha cooperación no se logró por numerosos motivos. Carme Molinero y Pere Ysàs defienden que el partido intentó mantener su vinculación con estos pero que una serie de factores exógenos lo impidieron, sea de una u otra manera, en algunos momentos desapareció el impulso que los comunistas habían dado a los movimientos sociales²³⁷. En Córdoba el PCE fue el único que votó para que las asociaciones de vecinos tuviesen voz en el ayuntamiento y el semanario *Mundo Obrero* dedicó varias páginas a los movimientos sociales y a reconocer que “solo un tejido asociativo amplio puede permitir la participación del pueblo en la vida municipal”²³⁸. En otros casos esas vinculaciones fueron difuminándose. En Albacete no se habló de dotar a estos colectivos de voz en el ayuntamiento y lo único

236 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, op. cit., pág. 299.

237 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, op. cit. (2017), págs. 269-302.

238 *El País*, 8 de abril de 1980 y *Mundo Obrero*, 12-18 de julio de 1979.

que se hizo fue proporcionarles una cantidad de dinero mayor para su estabilidad, aunque esto no se traducía en un mayor eco social. A lo que el PCE sí que se negó fue a la inclusión del MC en las comisiones de cultura y fiestas, seguramente por miedo a que les despojara de parte de sus votos. En Madrid las críticas vinieron a causa de la *descapitalización humana* de las asociaciones vecinales que llevó a cabo el PCE. Los grandes líderes del movimiento vecinal pasaron a liderar las listas del partido y esto provocaba que estos colectivos quedaran desatendidos²³⁹. Todo ello coincidió con el inicio de la crisis de las asociaciones vecinales, pero no por ello los únicos responsables fueron los partidos políticos en este caso el PCE. Algunos investigadores afirman que uno de los factores principales fue su ineficacia a la hora de adaptarse a la situación democrática²⁴⁰. Volviendo al PCE, lo que sí que demostraron es que quisieron afianzar sus posiciones desde los sillones de los ayuntamientos.

Pese a todo, la entrada de sectores comunistas a los ayuntamientos supuso todo un vuelco a la situación de país tan solo unos años antes. Sus aportaciones sirvieron para que de manera progresiva, al mismo tiempo que se iba construyendo un sistema democrático municipal, se fuese rellenando de contenido²⁴¹. Y esta cimentación social dejó imágenes para la historia como la recepción del alcalde comunista de Tarazona al rey Juan Carlos²⁴².

239 *El País*, 10 de junio de 1979.

240 FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael, “La Transición desde los municipios”, en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio (coords.), *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, págs. 127-148.

241 HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, “La democratización de la Democracia. La Transición en los municipios andaluces (1977-1983)”, *Alcores*, 14 (2012), pág. 105. Eduardo Haro Tecglen calificó el triunfo de la izquierda en algunos ayuntamientos como la primera ruptura de la transición. En *Triunfo*, nº 846 (1979), págs. 14-15.

242 *La Verdad*, 3 y 7 de marzo de 1980.

7. Eurocomunistas, pro-soviéticos y renovadores. Luchamos contra nosotros mismos

La capacidad multifactorial de los partidos políticos y del proceso de transición no se ciñe solo al análisis de sus acciones, de sus bases sociales y de sus relaciones con el resto de fuerzas políticas, también implica la realización de un análisis interno. Al igual que se verá con el resto de fuerzas, el final de los años setenta y el inicio de los ochenta fue traumático para todas estas organizaciones debido a sus conflictos internos²⁴³. La expiración del consenso y la consecución de la democracia provocaron que todos tuvieran que redirigir sus objetivos ya insertos en un sistema democrático. En el caso del PCE se sumaba que su mayor referente internacional, el PCI, en 1979 comenzó su progresivo declive en las elecciones nacionales²⁴⁴.

El buen funcionamiento del PCE como el partido antifranquista por antonomasia comenzó a truncarse a inicios de la transición también por diferentes debates internos. El primero de ellos fue el viraje ideológico hacia el eurocomunismo del que ya se habló anteriormente. Su asentamiento dentro del partido no supuso su consolidación principalmente por dos motivos: primero porque no llegó a conseguir un corpus ideológico firme y segundo porque muchos miembros del PCE nunca aceptaron el alejamiento con respecto a las posiciones soviéticas. A estos problemas de asimilación del eurocomunismo se le sumaron las críticas de aquellos que, desde posiciones eurocomunistas, consideraban que el problema del partido se encontraba en la falta de democracia interna y por ello demandaban una democratización y renovación del comité nacional. Por tanto, al igual que ocurrió en UCD con el *Manifiesto de los 200*, las divisiones no solo eran ideológicas en el seno de las formaciones políticas, sino que también se debatía sobre cómo debían funcionar internamente y esto era un síntoma de que se vivía una época en la

243 MOLINA GARCÍA, Sergio. *La constitución de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982*, Albacete, Altaban, 2017.

244 BOTTI, Alfonso, op. cit., pág. 25.

que la democracia no estaba asentada. Ante esta situación, desde 1979 el partido comenzó a mostrar tres formas de entender su organización e ideología: el sector carrillista y eurocomunista, el sector prosoviético y la facción renovadora. Durante el año de las elecciones municipales las posturas de las tres visiones convivieron dentro de la organización del partido sin grandes debates. Algunos de los cargos organizativos del PCE ahora estaban en las nuevas corporaciones a la que dedicaban gran parte de sus esfuerzos, lo que al mismo tiempo provocó cierto abandono en aquellas provincias donde el partido no era muy numeroso. Es el caso de Albacete, allí, la gran mayoría de los grandes líderes del partido ahora estaban en puestos de gestión municipal o sindical, por lo que el PCE apenas contaba con dirigentes²⁴⁵. Luis Collado, José María López Ariza, Juan Antonio Mata y Jesús Alemán se encontraban en el Ayuntamiento, Venancio Cuenca en CCOO y Enrique López Carrasco estaba a caballo entre el comité nacional y el sindicalismo agrario. A esta situación se le debe sumar que no se produjo en la organización albaceteña un relevo con otros nuevos líderes. De esta manera, Pedro Bolívar fue el único que quedó al frente del partido y el que se encargaba de gestionarlo y de efectuar la mayoría de declaraciones en nombre de la estructura, ya fuesen referidas a temas regionales, nacionales o provinciales. El partido cedió gran parte de su protagonismo a los miembros del PCE en el Ayuntamiento, lo que provocaría que apenas existieran diferencias entre el PCE y sus concejales. Este análisis recobra más importancia tras los resultados de la II Conferencia Provincial celebrada en agosto de 1979 y donde se renovaron el 60% de los cargos, aunque no fue el caso del secretario del partido. Se reeligió a Pedro Bolívar en junio de 1980²⁴⁶. Estos nuevos cargos no suplieron a los anteriores y el protagonismo se mantuvo en aquellos que habían fundado la estructura.

El punto de no retorno del partido comenzó a finales del verano de 1980. Lo que el franquismo había sido capaz de unir, comenzó a autodestruirse por diferencias en los planteamientos ideológicos y estructurales.

245 Entrevista José M^a López Ariza realizada por miembros del SEFT el 10 de octubre de 2016.

246 *La Verdad*, 30 de agosto, 1 y 2 de septiembre de 1979; 1 y 3 de junio de 1980.

Poco antes del Congreso del PSUC de octubre, la crisis hasta ahora silenciosa en Albacete saltó a la luz. Más de una decena de militantes de la emblemática localidad de Villamalea abandonaron el partido, entre ellos Joaquín Honrubia, uno de los fundadores del partido. Además, apuntaban directamente contra el sector carrillista: “la dirección actual del PCE mancha la auténtica línea y moral comunistas. El mal se ha introducido en el seno del partido por los métodos y actividades caudillistas y personalistas de Enrique López Carrasco”²⁴⁷. A partir de este momento la organización quedó dividida en dos posiciones que ellos mismos se encargaban de contraponer. Por una parte se encontraban los que defendían el eurocomunismo, la permanencia de Santiago Carrillo y todo su *establishment*. Entre ellos destacaban los dos secretarios generales que habían tenido hasta el momento Enrique López Carrasco y Pedro Bolívar, a los que se les sumaban otros veteranos como Asterio Leal y José Gómez Urrea. Por otra parte se agrupó el sector más joven que provenía fundamentalmente de la universidad y que además controlaban al PCE local desde el ayuntamiento: José M^a López Ariza, Luis Collado, Jesús Alemán, Juan Antonio Mata. Junto a ellos aparecían algunos representantes locales como Joaquín Honrubia en Villamalea y Abelardo Mora en La Roda²⁴⁸. En la provincia la crisis aumentó cuando los renovadores invitaron sin contar con el resto del partido a Nicolás Sartorius, uno de los representantes del comité central que se mostraba muy crítico con Carrillo y se postulaba como un futuro secretario nacional. Sus declaraciones aumentaron las discrepancias entre ellos al afirmar que Carrillo acabaría siendo sustituido²⁴⁹. La verdadera eclosión de las disputas apareció tras el V Congreso del PSUC en octubre de 1980²⁵⁰. El PSUC desde el inicio de la transición había gozado de un gran reconocimiento social en Cataluña y eso le otorgaba una importancia en todo el país que no

247 Según *El País* dimitieron 14 militantes y según *La Verdad* fueron 17, a los que se le sumaban otros 15 que habían abandonado el partido semanas antes. *El País*, 19 de agosto de 1980 y *La Verdad*, 19 de agosto de 1980.

248 Sobre los bandos enfrentados: *La Verdad*, 8 de julio de 1981.

249 *La Verdad*, 27 de septiembre de 1980.

250 MOLINERO, Carme e YSÀS, Père, op. cit. (2010), págs. 361-367.

tenían otros sectores comunistas. En dicho congreso aparecieron las 3 vertientes enfrentadas, aunque la defensora del enfoque soviético era la más reducida. Las otras dos, además de postularse en contra de volver a los postulados de Moscú debatieron entre ellas, unos defendiendo la situación actual del partido y otros, los más numerosos, llamando a la renovación de cargos²⁵¹.

La ausencia de entendimiento lo único que provocó fue un crecimiento del conflicto en todas las escalas. Muchos militantes miraban hacia el X Congreso que se celebraría en julio de 1981 como un punto de inflexión donde se podría llegar a un acuerdo, pero hasta ese momento los debates cruzados en la prensa fueron constantes²⁵². Esta confluencia de declaraciones tuvo un ensayo previo en todas las provincias españolas en las Asambleas realizadas para la elección de compromisarios que asistirían al Congreso nacional. Esta primera valoración real de la fuerza de ambos sectores ofreció en Albacete una victoria del sector oficialista liderado por el secretario provincial. Los críticos dominaban el ayuntamiento de Albacete pero Pedro Bolívar se había recorrido todos los pueblos pidiéndoles la confianza en el sector Carrillista y esto, junto al hecho de que todavía en los pueblos existiese una mayor importancia de la *vieja guardia* (que se identificaba con Carrillo), permitió al sector oficialista hacerse con la victoria²⁵³. La celebración del X Congreso en julio de 1981 fue el segundo gran acontecimiento nacional del conflicto tras el Congreso del PSUC²⁵⁴. De nuevo, ambos sectores se enfrentaron pero sin llegar a ninguna solución y conforme se iba posponiendo el desenlace, las posibles consecuencias negativas crecían. Por si el entramado de dificultades internas fuera poco, en la segunda mitad de 1981

251 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., págs. 320-334; ANDRADE BLANCO, Juan A., op. cit. (2012), págs. 377-384.

252 Algunos ejemplos de la repercusión de los debates en la prensa provincial: *La Verdad*, 12 y 17 de mayo y 5 y 8 de julio de 1981. A nivel nacional fueron mucho más numerosos los artículos sobre el debate, un ejemplo en *El País*, 11 de enero de 1981.

253 Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

254 MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, op. cit. (2017), págs. 367-382.

el EPK (Euskadiko Partidu Komunista) reclamó la construcción de un modelo interno federal. El EPK-PCE era un partido que no tenía mucha fuerza en el País Vasco pero este conflicto tuvo mayores repercusiones porque el debate se derivó hacia un choque entre carrillistas y renovadores. Varios miembros del comité central, encuadrados entre los renovadores, firmaron un escrito a favor de las medidas del EPK y en la misma línea fueron las declaraciones de los concejales del PCE del ayuntamiento de Albacete²⁵⁵. Poco después, este mismo sector realizó un escrito firmado por 250 miembros del PCE al que denominaron *Por el eurocomunismo y la renovación* aunque no tuvo los efectos inmediatos que ellos esperaban²⁵⁶.

Tras más de año y medio de crisis interna, los acontecimientos de finales de 1981 y comienzos de 1982 constituyeron la eclosión final del conflicto. Las elecciones andaluzas supusieron un auténtico desastre y desde el comité nacional ordenaron la expulsión de los concejales del PCE de Madrid que apoyaron una nueva medida del EPK. Al mismo tiempo, el partido comenzaba a *desangrarse* poco a poco. En el comité regional de Valencia algunos de sus representantes más importantes como Salvador Forner y Francesc Codoñer renunciaron al partido²⁵⁷. Y en Albacete, un sector del núcleo inicial del PCE provincial dejó el partido: gran parte del comité de La Roda, liderado por Abelardo Mora, abandonó la organización, incluso éste acabó ingresando en el PSOE, y en la capital dimitió la mayoría del comité local donde estaban José M^a López Ariza o Jesús Alemán entre otros²⁵⁸. La insostenibilidad del partido acabó provocando la dimisión de Santiago Carrillo en junio de 1982, pero los problemas no acabaron ahí, porque el nombramiento de Gerardo Iglesias fue interpretado tanto por el PSUC como por los re-

255 ANDRADE BLANCO, Juan A., op. cit. (2012), págs. 384-385; *La Verdad*, 13 de noviembre de 1981 y *Diario 16*, 5 de noviembre de 1982.

256 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, op. cit., pág. 351.

257 *El País*, 14 de mayo de 1981.

258 Sobre los diferentes abandonos en la provincia: *La Verdad*, 17 y 19 de diciembre de 1981 y 7 de julio de 1982. Y sobre el ingreso de Abelardo Mora en el PSOE, *La Verdad*, 2 de octubre de 1982.

novadores como una continuación del *carrillismo* aunque la intención no fuera tal²⁵⁹. Pese a que este minero asturiano, que había entrado en el PCE a través de su lucha sindical, defendió a Carrillo en el X Congreso, una vez comenzó su mandato se enfrentó al sector que todavía defendía a Carrillo.

8. Un partido a la deriva en medio de una campaña electoral

Con toda esta situación el PCE se vio completamente desbordado y sin un objetivo claro por el que luchar. Todos los problemas anteriores calaron en la mayoría de estructuras locales del partido y eso impedía su buen funcionamiento. A las alturas de 1982 se puede hablar a grandes rasgos de 3 factores que condujeron al partido a un punto de no retorno. Desde un punto de vista interno las disputas provocaron la salida de muchos miembros que hasta el momento habían sido cruciales. En Albacete los dirigentes más importantes dejaron la estructura política y en La Roda se produjo una situación similar. Todo ello provocó que se tuviera que producir una renovación en los cargos.

| TABLA 5: MIEMBROS DEL NUEVO COMITÉ LOCAL DE ALBACETE | | |
|--|------|----------------|
| Miembro | Edad | Trabajo |
| José Vicente Jiménez | 28 | Autónomo |
| Enrique Rada | 57 | Ferroviario |
| Francisco Gasol | - | Administrativo |
| Juan José Piqueras | 42 | Obrero |
| Diego García | 59 | Metalúrgico |
| Gabino López | 62 | Agricultor |

Fuente: Elaboración propia a través de los datos ofrecidos por La Verdad, 25 de julio de 1982.

259 *El País*, 7 de noviembre de 1982.

Este nuevo comité ofrecía una visión completamente diferente para el partido. Su media de edad superaba los 49 años y su perfil laboral era mucho más heterogéneo pero menos cualificado. En el anterior destacaban jóvenes profesionales recién llegados de la universidad y formados a través de cursos y circulares del partido, mientras que este nuevo comité recordaba más a los primeros comités de las pequeñas localidades donde predominaba *la vieja guardia*.

El segundo factor importante fue el fracaso del eurocomunismo. Esta teoría que adoptaron numerosos partidos comunistas occidentales como una manera de adaptarse a la situación del momento no llegó a cuajar entre la sociedad. Sus programas neutros no consiguieron captar en masa al voto de izquierdas y desde el punto de vista ideológico tampoco se presentaban como una alternativa al sistema capitalista. Uno de sus grandes problemas fue que no existía un corpus teórico cerrado, sino que cada partido lo fue adaptando a su manera generando grandes contradicciones dentro de las propias tesis eurocomunistas que llegaron incluso a ser mal identificadas con la socialdemocracia²⁶⁰.

Por último, todo lo anterior afectó muy negativamente en la visión sobre el partido que tenían los votantes y el ámbito de izquierdas en general. Las pruebas que muestran esta desconexión con el partido no solo aparecieron en el fracaso de las elecciones andaluzas o en la salida de parte de los puestos de responsabilidad, sino que la propia cultura de esos años ofrecía ese descontento con el PCE.

Lo más triste [fue] este juego de vaivén desde posiciones de obrerismo trasnochado a posiciones socialdemócratas a la derecha de cualquier socialdemocracia de lo más acomodaticia [] lo peor no es que quisieran disolver los despachos lo mismo que las Agrupaciones, sino que quisieran convertirnos en oficinistas, y mal pagados miseria más austeridad igual a paraíso comunista²⁶¹.

260 DONOFRIO, Andrea, op. cit. (2014), págs. 158-163.

261 CAPRARELLA, Marcelo, "El desencanto en el PCE de la transición, analizado a través de la novela y el cine", en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 625-626.

¿Cómo el partido del antifranquismo había generado esta imagen negativa? La dificultad de responder a esta cuestión obliga a tener varios elementos en cuenta y seguramente otros factores, que hasta ahora no se han identificado. La crisis interna evidentemente fue uno de los motivos que generó un concepto negativo del partido, pero no el único. Parte del electorado que había confiado en ellos gracias a su trabajo en los movimientos sociales observaba cómo algunos de las promesas no se estaban cumpliendo, como por ejemplo el dotar de mayor participación a los movimientos en las actividades municipales. Esta responsabilidad no fue únicamente del PCE, pero fue uno de los partidos que sufrió consecuencias negativas desde un par de años antes. No fueron pocos los comentarios que aparecieron en los medios de comunicación haciendo referencia a esto:

Hace un año que ilusionados y esperanzados estrenábamos ayuntamientos democráticos, y en nuestra ciudad, de izquierdas, los que dicen estar cerca de la clase trabajadora, popular, ¡palabras!

Muchas palabras en los programas: atención especial a los barrios periféricos [] ¿Dónde está la política de barrios? Los barrios siguen en línea general abandonados²⁶².

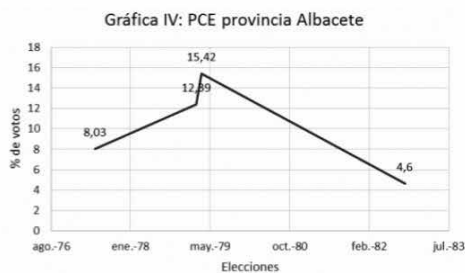
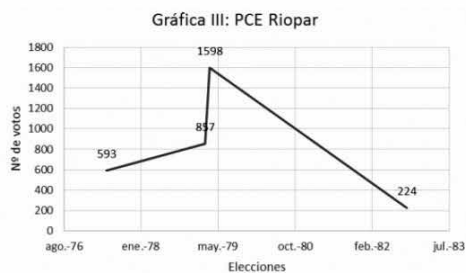
Este descontento que azotó sobre todo al PCE no fue único, sino que el marco social generalizado era de apatía social con el nuevo sistema democrático. El desencanto se extendió al observar que las medidas de mejora se observaban a cuenta gotas y no en masa como gran parte de los ciudadanos esperaban.

Todos los indicios a que el PCE había sufrido una desconexión con la sociedad se comprobarían de manera cuantitativa en las elecciones de octubre de 1982. La campaña electoral intentó mostrar cierta estabilidad en el partido hasta el punto de que algunos de sus líderes confiaban en obtener unos resultados similares a los de 1979²⁶³. Las listas electorales mostraban la nueva situación del partido al igual que anteriormente

262 *La Verdad*, 4 de abril de 1980.

263 *La Verdad*, 14 de octubre de 1982.

se ha ilustrado con el comité local de Albacete. Para el Congreso los candidatos fueron: Pedro Bolívar, Venancio Cuenca, Francisco López Almansa y Rubí Sanz y para el Senado José Gómez Urrea, Francisco Morcillo y Enrique López Carrasco²⁶⁴. Los primeros puestos estuvieron compuestos por personas ya conocidas en el partido y el resto fueron ocupados por otras algo menos populares. Su programa continuó centrado en la necesidad de crear puestos de trabajo para superar la alta tasa de desempleo, junto a este objetivo principal también incluyeron algunas medidas como la lucha contra las centrales nucleares en busca de los votos de todos aquellos que se encontraban en movimientos ecologistas y la lucha contra la OTAN²⁶⁵.



Fuente: Elaboración propia a través de <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 15/10/2016]

Pese a todos los esfuerzos que les llevaron a recorrerse una vez más la gran mayoría de las localidades de la provincia, el entusiasmo hacia el PCE ya no era el mismo, y así quedó reflejado en los resultados electorales. El partido cosechó los peores resultados de la democracia. En nivel nacional se pasó del 10.77% obtenido en 1979 al 4.02% y en Albacete del 12.39% al 4.6%.

Este descenso fue un hecho generalizado en toda la provincia, desde los pequeños municipios a la capital. El PCE, tal y como afirma Juan Antonio Andrade, cayó en un descrédito social por la suma de elementos

264 *La Verdad*, 18 de septiembre de 1982.

265 *La Verdad*, 26 de septiembre de 1982.

que afectaron negativamente a su imagen²⁶⁶. Esta situación contrastaba con la del PSOE, que se alzó con una holgada victoria recogiendo gran parte de los votos del PCE y de la izquierda radical y confirmando su posición hegemónica en la izquierda española.

266 ANDRADE BLANCO, Juan A., *op. cit.* (2012), pág. 399.

CAPÍTULO III: ESPERANDO A LOS BÁRBAROS¹: LA IZQUIERDA RADICAL

¿Y qué va a ser de nosotros ahora sin bárbaros? Esta gente, al fin y al cabo, era una solución².

¿Hubo vida más allá del PCE durante la transición? ¿Llegaron esas ideas a todas las provincias españolas? ¿Qué propuestas tenían? ¿Quién respaldó estas ideas? ¿Eran tan peligrosas como se les veía en ese momento? Estas son algunas de las preguntas que se hace un investigador cuando intenta abordar el estudio de los partidos situados a la izquierda del PCE. Su respuesta es compleja. No solo por el gran entramado de partidos separados unos de otros por pequeños matices ideológicos, sino por la dificultad de acceso a fuentes primarias y la escasa bibliografía³. La clandestinidad en la que vivieron estas fuerzas políticas la primera parte de la transición junto con el golpe de Estado del 23-F, provocó que gran parte de la información interna de los partidos se destruyera. Ante esta situación, la fuente oral adquiere una importancia mucho mayor tal y como se verá a lo largo del capítulo. Sin embargo, esta se ve también truncada pues la vida no es eterna. Pese a la escasez de fuentes primarias, y en algunos casos bibliográficas, el siguiente capítulo pretende esbozar la aparición y evolución de los partidos de la izquierda radical en la provincia de Albacete.

1 Título de una novela de Coetzee y de un poema de Constantino Cavafis. COETZEE, John Maxwell, *Esperando a los bárbaros*, Madrid, Debolsillo, 2013.

2 Últimos dos versos del poema *Esperando a los bárbaros* de Constantino Cavafis.

3 A principios de 2017 se celebró en Madrid el primer Congreso Internacional sobre esta temática: *Las otras protagonistas de la transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*, 24-25 de febrero de 2017.

El estudio de la izquierda radical en su conjunto viene justificado por las conexiones que existían entre todos ellos. El pertenecer a uno u otro partido en numerosas ocasiones se trató de meros matices. En general, las primeras reuniones no se planteaban como encuentros de un único partido, sino que se trataban de tertulias ideológicas donde acababan confluyendo todos los partidarios de izquierdas, pues muchos de ellos no solo acudían a actos rupturistas sino también a charlas organizadas por la órbita de la izquierda política. Era muy común encontrar a los mismos asistentes en un acto organizado por la UJM, por el PSOE o charlando en un acto de Tierno Galván⁴.

En medio de un franquismo cada vez más erosionado internamente se estaban *cocinando* nuevas ideas al calor de lo que sucedía en el resto del mundo: la crisis del petróleo azotaba a las sociedades occidentales y en especial a la española, el mayo francés había calado entre los universitarios europeos y la Guerra Fría polarizaba las ideas en dos bloques antagónicos: el Capitalismo y el Socialismo. Ante toda esta situación aparecieron en toda Europa una serie de jóvenes activos y rebeldes, cuyo origen, en muchos casos se encontraba incluso en las clases acomodadas. Estaban convencidos de que pronto comenzaría un proceso revolucionario que promocionaría un nuevo modelo político-social. Fue en este momento cuando muchos grupos consideraron que el uso de las armas estaba legitimado. El FRAP y los GRAPO en España o las Brigate Rosse en Italia fueron algunos ejemplos. En Francia, sin embargo, pese a ser la cuna del mayo del 68, la proliferación de la radicalidad quedó en las manos de los intelectuales sin llegar a actuar violentamente⁵. Estas mentes inconformistas compartían algunas de las ideas rupturistas y eso propició su unión ante la necesidad de organizarse. Fue en ese momento cuando se convirtieron en protagonistas políticos⁶. En el ambiente na-

4 Archivo General del Ministerio del Interior, Expediente nº 32 de Albacete.

5 SOMMIER, Isabelle, “La extrema izquierda en Francia e Italia. Los diferentes devenires de una misma causa revolucionaria”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 147-169.

6 FOWERAKER, Joe, *La democracia española los verdaderos artífices de la democracia en España*, Madrid, Arias Montano Editores, 1990, pág. 313.

cional estas *minorías activas*⁷ encontraron en los movimientos estudiantiles, en los círculos católicos y en los movimientos obreros el caldo de cultivo perfecto para comenzar a promover las primeras ideas de ruptura con el régimen dictatorial, lo que automáticamente les convertía en problemas para el franquismo⁸. Los conflictos laborales, culturales, sociales y económicos se convirtieron en luchas contra la dictadura, como advertía un informe del Ministerio de Trabajo en el caso del movimiento obrero, “el conflicto laboral es siempre un problema de orden público”⁹. Las ideas rupturistas se basaron en conceptos teóricos marxistas, leninistas y maoístas y esto provocó que aparecieran relaciones con países cercanos a estas ideologías como URSS, Albania, Rumanía o China. No hay que olvidar que todos estos partidos estuvieron ilegalizados durante la primera etapa de la transición, incluso algunos como el PCE m-l hasta los años ochenta. Este hecho condicionó todas sus acciones y no solo les obligó a llevarlas con cierta discreción, sino que también les provocó problemas con el propio Estado. Tanto Xavier Casals como Eulàlia Solé han trabajado las consecuencias de esa ilegalidad y entre ellas han destacado el traspaso de protagonismo de la izquierda radical a la izquierda pactista. Además, este hecho benefició al gobierno ya que no tuvo que ceder hacia las ideas rupturistas¹⁰.

En Albacete no existía un poderoso movimiento obrero ni tampoco una universidad propia, ¿provocó esto que no aparecieran ideas radicales? La respuesta es negativa tal y como se verá a lo largo del capítulo¹¹.

7 Para adentrarse en el término: MOSCOVICI, Serge, *Psicología de las minorías activas*, Madrid, Ed. Morata, 1981.

8 PÉREZ SERRANO, Julio, “Orto y caso de la izquierda revolucionaria en España (1959-1994)”, en QUIROSA- CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (Coord.), *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, pág. 253.

9 YSÀS, Pere, *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Barcelona, Crítica, 2004, pág. 84.

10 CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016, pág. 260; SOLÉ, Eulalia, *Con y contra Suárez. Voladura controlada del aparato franquista y de la ruptura*, Flor del Viento, Barcelona, 2009, pág. 132.

11 Una versión reducida: MOLINA GARCÍA, Sergio, “Los olvidados: La izquierda radical en

Puede que no existieran esos dos elementos que se consideran fundamentales a la hora de la expansión de estas ideas, pero sí se hallaron otras características que hicieron posible su propagación: adolescentes contestatarios e insumisos, marco represivo común a todo el país, PCE amoldado a las teorías europeístas, contactos con la universidad y con el mundo obrero de las grandes ciudades y malas condiciones de vida. Todos ellos fueron algunos de los elementos que propiciaron la aparición de la izquierda radical en provincias como la de Albacete. Junto a todo ello, la izquierda radical se refugió en dos conflictos que se mantuvieron constantes en todo el proceso de transición: el Hospital Psiquiátrico de Albacete “Las Tiesas” y el sector del textil. “Las Tiesas” se convirtió en un referente nacional de la nueva psiquiatría basada en unos métodos no convencionales que reunió en esta ciudad a algunos de los médicos psiquiatras más innovadores del país. Pese a esa importancia en términos médicos, las condiciones laborales reflejaban la precariedad laboral nacional. A eso se le sumó que muchos de estos médicos eran simpatizantes de la izquierda radical, sobre todo del PTE. Ante toda esta situación, este centro médico no solo reclamó mejoras para sus trabajadores, sino que se convirtió en uno de los núcleos más importantes de la izquierda radical. Junto a “Las Tiesas”, el otro gran foco de reivindicaciones fue el sector textil de Albacete. Durante estos años, el mayor número de empleados obreros se encontraba en este sector, en el que una gran parte eran mujeres. Las condiciones laborales eran pésimas, pues no solo excedían el número de horas, sino que los salarios también se encontraban en valores mínimos. En estos ambientes, tanto los sindicatos como los partidos antifranquistas encontraron una doble función: *refugio* desde donde podían presionar al Estado pero también una *fuentes* de nuevos simpatizantes¹².

Albacete, 1973- 1982”, *Congreso Las otras protagonistas de la transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*, 24- 25 de febrero de 2017, [en prensa].

12 Sobre el aumento de conflictividad obrera: MARTIN GARCÍA, Óscar, *A tuestas con la democracia*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2008. Y a nivel nacional: SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007.

Estos jóvenes provinciales, que en muchos casos no superaban los 18 años, eran personas muy enérgicas, con un gran compromiso social y político, pero sin una buena base teórica. Organizaban reuniones semanales donde la formación ideológica era un punto indispensable, lo que no quiere decir que el conocimiento teórico fuese profundo. Todos eran muy jóvenes y se trataban de textos políticos muy densos que requerían una serie de conocimientos que la mayoría de los miembros no tenían¹³. Estos primeros jóvenes provinciales se acercaron a los movimientos sociales en busca de personas que simpatizaran con sus ideas ya que sus estrategias dependían de un fuerte apoyo social¹⁴. Se establecieron contactos con los movimientos católicos de la HOAC y de la JOC, de los que no solo se aprovecharon de sus militantes sino también de su condición de legalidad¹⁵. También lograron presidir asociaciones de vecinos en la capital provincial como la del barrio de Hermanos Falcó y la de Fátima, consiguieron contactos en el mundo obrero y sindical con Antonio Navarro o José Manuel Pérez Pena e incluso formaron la Unión Democrática de Soldados. Otro aspecto en común fue el impulso de actividades culturales (y no solo políticas): grupos de teatro, libros de poesía o conciertos fueron algunas de las múltiples actividades que promovieron. El funcionamiento de estas organizaciones en la mayoría de las veces fue auto-gestionada en términos económicos y también en aspectos de trabajo. El dinero con el que contaron siempre partía de los propios militantes y de algunas ayudas externas como la ofrecida por la Imprenta Bielsa a la CNT o las donaciones del pintor Quijano al PTE. El trabajo siempre tenía detrás a los pocos miembros que se encontraban

13 Sobre la dificultad de los textos: Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016, entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio y 2016, entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

14 Ramón Adell afirma que para lograr la movilización que ellos pretendían era esencial poseer un apoyo social fuerte. ADELL ARGILÉS, Ramón, “El estudio del contexto político a través de la protesta colectiva La transición política española en la calle”, en FUNES RIVAS, M^a Jesús y ADELL ARGILÉS, Ramón (Eds.), *Movimientos sociales: cambio social y participación*, Madrid, UNED, 2003, pág. 83.

15 YSÀS, Pere, op. cit., pág. 82.

inmersos en estas organizaciones. Sin embargo, el intenso trabajo que realizaban alteraba la realidad. Parecía que eran muchos más de los que realmente estaban involucrados.

La radicalidad de sus ideas, junto a algunos episodios violentos en el ámbito nacional, provocó que fueran un colectivo ilegalizado y perseguido durante gran parte del proceso de transición a la democracia. Las detenciones fueron frecuentes en manifestaciones o *saltos* siguiendo el esquema de acción-represión. En varias ocasiones fueron detenidos *por miedo a*. Un ejemplo de ello se encuentra en las vísperas de la visita del rey, en la que algunos miembros de la CNT fueron encarcelados sin ningún motivo aparente¹⁶. Por lo tanto, otro aspecto que no se puede despreciar es el miedo que fue común en todo el país. Pese a las premisas radicales que defendían, el miedo siempre estuvo presente en sus mentes. Incluso algunos miembros culpan al miedo social de esos años de la baja militancia¹⁷. También estaba íntimamente relacionado con la violencia armada. El estudio de su justificación merece una reflexión profunda. Autores como González Calleja afirma que esta violencia apareció en la década de los setenta en toda Europa Occidental ya que las democracias se habían *relajado* generando un descontento social que, sobre todo en el caso de Italia, se canalizó en las protestas armadas. No obstante, el caso español no puede incorporarse a esa teoría ya que el país todavía estaba controlado por un régimen dictatorial. Pau Casanellas ha estudiado el caso español y ha llegado a la conclusión que el uso de la violencia fue causado por algunos de los siguientes motivos: desapego social a la dictadura, marco exterior, influencia de las revoluciones del tercer mundo y marco represivo del propio Estado¹⁸. Desde el plano sociológico también se ha intentado buscar una explicación. Serge Moscovici ha aportado una visión diferente donde el miedo no es tan importante. Este psicólogo social francés afirma que la importancia de estas minorías (en este caso radicales) depende de la distancia con las mayorías. Es decir, sobrepasa-

16 Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

17 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

18 CASANELLAS, Pau, “«Hasta el fin». Cultura revolucionaria y práctica armada en la crisis del franquismo”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 25-28.

do un umbral de radicalidad no podrán lograr un apoyo ciudadano que les permita una verdadera influencia¹⁹.

Por último, solo queda hacer alusión a la evolución de estas organizaciones. El transcurso de los hechos durante todo el proceso de transición les obligó a ir modificando su programa político: el triunfo del Referéndum de 1976²⁰, el fracaso de los primeros comicios democráticos y su exclusión de los movimientos sociales de los primeros ayuntamientos democráticos, condicionaron el futuro de estas organizaciones. Hasta las elecciones de 1977 se centraron en la lucha por la ruptura democrática e intentaron depurar todo el franquismo. A partir del 15-j, sus objetivos fueron cambiando, ya que poco a poco el movimiento obrero se fue debilitando dando lugar a una serie de nuevas luchas: feminismo, movimientos ecologistas, antinucleares, anti- OTAN, etc., donde ya no primaban las acciones de partido sino los movimientos sociales que podían aglutinar a diferentes estructuras políticas²¹. La idea de la lucha del proletariado era más propia del siglo XIX que de finales del siglo XX, sobre todo porque el contexto era muy diferente. Esta nueva izquierda poco a poco insistió en que el poder no se ejercía solo de las relaciones laborales sino también desde la vida más cotidiana²².

19 MOSCOVICI, Serge, op. cit., pág. 108.

20 WILHELMI, Gonzalo, *Romper el consenso, la izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Madrid, Siglo XXI, 2016, pág. 140.

21 ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, “Jóvenes y rebeldes: el idealismo efímero de la extrema izquierda”, en *V Congreso Internacional Historia de la Transición, Las Organizaciones Políticas*, Almería, 2011, pág. 527.

22 LÓPEZ ROMO, Raúl, “La nueva izquierda feminista, ¿matriz de cambio político y cultura?”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 111-112.

1. El FRAP y el PCE m-l: Un esperpento políticamente hablando²³

1.1. Inicios en el tardofranquismo ¿Qué hace el FRAP en un sitio como este?

En los años sesenta el PCE comenzó a barajar la opción de abandonar las vías revolucionarias. No consideraban que fueran los métodos más eficientes para derribar el franquismo. Este viraje ideológico provocó que algunos miembros del partido fueran dejando la formación entre 1963 y 1968. Buscaban nuevas estructuras que apostaran por métodos revolucionarios. De estas escisiones surgieron el PCE m-l o el PCE-i, futuro PTE²⁴. Pese a que cada uno de estos partidos fue elaborando su propia línea ideológica, en un primer momento tenían muchos elementos en común como el marxismo-leninismo, la crítica al revisionismo del partido liderado por Santiago Carrillo y sus tendencias pro-chinas²⁵. Estas últimas fueron abandonadas en 1970 cuando el PC Chino optó por la *teoría de los tres mundos*²⁶. El PCE m-l se creó oficialmente en 1964 y reunió a republicanos socialistas y comunistas del exilio y otros jóvenes

23 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

24 DOMINGUEZ RAMA, Ana, “La «violencia revolucionaria» del FRAP durante el tardofranquismo”, en NAVAJAS ZUBELDÍA Carlos (coord.) *Novísima: II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 2010, pág. 396.

25 Desde 1971 el PCE m-l abandonó sus estrategias maoístas y se centró en el marxismo-leninismo y sobre todo un culto a Hoxha, líder del Partido del Trabajo de Albania. En PÉREZ SERRANO, Julio, “Estrategias de la izquierda radical en el segundo franquismo y la transición (1956-1982)” en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio, *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, pág. 104. HOXHA, Enver, *El imperialismo y la revolución*, Tirana- Albania, Editorial “8 Nëntori”, 1979.

26 MORENO SAEZ, Francisco, “El Partico Comunista de España (marxista-leninista)”, en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, págs. 1-25. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es [Consultado el 04/06/2016].

críticos pertenecientes la mayoría al mundo obrero²⁷. Su creación se llevó a cabo en Bruselas y a partir de ahí aparecieron otros núcleos como el de Ginebra o el de Colombia²⁸. Esta visión del partido asentado mayoritariamente en el extranjero se mantuvo hasta 1972-1973 cuando comenzaron a emerger los primeros núcleos en el interior del país. Fue en esta época cuando apareció en Albacete el primer contacto cercano al partido formado por una serie de jóvenes del Instituto católico de Escolapios. Se trataba de jóvenes procedentes de familias conservadoras y acomodadas que se podían permitir llevar a sus hijos a Escolapios. Desde 1972 se habían vinculado con la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE) y partir de sus contactos organizaron de manera clandestina en dicho centro un seminario sobre el estado de la enseñanza con la presencia de líderes del comité central. Desde este momento fundaron la Federación de Estudiantes de Enseñanzas Medias (FEDEM). El cambio de la FUDE a la FEDEM era lógico, pues ninguno de sus miembros se encontraba estudiando en la universidad. Estas organizaciones las había fundado el PCE m-l para llevar a cabo una revolución donde el apoyo social debía ser mayoritario, y para ello constituyeron frentes que abarcaban toda la sociedad. Los miembros provinciales no superaban los 15 años y coincidían en su actitud rebelde contra el régimen. De entre todos ellos destacaba José C. del Prado cuyos orígenes estaban en una familia acomodada y conservadora. Su primera vinculación con aspectos sociales no fue con el PCE m-l sino a través de la fundación del Club Junior de Fátima donde inició su colaboración en trabajos sociales²⁹. Estos adolescentes comenzaron a realizar los primeros panfletos de propaganda

27 LAIZ CASTRO, Consuelo, *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*, Tesis Doctoral dirigida por Ramón Cotarelo García, Universidad Complutense, 1994, pág. 183.

28 TERRÉS, Jordi, “La izquierda radical española y los modelos del Este: el referente albanés en la lucha antifranquista. El caso del PCE m-l”, *Ayer*, 67 (2007), pág. 164. Algunos documentos como un comunicado pro FRAP muestra que en el sur de Francia también existían algunos simpatizantes del frente y del partido. El FRAP: Comité pro FRAP, nº 0 (1971), Archivo Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible *on line*: <http://ddd.uab.cat/record/56657?ln=es> [Consultado el 15/07/2016].

29 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

así como las primeras pitadas y agitaciones. Todo ello sin ningún tipo de experiencia por lo que el trabajo fue lo que les otorgó experiencia.

El pequeño núcleo de Escolapios fue captando a jóvenes de clase media-baja y logró aumentar su protagonismo. Siguiendo las directrices del partido, que pretendía lograr una unión de frentes, fundaron la Unión Popular de Mujeres en 1973, las Juventudes del PCE m-l y en 1974 la Oposición Sindical Obrera (OSO). Dicho sindicato había sido creado por el PCE, pero una vez esta organización se vinculó a CCOO, OSO quedó bajo dominio del PCE m-l. No obstante su trayectoria fue muy breve, pues pronto se disolvió dentro de la Asociación Obrera Asambleísta (AOA)³⁰. Junto a todos estos frentes, en 1973 crearon el FRAP dirigido por Julio Álvarez del Vayo para acabar con el franquismo y con la influencia *yanqui*. Se trataba del brazo del partido que haría uso de la violencia, elemento que consideraban necesario para llevar a cabo la revolución hacia el socialismo. Los métodos violentos que utilizaron se pueden clasificar en tres atendiendo al nivel de coacción: acciones clásicas (manifestaciones, huelgas, asambleas), acciones de baja intensidad (*saltos*, propagandas, cócteles molotov) y por último altas cotas de violencia (activismo armado, expropiaciones)³¹. En la provincia de Albacete únicamente utilizaron los dos primeros métodos de acción, quizás porque el choque todavía no había alcanzado los niveles de conflicto de las grandes ciudades.

El año 1973 fue clave para el partido y sus frentes ya que fue el primer intento de lograr una revolución que finalizara con la implantación de un sistema democrático y socialista. En abril realizaron el I Congreso del PCE m-l donde se vinculó directamente al FRAP con las actividades del partido³². Justificaban la violencia asegurando que era la única manera de acabar con el franquismo, de impedir la instauración de una sociedad burguesa y de derrocar al aparato militar³³. Tal y como afirma Consue-

30 *¿Qué es la AOA?*, Fondo privado Pedro Cruz.

31 DOMINGUEZ RAMA, Ana, "La «violencia revolucionaria . pág. 402.

32 *FRAP, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1975*, Vanguardia obrera, 1985, pág. 42.

33 DOMINGUEZ RAMA, Ana, op. cit., pág. 398.

lo Laiz, entendían que eran necesarios tres instrumentos para llevar a cabo la liberación del país: un frente que luchara contra el franquismo y capitalismo *yanqui*, un partido que dirigiera la revolución y un ejército popular que optara por la violencia³⁴. Durante estos años en Albacete contaban con un núcleo muy reducido donde además de José C. López, destacaban Juan Delicado y José Tendero. Todos ellos eran jóvenes que actuaban *a tientas*: “teníamos que guiarnos por el sentido común, por la línea política del partido, por intuición ibas haciendo cosas” afirma uno de los fundadores³⁵. Pese a todo ello, había sido una de las primeras fuerzas en aparecer en las tempranas fechas de 1972. En estos años todavía no existían núcleos antifranquistas consolidados en la ciudad de Albacete. El PCE tenía solamente una estructura consolidada en la comarca de La Manchuela pero no en la capital provincial. En Albacete los futuros partidos de lucha contra el franquismo se tenían que conformar con algunos veteranos. El PCE estaba representado por Gasol, un veterano de la guerra que regentaba una imprenta en el centro de la ciudad. Por otro lado la *Aceitera Piqueras* era uno de los pocos reductos del socialismo y Zapatero fue el que mantuvo vivas las ideas libertarias en la ciudad³⁶. En su mayoría se trataba de personas muy mayores que defendían unas ideas determinadas pero que no poseían la fuerza ni rebeldía de estos jóvenes. No obstante, pronto surgirían algunas figuras determinantes como Diego Juncos o Pedro Ortiz en el mundo anarquista o Luis Collado en el PCE que revitalizarían la lucha contra el franquismo.

Durante 1973 la configuración del FRAP y el inicio de la lucha armada con el asesinato de un agente de la Brigada Político-Social en Madrid (en la manifestación del 1º de mayo) tensaron la situación política y social. Dados los pocos miembros con los que contaban, la colaboración entre diferentes núcleos era esencial. Valencia, Murcia y Albacete solían unirse para actuar conjuntamente en sabotajes y agitaciones. La organización

34 LAIZ CASTRO, Consuelo, op. cit., pág. 189. La gran mayoría de los panfletos que repartían hacían referencia a esta cuestión. *A todo el pueblo de Albacete*, noviembre 1980; o *¡Yankis fuera! Al pueblo de Albacete*, sin fechar. Fondo Privado de Pedro Cruz.

35 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

36 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

de la estructura de Albacete dependía de la Región Valenciana en la que estaba encuadrada junto a Murcia. Pese a estar organizados en pequeñas células clandestinas, estos actos conjuntos muestran la relación con los núcleos colindantes. Entre 1973 y 1974 los miembros del FRAP de Albacete y Murcia fueron reclamados para participar en acciones de sabotaje en Cartagena, en Murcia y en el Puerto de Sagunto, en esta última para protestar por el despido de 300 trabajadores³⁷. Este aumento de actividad se tradujo en una persecución de todos los miembros del FRAP. El seguimiento no solo afectó a las grandes ciudades donde el PCE m-l y el FRAP actuaban con más violencia, sino a todos los núcleos del partido. Ante esta situación, en Alicante algunos de sus miembros tuvieron que esconderse y en Albacete sus actividades disminuyeron ya que el líder tuvo que dejar la ciudad en varias ocasiones.³⁸

1.2. Crecimiento y crisis del partido

Durante 1974 las actividades del partido fueron menos importantes que las realizadas el año anterior, entre otros motivos porque habían sufrido muchas detenciones. Una vez el partido se reorganizó en 1975 comenzó de nuevo una intensa campaña basada en el paso a la verdadera lucha armada. Como ellos mismos afirmaban, su objetivo era “que 1975 sea el año no solo de la intensificación sino también de la agudización del combate contra la dictadura fascista”³⁹. No hay que olvidar que en este mismo año se constituyó el PCE-reconstruido y los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO)⁴⁰. En 1973 PCE m-l y FRAP habían comenzado sus acciones violentas pensando que el régimen no se mantendría en pie mucho más tiempo y logró permanecer unos años más. Dos años más tarde volvieron a rearmarse para

37 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016. *FRAP, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1975*, Vanguardia obrera, 1985, pág. 35.

38 MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 3.

39 *FRAP, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1975*, Vanguardia obrera, 1985, pág. 77.

40 GÓMEZ PARRA, Rafael, *GRAPO. Los hijos de Mao*, Madrid, Fundamentos, 1991.

acabar definitivamente con la dictadura y ejemplo de ello fue el verano de 1975 cuando asesinaron a dos miembros de los cuerpos de seguridad. El partido siempre había defendido la violencia, pero en estos dos años en concreto pasó de actos en contra del mobiliario urbano para orientarla hacia la violencia física⁴¹. Sus acciones entraban en la agenda del frente, pero no eran conocidas por todos los miembros. Esta toma de las armas, tal como afirma Consuelo Laiz, alejaba al partido de las luchas antifranquistas para acercarse únicamente a la violencia⁴². El recurso de las armas no estuvo basado en acciones que el partido y el FRAP impusieran en todo el territorio nacional, sino que fueron actos muy concretos, cuya transcendencia no llegaba a todas las ciudades. En Albacete los miembros solo fueron conscientes del rearme cuando pidieron una reunión con la ejecutiva nacional para que les explicara la situación⁴³. De esta manera se muestran varios elementos importantes: el primero de ellos la escasa relación sobre las acciones de partido a nivel nacional, en segundo lugar un elemento constante en todas las estructuras políticas que es la verticalidad de sus decisiones y en tercer lugar la dificultad de trabajar en la clandestinidad. Su trabajo en pequeñas células les impedía percibir verdaderamente el estado del partido en cada momento incluso en una pequeña ciudad como Albacete los miembros del partido no siempre se llegaban a conocer⁴⁴. Pese a que es un tanto paradójico que los propios miembros del partido no conocieran todas estas acciones, es relativamente comprensible por dos motivos: primero porque actuaban desde la clandestinidad y segundo porque se trataba de actos violentos que podían ser interceptados por el franquismo, lo que provocaba que se llevaran desde la mayor discreción posible. De lo que sí que no hay duda es de la intensa actividad de los militantes. Al igual que ocurría en todos los partidos de la izquierda radical, “el partido era su vida”⁴⁵. La

41 LAIZ CASTRO, Consuelo, op. cit., pág. 225.

42 *Ibidem*, pág. 227.

43 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

44 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

45 Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016 y entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

dedicación a la estructura no solo precisaba de tiempo sino también de dinero. Por ello, pese a ser un partido minoritario podía dar la sensación de tener el respaldo de una masa social mucho mayor.

Al igual que sucedió en 1973, la lucha armada provocó un nuevo azote del Estado. El franquismo trató de acabar con el FRAP a través de numerosas detenciones y la utilización de la violencia. Ese mismo verano numerosos miembros de la organización fueron detenidos y torturados sin ni siquiera tener relación alguna con lo sucedido⁴⁶. El régimen dictatorial no podía permitir verse superado por ninguna organización política y por ello acabó con la vida de tres miembros del FRAP y dos de ETA pese a las manifestaciones y denuncias que se produjeron en toda Europa⁴⁷. De hecho, Xavier Casals afirma que la popularidad del FRAP, al igual que la del MIL, se debió a estas sentencias a muerte y no a sus actividades anteriores⁴⁸. Tras observarse cómo la desvinculación con los asesinatos no era motivo para esquivar los calabozos, la estructura provincial tuvo que pausar sus actividades tras la huida del cabecilla José C. del Prado a Alicante donde permaneció más de un año. La ausencia del entonces dirigente provocó que el partido y el frente quedasen prácticamente fuera de la actividad política de la provincia, mientras que el resto de fuerzas provinciales continuaban su crecimiento. Este fue uno de los múltiples motivos que sirven para explicar cómo a pesar de ser una de las primeras fuerzas en aparecer, quedó relegada a un papel meramente simbólico.

En 1976 el partido no tuvo prácticamente ninguna actividad en comparación con el PTE y la JGRE. Ambas organizaciones se encontraban inmersas en todas las luchas conjugando lo nacional con lo provincial.

46 Uno de los detenidos cuenta: “ante mi negativa a declarar empezaron los golpes y las torturas. Me lanzaban de un lado a otro de la pared, golpeándome con porras y con los puños [] siguieron golpeándome y en uno de los golpes me arrancaron una muela, aunque en el parte médico de la DGS figura solamente la palabra “caries”. Documento sobre detenciones y torturas del verano de 1975 en el Archivo *on line* del FRAP. <http://www.frap.es/> [Consultado el 13/07/2016]. Sobre las detenciones y los exilios de los miembros del partido. LAIZ CASTRO, op. cit., pág. 225.

47 *Informaciones*, 27 de septiembre de 1975.

48 CASALS, Xavier, op. cit., pág. 154.

En cambio, el PCE m-l continuó con la radicalidad de sus acciones que incluso iban en contra del resto de la izquierda radical, a los que denominaban burgueses. Esta condición aisló por completo al partido hasta el punto de crear una estructura propia, la Convención Republicana de los Pueblos de España (CRPE), dejando a un lado su participación en la *Platajunta*⁴⁹. En este contexto marcado por la desintegración de partido, el PCE m-l sobrevivió gracias a otros jóvenes que mantuvieron el espíritu de rebeldía y de actividad. Por ello, gran parte de ellos decidieron pasar a otras organizaciones donde sí había cierto movimiento clandestino. Con el regreso del líder, el partido volvió a retomar su actividad, aunque únicamente con dos miembros del partido. Pese a esta crisis, el PCE m-l y el FRAP consiguieron volver a agilizar de nuevo sus movimientos y a captar a nuevos simpatizantes. Los hermanos Cruz y Manolo Navarro fueron algunos de los ejemplos. La búsqueda de afiliación era imprescindible pero complicada. El hecho de ser una organización clandestina les obligaba a controlar quien entraba a formar parte del partido para impedir la entrada de infiltrados. Para ello los sometían a diferentes situaciones como el reparto de octavillas en días comprometidos⁵⁰. Se trataba de asegurarse de que quien entraba a la organización estuviera convencido de las ideas que defendían. Además, el hecho de que su financiación se consiguiera únicamente a través de las cuotas de los militantes, les obligaba a buscar afiliación. A la contribución de los afiliados se le sumaban los beneficios del stand que ponían en la Feria de Albacete, aunque parte de este dinero lo enviaban a la organización central de Madrid⁵¹. A nivel general, el partido tenía el apoyo internacional del Partido del Trabajo de Albania (PTA). A partir de la colaboración de ambos partidos, se generó una dependencia mutua: el PTA lograba de esta manera demostrar que

49 *El País*, 3 de junio de 1976. En noviembre de 1978 gran parte de sus miembros fueron detenidos en Madrid. *La Verdad*, 29 de noviembre de 1978 y *La Voz*, 29 de noviembre.

50 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016 y entrevista a Rafa Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

51 Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016.

su proyecto tenía una continuidad internacional y el PCE m-l ganaba cierto prestigio dentro del antifranquismo revolucionario⁵².

Pero ya era tarde para recomponer el partido en la provincia de cara a lograr una verdadera implantación: el PCE logró una buena base social en la ciudad gracias a la preparación universitaria de todos sus miembros, el PTE y la JGRE habían sabido movilizar a los pequeños grupos más radicales y las ideas socialistas se habían canalizado a través del PSOE y del PSP. Pese a ello, lograron formar un núcleo muy activo, aunque de carácter minoritario: realizaron *saltos* para repartir vietnamitas, colocaron banderas republicanas y multitud de carteles y pegatinas, colaboraron con el resto de la izquierda radical y promocionaron algunos asuntos nacionales como la COPEL o la amnistía de los presos comunes. El acto de la COPEL se llevó a cabo en el barrio de Hermanos Falcó, uno de los extrarradios de la ciudad cuya presidenta era miembro del PCE m-l⁵³. En la Feria de 1980 no solo tuvieron un stand para recaudar dinero, sino que organizaron un programa de actividades dirigidas a la formación ideológica: charlas sobre Stalin, Albania, República, etc.⁵⁴. Esto era una clara muestra de los intentos que llevó a cabo el partido para acercarse a la sociedad. En este barrio, el partido llevaría a cabo numerosas acciones no solo de protesta, sino también de promoción. El segundo de los actos por los presos políticos se realizó en las inmediaciones de la cárcel de Albacete situada en *El Puente de Madera*, próxima al barrio de Hermanos Falcó⁵⁵. Los folletos informativos en la mayoría de los casos eran copias de los que les enviaban del Comité Valenciano: ya fuesen referidos a esa ciudad como la huelga contra una serie de empresas o destinados a aspectos nacionales como el asesinato de Arturo Ruiz en enero de 1977⁵⁶. Como último elemento reseñable sobre el partido des-

52 TERRÉS, Jordi, op. cit., pág. 167.

53 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

54 *Programa de actividades en la feria de Albacete*, septiembre de 1980, Fondo privado Pedro Cruz.

55 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de junio 2016.

56 *Huelga y quejas contra empresas*, febrero de 1977, firmado por el FRAP y OSO y *Protesta contra el asesinato de Arturo Ruiz*, enero de 1977. Fondo privado José C. López del Prado.

taca la creación de la AOA como medio sindical de apoyo a la estructura política. Gracias a ella pudieron participar en diferentes manifestaciones en apoyo a los obreros de la provincia, incluso acudieron al I Congreso de la Asociación Obrera Asambleísta (AOA) celebrado en Madrid en enero de 1977. Esta fuerza sindical estaba coordinada provincialmente por José Tendero, que fue el representante en todas las reuniones nacionales⁵⁷. Su intento de configurar un frente obrero no se pudo completar, pero sí lograron tener representación en los siguientes sectores de trabajo: madera, construcción, textil y comercio⁵⁸. Como se ha comentado en varias ocasiones, el sector textil y el de la construcción fueron algunos de los más conflictivos de la provincia, sobre todo el primero, donde los obreros eran explotados a diario. Pese a este intento de volver a la actividad durante la segunda mitad de 1976, el panorama político ya tenía cierta forma, la policía había conseguido desmembrar el partido y las órdenes verticales del comité nacional provocaron una huida de una parte de la militancia. En septiembre de ese mismo año se produjo una estampida de simpatizantes del partido en todo el país argumentando varios motivos entre los que destacaban: “imposibilidad de llevar a cabo una lucha ideológica profunda en su seno debido a la actitud antidemocrática [] y su aislamiento con respecto a las masas y su alejamiento de la realidad del país”⁵⁹. Esta crisis del partido se prolongó durante los años siguientes con unos motivos similares, incluso en Alicante el traspaso de militancia al MC había comenzado un año antes⁶⁰. En Albacete, José C. del Prado abandonó el partido tras el Congreso de la AOA de 1977 pues el sindicato les había obligado a tener un mínimo de representantes para el Congreso. El líder de Albacete entendió esta decisión como una orden vertical ya que en una ciudad donde la AOA no tenía implantación, era imposible completar la lista de representantes con verdaderos afiliados. A esto se le sumaba su descontento con la organización central del par-

57 *La Verdad*, 19 de octubre de 1977 y 7 de enero de 1977.

58 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016. Algunos de las octavillas utilizadas para estos sectores en Fondo privado Pedro Cruz.

59 *El País*, 16 de septiembre de 1976.

60 MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 7.

tido por mantener una estructura jerarquizada donde las bases apenas podían aportar nada⁶¹. José C. del Prado dejó la estructura en busca de otra organización de base asambleísta y con premisas socialistas. En el camino se encontró con otros jóvenes que habían abandonado el PTE por unos motivos similares y a partir de ese momento comenzaron a trabajar juntos, primero en el Colectivo Comunista y después en el Movimiento Comunista. Esta visión contrasta con la que ofrecieron otros militantes del partido que afirmaron que José C. del Prado fue expulsado del partido por sus declaraciones públicas de abandono del leninismo. Sea como fuese, lo cierto es que dejó la formación en busca de un colectivo con una organización más asamblearia⁶².

A pesar de todas las bajas sufridas en el partido, el PCE m-l mantuvo su estructura durante el año de las primeras elecciones nacionales. De cara a las elecciones fue uno de los pocos partidos que decidió no presentarse bajo otra denominación ya que los partidos de la extrema izquierda no fueron legalizados en estos primeros comicios. Durante la campaña apostaron por la abstención ante la consolidación de lo que consideraban un sistema burgués. La organización de la estructura provincial recayó sobre los hermanos Cruz, siendo Rafael uno de los mayores responsables. Sin embargo, su repercusión social era cada vez menor. Entre los pocos actos de los que hay constancia del reparto de 2.000 comunicados del partido y a banderas republicanas⁶³. El perfil de los militantes continuaba siendo similar con el que habían empezado, pues gran parte de las incorporaciones eran de personas muy jóvenes como Manolo Navarro, de familia humilde y obrera que entró en la órbita del partido en 1976 con 15 o 16 años⁶⁴. Por su parte, los hermanos Cruz habían tenido muy clara su conciencia política desde su infancia, ya que sus padres habían sido represaliados por el franquismo y entre los muros de su casa la ideología no había sido un tema tabú. Además, la politización

61 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

62 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016 y Entrevista a Rafa Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

63 *La Verdad*, 27 de septiembre de 1977.

64 Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016.

en su familia nunca había cesado. En los años cuarenta, después de haber sido procesados, intentaron montar una estafeta del PCE en Albacete, lo que les acarrearía una nueva detención. Pedro y Rafael bebieron de toda esa influencia familiar pero fueron más allá de las propuestas del PCE⁶⁵.

El protagonismo del partido había alcanzado su máxima con los atentados del verano de 1975, pero a partir de este momento disminuyó por algunas de las causas que ya se han comentado. Este descenso se certificó con la disolución del FRAP tras las elecciones de 1977. Los objetivos del partido habían fracasado. No habían conseguido consolidar unos frentes con una mayoría social y su visión y uso de la violencia no había logrado la ruptura democrática. De hecho, no son pocos los investigadores que defienden que la violencia favoreció el transcurso de la reforma aunque con matices diferentes⁶⁶. Pero esto no supuso el fin del partido, pues continuó durante toda la transición con un discurso similar y abogando por una ruptura cada vez más lejana. En la campaña para el Referéndum constitucional apostaron por un no rotundo. Pegaron carteles por toda la ciudad y fueron detenidos y procesados con la ley antiterrorista que les obligó a estar setenta y dos horas en prisión⁶⁷. En 1979 centraron todos sus esfuerzos en las elecciones generales. Sería la primera vez que asistirían a unos comicios. Y como el partido no había dejado de ser ilegal, tuvieron que formar una candidatura con otra denominación. El nombre elegido fue Izquierda Republicana, pero la repercusión nacional fue mínima logrando únicamente 55.384 votos. A pesar de que solo suponían el 0.31% del total, no deja de ser importante conocer que más de 55.000 personas defendieran la ruptura a base del uso de la violencia, aunque como en el caso de Albacete nunca se hizo uso de la misma. En Albacete los resultados fueron mucho menores en términos porcentua-

65 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

66 CASALS, Xavier, op. cit., págs. 19-20.

67 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016. Esta detención aparentemente sin grandes motivos, propició que el resto de los partidos hicieran un escrito pidiendo la liberación de los reclusos. Lo firmaron UGT, PSOE, PCE, USO y CCOO. Comunicado del PCE m-l, noviembre de 1980. Fondo privado Pedro Cruz. Sobre la detención: *La Verdad*, 16 de noviembre de 1978.

les con solo el 0.18% o lo que es lo mismo 311 votos⁶⁸. Superaron a otros grupos de la izquierda radical como la ORT o la LCR, principalmente porque la organización del partido había sido mucho mayor que en estas otras estructuras. Además, Albacete fue la única provincia de Castilla-La Mancha en la que obtuvieron votos. También superaron a Murcia, donde habían realizado algunos *saltos* a principios de los años setenta y donde ahora no habían conseguido ni un solo voto. Por el contrario, Valencia superó con creces los resultados de Albacete con una diferencia de 6.000 votos. Las listas eran el fiel reflejo del perfil de los miembros del partido: Manolo Navarro fue el cabeza de lista provincial seguido de otros miembros como Rafael Cruz. Ninguno de ellos superaba los 20 o 21 años y todos ellos se ganaban la vida como obreros, sin apenas relación con otros sectores como el universitario. Pudieron realizar muy pocos mítines ya que no tenían una base organizativa consistente ni seguidores suficientes como para recorrer la provincia organizando actos. Aun así, el voto que lograron estuvo muy repartido por toda la provincia llegando a obtener papeletas en 43 poblaciones diferentes. Se trata de un apunte reseñable después de conocer que apenas tenían contactos fuera de la ciudad. Madrigueras, Lietor o Nerpío eran los pocos contactos que tenían en la provincia⁶⁹. No se debe olvidar que tampoco habían hecho una campaña electoral muy activa por los motivos que ya se han comentado. Por todo ello, los votos obtenidos en la capital sí pueden tener una mayor vinculación al grupo local, pero los recogidos en las diferentes localidades no siempre se pueden asociar a la pequeña organización provincial. Quizás sean fruto de las informaciones nacionales a cerca del partido o incluso de la presencia de algún obrero ligado al partido de manera individual.

Llegados los años ochenta, la formación del partido continuaba siendo la misma que antes, aunque hubo algunos cambios sustanciales comunes en toda la izquierda radical. El fracaso de la estrategia de la ruptura provocó que encaminaran su lucha hacia nuevos objetivos. Sus

68 <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 13/07/2016].

69 Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016 y entrevista a Rafael Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

combates tenían fines más concretos e iba en consonancia con los movimientos sociales: la negativa a la OTAN y a las centrales nucleares o incluso la defensa del parque de Cabañeros fueron algunos de los movimientos más importantes en los que participaron junto al MC, partido al que años antes habían considerado víctima del sistema⁷⁰. Estas nuevas luchas no dejaron de lado otros conflictos más clásicos como el 1º de mayo y otras luchas obreras. Sus líderes afirman que el PCE m-l fue uno de los primeros impulsores del Movimiento de Parados que apareció en Albacete a principios de los años ochenta que reaccionó ante la alta tasa de desempleo en la provincia. Sin embargo, en todos los documentos consultados hasta el momento solo aparecen como grandes impulsores CCOO y MC⁷¹. El único documento que se refiere a este tema critica tanto el paro como el Acuerdo Nacional de Empleo (ANE) de 1981. En el mismo panfleto, además de enjuiciar la situación laboral, proponían como la única solución posible la Republica Federal y llamaban a la participación en la Asamblea de Parados de abril de 1981⁷². Esto no quiere decir que la participación de la que hablan sus líderes no sea cierta, sino que el hecho de que apenas aparezcan es una prueba de que su escasa importancia en la provincia con respecto al MC y a CCOO. Su participación nacional en los movimientos sociales de principios de los años ochenta no se puede negar, pero eso no conllevó una adaptación de su programa político a las nuevas realidades de finales del siglo XX. Continuaron obsesionados con la lucha de clases y el movimiento obrero mientras el curso de la historia ya no se encontraba en esos paradigmas.

70 *No al campo de tiro*, sin fechar; *Por una sanidad al servicio del pueblo*, sin fechar; *¡No a los Bloques Militares!*, Sin fechar; *No a la OTAN*, febrero de 1983. Archivo Privado Pedro Cruz.

71 Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

72 *Contra el paro y el ANE*, febrero 1981. Archivo Privado Pedro Cruz.

1.3. La radicalidad y el apoyo a la violencia desde el miedo

La implantación del FRAP y del PCE m-l en un gran número de provincias (en este caso Albacete) no fue sinónimo del uso de la violencia como método de acción. En este caso sus acciones se ciñeron a protestas o *saltos* pero sin el uso de la fuerza. No obstante, esto no desdeña algunas excepciones. Fueron varias las manifestaciones a las que acudieron con cócteles molotov (aunque nunca fueron usados) y en los momentos más conflictivos llegaron a destrozar algún portal de vivienda. Por último, en una ocasión perpetraron un robo de unas 1.000 pesetas para poder costear el viaje a un miembro del partido escondido en Albacete. Pero en ningún momento se trató de violencia física. Algunas de las causas que motivaron esta organización fueron las siguientes:

1ª. Eran jóvenes que defendían la ruptura pero que no tenían grandes conocimientos políticos ni organizativos. La mayoría rondaban los 15 o 20 años, y habían conocido tempranamente las injusticias de la vida laboral una vez abandonados los estudios. Un ejemplo fue Rafael Cruz que, pese a ya tener una conciencia antifranquista, adquirió su conciencia de clase en uno de sus primeros trabajos en un almacén textil⁷³. Esta situación era similar en otras provincias del país como Alicante, donde el propio gobernador civil se refería a ellos como un “grupo [...] sobre la base de gente muy joven entre los 18 y los 20 años”⁷⁴. Sin embargo, esto no conllevaba un conocimiento teórico e ideológico como para construir una verdadera opción política. Sus propios miembros años después se dieron cuenta de que las charlas ideológicas, no fueron suficiente para tener un verdadero conocimiento ideológico, principalmente porque el partido tampoco tenía un programa sólido y realista en el que basarse⁷⁵. La mayoría de ellos había entrado en el partido por una conciencia antifranquista al observar las diferencias sociales del sistema. Además,

73 Entrevista a Rafael Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

74 MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 6.

75 Un ejemplo de esas charlas: *¡Por un cambio revolucionario!*, 21 de octubre de 1976. Fondo Privado Pedro Cruz.

en el caso del PCE m-l de Albacete fueron muy importantes algunos espacios radiofónicos como Radio Tirana y la Pirenaica donde podían oír hablar de ideas políticas. Es el caso de Pedro Cruz, pero también del representante de Nerpio, ambos lograron acercarse a estas concepciones ideológicas a través de las emisoras clandestinas⁷⁶.

2ª. Esa juventud e inexperiencia también provocó que el miedo estuviera presente en todas las acciones que desarrollaba el partido. No hay que olvidar que los miembros de la organización no superaban en ninguno de los casos la mayoría de edad.

3ª. El núcleo formado en la provincia era muy pequeño y sin apenas incidencia en la sociedad. Además, la salida de José C. López limitó todavía más las acciones del partido. Todo ello estaba influido por el propio aislamiento que se autoimpusieron con la crítica a la totalidad de la situación española “desde los revisionistas de Carrillo hasta los pseudo-revolucionarios de la ORT, PTE, MCE”⁷⁷. Estas críticas llegaron incluso a provocar grandes conflictos entre FRAP y ORT por acusaciones de agresiones mutuas⁷⁸. Una muestra que ayuda a comprobar el reducido tamaño del núcleo era la inexistencia de un Frente de Barrios, especialmente importante en una ciudad donde no existía un gran movimiento obrero. No tenían tanta fuerza como para constituir un frente, pero sí lograron realizar actos en barrios como algunos ciclos de cine. Además, tal y como ya se ha comentado, dominaron el extrarradio de Hermanos Falcó. Junto a ello repartieron numerosas octavillas criticando la situación de los barrios:

Los barrios periféricos de Albacete [] se encuentran en una situación de marginación, les faltan guarderías, escuelas, bibliotecas, centros culturales, carecen de centros sanitarios y sufren cierto aislamiento a causa de verse separados por la carretera circunvalación, llama-

76 Entrevista a Rafa Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de julio 2016.

77 Documento *Contra las elecciones. Jornadas de lucha por la República en torno al 14 de abril*, editado por el PCE m-l y el FRAP del comité valenciano, abril de 1977. Fondo privado de José C. López.

78 *El País*, 18 de octubre de 1977 y WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 175.

*da ahora popularmente “cinturón de la muerte” por la cantidad de muertos que se han producido*⁷⁹.

4ª. La clandestinidad en la que se encontraron hasta 1981 les obligaba a actuar en el más estricto secreto, más justificado tras el uso de la violencia. Su organización se basaba en pequeñas células y cada núcleo podía tener diferentes células. Pese a ser un grupo muy reducido existían diferentes secciones con labores diferentes. Además, normalmente no se conocían entre los miembros de las diferentes secciones⁸⁰. Todo ello limitaba mucho la comunicación entre los diferentes órganos del partido. A ello, habría que sumarle la verticalidad de sus órdenes, una de las causas por las que en 1976 y 1977 muchos militantes dejaron el partido. Esta situación impedía una confluencia de ideas y ocasionaba que en numerosas ocasiones los afiliados se enterasen antes por los medios de comunicación que por los canales del partido de algunas acciones del partido. Esta clandestinidad también provocaba que los militantes más activos tuvieran que ir deambulando de ciudad en ciudad huyendo de las fuerzas de seguridad. Solían refugiarse en los domicilios de *camaradas* de otros puntos del país hasta que pudieran volver a su ciudad. De esta manera, gran parte de los núcleos del partido estaban conectados de manera indirecta. Pese a no tratarse de información oficial de la cúpula del partido, estos contactos les permitían el intercambio de impresiones e información.

5ª. Tal y como se viene analizando a lo largo de esta investigación, la situación de la provincia de Albacete y de la gran mayoría de provincias periféricas y rurales, no fue una *balsa de aceite* pero tampoco alcanzaba los niveles de conflicto de las grandes urbes como Madrid o Barcelona, entre otras causas porque no existía una base ni obrera ni universitaria. Este puede ser también uno de los motivos por los que no se alcanzó esos niveles de conflictividad y violencia en el seno del PCE m-l. Esto no

79 *No más promesas, realidades ¡ya!*, sin fechar. Fondo Privado Pedro Cruz.

80 Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016.

quiere decir que el conflicto no existió, pues como se viene demostrando los enfrentamientos estuvieron muy presente durante todo el proceso.

En definitiva, el PCE m-l en la provincia no logró implantar sus frentes de masas como ellos pretendían, pero eso no fue ápice para no realizar numerosos actos. Además, pese a que apoyaron al FRAP, sus acciones no mostraron la violencia con la que tradicionalmente se ha señalado a este grupo. En ningún documento consultado referido a la provincia se hace mención a la lucha armada.

2. La Unión de Juventudes Maoístas: *Todo queda en casa*

La lucha antifranquista de algunos obreros madrileños a principios de los años sesenta dio lugar a la Acción Sindical de Trabajadores (AST) cuyo propósito era la mejora laboral de los obreros incluyendo poco a poco medidas democráticas. Sus primeros miembros poseían experiencias organizativas tanto en Vanguardias Obreras Juveniles como en la HOAC. El progresivo crecimiento de la AST, provocó que primero se incorporaran a CCOO y llegado el año 1969, fundaran la Organización Revolucionaria de Trabajadoras (ORT) basada en una ideología marxista-leninista⁸¹. Sus mayores apoyos los encontraron en el mundo obrero aunque también aparecieron algunos universitarios que acabarían copando los puestos de responsabilidad. El *Camarada* Inxchausti pronto se convirtió en el Secretario General de la ORT y Faustino Busquet fue nombrado Secretario General de la UJM.

Llegado el año 1973, la ORT había conseguido organizar células del partido por gran parte del país, desde las grandes urbes como Madrid a zonas más discretas como Murcia⁸². En este año apareció también el

81 Datos extraídos de ORT, Colección 4 partidos políticos, Posible, sin fechar; testimonio de José Molina Blázquez (miembro del Comité de la ORT). Ambos documentos en www.ort-ujm.es [Consultado el 04/07/2016].

82 La ORT en Murcia fue la fuerza más importante de la izquierda radical. ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, op. cit., pág. 508.

primer núcleo en Albacete compuesto por varias hermanas de una misma familia. La mayor de todas se trasladó a Murcia para comenzar sus estudios universitarios y fue allí donde adquirió una conciencia política ligada a la ORT y a la UJM. En sus regresos a Albacete fue inculcándoles a sus hermanas más pequeñas sus aprendizajes políticos y de esta manera, comenzaron a trabajar en la órbita de la UJM-ORT, pero sin tener un órgano del partido⁸³. El núcleo albaceteño cercano a la ORT nunca llegó a superar las 10 personas, pero esto no les imposibilitó celebrar reuniones y coloquios en su propia casa aprovechando los momentos en los que no se encontraban allí sus padres. Se trataba de reuniones clandestinas donde participaban futuros miembros del PTE, PCE m-l o incluso CNT. Todos ellos eran jóvenes rebeldes, antifranquistas y con ideas rupturistas, que aprovechaban estos debates para hablar sobre aspectos teóricos e incluso para elaborar los panfletos con vietnamitas⁸⁴. Era el primer contacto directo con la política para muchos de estos jóvenes, que tenían un perfil similar que ya se ha comentado anteriormente: jóvenes, la mayoría de clases medias, otros incluso algunos de familias conservadoras que mantenían una actitud de rebeldía y renuncia a todo el sistema franquista y cuyo objetivo era la consecución de un Estado democrático y en la mayoría de los casos socialista⁸⁵. Poco a poco todos ellos se fueron encuadrando dentro de las diferentes opciones políticas que ofrecía la izquierda radical y estas reuniones dieron paso a asambleas puramente de organización interna de los partidos.

El vínculo con Murcia les servía para estar en continuo contacto con la situación nacional del partido y poder recibir la publicación del partido *En Lucha*. Pese a que su aparición fue temprana, nunca lograron conseguir un núcleo lo suficientemente grande como para formar una estructura del partido. En un primer momento actuaban como simpatizantes hasta que en 1975 apareció la Unión de Juventudes Maoístas y entonces sí constituyeron una célula de esta organización pero dependiente

83 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016.

84 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016 y entrevista a Francisco Bonal realizada por miembros del SEFT el 10 de junio 2016.

85 ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, op. cit., pág. 508.

de Murcia. La UJM tenía como propósito defender los derechos de la juventud y acabar con el capitalismo, todo ello con vínculos con la ORT⁸⁶.

Sus primeras acciones antes de la muerte de Franco consistían en el reparto de información obrera por las obras de Albacete⁸⁷. Ninguno de los miembros superaba los 16 años y este factor era determinante a la hora de realizar las pocas acciones a las que tenían acceso. De hecho, aprovechaban la salida del colegio para repartir la propaganda, incluso llevando el uniforme de colegios de monjas. La acogida de los obreros no siempre era buena, pues el tratarse de niñas tan jóvenes provocaba que las “mandaran a jugar o a ver dibujos animados”⁸⁸. Toda la información que repartían versaba sobre los temas que la organización desde Madrid quería potenciar, pues al igual que el PTE, se trataba de una estructura muy jerárquica que imponía las directrices desde arriba gracias a la dependencia que había marcado su líder, el *Camarada* Intxausti en la ORT y Faustino Busquet en el caso de la UJM⁸⁹.

Tras la muerte de Franco, la ORT y la UJM consiguieron ir aumentando su representación en todo el país, pero en la provincia no pudieron crear un núcleo sólido como sí había conseguido realizar el PTE o incluso el PCE m-l. Este subgrupo logró mantenerse durante todo el proceso de transición hasta la desaparición de estructura nacional, pero en ningún momento fueron capaces de acaparar un protagonismo mayor. El motivo principal era que sus impulsoras realizaban sus estudios universitarios en Murcia, por lo que la UJM en Albacete quedaba prác-

86 Proyecto Estatuto UJM, sin fechar, disponible en www.ort-ujm.es [Consultado el 04/07/2016].

87 Antes de continuar se debe de hacer una apreciación sobre esta formación: Pese a que en todos los documentos de la provincia de Albacete que se refieren a estas organizaciones políticas hablan de la ORT, sus protagonistas afirman que nunca existió un núcleo de esta estructura sino únicamente de la UJM.

88 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016 y entrevista a María José Piqueras realizada por miembros del SEFT el 18 de julio 2016.

89 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., págs. 95-96.

ticamente huérfana. El legado lo recogió la tercera de las hermanas, pero la actividad ya era mucho menor⁹⁰.

El hecho de ser tan jóvenes y de no tener un núcleo importante les libró de manera excepcional de detenciones policiales y conflictos con la extrema derecha. La ORT de otras provincias, donde su protagonismo fue algo mayor, no se libró de todos estos conflictos. En Murcia alcanzaron un gran desarrollo gracias a la participación del mundo universitario y en Alicante sus miembros se convirtieron en habituales de los calabozos de la ciudad⁹¹. Pese a todo, estuvieron presentes en algunas reuniones de la *Coordinación Democrática* y en la gran mayoría de las manifestaciones que impulsaban el resto de partidos o sindicatos como las manifestaciones del 1º de mayo o algunas reuniones con la JGRE o la UJCE⁹². No obstante, esa escasa fuerza les impidió presentarse a las elecciones de 1977, pues el electorado albaceteño se había decantado por el PTE y su candidatura del FDI. Estos últimos habían logrado aglutinar a gran parte de la izquierda radical de la provincia gracias a su intensa actividad, lo que había provocado que la ORT y la UJM no tuvieran ningún tipo de seguimientos. No fue así en otras provincias donde la ORT y las UJM sí consiguieron sacar adelante unas listas electorales como en Madrid, Alicante, Córdoba o Murcia. Su condición de ilegalidad les obligó, al igual que al PTE, a realizar una candidatura con otra denominación. En este caso se denominaron Agrupaciones Electorales de Trabajadores y consiguieron reunir 77.575 votos (0.42%) en todo el país frente a los 122.608 votos (0.67%) del FDI⁹³. Llegado el año 1978, la UJM realizó su I Congreso donde participaron algunos miembros de Albacete. En ese Congreso se habló sobre una de las acciones más activas de la ORT como fue su

90 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016 y entrevista a María José Piqueras realizada por miembros del SEFT el 18 de julio 2016.

91 MORENO SAEZ, Francisco, "Organización Revolucionaria de Trabajadores", en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, pág. 3. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es

92 *La Verdad*, 14 de abril de 1977, 3 de septiembre de 1977. Sobre *Coordinadora Democrática*: Entrevista a Francisco Bonal realizada por miembros del SEFT el 10 de junio 2016.

93 Todos los resultados en: <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 04/07/2016].

apoyo a las Asambleas de Parados, aunque dada la poca relevancia de las UJM en Albacete no tuvieron un verdadero protagonismo en estos acontecimientos, pues el Colectivo Comunista y después el MC y CCOO compararon la actividad de dichas Asambleas⁹⁴. Esta fuerza que adquirieron en otros puntos de la geografía española les provocó graves problemas con las fuerzas de seguridad pese a no ser un grupo adscrito a la violencia. En Canarias Javier Fernández Quesada falleció a manos de la Guardia Civil en una manifestación y Ramón Sagaseta tuvo que enfrentarse a un Consejo de Guerra en Vitoria⁹⁵. Este aumento del conflicto, que ha sido analizado por Sophie Baby, pudo ser uno de los motivos por los que la ORT decidió hacer campaña en contra de cualquier tipo de terrorismo⁹⁶. Este breve apunte puede resultar muy interesante para valorar hasta qué punto muchas de estas organizaciones eran conscientes de la peligrosidad y violencia que reinaba a finales de los setenta.

Al igual que el resto de partidos rupturistas, tras su fracaso en las primeras elecciones tuvieron que replantearse los objetivos del partido al comprobar que la ruptura democrática cada vez era más difícil. En una de las publicaciones editadas por la UJM apareció un artículo denominado *Renovarse o morir* que incidía en la necesidad de reformular los objetivos del partido “para no morir de inanición literaria”⁹⁷. Tanto el PTE como la ORT habían sido los partidos de la izquierda radical más respaldados en las elecciones y además tenían unos objetivos muy similares. Ambos habían pasado a defender unas posiciones más cercanas a los partidos centristas llegando a apoyar la Constitución⁹⁸. La similitud de sus propuestas posibilitó que se retomaran las conversaciones con el PTE de cara a las elecciones nacionales de marzo de 1979, aunque de

94 Sobre el I Congreso: Resoluciones I Congreso UJM, 1978, disponible en www.ort-ujm.es [Consultado el 04/07/2016].

95 FPI, Fondo de la ORT, 8-17.

96 BABY, Sophie, *Le mithe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975-1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013. Y FPI, Fondo de la ORT, 8-17.

97 *Apuntes: Boletín Estudiantil*, nº 8 (sin fechar), disponible en www.ort-ujm.es [Consultado el 04/07/2016].

98 PÉREZ SERRANO, Julio, op. cit., (2015), pág. 114.

nuevo volvieron a fracasar. En estas elecciones sí se pudieron presentar con sus siglas, pues desde el verano de 1977 eran legales. En Albacete no hubo candidatura y a nivel nacional mejoraron sus resultados logrando 127.517 votos (0.71%). Aunque fueron inferiores a los del PTE, que logró 192.798 (1.07%), el crecimiento de la ORT fue mucho mayor⁹⁹. Tal y como ocurrirá en el caso del PTE, el aumento de votos y la posibilidad de lograr concejalías, o incluso alcaldías, provocó un pacto entre ambos partidos. Sin embargo, esos pactos apenas llegaron a una provincia como Albacete donde su incidencia seguía siendo escasa. Aun así, los comicios municipales fueron los primeros en los que la ORT se encontraba en el escaparate electoral de algunos municipios. Llama la atención que entre ellos no se encontraba ningún gran núcleo de la provincia, ni siquiera Albacete capital, donde había surgido la formación comunista. El partido presentó candidaturas en veinte localidades y en nueve de ellas también lo hacía el PTE¹⁰⁰. Por lo general, trabajaban en pueblos que no superaban los 3.000 habitantes. Además, las candidaturas se encuentran repartidas por la provincia de manera irregular, por lo que se descarta la existencia de algún líder que fuese capaz de congregar a vecinos de localidades cercanas. Ninguno de estos núcleos pertenece a La Manchuela, la zona con una tradición antifranquista más fuerte de la provincia, pero donde el PCE era el partido hegemónico. Por todo ello, es posible que se tratase de núcleos aislados. Los contactos individuales ya fuesen en el mundo universitario o en ambientes laborales de las grandes ciudades pudieron provocar que algunos de estos jóvenes presentaran listas electorales en su localidad natal¹⁰¹. Pese a que estas fueron las candidaturas que se presentaron, en las elecciones no obtuvieron ningún voto al igual que les pasó a algunas listas del PTE. Se trata de una circunstancia fuera de lo común, pues lo lógico es que como mínimo recogieran los

99 <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 04/07/2016].

100 Las localidades fueron: El Balletero, Casas de Lázaro, Fuensanta, Golosalvo, La Herrera, Jorquera, Masegoso, Montalvos, Motilleja, Navas de Jorquera, Peñascosa, Povedilla, Pozo-Lorente, La Recueja, Robledo, Salobre, Vianos, Villa de Ves, Villaviente, Viveros. Información recogida de <http://www.infoelectoral.interior.es/> [Consultado el 04/07/2016].

101 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016.

votos de los propios miembros de la candidatura. Esto lleva a pensar que las candidaturas se retiraron antes de los comicios, aunque hasta el momento no se han encontrado motivos que propiciaran esa ausencia de resultados.

3. El Partido del Trabajo

El PCE-internacional surgió como escisión del PSUC en 1967 en Cataluña tras la iniciativa de Manuel Valverde de negarse a aceptar las reformas que se promovían desde el seno de la estructura. A partir de este momento, Manuel Valverde intentó conseguir el máximo de apoyos para esta nueva estructura confiando en poder destronar al PSUC. Pese a que se tuvo que conformar con aglutinar a los sectores descontentos del PSUC y no a grandes líderes, poco a poco fueron capaces de expandir la nueva organización por el resto del país. Valencia, Barcelona, Madrid y Zaragoza fueron los primeros comités fuera de Cataluña seguidos de Sevilla o Asturias. En esa primera expansión contaron con un problema de base que les limitaba su crecimiento. Se centraron casi de manera específica en el ambiente universitario y olvidaron el mundo obrero. Poco a poco fueron construyendo una base política e ideológica y a partir de 1968, el PCE-i ya contaba con un programa centrado en la ruptura democrática. Sus premisas se basaban en: una bolchevización, una revolución cultural y no al *entrismo*, todo ello bajo una gran influencia maoísta¹⁰². Su expansión se vio radicalmente truncada con las intervenciones de la policía que acabaron con gran parte de la cúpula central, entre ellos Manuel Valverde.

El resurgir del partido tuvo lugar en el verano de 1971 cuando Eladio García, representante del PCE-i de Sevilla, tomó las riendas de la organización. A partir de este momento el partido comenzó una verdadera estructuración con la celebración de conferencias, seminarios y toda una

102 MARTÍN RAMOS, José Luis, *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*, Madrid, El Viejo Topo, 2011, págs. 51-56.

serie de actividades que le permitieron propagarse por gran parte del país. Entre todas ellas destacó el Congreso de 1973 donde la participación empezó a ser notable¹⁰³. Su cambio de denominación se produjo en 1975 por el de Partido del Trabajo de España, según José Miguel Martín para facilitar su entrada a en la *Junta Democrática*, pese a que en un primer momento la habían tildado de *vendida* a los poderes fácticos¹⁰⁴.

En Albacete, en las tempranas fechas de 1974 el PCE-i comenzó a tener sus primeros seguidores. Todos ellos eran jóvenes descontentos con la dictadura franquista y con ganas de participar en su derribo. La inexistencia del movimiento obrero y de universidad en la provincia no fueron motivos para impedir que el PCE-i se desarrollara pese a que como se acaba de ver, sus principales núcleos se encontraban en el mundo universitario. Con todo ello, su creación estuvo influenciada por una serie de factores:

El primero de ellos fue la existencia de una serie de jóvenes, la mayoría de clases medias y de familias conservadoras. Es el caso de Antonio Navarro o Tomás Cuevas, que desde la juventud y adolescencia comenzaron a forjar una actitud rebelde contra el régimen. Esta caracterización social, tal y como afirma Julio Pérez, fue común en todo el país¹⁰⁵. Sus pensamientos antifranquistas les llevaron a conocerse y a unirse en la celebración de los primeros encuentros a los que acudían numerosos jóvenes antifranquistas. Todavía era muy pronto para hablar de partidos políticos y por ello se reunían todos aquellos que buscaban una ruptura: desde jóvenes más cercanos al mundo libertario hasta otros más próximos a la dictadura del proletariado. La profundización en los temas sociales y políticos fue disgregando a todos estos jóvenes en las diferentes opciones ideológicas, en parte gracias a los contactos que se lograron fuera de la ciudad, que permitieron aclarar el todavía *imberbe* movimiento contra la dictadura.

103 GRACIA LUÑO, Manuel, “La refundación del partido: estrategia, táctica y línea de masas”, en MARTÍN RAMOS, José, op. cit., pág. 89.

104 *Ibidem*, págs. 137-140.

105 PÉREZ SERRANO, Julio, op. cit., (2013), pág. 252.

En segundo lugar, estos jóvenes lograron contactos con sectores cercanos al PCE-i que les facilitaron la entrada a la estructura. Estas influencias pueden encuadrarse en dos grandes sectores: el primero de ellos fue el mundo universitario. A esta influencia se le podría denominar indirecta, pues no eran los líderes de Albacete quienes fueron a la universidad, sino algunos de sus amigos. La gran mayoría de los jóvenes que formarían el PCE-i en la provincia no estuvieron vinculados con el mundo estudiantil sino más bien con el mundo laboral. Se trataba de jóvenes que habían cursado bachillerato o algún tipo de formación profesional pero sin llegar a la universidad. Juan Miguel Velasco o Antonio Navarro son algunos de los ejemplos más representativos. No obstante, otros adolescentes de su círculo de amistades sí se encontraban en la universidad y fueron ellos quienes les mostraban manuales ideológicos, prensa y la actualidad de las manifestaciones y protestas. Manolo Luna estudiaba en Murcia y Antonio Belmonte y Máximo Soriano en la Universidad Complutense de Madrid donde el PTE fue durante muchos años el núcleo más importante¹⁰⁶. Todo ello permitía que el núcleo de Albacete no se encontrase aislado, sino dentro de las acciones nacionales. El segundo sector importante de influencias apareció en Alicante durante la estancia en prisión de José Manuel Pérez Pena. Allí entró en relación con otro preso cercano a la OIC que les sirvió para ir sumergiéndose en las actividades del partido, no de la OIC sino del todavía PCE-

Por último, el partido contó con dos núcleos de apoyos en la ciudad. Uno de ellos en el Hospital Psiquiátrico “Las Tiesas”, donde varios de sus trabajadores estuvieron vinculados con el PTE como por ejemplo Luisa Elizaguirre. El otro apoyo apareció en la multinacional FEMSA con algunos de sus trabajadores como Jerónimo Simarro.

Una vez lograda esta confluencia de jóvenes con unos ideales similares, ya se puede hablar de un primer núcleo del PCE-i en Albacete. En esta primera célula destacaron figuras como Francisco Bonal, Antonio Navarro y Pérez Pena. Desde esta coyuntura, la relación con los cuadros

106 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016. Y WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 97.

nacionales fue más o menos constante a través de visitas de líderes de Madrid y del envío de documentación, diarios, panfletos, etc. Pese a que no se trataba de un partido con una gran implantación, su núcleo más o menos unido y estable les permitió vertebrar la Joven Guardia Roja de España (JGRE) a través de Tomás Cuevas. Todavía sin cumplir los 18 años, Tomás entró en contacto con el mundo político- sindical y social tras observar numerosas desigualdades sociales. Pronto contactó con los núcleos de la izquierda radical en Albacete y comenzó a colaborar con ellos no solo en las actividades clandestinas sino también en la fábrica en la que trabajaba de administrativo donde sustituía a un cura *rojo*, despedido por su cercanía al mundo obrero. Su corta edad posibilitó que desde Madrid le encargasen formar la JGRE en vez de pasar directamente al partido¹⁰⁷. Este hecho muestra cómo el partido había logrado la representación suficiente como para encarar un sector juvenil, no solo por el número de simpatizantes, sino también por la juventud de todos ellos. Tomás Cuevas afirma que antes de que muriera Franco lograron tener unos 50 afiliados conocidos, aunque podrían ser muchos más, pues el trabajo en células les impedía conocerse a todos entre ellos. Además, trascendieron más allá de la capital en localidades como Hellín, Almansa y La Roda, los municipios más grandes de la provincia y en los que existían núcleos industriales¹⁰⁸. Lejos de considerar como relevante ese número de afiliados, lo más llamativo es observar las tempranas fechas en las que aparece este núcleo juvenil cuando ni el PCE tenía una estructura sólida.

Con todo ello, en el mes de febrero de 1975 el partido adquirió su nuevo nombre, Partido del Trabajo de España en la I Conferencia del PCE-i. A estas alturas, la estructura había logrado tener una primera organización provincial compuesta por adolescentes que buscaban un giro copernicano en el sistema político del país. Jóvenes llenos de ilusión, energía y actividad que plasmarían en actividades organizativas y propagandísticas.

107 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

108 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

3.1. Primeras acciones

Una vez conformado el primer núcleo tocaba comenzar a trabajar como partido. Una actividad completamente novedosa para esta serie de jóvenes que carecían de conocimientos políticos y estratégicos. Lo único que poseían eran *ansias* democráticas y rupturistas.

Comenzaron a elaborar las primeras vietnamitas a través de métodos puramente artesanales y con unos medios muy escasos realizaron las primeras pegatinas, todas ellas repartidas por la ciudad a través de *saltos* que consistían en el reparto de propaganda en diferentes puntos de la ciudad al mismo tiempo¹⁰⁹. Desde Madrid les enviaban los periódicos del partido. Primero *El Correo del Pueblo* entre 1975 y 1977 y después *Unión del Pueblo* entre 1977 y 1979, lo que les permitía seguir ligados a las acciones organizativas del partido y a solidarizarse con compañeros ubicados en otros puntos del país. Al igual que había ocurrido en la gran parte de España, en 1976 comenzaron a participar en la *Coordinación Democrática* y el representante elegido fue Francisco Bonal, quien llegó a perder su empleo por estar vinculado a estos movimientos¹¹⁰. En dichos encuentros, donde participaban desde la Democracia Cristiana hasta los anarquistas pasando por concejales del Ayuntamiento de la capital, el PTE era un miembro con una fuerza mayor a la que tendría posteriormente. En estos momentos el PSOE acababa de forjar su primer núcleo, la CNT y ORT apenas tenían representación, y los únicos que habían conseguido vertebrar un núcleo estable junto con el PTE era CCOO y el PCE. Los seguidores del partido de Carrillo ya se habían convertido en los promotores del antifranquismo provincial, seguidos de PTE y JGRE, aunque estos últimos todavía muy lejos, pues nunca llegaron a superar los 140 o 150 militantes¹¹¹. Pese a que las bases parecen insuficientes para lograr un partido con capacidad de movilización, estos datos deben valorarse en función de su momento. Su actividad en células clandestinas

109 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

110 Entrevista a Francisco Bonal realizada por miembros del SEFT el 10 de junio 2016.

111 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

les impedía un verdadero desarrollo, sus planteamientos ideológicos no iban dirigidos a la creación de un partido de masas y además, sus cuadros no tenían un conocimiento político suficiente como para poder gestionar una estructura política. Sin embargo, al igual que toda la izquierda radical, su militancia se caracterizó por su gran dedicación. Desde Madrid se demandaba a todos los militantes una ocupación plena a partido: asistencia a reuniones, realización y diseño de panfletos, reparto de propaganda, lecturas, etc.¹¹². A todo ello habrá que sumarle las altas cuotas de afiliación provocadas por la inexistencia de otros canales de financiación, pues pese a que existían relaciones con el PC de Rumanía, dichas alianzas no trascendieron al plano económico¹¹³. Dado que el partido sobrevivía con el dinero aportado por los militantes, las cuotas eran obligatorias, mensuales y muy altas para los salarios de la época, lo que ocasionó que algunos afiliados hipotecaran sus viviendas para ceder parte de su dinero al partido, aunque no en el caso de Albacete. Esta alta dedicación provocaba que pese a ser un número reducido de personas, sus acciones dieran la impresión de que tenían detrás a miles de personas tan solo en una provincia como Albacete. La gran actividad del PTE y su idea de convertirse en el principal partido de la ruptura le llevó a enfrentamientos con el PCE. Se trató de unas luchas que aparecieron en todos los partidos de la extrema izquierda con respecto al PCE. Gonzalo Wilhelmi explica a través del testimonio de un militante el caso de la ORT, “aunque el enemigo era el régimen fascista, el enemigo que nos impedía enfrentarnos a eso abiertamente era el PCE”¹¹⁴. Otro de los motivos del distanciamiento respecto a los comunistas dirigidos por Santiago Carrillo fue la confrontación en CCOO por liderar el sindicato¹¹⁵. Por último, un elemento que marcó todas las acciones del partido fue su excesiva

112 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 98.

113 *Ibidem*, pág. 99.

114 *Ibidem*, pág. 96.

115 Este elemento fue muy común en todo el país. El PCE quería impedir que los partidos situados a su izquierda se hicieran con el control de CCOO. Una alusión a este debate en el testimonio de uno de sus militantes: GRÀCIA LUÑO, Manuel, “Los movimientos sociales, motor del cambio político”, en VVAA, *La lucha por la ruptura democrática en la transición*, Asociación por la memoria histórica del Partido del Trabajo de España y de la Joven Guardia Roja, 2010, pág. 91.

verticalidad. La subordinación de la militancia a las directrices de los líderes impedía el verdadero debate político y provocaba que todas las pautas ideológicas y organizativas vinieran dadas por el Comité Central compuesto por Eladio García Castro, Manuel Amenta, Nazario Aguado, José Luis Molano y Manuel Gracia¹¹⁶. Este hecho no puede pasar desapercibido, pues sería uno de los motivos por los que el partido comenzó su desintegración tanto en Albacete como en el resto del país.

Con todos estos elementos, el PTE logró movilizar a una pequeña parte de la sociedad provincial centrandolo su foco en el mundo juvenil y laboral, no olvidemos que en Albacete no existía el mundo universitario. A diferencia de la UJM-ORT, que apenas trascendió del núcleo familiar de las hermanas Piqueras, el PTE logró dominar el ambiente de jóvenes obreros en el que se movía la ORT nacional. Uno de los motivos fue la inexistencia de universidad en Albacete, factor que obligaba al PTE a buscar nuevos focos de militancia. A partir de 1976 su actividad sería más que visible. En ese mismo año organizaron un festival donde Manuel Gerena daría su primer concierto después de vivir en la clandestinidad. El evento fue cancelado por el gobernador civil, lo que provocó una manifestación de todos aquellos que iban a acudir al concierto, entre ellos gran parte de los miembros del PTE¹¹⁷. Junto a esta manifestación, tanto en el marco del PTE como en la izquierda en general destacaron otros hechos interesantes. La concentración del 1 de mayo de 1977, donde se realizaron sentadas en los alrededores de la plaza de toros, los *saltos*, y una manifestación conjunta con todos los partidos políticos. Todo ello acabó con una represión policial y *carreras* por la ciudad durante todo el día¹¹⁸. De nuevo, no eran más de 200 o 300 según los propios protagonistas, pero su intensa actividad mantuvo un pulso a las fuerzas policiales. Algunos de los miembros del PTE también estuvieron en la Constitu-

116 *Ibidem*, pág. 99.

117 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016; *Informaciones*, 9 de septiembre de 1975; *La Verdad*, 10, 11, 15 y 16 de septiembre de 1976. Informe sobre la actividad generada tras la prohibición del festival: Archivo General del Ministerio del Interior.

118 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

ción de CCOO, acto celebrado en un paraje natural cercano a la ciudad de Albacete denominado *La Marmota* a finales de julio de 1976. Este fue un encuentro al que acudieron más de setecientas personas donde confluieron gran parte de los antifranquistas de ese momento, lo que convirtió al acto en mucho más que la fundación de CCOO. Fue la primera vez que el antifranquismo realizaba un acto de dicha envergadura en la provincia, una verdadera muestra de la fuerza que podrían lograr en un futuro¹¹⁹. En todas estas manifestaciones el PTE no utilizó la violencia como medio de acción, aunque esto no les privó de ser detenidos con cierta regularidad, sobre todo sus dos representantes más destacados: Antonio Navarro y José Manuel Pérez Pena. El primero de ellos en 1976 ya contaba con un seguimiento policial en el que se advertía de su vinculación al PTE y algunos de sus numerosos antecedentes como reparto de propaganda o “proferir gritos subversivos”¹²⁰. Similar es el informe sobre Manuel Pérez Pena, “considerado uno de los principales instigadores y provocadores de alteraciones de Orden Público durante manifestaciones habidas en Albacete” lo que tuvo como consecuencia su encarcelamiento durante un año¹²¹. Desde 1976 ambos se hicieron cargo de toda la estructura provincial: Antonio Navarro era el encargado de la organización y dirección mientras que Manuel Pérez Pena se dedicaba más a la acción y a la actividad pública¹²².

Pese a todas estas acciones, el PTE no consiguió un verdadero desarrollo ni a niveles generales ni en la provincia. Los motivos son numerosos y entre ellos destacaría la diferencia de preparación teórica e ideológica con respecto al PCE. Mientras PCE y CCOO comenzaron a contar con personas altamente cualificadas con experiencias participati-

119 *La Verdad*, 27 de julio de 1976 y *La Voz de Albacete*, 27 de julio de 1976. Impresiones de la policía sobre dicho acto recogidas en un informe. Archivo General del Ministerio del Interior.

120 Expediente de la Comisaría de Policía de Albacete a fecha de 21 de diciembre de 1976. Fondo privado de Antonio Navarro.

121 Expediente de la Comisaría de Policía de Albacete a fecha de 7 de julio de 1977. Fondo privado de Antonio Navarro. Y NAVARRO, Antonio, “En memoria de José Manuel Pérez Pena”, *Añil*, 30 (2006), págs. 93-94.

122 Entrevista a Álvaro García realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

vas en el mundo universitario como Luis Collado, abogado de profesión, el PTE mantenía a los mismos jóvenes que no tenían un verdadero conocimiento de vertebración organizativa (pese a seguir las directrices del partido). A ello habría que sumarle su adscripción al marxismo-leninismo, la subordinación a los líderes nacionales y la gran dedicación que se demandaba a los afiliados. Todo ello además provocaba que se tuvieran que poner controles para acceder a la militancia, lo que impedía que el partido pudiera adoptar políticas *cach all*, que a su vez iban contra sus propios principios¹²³. En definitiva, pese a que su surgimiento fue en una época similar a la del PCE y mucho antes que la del PSOE, a principios de 1977 el PCE había logrado superar con creces el pequeño núcleo del PTE y de la JGRE en la provincia de Albacete.

3.2. Unión Democrática de Soldados: Demócratas en un medio hostil

El objetivo más importante para el PTE era la ruptura democrática y la consecución de un Estado socialista a través de dos etapas. La primera consistiría en establecer un sistema político democrático para en una segunda etapa transformarlo en un sistema socialista en términos económicos y políticos¹²⁴. Para ello, consideraron que el trabajo no debía orientarse únicamente desde el plano político sino que debían trascender a otros sectores de la sociedad que consideraban clave. Uno de estos grupos era el ejército y todos los militares, pero no el único. También intentaron mejorar las condiciones sociales de la mujer a través de la Asociación Democrática de la Mujer (ADM)¹²⁵. Desde el punto de vista de las élites, en 1974 una serie de comandantes y capitanes del ejército

123 MORENO SÁEZ, Francisco, “El Partido del Trabajo de España”, en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*”, Alicante, Archivo de la Democracia, pág. 13. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es [Consultado el 12/06/2016].

124 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., págs. 98 y 99.

125 PÉREZ SERRANO, Julio, op. cit., (2013), pág. 263. En Albacete no se trató del primer mo-

fundaron la Unión Militar Democrática (UMD) que tenía como objetivo reestablecer un sistema democrático de libertades, mejorar las condiciones de vida y una serie de reformas del ejército que ayudaran a su democratización¹²⁶. Sin embargo, se trataba en todo momento de un enfoque realizado desde las élites de las fuerzas armadas. De hecho, aunque ambas organizaciones tenían pretensiones similares, algunos miembros de la UDS hablan de la existencia de un comunicado de la UMD en contra de los primeros¹²⁷.

Paralelamente a la UMD, la JGRE se centró en la figura del soldado y se compuso principalmente por los jóvenes que llegaban a hacer el servicio militar. La estructura más activa fue la UDS, aunque también realizó acciones a través de las Academias Militares, las Militancias Universitarias o Escala de Complemento (IMEC) y el acceso a través de las Escuelas Politécnicas¹²⁸. No obstante, el principal problema en el estudio de la Unión Democrática de Soldados (UDS) ha sido la falta de información escrita sobre esta pequeña organización. La ausencia de documentación primaria ha impedido la proliferación de estudios sobre la UDS y esto ha provocado que en la actualidad no existan monografías a cerca de este colectivo¹²⁹.

El impulso a cargo de la JGRE (y no del PTE) respondía a una lógica del partido. La Joven Guardia Roja era la sección del partido que controlaba a la juventud, los mismos que estaban obligados a realizar el servicio militar. Eran jóvenes que creían en un

vimiento social de mujeres sino que el PCE m-l ya había fundado un pequeño núcleo a principios de los años setenta.

126 Algunos libros que versan sobre la UMD: GÓMEZ ROSA, Fidel, *La Unión Militar Democrática en la transición política*, Tesis doctoral dirigida por Jorge Verstrynge Rojas, Universidad Complutense de Madrid, 2008; FORTES, Xosé, *Cuando las derrotas otorgan la victoria, Batallas perdidas de un capitán de la Unión Militar Democrática*, Madrid, Destino, 2011.

127 GRÀCIA LUÑO, Manuel, op. cit., 2010, pág. 150.

128 CAMPOY FERNÁNDEZ, Marta, “El PTE en la transición. La ilusión por la ruptura (1975-1977)”, en MARTÍN RAMOS, José Miguel, op. cit., pág. 237.

129 Los estudios más exhaustivos los ha realizado Gonzalo Wilhelmi. WILHELMI, Gonzalo, op. cit.

*Cambio radical, de fondo, y en ese cambio de fondo era crucial qué papel iban a desempeñar los ejércitos [...] en ese contexto de expectativas [...] intentamos organizar a la tropa [...] [cuyo fin último era que] llegado a ese punto de ruptura, no se pusieran del lado del poder*¹³⁰.

El hecho de que su verdadero impulsor fuera la JGRE no implicaba que el PTE, o que incluso la ORT estuvieran en contacto con la UDS. Este colectivo de soldados se desarrolló en aquellas ciudades donde existía una base militar como Madrid, Pamplona o Albacete. En este último núcleo se formó en enero de 1977, cuando Tomás Cuevas comenzó a realizar el servicio militar. T. Cuevas, hijo de una familia pudiente y conservadora, había comenzado a participar en la actividad política provincial entre 1973 y 1974, ligándose rápidamente con la JGRE y fundándola en Albacete. A partir de este momento fue el máximo responsable tanto a nivel provincial como regional de las juventudes y esto le permitía tener una visión global del partido gracias a su contacto continuo con Madrid¹³¹. A través de los contactos con la ejecutiva nacional conoció la existencia de la UDS y aprovechó su comienzo en el servicio militar para organizarla en la base de Albacete. La situación de los jóvenes que entraban en el servicio militar era el reflejo de la sociedad del momento. Por ello no era difícil encontrar otros compañeros que defendieran posiciones antifranquistas¹³². Con todo ello, Tomás no tardó en encontrar aliados para el crecimiento de la UDS en Albacete: “empezamos doce, catorce, quince, a tocar la guitarra, a cantar canciones de la transición, pero es que al día siguiente había apuntados más del 50% de los reclutas”¹³³. Entre las peticiones que hicieron en Albacete destacaron: el derecho de no ir a misa todos los domingos (desde 1976 la nueva legislación daba esta oportunidad aunque todavía no se había extendido por las diferentes bases); la bajada de precios de las cantinas e incluso hicieron

130 Afirma Fernando Luengo, miembro fundador de la UDS, *Público*, 13 de marzo de 2016.

131 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

132 SABIO, Alberto, *Peligrosos demócratas*, Madrid, Cátedra, 2011.

133 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

denuncias para acabar con la corrupción y los desvíos de dinero¹³⁴. Los métodos de lucha siempre consistían en boicots pacíficos donde lo esencial era la participación en masa. Para lograr el descenso de precios de la cantina, alternaron la asistencia a las comidas de manera irregular. Lo mismo acordaban ir todos los soldados a comer dos días seguidos que no ir ninguno en una semana. Pese a que sus acciones más importantes las realizaron dentro de la base, fuera de ella también participaron en actividades con el resto de partidos. Un ejemplo de ello puede ser la manifestación del 1º de mayo de 1977 o la realización de pintadas con lemas democráticos. En el conjunto nacional, además de promover estas movilizaciones que pretendían mejorar el día a día de los soldados y de lograr la democracia, también intentaron fomentar un sindicato *semi-legal* siguiendo el ejemplo de Holanda o Bélgica. Sin embargo, las presiones externas y la dificultad de la circulación de información impidieron su configuración¹³⁵.

Pese a que contaban incluso con informadores dentro de los altos mandos, todo el mundo conocía a los cabecillas y sus actividades tuvieron consecuencias negativas. En Pamplona dos soldados fueron detenidos y llevados a prisión en agosto de 1977 por pertenecer a la UDS y ese mismo verano, el líder de Albacete Tomás Cuevas, fue trasladado a Murcia donde continuó con algunas actividades de la UDS¹³⁶. La disgregación o el encarcelamiento fueron algunos de los métodos que se tomaron como solución para acabar con este movimiento en el seno del ejército¹³⁷. Sin embargo, no fueron las únicas trabas que se le pusieron a la UDS, pues en las primeras elecciones democráticas, a los soldados de la base Aérea de Albacete se les dificultó el acceso al voto hasta el punto

134 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

135 CAMPOY FERNÁNDEZ, Marta, op. cit., pág. 247.

136 El caso de Pamplona *El País*, 27 de agosto de 1977; el de Albacete en entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

137 La propia UDS de Albacete denunció en la prensa los encarcelamientos por la demanda de mejoras en el ejército. *La Verdad*, 7 de octubre de 1977.

de que “solo dieciocho o veinte soldados de los 350 soldados de fuera de Albacete capital” pudieron votar¹³⁸.

3.3. Creación del CSUT

El intento de crecimiento del partido en todos los ámbitos y la supremacía del PCE sobre CCOO, provocó que desde el comité central del PTE impulsaran la creación de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT) a partir de 1976. Su vinculación con el partido era evidente aunque en muchos de sus comunicados intentaban desvincularse de cualquier fuerza política en busca de un espacio propio en el mundo sindical¹³⁹. Sin embargo, sus intenciones de convertirse en un sindicato relevante en el panorama nacional se quedaron en un simple proyecto, pues CCOO tenía una estructura demasiado sólida como para restarle protagonismo. Las primeras acciones del sindicato aparecieron en el campo andaluz con Sánchez Gordillo y las huelgas de León y de Burgos en septiembre de 1976. En Albacete las órdenes del partido les obligaron a crear del sindicato pese a que gran parte de los militantes estaban vinculados a CCOO, por lo que la acogida no fue muy buena. Juan Manuel Velasco afirma que ya en aquellos momentos lo consideraron un grave error¹⁴⁰. El CSUT provincial estuvo impulsado a partir de julio de 1977 por Fernando Sánchez, miembro del PTE. Se definieron como un sindicato independiente, de clase y democrático y sus puestos de responsabilidad estuvieron ocupados por Fernando Sánchez (secretario), Uriel González (presidente) y Joaquina Marín (vicepresidenta)¹⁴¹.

138 *La Verdad*, ? junio de 1977.

139 CAMPOY FERNÁNDEZ, Marta, op. cit., pág. 218. Un ejemplo de comunicado donde se desvinculan del partido fue un panfleto para todos los trabajadores de Telefónica donde se consideraban independientes del partido. Archivo JOC, caja 176.

140 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016 y entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

141 *La Verdad*, 29 de noviembre de 1977.

Dada la poca implantación del sindicato, que no iba mucho más allá de los miembros del PTE, las acciones individuales fueron muy escasas. A finales de septiembre de 1977 se implicaron en la Asamblea de Jornaleros de Villarrobledo. Seguían la nueva línea del sindicato que pretendía formar un frente campesino que había sido iniciado con la Unión de Payesos¹⁴². Y de cara a las elecciones sindicales de 1978 celebraron el I Festival de la Canción Popular con la participación de Esteban Caballero, Jordi Margarit y el cantautor local Manolo Luna, este último ligado al PTE de Murcia¹⁴³. Sin embargo, pese a no tratarse de un acto puramente político ni sindical, su trascendencia fue escasa y su participación muy discreta¹⁴⁴. Los escasos actos individuales organizados por la fuerza sindical del PTE, revelaban que tanto la trascendencia que tenía el PTE y el CSUT era escasa en el ámbito provincial. Pese a ello, tras las elecciones nacionales sí estuvieron presentes en todas aquellas manifestaciones o negociaciones que se hicieron de manera colectiva, aunque la supremacía siempre estaba en manos de CCOO. Mientras que la realización de actos individuales requería de una base social fuerte que no tenían, la participación con otras centrales sindicales sí fue efectiva, pues su falta de afiliados venía completada por CCOO y UGT. Participaron en la mesa redonda de la izquierda en octubre de 1977, en las luchas contra los Pactos de Moncloa e incluso en las manifestaciones contra la carestía de la vida¹⁴⁵. Al igual que el PTE mantenía una rivalidad constante con el PCE; el CSUT y CCOO mantuvieron unas relaciones tensas pese a que la gran mayoría de los miembros del sindicato del PTE habían sido miembros de CCOO. En octubre de 1977 CSUT, CNT y AOA convocaron una manifestación para el mes de noviembre. En un primer momento CCOO no estaba adscrita y los motivos variaban según la fuente: CSUT afirmaba que CCOO no había querido colaborar mientras que CCOO mantenía que no habían sido avisados¹⁴⁶. Dicha manifestación

142 GRÀCIA LUÑO, Manuel, op. cit., 2010, pág. 100.

143 *La Verdad*, 31 de diciembre de 1977.

144 *La Verdad*, 10 de enero de 1977.

145 *La Verdad*, 7 y 29 de octubre de 1977, y 6 de noviembre de 1977.

146 *La Verdad*, 19 y 20 de octubre de 1977.

se desarrolló finalmente a principios de noviembre con la colaboración de todos los sindicatos y con unas cifras desconocidas hasta el momento, unas 10.000 personas asistieron al acto de protesta¹⁴⁷. Al igual que el PTE, se mantuvieron siempre contrarios a los Pactos de Moncloa, lo que les ocasionó más enfrentamientos con el CCOO. La prueba definitiva de su fracaso fueron los resultados de las elecciones sindicales en marzo de 1978 donde se tuvieron que conformar con siete representantes frente a los cuatrocientos noventa y ocho de CCOO y los trescientos treinta de UGT¹⁴⁸.

3.4. Campaña electoral de 1977: Resultados y ruptura del partido

La convocatoria de elecciones nacionales para el 15 de junio de 1977 abría la puerta del Congreso y del Senado a los partidos políticos, pero no a todos. Aquellos partidos con planteamientos que se situaban a la izquierda del PCE quedaron ilegalizados, lo que significaba que sus actividades continuaban prohibidas y no podrían concurrir a las elecciones, por lo menos con sus siglas. Todo ello provocaba que estructuras como el PTE, la ORT o la LCR se situaran en una gran desventaja respecto al resto de formaciones políticas. No obstante, esto no fue motivo para que el PTE no se presentara a las elecciones de 1977. Desde un año antes la organización estaba llevando a cabo reuniones con la ORT y el PCE para unificar fuerzas. Sin embargo, las ambiciones de cada estructura empujaron al fracaso a este intento de unificar fuerzas¹⁴⁹. De cara a las elecciones, el PTE realizó también intentos para confluir con alguna fuerza más. En Cataluña formaron la coalición de Esquerra de Catalunya junto con Esquerra Republicana y Estat Català y en el resto de España unieron sus fuerzas en el Frente Democrático de Izquierdas (FDI) compuestos por el PTE y algunos partidos regionales como el Partido de Unifica-

147 *La Verdad*, 6 y 9 de noviembre de 1977.

148 *El País*, 12 de marzo de 1978.

149 CAMPOY FERNÁNDEZ, Marta, op. cit., pág. 249.

ción Comunista de Canarias o la Unificación Comunista de España¹⁵⁰. En el caso de Albacete la candidatura estuvo formada en su totalidad por miembros del PTE ante la inexistencia de grupos de extrema izquierda de ámbito provincial cercanos a su ideología. El hecho de presentarse a las elecciones ya configuró una división dentro de los partidos de extrema izquierda. Por una parte se encontraban los que habían decidido mantenerse al margen de los comicios como el PCE m-l y por otro, aquellos como el PTE o la ORT que entraron en el juego democrático.

El desarrollo de la campaña en esta provincia evidenció la jerarquía piramidal que existía en la organización. Desde Madrid enviaron a un *cunero* para encabezar las listas provinciales. Pese a que el partido contaba con una estructura más o menos formalizada en Albacete y con dos líderes capaces de mantener al PTE presente en todas las luchas, desde Madrid no querían perder el control de los organismos provinciales. Este elemento mostraba de nuevo cómo la estructura interna del partido distaba mucho de los valores ideológicos que promovían. En el seno de la formación las decisiones tomadas por Eladio García y el resto del comité central debían ser asumidas sin promover un verdadero debate tanto en los puntos ideológicos como en los asuntos organizativos¹⁵¹. Esta decisión del comité central en su momento fue acatada en la formación dirigida por Antonio Navarro, pero sería un motivo más para el abandono de los líderes provinciales tras los comicios.

El candidato *cunero* elegido desde la capital del país fue Enrique de Castro, abogado de profesión y residente en Madrid. Sus inicios en el mundo de la política aparecieron en su etapa de universitario en la Universidad Complutense, donde adquirió el compromiso con el PTE hasta convertirse en una persona de confianza para el comité central¹⁵². Los motivos que justificaron su candidatura por esta provincia fueron que estuvo deportado en Aguas Nuevas, localidad de esta provincia, en 1969 durante el estado de excepción y que había sido el responsable del PTE

150 *Ibidem*, pág. 254.

151 WILHELMI, Gonzalo, *op. cit.*, pág. 160.

152 *La Verdad*, 3 y 9 de junio de 1977.

en La Mancha durante la clandestinidad¹⁵³. Las listas definitivas aparecieron el 10 de mayo, cuando esta coalición era todavía desconocida para los albaceteños. Junto al líder madrileño se encontraban otros candidatos de la provincia: Fernando Sánchez, Juan Miguel Velasco, Luisa Elizaguirre, Máximo Soriano y Concha Sanz Miguel. Se trataba de unas listas para el Congreso que, al igual que en Alicante, intentaban agrupar a los diferentes sectores sociales¹⁵⁴. El mundo obrero lo encabezaba Juan Miguel Velasco, mientras que el mundo relacionado con la enseñanza y la sanidad estaba representado por Concha Sanz (profesora de francés y relacionada con el mundo PNN) y Luisa Elizaguirre (médica en el hospital psiquiátrico). Toda la candidatura había sido supervisada por los propios líderes nacionales que vinieron a finales del mes de abril a comprobar el estado de la estructura y a promover un acto público, el único hasta el momento¹⁵⁵. Fuera de estas listas habían quedado los dos representantes más activos del partido, Antonio Navarro y Pérez Pena, aunque sí participaron de manera muy enérgica en todos los actos organizados.

Para la campaña electoral consiguieron tener una sede desde donde se dirigían todos los movimientos¹⁵⁶. El esfuerzo que tuvieron que realizar para conseguir un local donde asentarse no fue fácil porque sus posibilidades económicas eran escasas. El poco dinero que tenían venía de las cuotas de los militantes, en palabras de Antonio Navarro, “eran los hermanos pobres del PCE”¹⁵⁷. La gasolina para los desplazamientos la costeaban ellos mismos y solo contaban con la colaboración del pintor Quijano que donaba lo recaudado con la venta de cuadros¹⁵⁸. Junto a ello, recibieron la ayuda de Madrid con el envío de carteles y propaganda y la colaboración de dos chicas del partido que se instalaron en Albacete

153 *La Verdad*, 3 de junio de 1977.

154 En Alicante había desde maestros, estudiantes pasando por jornaleros o administrativos. MORENO SÁEZ, Francisco, op. cit., pág. 13.

155 *La Verdad*, 1 de mayo de 1977.

156 *La Verdad*, 25 de mayo d 1977.

157 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

158 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

durante la campaña electoral para ayudar en la organización¹⁵⁹. Esta ayuda era imprescindible, pues tal y como afirmaba Luisa Izaguirre, todos los miembros del PTE debían compatibilizar sus tareas laborales con la campaña electoral, ya que no tenían el suficiente dinero como para poder mantener a alguien trabajando únicamente para el partido. Esta escasez de medios se vio sufragada con el intenso trabajo realizado por todos los miembros de la formación y por colaboración con otros partidos. Con el PSP se intercambiaban los coches ya que una de las candidatas, Concha Sanz, era mujer de Juan de Dios Izquierdo, miembro del PSP¹⁶⁰. En otras ocasiones, llegaron incluso a utilizar los megáfonos de la UCD, gracias a la amistad de unía a Juan Miguel Velasco con Alejandro Baldueza, miembro de la formación centrista¹⁶¹. Pese a la escasez de medios y de personal, el PTE consiguió lograr algunos contactos en localidades como Almansa o Alcaraz gracias (en gran parte) a los grupos cristianos como la HOAC y las JOC, que fueron clave tanto en estos municipios como en la capital¹⁶².

El desarrollo de la campaña electoral estuvo marcado por la pega de propaganda y por la realización de mítines tanto en la capital como en algunas de las localidades más importantes de la provincia, aunque nada comparable con la intensa campaña de UCD, PSOE o PCE, principalmente porque no tenían ni el mismo apoyo social ni la misma infraestructura logística y económica. Lograron celebrar actos multitudinarios como el de Almansa con mil quinientas personas o el de Hellín donde también superaron el millar de asistentes. Junto a estos actos de gran envergadura, celebraron otros actos más pequeños en numerosas localidades como Tarazona, Elche de la Sierra, Munera, Alcaraz o Yeste. En este último lugar se convirtió en un acto emblemático gracias a que fue primer mitin democrático desde la II República¹⁶³. Los actos estaban di-

159 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

160 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

161 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

162 *La Verdad*, 25 de mayo de 1977. Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

163 *La Verdad*, 1, 2, 3 y 4 de junio de 1977.

rigidos por el número uno de las listas pero acababan hablando todos, de tal manera que los discursos hacían referencia a una variedad de sectores laborales: Eloy Martínez, trabajador de la hostelería hablaba del mundo sindical, Concha Sanz de la enseñanza y Carlos Boiras de la sanidad¹⁶⁴.

Lo que sí que no varió con respecto a los partidos de izquierdas fue la presencia de incidentes a los que gran parte de los miembros del partido estaban acostumbrados. Entre ellos destacaron dos. El primero de ellos en La Roda, donde la Guardia Civil se opuso a que el FDI realizara un mitin en dicha localidad pese a contar con los permisos judiciales. Finalmente, la insistencia de los miembros de la coalición y la ausencia de problemas legales posibilitaron la celebración del acto¹⁶⁵. El segundo conflicto tuvo lugar en el último acto de campaña celebrado en el Pabellón de Albacete, que fue a su vez el que mayor público acogió. Algunos de los más jóvenes del partido, entre ellos Pérez Pena, ondearon una bandera republicana, lo que saltó todas las emergencias en los cuerpos de seguridad del Estado porque dicho símbolos estaban prohibidos¹⁶⁶. Este detalle causó dos problemas: el primero fue con la propia policía que obligó la retirada de la bandera y el segundo con Enrique Castro, líder *cunero* en las listas electorales que criticó la actitud de J. Manuel Pérez Pena y Antonio Navarro. Este hecho mostraba una vez más las diferentes concepciones que existían a la hora de entender el partido. Enrique Castro mantenía unas posiciones cercanas al comité central, de orden y de una estructura clásica de partido. En el polo opuesto se encontraban algunos de los más jóvenes de la estructura con unos ideales de libertad muchos más amplios y una negación de todas las estructuras políticas tradicionales.

Los resultados electorales estuvieron muy por debajo de las expectativas del partido, reuniendo únicamente 122.602 votos en todo el país¹⁶⁷. Su distribución fue muy desigual y únicamente destacaron Andalucía,

164 *La Verdad*, 2 de junio de 1977.

165 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

166 *La Verdad*, 16 de junio de 1977.

167 <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 29/06/2016].

Navarra y Cataluña por encima de la media nacional. En esta última región se consiguió el único diputado de toda la formación a través de la coalición con Esquerra de Catalunya, liderado por Heribert Barrera. El fracaso tenía tanto motivos internos como externos. Además, la ley d'Hont perjudicaba a todos los partidos minoritarios que necesitaban un número mayor de votos para optar a un diputado y las consecuencias de este reparto, según José Manuel Roca, fueron la creación de un “Estado de partidos y no de ciudadanos”¹⁶⁸. Gonzalo Wilhelmi ha señalado un factor muy importante que explica los pésimos resultados: “una cosa era recoger simpatías como una organización de lucha para el conflicto vecinal, sindical, juvenil o político y otra muy distinta [era] que incluso quienes simpatizaban con las ideas socialistas les dieran el voto en unas elecciones generales”¹⁶⁹. Algunos mítines como el de Barcelona congregaron a 250.000 personas y en el caso de Almansa reunieron a 1.500 personas. Estos actos fueron solo un espejismo de sus resultados reales que quedaron muy lejos de sus expectativas. Una de las posibles explicaciones es que los mítines de las primeras elecciones fueron entendidos como cartas de presentación y no únicamente como actos de partido. Los simpatizantes de izquierdas acudían a todos los mítines de aquellos partidos a los que se consideraba cercano aunque finalmente se debía decantar por una única opción. Esta *burbuja electoral* no solo afectó a los partidos de izquierda radical sino también a otras fuerzas como el PCE o el PSP, que aspiraba a ser el representante socialista del país, y sin embargo acabó con unos resultados por debajo de sus expectativas.

En la provincia de Albacete se calcularon los resultados nacionales y el número de votos conseguidos fue menor de lo que esperaban. En toda la provincia se recogieron 1.698 votos, el 1% del total. Destacaron las localidades de Bogarra con el 7.68% de los votos (86), Villatoya con el 6,72% (8) o El Robledo con el 3.78% (12). En Albacete y en el resto

168 ROCA, J.M., *El lienzo de Penélope y el desazón constituyente, 1912-1978*, Madrid, Catarata, 1999, pág.10. Una breve alusión al autor en WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 159.

169 *Ibidem*. pág. 164.

de las grandes localidades de la provincia no se superó el 1.5% de los votos emitidos¹⁷⁰.

El partido fue legalizado en verano de 1977 junto con la gran mayoría de los partidos de la izquierda radical. Una vez se había comprobado que el seguimiento a estas formaciones era minoritario, el comité provincial realizó un escrito a través del cual festejaban su legalización, pero al mismo tiempo expresaba su disconformidad con la situación “seguimos luchando para la legalización de todos los partidos, la amnistía total y la consecución de las libertades democráticas plenas”¹⁷¹. Sin embargo, esta legalización no ocultaba el fracaso electoral del partido y de toda la izquierda radical que veía cómo su proyecto de ruptura cada vez quedaba más lejano y tenían una necesidad urgente de reinventarse. En el seno del PTE, y sobre todo en Cataluña o incluso Valencia, aparecieron voces muy críticas con la dirección nacional y sus directrices verticales. En Cataluña, la crisis comenzó con el desplazamiento de Carraté, uno de los representantes más críticos, que acabó formando un nuevo partido denominado Bloc d’Esquerra d’ Alliberaent Nacional¹⁷². Pese a su legalidad y a sus 10.000 afiliados, el partido continuaba con el mismo método de trabajo de disciplina autoridad y culto¹⁷³. En Albacete los más jóvenes fueron los que decidieron no continuar en el partido, “la mayoría de nosotros no respondía a ese estilo, a esa cultura rígida marxista leninista doctrinaria, no teníamos esa pasta”¹⁷⁴. Por ello, gran parte de los jóvenes del partido, encabezados por Antonio Navarro y Pérez Pena, abandonaron la formación en busca de un proyecto que compatibilizara la acción política y los movimientos sociales con la democracia parti-

170 <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 29/06/2016].

171 *La Verdad*, 12 de julio de 1977.

172 “Era un partido vertical, muy centralizado, muy jacobino, en el que las direcciones locales tenían un papel ejecutor y la dirección política de los grandes temas quedaba en muy pocas manos”. FRANQUESA ARTÉS, Ramón, “Estabilización del nuevo régimen y autodisolución”, en MARTÍN RAMOS, José Luis, op. cit., págs. 274-280. La crisis de Valencia también nombrada en MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 19.

173 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 168 y 173.

174 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

cipativa. Mientras buscaban una formación nacional que se adaptara a sus características decidieron fundar un grupo local al que denominaron Colectivo Comunista en 1978. Otros miembros del partido, ante el fracaso electoral abandonaron el partido y la política como Juan Miguel Velasco, quien prefirió iniciar sus estudios universitarios. A todo ello se le debía sumar que la JGRE se encontraba un tanto *huérfana* tras la entrada de Tomás Cuevas en el servicio militar y la constitución de la UDS. Pese a todos los problemas que existían en la provincia, no contaron con las deudas que castigaron al partido en otras provincias como Alicante. A partir de este momento, el PTE, al igual que toda la extrema izquierda, debía redefinir sus objetivos, pues los previstos hasta el momento habían fracasado (ruptura democrática, unidad de la extrema izquierda, ...).

3.5. Reestructuración del partido y elecciones de 1979

Tras esta *fuga* de militantes y personas representativas en todo el PTE, el partido pasó a estar controlado por Carlos Boira, psiquiatra de la Diputación de Albacete, su mujer, médica en el hospital y Fernando Sánchez, secretario del CSUT¹⁷⁵. De esta manera el apoyo recibido hasta el momento en los sectores más juveniles, activos, rebeldes y reivindicativos se convirtió en un apoyo entre aquellos que se encontraban dentro del canon que marcaba la organización desde Madrid. A nivel nacional también variaron los objetivos y su línea con respecto a las resoluciones estatales. Prueba de ello fue su posición sobre la Constitución. En todo el país apoyaron el sí en el referéndum constitucional excepto en el País Vasco que se decantaron por la abstención¹⁷⁶. Esta decisión mostraba por una parte las incoherencias internas que eran fruto de la visión regionalista de la realidad española, y por otra parte, dio lugar a numerosas críticas entre el resto de la extrema izquierda, pues consideraban que el voto afirmativo era renunciar a sus principios e integrarse en el sistema

175 Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

176 FRANQUESA ARTÉS, Ramón, op. cit., pág. 266.

bipartidista. En Albacete la decisión fue apoyada, pues el sector que hasta ahora se había mostrado más crítico con la dirección, había abandonado la formación. Su apoyo lo demostraron no solo con la difusión de propaganda sino con la participación en un acto junto con UCD, PSOE y PCE en apoyo a la Constitución¹⁷⁷.

Pero el verdadero eje que centró los esfuerzos del partido fue el regionalismo, sobre todo tras el I Congreso Nacional del PTE celebrado en 1978 a través de cual se adoptó una estructura federal. En dicho Congreso se mantuvieron algunos de los principios ideológicos seguidos hasta el momento: crítica a la OTAN, a los Pactos de Moncloa y defensa de las políticas de China¹⁷⁸. Sin embargo, el federalismo acaparó gran parte del congreso ya que supuso un enfrentamiento entre dos de los líderes del partido. Por un lado, M. Gracia defendía una política de descentralización y autodeterminación y por otro, Eladio García pretendía conformar una estructura federal algo más conservadora¹⁷⁹. La fuerza de este último permitió el desplazamiento de la primera propuesta, aunque finalmente se recogieron algunos de sus puntos. El impulso que adquirieron en Albacete los temas autonómicos fue reseñable, pues llegaron a proponer varias propuestas de acuerdos pre-autonómicos. Evidentemente, esa importancia no alcanzó los valores de Andalucía donde el PTE fue uno de los impulsores del Pacto de Antequera de diciembre de 1978¹⁸⁰. Desde un primer momento se decantaron por la unión con las provincias manchegas sin contemplar la opción murciana. De hecho, en diciembre de 1977, mucho antes que otros partidos políticos con mayor envergadura, constituyeron su comité regional compuesto por Juan Castellanos, Rafael Ramos, Adolfo González, Luis Musulen, Manuel López y Vicente Leal¹⁸¹. Durante todo el año 1978 la actividad del partido estuvo centrada en

177 *La Verdad*, 1 de noviembre de 1978.

178 FRANQUESA ARTÉS, Ramón, op. cit., pág. 282.

179 Manuel Gracia llegó a escribir un libro en el que exponía sus visiones sobre la autonomía. GRACIA NUÑO, MANUEL, *Sobre la Constitución y las autonomías*, Madrid, ed. Manifiesto, 1977.

180 *El País*, 5 de diciembre de 1978.

181 *La Verdad*, 22 de diciembre de 1977.

dos aspectos: la pre-autonomía de la región manchega y la colaboración con el resto de fuerzas políticas y sindicales en manifestaciones y huelgas. Por lo general, sus aportaciones fueron colectivas, pues apenas hubo acciones de partido individuales al margen de las dedicadas a la autonomía manchega¹⁸². Una de sus argumentaciones para la unión manchega era el marco geográfico y natural así como la necesidad del impulso de todas las provincias para dejar atrás su abandono¹⁸³. Tras conseguir la pre-autonomía en el otoño de 1978 continuaron con el objetivo de lograr una unión de todas las fuerzas políticas para la consecución de un Estatuto acorde con las necesidades regionales¹⁸⁴. Una vez convocadas las elecciones nacionales para marzo de 1979, todos los partidos comenzaron a prepararse para la nueva *batalla* electoral donde por primera vez podían presentar candidatura las organizaciones situadas a la izquierda del PCE. Cada partido ya sabía las opciones que tenían y por ello, tal y como afirmaba un miembro de las listas electorales del PTE en Albacete, “no nos presentamos como una opción de gobierno, pero sabemos que si conseguimos una representación, como mínimo de ocho o diez diputados, podríamos ser una fuerza dinamizante en el parlamento”¹⁸⁵. El PTE llegaba a las elecciones con una imagen algo diferente tras la aprobación de algunos elementos constitucionales, lo que le alejaba de los partidos de la izquierda radical. El PTE y la ORT plantearon unos programas muy parecidos cimentados en potenciar la inversión, superar la crisis o fomentar el empleo público, pero sin embargo, tampoco fueron capaces de lograr un pacto para acudir unidos a los comicios. Ninguno estaba dispuesto a ceder sus puestos de responsabilidad¹⁸⁶. El partido llegaba a las elecciones rodeado de incertidumbre y discusiones internas sobre todo por no saber unificar las demandas sociales con las ofertas del partido¹⁸⁷. La organización no había sabido gestionar las de-

182 *La Verdad*, 14 de enero de 1977.

183 *La Verdad*, 14 de enero de 1978 y 1 de junio de 1978.

184 *La Verdad*, 10 de octubre de 1978.

185 *La Verdad*, 6 de febrero de 1979.

186 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 256.

187 FRANQUESA ARTÉS, Ramón, op. cit., pág. 298.

mandas de los ciudadanos y eso había provocado que su protagonismo fuese cada vez menor. A esto habría que sumarle que parte de la militancia contraria al orden jerárquico había abandonado el partido tras las primeras elecciones. En Albacete la ausencia de Antonio Navarro y de Manuel Pérez Pena, así como la inexistencia de líderes activos y con capacidad de movilización, provocaron que esa crisis fuera todavía más redundante. Una prueba de ello se obtiene a través de los testimonios de todos los protagonistas de la izquierda radical. Todos ellos coinciden en subrayar la buena relación entre la gran mayoría de partidos rupturistas (PCE m-l, MC, CNT) excepto con los líderes del PTE que preferían optar por unas formas de trabajo y organización más parecidas al PSOE o a UCD que a los movimientos comunistas y libertarios¹⁸⁸. El partido, como se ha dicho anteriormente, estaba en manos de algunos médicos del psiquiátrico a los que se les sumó alguno más como Juan Castellano o Vicente Leal. Este último, economista de profesión, era otro *cunero* que habían enviado desde el partido de Ciudad Real con el objetivo de dinamizar las actividades del partido.

Con este panorama centrado en la autonomía y con una participación en decadencia que contrastaba con un MC cada vez más fuerte, el partido presentó sus listas para los comicios. Para el Congreso contaban con Juan Castellano, maestro de matemáticas, Tadeo Hernández, industrial, Jerónimo Simarro, trabajador de FEMSA y presidente del CSUT y Uriel González, metalúrgico y vicepresidente del CSUT. Pese a que su importancia era menor que en 1977, consiguieron sacar una lista para el Senado, algo que no habían podido hacer en 1977. Vicente Leal, economista y Vitoriano Ruiz, empleado de una gasolinera, eran los elegidos para la cámara alta¹⁸⁹. Por lo tanto fueron unas listas heterogéneas en cuanto a la ocupación de los candidatos, lo que les acercaba a muchos sectores. Sin embargo, las listas no repetían ni un solo nombre con respecto a las pri-

188 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016, entrevista a José María Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016 y entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

189 *La Verdad*, 6 de febrero de 1979. Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

meras elecciones democráticas, no por órdenes del comité central, sino porque gran parte de ellos ya no se encontraban en el PTE. La campaña electoral reflejó la decadencia del partido. El hecho de tener un seguimiento menor se traducía en menos recaudación económica o lo que es lo mismo, mayores limitaciones de trabajo. Su presupuesto fue de 60.000 pesetas a lo que se le podría añadir la colaboración del pintor Quijano y del cantautor Manolo Luna. Aun así, el número de mítines disminuyó y se centró únicamente en las grandes localidades como Albacete, Hellín, Almansa o Villarrobledo, olvidando todas aquellas pequeñas localidades donde habían tenido ciertos apoyos¹⁹⁰.

3.6. Resultados electorales y elecciones municipales: el ocaso del partido

Este descenso de actividades sería una de las causas de los resultados del PTE en Albacete. El total de votos que obtuvieron fue de 455 frente a los 1.698 que habían tenido con el FDI en 1977. La pérdida de militancia, el fracaso del sindicato y su menor participación en el día a día de los problemas sociales, políticos y económicos fueron altamente penalizados por la sociedad albaceteña. Desde los primeros comicios democráticos, el partido provincial había encadenado toda una serie de motivos que provocaron que su relevancia fuese cada vez menor, sobre todo tras la salida de los más jóvenes. Mientras que para un gran partido el descenso de militancia podía no influir tanto gracias a las ayudas económicas que recibía del Estado, en un partido que se auto-gestionaba con sus afiliados y desarrollaba todas sus acciones gracias a la intensa actividad de los militantes, las consecuencias eran muy negativas. Con la salida de los más jóvenes del partido y siguiendo las directrices nacionales, centraron todos sus esfuerzos en la autonomía manchega. El problema era que este no era un tema que realmente les interesaba a los ciudadanos, sobre todo teniendo en cuenta el grave problema del paro,

190 *La Verdad*, 6 de febrero de 1979.

que obligaba a emigrar a un porcentaje importante de la sociedad de Albacete. A ello se le sumó que el partido no tenía ningún aliciente para los votantes. Los que se veían identificados con la izquierda radical habían dejado de confiar en este partido por su estructura piramidal y su apoyo a la Constitución y los reformistas optaban por las opciones del PCE o el PSOE. Todo ello provocó que su campaña fuera muy austera y *sacrificaran* los actos en los pequeños pueblos, centrándose en los más grandes y de una manera mucho menos intensa que en 1977. De hecho, la cantidad de propaganda electoral repartida fue mucho menor. El análisis de los resultados por municipios, revela este descenso. En pueblos como Bogarra donde habían obtenido en 1977 86 votos (7, 68% del total) ahora habían perdido toda la influencia y no recibieron ningún voto, lo cual se repitió en otros municipios de Albacete¹⁹¹. La importancia de los mítines en aquellos momentos era especialmente importante para conocer cuáles eran las diferentes opciones políticas, pues la difusión a través de los medios de comunicación era más difícil por diferentes motivos. Primero porque no todo el mundo podía acceder a un televisor, segundo porque los diarios, ya fuesen nacionales o provinciales, no circulaban con la rapidez de la actualidad y tercero porque el espacio dedicado en los diferentes medios a partidos de la izquierda radical era mucho menor. Los actos presenciales eran indispensables y todavía más si se trataba de partidos minoritarios. Esta crisis fue similar a la ocurrida en Alicante, donde también perdieron más de 1.000 votos¹⁹². A pesar de estos dos casos, la pérdida de simpatías no fue un hecho generalizado en todo el país, pues aunque autores como Ramón Franquesa afirmen que fue un fracaso no acudir a las elecciones junto con la ORT, lo cierto es que mejoraron los resultados pasando de 122.608 votos en 1977 a 192.798 en 1979¹⁹³. Este aumento fue especialmente notable en Andalucía, pero sobre todo

191 Villatoya es otro municipio donde pasaron del 6.72% a no obtener ningún voto. <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 02/07/2016].

192 MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 23.

193 FRANQUESA ARTÉS, Ramón, op. cit., págs. 299-300.

en Aragón donde el partido escaló de los 9.611 votos a los 21.023, multiplicando por cuatro sus resultados¹⁹⁴.

De cara a las elecciones municipales la estrategia estuvo marcada por el acuerdo con la ORT a nivel nacional. Tras las sucesivas negociaciones que se venían sucediendo desde 1976, para los comicios municipales se logró un acuerdo tras observar que con la suma de votos de ambas organizaciones podían acceder a algunos ayuntamientos. No obstante, no se trató de un acuerdo similar al del PSP con el PSOE en el que el primero pasaba a las filas de los socialistas de Felipe González. El pacto consistía en presentar únicamente una de las dos candidaturas y la elección de esta dependía de los apoyos recibidos en las elecciones generales. Es decir, en todos los municipios solo se formaría una lista (PTE u ORT) dependiendo de los resultados de marzo¹⁹⁵. Con ello se evitaban las típicas pugnas por el poder, sobre todo cuando se trata de estructuras con una fuerza similar. Las expectativas en esta apuesta *bicéfala* fueron muy altas, hasta el punto que en algunas localidades los candidatos volvieron a endeudarse e hipotecar sus viviendas pensando en unos buenos resultados¹⁹⁶. En Albacete consiguieron presentarse en diecisiete municipios aunque, al igual que la ORT, en algunos de ellos como Villas de Ves no tuvieron ni un voto, lo que parece indicar que se retiraron algunas candidaturas¹⁹⁷. El acuerdo entre las dos formaciones de extrema izquierda no se ejecutó en la provincia ya que existieron 9 localidades donde ambos presentaron candidatura. Todo ello puede responder a varios motivos: el primero de ellos apunta a la desconexión de los pequeños núcleos de la ejecutiva nacional, pues ninguna de estas localidades superaba los 3.000 habitantes; el segundo tendría que ver con el hecho de que los militantes actuaran individualmente sin prestar atención a órdenes superiores; y por último, estas candidaturas aisladas sin aparente relación con el partido provin-

194 <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 02/07/2016].

195 ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, op. cit., pág. 526.

196 FRANQUESA ARTÉS, Ramón, op. cit., pág. 299.

197 MOLINA GARCÍA, Sergio, “¿Qué legitimen las urnas! Las elecciones municipales de 1979 en la provincia de Albacete”, *Albasit*, 60 (2015), pág. 323.

cial también muestran la dificultad que podía tener un partido a la hora de controlar a todos sus simpatizantes. En este caso, el PTE no pudo lograr una organización uniforme en la provincia de Albacete. Todo ello se corrobora con la decadencia del partido en la provincia desde la salida de los más jóvenes del partido, que pese a mantenerse unos años más, llegados los comicios municipales su situación era crítica hasta el punto de que fueron las últimas elecciones a las que acudieron.

4. Ácratas y cenetistas: La división de los libertarios

4.1. El retorno del anarquismo

El mundo libertario vivió su máximo apogeo durante la Guerra Civil. Con el inicio del franquismo, el anarquismo sufrió una descomposición motivada tanto por factores internos como externos. Todos ellos debilitaron y dividieron la organización llegando en 1975 a vivir en uno de los peores momentos de su historia. Sería a partir de ese momento cuando comenzó la reconstrucción a través de las luchas obreras¹⁹⁸. Para introducirse en el estudio del mundo libertario, es preciso tener en cuenta algunas ideas básicas para mejorar su comprensión. El anarquismo parte de un objetivo básico que es la consecución de una sociedad sin jerarquías ni medios de poder. Sin embargo, los caminos hacia esa construcción social sin Estado pueden ser muy variados aunque a grandes rasgos se distinguen dos métodos. El primero parte de la construcción de una organización sindical no solo para luchar en el ámbito laboral, sino en todos los escenarios posibles. Por ello, reconstituyeron la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1976: “Que quede claro que CNT no es un sindicato, sino un movimiento libertario-sindicalista que va más allá de unas reivindicaciones económicas” anunciaban los miembros de

198 HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939-1975)*, Madrid, Siglo XXI, 2004, págs. 298, 310-311.

Albacete¹⁹⁹. Por otra parte se encontraban aquellos que consideraban que intentar llegar a una sociedad libertaria a través de una organización sindical era traicionar a sus propios principios, porque esto suponía colaborar con una estructura de poder. Este breve apunte permitirá una mejor comprensión sobre la actuación de los *anarcos* tanto desde el punto de vista de una estructura organizada como desde actividades algo más individualizadas.

El análisis de una fuerza sindical en un trabajo sobre organizaciones políticas requiere una breve justificación que permita comprender su estudio y su relación con el resto de estructuras. Tanto la CNT como los movimientos libertarios autónomos representan una corriente ideológica con un peso importante en toda la Historia Contemporánea y en este caso, en la transición española. Sus acciones no solo se dedicaron a la defensa de los trabajadores, sino que trascendieron a todos los ámbitos y luchas que en este periodo se realizaron tal y como veremos a continuación²⁰⁰. Por tanto, sus estructuras adquirieron una disposición muy diferente basándose en sus propios principios ideológicos, pero sin excluirles del panorama político del proceso.

El inicio de la conflictividad laboral y social de los años setenta también propició un realce de las ideas libertarias en todo el país. Su mayor apogeo coincidió con la época de mayor conflictividad. En 1976, la CNT se reorganizó uniendo a parte de la CNT del exilio y a pequeños grupos internos organizados como CRAS, Solidaridad, Grupos Autónomos y Movimiento Comunista Libertario²⁰¹. Surgieron en Madrid en diciembre de 1975 y desde allí se fue propagando por el resto del país: Barcelona, Euskadi o Asturias fueron algunas de las primeras provincias en constituirse. Pese a la poca organización que existía en enero de 1976, celebra-

199 *La Verdad*, 30 de abril de 1977.

200 En varios artículos publicados en *El País* advertían que sus luchas no solo eran obreras: ¿Y quién puede dudar que los homosexuales y las mujeres, entre otros, son categorías oprimidas de nuestra sociedad?, *El País*, 4 de mayo de 1977.

201 CARMONA PASCUAL, Pablo Cesar, *Transiciones, de la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social, CNT (1976-1981)*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2004, pág. 16.

ron en esa fecha el I Congreso en la ciudad de Valencia donde fijaron sus tres grandes propósitos: consecución del comunismo libertario, acción directa como único método y sindicato como herramienta de lucha²⁰². No obstante, esa acción directa no era sinónimo de violencia, sino que se refería a la movilización social, independientemente de que después se actuara con algún tipo de violencia o no, “existen anarquistas pacíficos que parecen haber sustituido la bomba por el sarcasmo”²⁰³. Esos tres puntos fueron el eje central de la organización durante todo el proceso ya que se negaron a poseer un programa político para según ellos, evitar lo que todos los partidos políticos habían hecho: incumplirlo²⁰⁴.

El auge de la CNT llegó a las provincias rurales y menos pobladas en el año que Suárez tomó el poder. Las diferencias sociales, la falta de libertades, la crisis del franquismo y los problemas económicos provocaron que una serie de jóvenes rebeldes abrazaran la ideología anarquista. En la provincia de Albacete desde principios de los setenta había surgido un grupo de adolescentes que simpatizaban con el mundo libertario desde un punto de vista asambleario y ácrata. Entre ellos destacaba Diego o Pedro Ortiz. Sin embargo, no será hasta 1976 cuando aparezca el primer núcleo de la CNT. El perfil de los miembros del sindicato en Albacete distaba de algunos partidos políticos como el PTE o los inicios del FRAP. En este caso, se trataba de hijos de obreros y no de clases medias ni altas como podían haber sido Tomás Cuevas. La mayoría eran jóvenes que se encontraban inmersos en el mundo obrero desde los catorce o quince años. Un ejemplo era José M^a Bleda, que pese a que su conciencia social la adquirió en Murcia cuando comenzó sus estudios universitarios, la vinculación con la CNT apareció tras abandonar la universidad y comenzar a trabajar como obrero²⁰⁵. Junto a él aparecieron otros obreros como Pepe Villarroel, que comenzó a vincularse con el anarquismo en Barcelona,

202 *Ibidem*, pág. 29.

203 *Confederaciones*, diciembre de 1976 y *El País*, 4 de mayo de 1977.

204 *Confederaciones*, abril de 1978. En uno de sus documentos internos también afirmaban: “no entramos en el juego político, porque no aspiramos a ningún poder político”. Archivo JOC, caja 176.

205 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

y universitarios como Antonio Marrón, que habían estudiado medicina. La información de las grandes urbes les llegaba a través de Julio, miembro de la CNT de Barcelona pero nacido en Albacete. Junto a estos dos grupos, muchos de los que habían defendido las ideas libertarias en la Guerra Civil retomaron estos planteamientos y colaboraron con la CNT. No obstante, existía un abismo ideológico entre los jóvenes y los veteranos. Estos últimos conservaban los principios con los que se habían regido durante el conflicto y algunos de ellos poseían métodos algo más violentos, pues tal y como afirma Ángel Herrerín, la sociabilidad de estos militantes siempre estaría condicionada por la dictadura²⁰⁶. Entre los veteranos destacaron Federico o Bielsa. Este último regentaba una imprenta en la capital y su colaboración con el sindicato se basaba en imprimirles gran parte de los panfletos²⁰⁷. Además de todos estos fundadores, también entablaron relación con las JOC y con Andrés Beteta, presidente de la Pastoral de Albacete²⁰⁸. Con todo ello, en 1976 el anarquismo en la provincia tenía tres ejes principales encuadrados en dos posturas: la primera estaba compuesta por los ácratas donde destacaban Diego y Pedro Ortiz acompañados de algunos otros. Sobre este grupo existe muy poca información en los primeros años, pues el hecho de no tener organización elimina la posibilidad de encontrar papeles de estructura interna. Sus acciones se focalizaban en manifestaciones o pequeños actos de rebeldía como las pintadas o el vertido de detergente en la fuente principal de la ciudad situada en la plaza del Altozano²⁰⁹. La segunda postura reunía a todos aquellos que decidieron formar la CNT como medio de lucha. En esta organización confluyeron los jóvenes y los veteranos de la Guerra Civil. Se trataba de su grupo reducido pero que desde 1976 se estructuró con el propósito de mostrarse a la sociedad como una opción plausible bajo la presidencia provincial de Antonio Marrón²¹⁰. Tanto los jóvenes como los

206 HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, op. cit., pág. 379.

207 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

208 Algunos miembros de las JOC pasaron a colaborar con la CNT como: Esperanza o Ana Oveda. Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

209 Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 19 de julio 2016.

210 *La Verdad*, 5 y 19 de septiembre de 1976.

veteranos fueron muy protagonistas en la re-organización del sindicato y no existió una supremacía de ninguno de los dos. En algunas regiones como Madrid los más ancianos habían ocupado más puestos de responsabilidad mientras que en otros sitios como Albacete los jóvenes eran los que llevaban la iniciativa²¹¹. La relación entre los dos grupos libertarios de la ciudad nunca fue mala, incluso llegaron a colaborar en ciertos actos a pesar de que los ácratas nunca militaron en la CNT. Por ello, a las cifras de militancia se le debe sumar este pequeño núcleo asambleísta que defendía unas ideas similares pero sin llegar a formar parte de dicha estructura. La CNT a nivel nacional organizó una división en regiones con el objetivo de facilitar el arreglo del sindicato. Sin embargo, en algunos puntos del país la división fracasó. Es el caso de la región de Murcia y Albacete. Pese a que debían actuar conjuntamente y tener ciertos contactos de cara a las reuniones nacionales, estas nunca existieron. La prueba más evidente aparece en los informes sobre las plenarias. En la reunión nacional celebrada en febrero de 1977, ambas provincias enviaron informes separados ya que “no se han podido poner en contacto con Murcia y han venido por su cuenta”²¹². Similar situación ocurrió en noviembre del mismo año cuando “apenas [había] contacto”²¹³. Todo ello se certifica con las declaraciones de los miembros entrevistados que no conocían dicha vinculación pese a tener incluso un periódico en común, *Confederaciones*²¹⁴. Esta ausencia de relación no tiene por qué deberse a temas autonómicos, sino más bien a la falta de militancia para tener un verdadero comité provincial y a la ausencia de cualquier tipo de conocimiento político. Como en el resto de los partidos, se trataba de jóvenes, o incluso adolescentes que no tenían ninguna experiencia en la organización de un sindicato. Además, la CNT tampoco tenía la fuerza suficiente de otros partidos para formar ideológicamente a sus afiliados. Las características mostradas hasta el momento

211 WILHELMI, Gonzalo, “La «otra» izquierda radical: el movimiento libertario en la Transición. Madrid, 1975-1982”, *Ayer*, 92 (2013), pág. 75.

212 FAL, Archivo Comité Nacional, caja 67.

213 FAL, Archivo Comité Nacional, caja 67.

214 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016 y entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

hacían de la CNT una estructura movida con grandes dosis de voluntad pero con poca experiencia política y conocimientos teóricos.

La CNT en la provincia no llegó a tener una implantación fuerte tal y como muestran sus cotas de militancia. En enero de 1977 los datos nacionales hablan de 100 afiliados en la provincia y en septiembre del mismo año contabilizaban unos 1.000 militantes entre Murcia y Albacete. Esta gran diferencia, junto con la poca influencia del sindicato en Albacete, lleva a pensar que gran parte de ese millar de personas correspondían a la provincia de Murcia donde sí existió una mayor representación social²¹⁵. En este mismo informe se consideraba que la zona de Murcia y Albacete era la que más dificultades planteaba tanto en fuerza social como en relación con el comité nacional. Pese a la poca relevancia que subrayaban desde Madrid, la CNT provincial logró algunos representantes sindicales en diferentes sectores. En la banca se encontraba Marino Moreno, en la enseñanza Luis Carrascosa y en sanidad Antonio Marrón. Junto a estos tres líderes destacaron algunos sectores politizados: textil, metal y construcción²¹⁶. Todos ellos fueron organizando pequeños eventos propios. Además se unieron a otros actos conjuntos que organizaba la izquierda política como fueron las manifestaciones del 1º de mayo o los conflictos relacionados con el hospital psiquiátrico. Tal y como se ha comentado anteriormente, dicho centro sanitario se convirtió en uno de los motores de la izquierda radical para realizar actos en contra de las condiciones laborales. El otro gran combate de la provincia era el textil. La CNT también estuvo en numerosas reuniones, manifestaciones y convenios²¹⁷. Al mismo tiempo, impulsaron junto con la UGT la I Semana Sindical en Albacete, aunque el Gobierno Civil puso impedimentos para su participación²¹⁸. Junto a estas grandes problemáticas laborales realizaron críticas al sistema de selectividad, pidieron la abstención en el

215 FAL, Archivo Comité Nacional, caja 67 y FAL, Archivo Comité Nacional, Fondo PNR, caja 1.

216 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

217 Algunos ejemplos: *Confederaciones*, diciembre de 1976; *La Verdad*, 28 de abril de 1977 y 15 enero de 1978.

218 *La Verdad*, 10 de septiembre de 1976.

referéndum constitucional y boicotearon las elecciones generales, municipales y sindicales²¹⁹. Además, se mostraron contrarios a la destrucción del Alto de la Villa para construir nuevos bloques de edificios, pues era uno de los puntos de origen de la ciudad²²⁰. Otro de los elementos por los que lucharon fue la unión de los sectores relacionados con el mundo de la construcción²²¹.

Con todas estas labores el sindicato se dio a conocer en la ciudad y pudo trascender a algunas localidades como Casas Ibáñez, Hellín y Almansa. De estos tres municipios Hellín fue el primero en organizarse y el más importante. En septiembre de 1977 se presentó el sindicato con la participación de miembros de la CNT de Alicante, Murcia y Albacete. Aunque no se tienen datos de militancia, todo apunta a que fue una entidad con cierta fuerza en dicha localidad. Algunos indicios que se han encontrado han sido: la realización de comunicados en la prensa de manera independiente a los del comité de la capital provincial y la participación en 1979 en asuntos nacionales cuando el comité de Albacete ya se había disuelto²²². Aunque de manera más tardía, la CNT también formó un crepúsculo en Almansa en marzo de 1978 centrado en los obreros dedicados al calzado²²³. No obstante, su influencia fue mínima, primero porque el movimiento obrero en Almansa ya se había organizado a través de UGT y CCOO y segundo porque cuando se forma ya había estallado la crisis interna del sindicato y el *caso Scala*. La expansión de la CNT había sido escasa en la gran mayoría del país pese a que contaba con un pasado que podría haberles servido para estructurar un sindicato mucho más potente a través de las viejas ideas románticas del anarquismo.

219 *La Verdad* 11 de junio de 1977, 2 de noviembre de 1977 y 15 de enero de 1978. *El País*, 1 de diciembre de 1978.

220 *Confederaciones*, enero de 1978 o *La Verdad*, 25 de septiembre de 1977.

221 Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

222 Hicieron un comunicado declarando el boicot a las elecciones sindicales en *La Verdad*, 2 de noviembre de 1977. En el diario CNT, se enumeran todos los participantes del Congreso de diciembre de 1979. Los referidos a la región Murcia-Albacete corresponden todos a la primera con la única excepción de un pequeño colectivo en Hellín. *CNT*, 11 de diciembre de 1979.

223 *La Verdad*, 14 de marzo de 1978.

Junto a estas acciones político-sindicales, la CNT también dedicó parte de sus esfuerzos al ámbito cultural, algo más propio de los asambleístas que de los anarcosindicalistas. El bar *La Luna*, regentado por un miembro de la CNT provincial, se convirtió en uno de los puntos de reunión del sindicato. Allí apareció entre los más jóvenes el teatro Abraxas bajo la iniciativa de Juan Lucanoso entre otros. Llegaron a reunir hasta 25 miembros y realizaron representaciones por toda la provincia. No se trataba de un teatro netamente libertario, pues reunió a jóvenes como Manuel Vergara, miembro de Sagato y del PSOE²²⁴. Su vinculación con los círculos de la CNT pudo ser uno de los motivos por los que incendiaron sus locales, aunque nunca hubo una investigación para determinar las causas²²⁵. Dada la juventud de todos los miembros del grupo teatral, José M^a Bleda, miembro de la CNT y secretario general desde 1978 hasta su disolución, era quien firmaba todos los papeles para que pudieran actuar²²⁶. El otro elemento referido al mundo cultural fue la organización de un festival de música celebrado en enero de 1978 donde actuaron artistas referentes en el mundo de los cantautores como Luis Eduardo Aute o Chicho Sánchez Ferlosio. Además, hubo también recitales de poesía a cargo de poetas reconocidos como Jesús Munarriz y representaciones teatrales del Grupo Abraxas del que se acaba de hablar²²⁷.

4.2. Crisis de la CNT y expansión de los ácratas

El auge que había tenido el sindicato en todo el país en 1977 comenzó a retroceder a finales del mismo año cuando aparecieron los debates internos. Estas luchas no han sido reconocidas por todos los miembros, pues Juan Gómez Casas, militante de la CNT, negó dichas disputas en su

224 *La Verdad*, 15 de agosto de 1978.

225 *La Verdad*, 31 de enero de 1978 y *El País*, 1 de febrero de 1978. LEÓN CASAS, Javier, “Albacete, La ciudad dividida. Espacio urbano y participación ciudadana durante la Transición”, en *Los lugares de la Historia. Temas y perspectivas de la Historia*, Vol. 3, Salamanca, 2013, pág. 454.

226 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

227 *La Verdad*, 15 de enero de 1978 y *El País*, 1 de febrero de 1978.

obra sobre el sindicato²²⁸. La división del mundo libertario de la que se habló al comienzo pasó al interior del sindicato. Por una parte se encontraban los assembleístas, que habían bebido de las ideas de Pannokoek y Castoriadis para negar la necesidad de un sindicato capitalista. Su propuesta era la reconfiguración de la CNT hacia unos términos *consejistas*. La presión que dicho sector ejercía sobre la cúpula de la CNT fue aumentando a través de la creación de revistas como *Bicicleta* o colectivos como *Askatasuna* y *Autonomía Obrera* que atacaban a la CNT²²⁹. Por otra parte, se encontraban los anarcosindicalistas que querían mantener la estructura de la CNT de la misma manera que se encontraba en ese momento. A estos debates internos que estaban debilitando la estructura se le unió el *caso Scala* y las intervenciones de la policía y de la extrema derecha. A través del *affaire Scala*, en la ciudad de Barcelona intentaron inculpar a un grupo anarquista del incendio provocado en un teatro donde fallecieron cuatro personas²³⁰. Esta versión se mantuvo durante mucho tiempo, hasta que ya en los años ochenta se demostró que habían sido infiltrados de la policía. Otros fueron víctimas de la extrema derecha como Jorge Caballero, que fue apuñalado por miembros de Fuerza Nueva²³¹. Todos estos conflictos también aparecieron en la provincia de Albacete. Al ya comentado incendio del local de ensayo del grupo Abraxas se le unían las persecuciones y las detenciones. Algunos ejemplos fueron: la detención de Pepe Villarroel el día previo a la visita del rey a Albacete en 1981 sin motivos aparentes o los golpes asestados a Carlos Polo en la manifestación del 1º de mayo de 1981²³². Además, algunos de los miembros de la CNT afirman que la policía utilizaba a personas relacionadas con las drogas y con algunos suburbios de la ciudad como

228 GOMEZ CASAS, Juan, *El relanzamiento de la CNT, (1975-1979)*, Móstoles, CNT-AIT, 1984, pág. 113.

229 CARMONA PASCUAL, Pablo Cesar, op. cit., págs. 60-90.

230 RODRÍGUEZ LÓPEZ, Enmanuel, *Por qué fracasó la democracia*, Madrid, Historia 15, 2015, pág. 193.

231 SÁNCHEZ SOLER, Mariano, *La Transición sangrienta*, Barcelona, Ediciones Península, 2010, pág. 204.

232 Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

excusa para poder detener a los libertarios²³³. Los solían enviar a los bares relacionados con la CNT para que provocaran algún tipo de conflicto y así poder intervenir. La violencia no fue una herramienta común de acción entre los anarquistas de la provincia, pero eso no quiere decir que no existan algunos hechos puntuales. Entre 1975 y 1976, un grupo perteneciente a los ácratas quemó la puerta del domicilio de un profesor de la capital de Albacete y poco después, dos o tres miembros de la CNT atentaron contra la vivienda de uno de los empresarios del textil más conocidos en la provincia²³⁴.

Con todos estos problemas acudían al Congreso Nacional en 1979. Esta reunión no hizo sino confirmar los malos preludios y la CNT se dividió en un momento en el que se encontraba lejos del verdadero movimiento obrero. Esta desmembración en el seno de la organización explotó en el V Congreso celebrado en 1979, y acabó con dos sectores polarizados que optaron por formar dos organizaciones diferentes: por una parte la CNT-FAI, que buscaba continuar en la misma línea y por otra la CNT-Congreso de Valencia, que quería asentarse en el movimiento obrero²³⁵. En Albacete dichos conflictos fueron menores por cuatro motivos. El primero porque a las alturas del Congreso la estructura provincial ya había desaparecido; segundo porque la mayoría de los asambleístas se encontraban fuera de la CNT (pese a que colaboraron en algunos actos junto a ellos); el tercero porque la estructura era tan reducida que no había miembros suficientes como para construir dos alternativas. Y por último, porque el futuro político de sus dos grandes líderes mostró una transformación ideológica mucho mayor, pues sus dos secretarios generales, tanto Antonio Marrón como José M^a Bleda, pronto pasaron al PSOE. Todo ello provocó que la CNT desapareciera en Albacete sin tener ningún reflejo de las dos nuevas estructuras que habían aparecido a raíz de la fragmentación nacional.

233 En esta misma línea apunta Xavier Casals. CASALS, Xavier, op. cit., pág. 192.

234 Entrevista a José M^a Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

235 Sobre los conflictos del V Congreso: CARMONA PASCUAL, Pablo Cesar, op. cit., págs. 117, 126-128 y WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 277.

Esto no implicó que las ideas anarquistas desaparecieran de la provincia pues lo único que desapareció fue el anarcosindicalismo. Este se había quedado sin sus dos líderes, los únicos que habían apostado por la consolidación de la CNT. El resto eran obreros con mucha energía para actuar pero con pocas ideas organizativas e ideológicas. Gran parte de ellos pasaron a enmarcarse definitivamente en la órbita de los ácratas. Ya en los años ochenta, este círculo libertario acaparó una gran importancia con unas ideas muy similares a las que tuvo el MC. Desarrolló una gran variedad de actividades a las que denominaban *imaginativas* y fundaron la Asociación Cultural Bastetana desde donde promovían programas relacionados con la cultura y el ecologismo²³⁶. Por otro lado, crearon una Radio libre al igual que había hecho el MC. Se denominó Radio Manuela y desde ella emitían a diario no solo programas relacionados con su ideología sino también contenidos de tipo cultural. Junto a estas dos herramientas, este colectivo sin estructura participó junto al MC en las luchas que aparecieron en los años ochenta en contra de las centrales nucleares o en contra del campo de tiro de Cabañeros²³⁷. Este interés cultural seguía el ejemplo de las grandes ciudades como Madrid. En ellas desde 1977 estos grupos ácratas habían sido más numerosos y se habían implicado en todos estos asuntos a través de la librería Panorama o de algunas asociaciones juveniles como el Centro Cultural Mantuano o el Centro Migrans, lugares donde nació la contracultura de los años ochenta²³⁸. En definitiva, mientras que la CNT no había sabido adaptarse a los nuevos problemas sociales, los ácratas consiguieron cierto protagonismo sin llegar a tener una estructura política. Aun así, no había sido suficiente y los colectivos libertarios no lograron implantarse en la sociedad española.

236 Folleto sobre las actividades de la Asociación Cultural Bastetana, Fondo privado José C. López del Prado. Y entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

237 Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

238 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., 2013, págs. 85-86.

5. El Movimiento Comunista en Albacete: Protesta y Sobrevive²³⁹

5.1. Del Colectivo Comunista al Movimiento Comunista

Una vez los jóvenes abandonaron el PTE debido a sus diferencias con la organización del partido, comenzaron la búsqueda de una nueva estructura nacional. Lo primero que hicieron fue fundar el Colectivo Comunista y volver a militar en CCOO dejando atrás al CSUT²⁴⁰. Se trataba de un grupo local que reunió al sector que provenía del PTE y a otra serie de jóvenes entre los que destacaba José C. López del Prado, fundador del FRAP y PCE m-l en Albacete. El Colectivo Comunista se convirtió según sus propios protagonistas en una plataforma provisional mientras indagaban una organización nacional en la que poder encuadrarse. Buscaban un partido comprometido con las ideas comunistas, en contra del capitalismo y sobre todo, de estructura interna abierta. Es decir, una formación que se alejara de una clásica estructura de partido, donde se respetara la opinión de todos y cada uno de los militantes y donde las células provinciales tuviesen capacidad de decisión. Detrás del Colectivo Comunista había jóvenes con experiencia en la lucha antifranquista, con conocimientos sobre el funcionamiento interno de un partido y con una base ideológica, pues ya llevaban varios años en la lucha política. Esa juventud, tal y como hemos visto tanto en el caso del PTE como del PCE m-l, era uno de los motivos por los que mantenían actitudes de rebeldía y de actividad. En este momento algunas de las reivindicaciones más importantes las realizaron para mejorar las condiciones de los trabajadores del Psiquiátrico del que ya se ha hablado anteriormente por su vinculación al PTE²⁴¹.

239 Título de la obra de THOMPSON en VVAA, *Protesta y sobrevive*, Barcelona, Ed. Hermann Blume, 1983. Ha sido utilizado recientemente para la exposición del MC celebrada en Albacete en 2016.

240 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

241 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016 y *La*

Contactaron con gran parte de los partidos de la izquierda radical tal y como demuestra el fondo privado de José C. López con una gran variedad de periódicos de las diferentes formaciones. PCOE, OIC o MC fueron algunos de los partidos con los que mantuvieron conversaciones²⁴². Finalmente se decantaron por el Movimiento Comunista (MC) ya que consideraban que se trataba del partido menos vertical y donde la participación era mayor.

El Movimiento Comunista había surgido en el País Vasco tras una escisión de ETA en la V Asamblea de 1966. Su expansión por el resto del país se llevó a cabo a principios de los años setenta gracias a la unión de diferentes grupos provinciales como la Organización Comunista de Zaragoza, la Unión Comunista de Valencia, la Federación de Comunistas o los Comunistas Independientes Asturianos²⁴³. Su programa ideológico se basó en la cercanía al PC Chino y en la estrategia de Mao que pretendía acabar con el “sufrimiento del pueblo, la obligación de salvarlo y luchar por él, constituyen las ideas de principio por las que ellos mismos se rigen”²⁴⁴. Pese a que en los inicios planteó un programa concreto, con el paso del tiempo y el cambio de las circunstancias sus políticas también fueron modificadas. Entre 1974 y 1978 optaron por la estrategia del consenso y de colaboración con el resto de formaciones, lo que les permitió entrar en la *Coordinadora Democrática*. Para las primeras elecciones presentaron en todas las provincias a excepción de Toledo, Ciudad-Real, Albacete, Tenerife y Las Palmas²⁴⁵. Sin embargo, tras las elecciones del 15-j comenzó una crisis del partido que se prolongó hasta el II Congreso celebrado en Marzo de 1978. A partir de este momento Eugenio del Río, que era el secretario general, orientó el partido de nuevo hacia unos razonamientos más radicales y en relación con la clase obrera. Algunas de

Verdad, 1 de junio de 1978.

242 Fondo privado José C. López del Prado y entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

243 LAIZ CASTRO, Consuelo, op. cit., pág. 153.

244 *Ibidem*, pág. 156.

245 Informe sobre el MC elaborado por el Ministerio del Interior. Archivo General del Ministerio del Interior.

las muestras de esta nueva posición fueron: la campaña por la abstención en el referéndum constitucional o el programa de las elecciones nacionales de 1979, que tenía como fin último la revolución socialista²⁴⁶.

En plena crisis del partido y renovación de su posicionamiento ideológico fue cuando el Colectivo Comunista pasó a formar parte del MC. Pocos meses antes de que se consumara la unión de MC y la OIC a principios de 1979²⁴⁷. Posiblemente estos jóvenes encontraron en el MC las ideas con las que ellos habían entrado en contacto con la política: rebeldía, cercanía al movimiento obrero y acción directa. Tras las elecciones de 1977, la gran mayoría de los partidos de la extrema izquierda había reformado sus objetivos tras comprobar que la ruptura democrática cada vez era más difícil. Era el caso del PTE o de la ORT, que adquirieron unas estructuras de partido clásicas similares a los partidos más moderados. No obstante, tal y como afirma Gonzalo Wilhelmi, el MC mantuvo algunas de esas premisas aunque no poseían una estructura interna democrática²⁴⁸. Un ejemplo de la afirmación de este investigador fue la expulsión de parte del Comité de Madrid por mantener una actitud crítica con la dirección del MC²⁴⁹.

5.2. Crecimiento de la organización

Pese a la tardía fundación del partido en Albacete, 1979 fue el año en el que gran parte de aquellos que defendían ideas de la izquierda radical se unieron bajo las siglas del MC. Tal y como ya se ha comentado, la mayoría de ellos eran jóvenes rebeldes, muy activos e inconformistas con la nueva democracia. Por ello no tardaron en comenzar a trabajar en la línea de la organización. Una de las primeras acciones que realizaron en nombre del MC en Albacete fue la protesta con motivo del referéndum

246 *Ibidem*, págs. 297 y 318.

247 WILHELMI, Gonzalo, *op. cit.*, pág. 178.

248 *Ibidem*, pág. 155.

249 *Ibidem*, pág. 169 y *El País*, 2 y 6 de septiembre de 1977.

constitucional y su campaña por la abstención a finales de 1978. El 4 de diciembre exhibieron una pancarta que decía “ni un voto de izquierdas para una Constitución de derechas”²⁵⁰. Este acto les costó una nueva detención policial²⁵¹.

Los puestos de responsabilidad del partido los ostentaron viejos conocidos: Antonio Navarro y Pérez Pena, provenientes del PTE y José C. del Prado, que acababa dejar el PCE m-l. Junto a estos primeros fundadores apareció un núcleo de ex militantes del PCE. El paso al MC lo atribuían al revisionismo del PCE que había provocado que todos aquellos que no estuviesen contentos con la línea ideológica del PCE pasaran a formar parte del MC. Algunos de ellos fueron Álvaro García y Daniel Leal²⁵². Por último, el MC se completó con más jóvenes como Victoria Delicado. Los cuadros del partido estaban formados por gente que buscaba la acción ya fuera pegando carteles, en una manifestación o luchando por mejoras laborales. Junto a las *acciones de calle*, el partido también tenía reuniones semanales donde se hablaba sobre su formación ideológica. Cada semana los miembros debían reflexionar sobre un texto diferente con el objetivo de conseguir un buen conocimiento sobre el socialismo²⁵³. Se trataba de encuentros donde los miembros de Albacete habían encontrado la libertad que querían, pues la incidencia de Madrid sobre la estructura provincial era mínima, hasta el punto de que no recibían ningún tipo de ayuda ni siquiera económica²⁵⁴. Eso provocaba que las cuotas de militantes fuesen muy elevadas. Esta autofinanciación la podían costear ya que sus gastos eran mínimos, todo lo contrario que los partidos mayoritarios que contaban con unos presupuestos muy sólidos y respaldados por subvenciones públicas. Desde el informe que les realizó el Estado dudaban

250 *La Verdad*, 3 de diciembre de 1978.

251 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

252 Entrevista a Álvaro García Moltó realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016 y entrevista a Daniel Leal realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

253 Algunos ejemplos de los textos que estudiaban: “¿Delegados obreros o funcionarios sindicales?” de Richard Hyman o “Militarismo, mili y militancia” sin fuente o editor. Fondo privado José C. López del Prado.

254 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

de que solo tuvieran esas fuentes de ingresos. Por ello, valoraban la posibilidad de que ETA y el PCE en Andalucía les donaran dinero, aunque solo se trataba de suposiciones²⁵⁵. Apenas existen datos sobre la militancia del partido. A finales de 1979 el Estado contabilizó 6.000 afiliados, de los que 90 eran de Albacete²⁵⁶.

El análisis del partido provincial permite diferenciar dos etapas. La primera de ellas abarca desde su constitución hasta la campaña electoral de los comicios municipales de 1979. Este periodo estuvo marcado por la consolidación de la estructura interna. Su crecimiento les permitió darse a conocer a través de la pega de carteles, la realización de manifestaciones, etc. A estas alturas el MC todavía era una fuerza prácticamente desconocida y a la sombra de otros partidos del mismo entorno ideológico como el PTE. La segunda etapa del partido comenzaría en los comicios. El MC se revitalizó de cara a la campaña electoral ya que su propósito era democratizar los ayuntamientos y por ello renovó las actividades del partido. En esta campaña desplegaron todos sus medios para darse a conocer y además, tras las elecciones enfocaron sus objetivos hacia pequeñas luchas. El conflicto obrero ya no ocupaba todos sus esfuerzos, sino que sus acciones se fueron diluyendo en actividades relacionadas con la vida cotidiana y aquello que afectaba a la sociedad diariamente: feminismo, anti-OTAN, Movimiento Objeter de Conciencia (MOC) y Asamblea de Parados fueron algunos de los más importantes. Se trataba de luchas que mostraban ciertos cambios con respecto a los primeros movimientos sociales de la transición y al mismo tiempo sentaron las bases de los nuevos movimientos globales²⁵⁷. La inclusión de todos estos movimientos respondía a la renovación que estaba sufriendo el MC ante la gran crisis de la izquierda radical. Su propio periódico en 1981 se hacían eco de esta problemática: “miles de personas que en el pasado [estaban] en la difusión de movimiento de masas se encuentran

255 Informe sobre el MC elaborado por el Ministerio del Interior. Archivo General del Ministerio del Interior.

256 Informe sobre el MC elaborado por el Ministerio del Interior. Archivo General del Ministerio del Interior.

257 CALLE, Ángel, “Los nuevos movimientos globales”, *Papeles del CEIC*, 7 (2003), págs. 1-13.

hoy dispersas sin entusiasmo”²⁵⁸. Ante esta situación el partido introdujo nuevas luchas para lograr una implantación mayor. La nueva imagen del partido no afectó a la estructura interna provincial. El partido continuó con una estructura ligada a Madrid, pero sin grandes ordenes jerárquicas. Esto no quería decir que no recibieran documentos de trabajo y organización como el dedicado al funcionamiento de las células (que eran la base del partido). A través de ellas se pretendía formar ideológicamente a los militantes y realizar todo tipo de panfletos y acciones para agitar a la población. Es decir, eran los *brazos* del partido. Esta estructura fue la más común entre la extrema izquierda durante sus periodos de ilegalidad, pero muchas de estas organizaciones una vez legalizadas pasaron a un modelo más clásico de organización. El MC fue la organización que más fiel se mantuvo a esta estructura durante los años de la transición²⁵⁹.

De cara a los comicios electorales municipales elaboraron la lista más extensa de todas las candidaturas por encima de PCE, PSOE o UCD y de alguna manera muestra que esta formación tenía un seguimiento destacable que contrastaba con los problemas con los que habían contado a mayoría de formaciones en los primeros comicios en los que apenas pudieron completar las candidaturas²⁶⁰. La importancia de estos nombres no es solo electoral, pues sirve también para conocer quiénes eran algunos de los miembros del MC de Albacete. Muchos de ellos eran *viejos* conocidos y esto certifica la organización del partido comentada anteriormente. En las listas se encontraban algunos de los que habían cambiado el PCE por el MC como Álvaro García o Daniel Leal. Junto a ellos estaban José C. López del Prado, Antonio Navarro y Francisco Bonal. El primero de ellos del PCE m-1 y los dos últimos del PTE. No obstante, Francisco Bonal, pese a haber sido uno de los fundadores del PCE-i, abandonó la estructura en 1976. El programa electoral que presentaron perseguía corregir los problemas de la ciudad a través de políticas obre-

258 *Servir al Pueblo*, 186 (mayo 1981).

259 *Boletín del MC: Sobre el Funcionamiento de las células*, 37 (marzo de 1981). Fondo privado José C. López del Prado.

260 *Boletín Oficial de Albacete*, 9 de marzo de 1979. <http://www.dipualba.es> [Consultado el 07/07/2016].

ras fundamentadas en la revolución socialista. Introdujeron en sus luchas el ecologismo, la cultura y como punto fuerte la democratización del urbanismo, otorgando a la ciudadanía una mayor capacidad de participación llegando incluso a valorar la expropiación de ciertos terrenos. Por último, dedicaron gran parte de sus medidas al fomento de la sanidad y educación pública²⁶¹. De alguna manera se trató de la verdadera carta de presentación del partido y de sus futuras acciones. De cara a estas elecciones el partido solo tuvo tiempo para estructurar listas en la capital. La única excepción fue La Gineta donde presentaron una candidatura, aunque no con las siglas del MC-OIC sino como independiente. Los resultados electorales reflejaron que el MC no había tenido una gran implantación, bien porque su programa no había sido considerado como conveniente o bien porque la militancia todavía escasa no les había permitido desarrollar un gran despliegue de medios de cara a la promoción del partido. En Albacete fueron la fuerza que menos respaldo social tuvo con solo 210 votos. Incluso el PTE les sobrepasó con 257 votos²⁶². Por tanto, aunque habían sido la lista con más candidatos, eso no se tradujo en apoyo electoral. El Partido del Trabajo de España, pese a la crisis de participación que sufría desde 1977-1978, había conseguido sacar una lista adelante. Ambos partidos habían sido encuadrados desde un primer momento en la izquierda radical, pero con el paso del tiempo sus planteamientos adquirieron matices diferentes. Cada vez se encontraban más lejos el uno del otro. Tal y como se ha comentado en el apartado del PTE, dicho partido se estructuró en torno a una estructura clásica de partido pese a defender premisas radicales. Con el tiempo se centrará en el problema de las autonomías, dejando de lado algunas de sus primeras medidas sociales. Sin embargo, el MC en esas mismas fechas retomó un programa obrero y socialista con tintes revolucionarios. En La Gineta, el único pueblo donde sacaron adelante una lista electoral, sus resultados fueron muy diferentes a la capital. Obtuvieron 254 votos que suponían el 19.89% de electorado. Todo ello se traducía en 2 concejales, los mismos que tenía el PSOE. La inclusión de esta lista de independientes mo-

261 Programa electoral MC-OIC de Albacete 1979. Fondo privado José C. López del Prado.

262 <http://www.interior.gob.es/informacion-electoral> [Consultado el 08/07/2016].

dificaría el panorama electoral de dicha localidad. El PSOE fue el más damnificado ya que el PCE no presentó listas. Los votos de la izquierda se dividieron en dos partes casi proporcionales entre PSOE y la lista de independientes del MC. Un ejemplo cercano es Alicante, donde presentaron en 35 municipios ya que su implantación era mucho más fuerte en la provincia gracias al impulso que tuvieron en núcleos obreros como Elda o Petrer. A pesar de este asentamiento, sus resultados fueron peores que en Albacete ya que solo obtuvieron un concejal en toda la provincia²⁶³. En otras provincias como Huelva, Valencia o Cáceres lograron ocupar algunas alcaldías. Y en las dos últimas provincias también tuvieron un gran número de concejalías²⁶⁴.

Los malos resultados no fueron motivo para que los miembros de la organización dejaran de participar en política, ya que el efecto fue el contrario. A partir de este momento el partido comenzó a vivir los momentos más intensos. Todo ello le permitió convertirse en la *vanguardia política* de la ciudad de Albacete. Al igual que en Alicante, focalizaron sus tareas en los movimientos sociales, pues su “batalla fundamental no es la electoral sino la de un sindicato en el barrio, en la AAVV”²⁶⁵. Junto a los libertarios, fueron los únicos sectores de la izquierda radical que consiguieron sobrevivir a la desmovilización social de principios de los años ochenta. Ante esta situación el MC liderado por Antonio Navarro, Pérez Pena y José C. López Del Prado comenzó a extender el partido a todas las problemáticas de la sociedad y esto les otorgó un protagonismo mucho mayor que el que había tenido hasta ahora: movimiento obrero, asociaciones de vecinos o problemas culturales fueron algunos de los te-

263 MORENO SAEZ, Francisco, “El moviment comunista del País Valencià”, en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, pág. 49. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es [Consultado el 04/07/2016].

264 Destacó Valencia con 30 concejales. Informe sobre el MC elaborado por el Ministerio del Interior. Archivo General del Ministerio del Interior.

265 MORENO SAEZ, Francisco, op. cit., pág. 49.

mas en los que se centraron. Esta *vanguardia política* del MC se convirtió en todo el país en el partido más importante de la extrema izquierda²⁶⁶.

5.3. Expansión y movilización social

El feminismo que impulsó el partido en el país fue una de las luchas en la que participaron más activamente hasta el punto de que realizaron dos grandes aportaciones en el ámbito nacional: el impulso de las mujeres de barrio y el intento de generar un feminismo capaz de acaparar a toda la izquierda²⁶⁷. Desde 1979 su relación con la Asamblea de Mujeres provincial fue muy cercana ya que desde el partido pidieron a Victoria Delicado, una de sus militantes más activas, que pasara a formar parte también de ese colectivo²⁶⁸. A partir de ese momento la colaboración fue constante y todos los actos de la Asamblea de Mujeres de Albacete (AMA) contaron con la cooperación del MC. Una muestra de ello fue el apoyo en las campañas del aborto y el divorcio, que llegaron incluso a provocarles detenciones, tanto a miembros del MC como de la AMA²⁶⁹.

Si en el PTE y en la JGRE aparecieron las primeras luchas para mejorar las condiciones de los soldados, el MC de Albacete fue máximo defensor del Movimiento Objeto de Conciencia (MOC) desde finales de los setenta. Se trataba de un movimiento que iniciaron los Testigos de Jehová negándose a hacer el servicio militar por motivos religiosos. Desde 1971, este movimiento se fue politizando a través de otros jóvenes que defendían una cultura desobediente, antimilitarista y pacífica, con el propósito de “luchar por la paz y contra el militarismo, para contribuir a la abolición de los ejércitos y al fin de las guerras”²⁷⁰. Lo que comenzó

266 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 272.

267 *Ibidem*, pág. 314.

268 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016 y entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

269 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

270 OLIVER OLMO, Pedro, “Los iniciadores del MOC (1971-1977)”, en ORTIZ HERAS, Manuel, *Culturas políticas del nacionalismo español*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2009, pág. 228.

siendo una protesta de los Testigos de Jehová se convirtió en desobediencias estatales hasta adquirir forma de movimiento colectivo en 1975, aunque su verdadera constitución se produciría el 7 de enero de 1977 en Madrid²⁷¹. El aumento de este movimiento provocó un debate dentro del propio franquismo que impidió que se generara una verdadera legislación sobre él. La única medida que tomó la dictadura fue la regulación de las penas especiales para aquellos que se negaran a la realización del servicio militar en 1973²⁷². Su mayor promotor a nivel nacional fue Pepe Beunza. En Albacete Pedro Oliver se convirtió en su figura más relevante desde principios de los años ochenta²⁷³. Pasó a formar parte del MC desde donde comenzó a luchar contra el servicio militar. Su militancia en el partido se mantuvo hasta que el movimiento adquirió una envergadura suficiente como para independizarse de cualquier partido tal y como habían pedido los dirigentes de este movimiento desde Madrid. La aparición del MOC dentro de la estructura provincial del MC les benefició a ambos. El partido pudo añadir una lucha más a su programa político, lo que le permitía una mayor difusión. Por otra parte, Pedro Oliver se aprovechaba de esta organización para catapultar al MOC centrándose en estas protestas y no en las actividades del partido²⁷⁴. Las acciones de este movimiento llegaron a Albacete con más de diez años de retraso con respecto al resto del país, pero eso no impidió su desarrollo. El MC realizó en Albacete mítines, actos e incluso editó boletines informativos o cómics²⁷⁵. Todo ello le permitió alcanzar un gran desarrollo entre los jóvenes que consideraban inútil este servicio y obligación. Su importancia en todo el país fue tal que el primer gobierno socialista tuvo que realizar

271 Ibídem, pág. 226-227.

272 ORDAS, Carlos Ángel, “El Movimiento Antimilitarista en España. EL caso de la Objeción de Conciencia durante el franquismo y la transición”, en IBARRA AGUIRREGABIRIA, Alejandra (Coord.), *No es país para jóvenes, Asociación Histórica Contemporánea. Actas Encuentro Jóvenes Investigadores*, Granada, 2012, pág. 9.

273 Sobre Pepe Beunza: OLIVER OLMO, Pedro, *La utopía insumisa de Pepe Beunza. Una objeción subversiva durante el franquismo*, Barcelona, Virus, 2002.

274 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

275 Fondo privado José C. López del Prado.

los primeros cambios legislativos en 1984²⁷⁶. Esa relevancia a principios de los años ochenta les permitió independizarse del MC ya que la fuerza que habían conseguido era suficiente como para actuar como un movimiento independiente en todo el país²⁷⁷. En la misma línea que la objeción de conciencia, desde el MC también impulsaron manifestaciones con el resto de partidos de la izquierda radical en contra de la OTAN y las bases militares, pero estas propuestas serían algo posteriores²⁷⁸.

En los intentos del MC de Albacete de vincularse con todos los movimientos sociales, no se olvidaron del ecologismo. El movimiento ecologista apareció a principios de la década de los años setenta ante el desarrollismo industrial. Uno de las regiones más implicadas fue el País Vasco con protestas por la alta cantidad de productos tóxicos utilizados en el sector industrial desde 1969²⁷⁹. Además, en esta misma comunidad se vincularon rápidamente con la izquierda Abertzale. Las características de este movimiento fueron muy amplias y defendieron cuestiones que iban desde el ambientalismo hasta los movimientos anti-nucleares²⁸⁰. En Albacete el MC se involucró en todos estos movimientos de protesta a través del Grupo Ecologista Escorpión²⁸¹. Sin embargo, el desarrollo de este movimiento no alcanzó la expansión de los movimientos anti-OTAN, al feminismo o al MOC, cuyo destino sería formar movimientos independientes. Una de las posibles causas puede atribuirse al apoyo desigual mostrado por las diferentes organizaciones. La defensa de los movimientos sociales en los niveles locales o provinciales dependía del

276 ORDAS, Carlos Ángel, op. cit., pág. 9. De hecho, el MC consideraba en los inicios de la transición que España era una colonia yanqui. PÉREZ SERRANO, Julio, op. cit., (2015), pág. 105.

277 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

278 OTAN, no Bases tampoco. Fondo privado José C. López del Prado. ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, op. cit., pág. 532.

279 BEORLEGUI ZARRANZ, “Los nuevos movimientos sociales en Euskadi Herria: los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la transición hasta el cambio de siglo”, *Estudios Vascos Sancho el Sabio*, 30 (2009), pág. 175. Otro análisis CORRAL, Pablo, *Protesta y ciudadanía. Conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza (1939-1979)*, Zaragoza, Estudios Aragoneses, 2015.

280 *Ibidem*, pág. 168.

281 *La Verdad*, 6 de junio de 1980.

grado de afición. Si sus entornos se veían afectados es mucho más probable que la organización de las luchas fuera mucho más intensa que si no tenían relación. En Murcia, el movimiento antinuclear comenzó con fuerza en 1974, pero una vez conseguidos sus objetivos se fue deshinchando hasta el punto de que el apoyo que consiguió fue mínimo²⁸².

Tampoco se olvidaron la importancia de los barrios de la ciudad de Albacete. El MC era muy consciente de la envergadura que tenía lograr una base ciudadana fuerte, conocían su poder y sabían que a partir de ella podrían acceder a negociaciones con el Ayuntamiento y con otras entidades del Estado. Lograron ocupar cargos de responsabilidad en algunas de las asociaciones desde donde realizaban numerosas actividades, sobre todo de tipo cultural. Estas fueron impulsadas por “Pepín” en algunas asociaciones como en El Pilar, San Pedro o “las quinientas”, todos ellos barrios populares ubicados en los extrarradios de la ciudad. Crearon clubs juveniles para incentivar la participación a través de teatros y otras actividades²⁸³. Además, lograron el control del barrio de El Pilar y pudieron trabajar a través de José Tendero, miembro del MC y responsable de la AOA, para la Federación Nacional de Vecinos y para las Jornadas del Movimiento Ciudadano que se celebraban todos los años²⁸⁴.

Pese a que en todos los movimientos anteriores el MC se implicó muy activamente, la Asamblea de Parados fue sin duda alguna el más importante de todos debido a la repercusión que tuvo en todo el país. La crisis con la que acabó la década de los setenta se mantuvo prácticamente intacta con la entrada de la nueva década. El número de parados no disminuía y la situación de los obreros cada vez era peor. Esto provocó que desde CCOO propiciaran la creación de una Asamblea de Parados que pretendía realizar protestas para remediar la dramática situación de una gran parte de la sociedad conjuntamente con instituciones nacio-

282 ESCUDERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, op. cit., pág. 532.

283 Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

284 *La Verdad*, 7 de enero de 1978. LEÓN CASAS, Javier A., *Unidos somos fuertes. El movimiento vecinal en Albacete*, Albacete, Diputación de Albacete, 2016, págs. 43-44.

nales y provinciales²⁸⁵. El desarrollo de estas asambleas se produjo en la provincia, aunque las demandas y métodos utilizados serían comunes en la mayor parte del país. En Palma de Mallorca llegaron a interrumpir una procesión lo que les condujo a cuatro de sus participantes a prisión en abril de 1980²⁸⁶. En Albacete, los parados comenzaron sus actividades en 1980 pero adquirieron su mayor relevancia al año siguiente. Las primeras iniciativas registradas aparecieron desde CCOO (a pesar de que miembros del PCE m-l afirman que fueron ellos), pero a partir de 1981 fue el MC a través de Pérez Pena quien lideró la Asamblea²⁸⁷. Tal y como se ha ido comentando a propósito de Manuel Pérez Pena, sus tareas en la política (primero en el PTE y después en el MC) consistían en la acción y la agitación. No obstante, no hay que olvidar que la gran mayoría de los miembros del MC militaban en CCOO como por ejemplo sus dos grandes líderes, Pérez Pena y Antonio Navarro, y todos aquellos que provenían del PCE desilusionados por las posturas eurocomunistas. La importancia de la asamblea trascendió a pueblos de la provincia como Villarrobledo, La Roda, Villalgordo del Júcar, El Bonillo o Munera donde ocuparían los Ayuntamientos en señal de protesta²⁸⁸. En la capital, en 1980 hicieron un encierro en el Ayuntamiento y en 1981 repitieron la misma acción en la catedral. La repercusión de este segundo encierro, que además lo completaron con una huelga de hambre, trascendió a las esferas nacionales a través de diferentes artículos en *Servir al Pueblo*, diario nacional del partido²⁸⁹. El impacto que adquirió la Asamblea de Parados provocó que fueran visitados por diferentes autoridades como el alcalde de Albacete, el presidente de la Diputación y algunos curas ligados a la Comunidad Católica “El Olivo”, uno de los núcleos cercanos

285 Estas Asambleas funcionaron desde la segunda mitad de los años setenta. Un ejemplo es Sevilla con la primera convocatoria de la Asamblea de Parados celebrada el 24 de enero de 1976. *El día de Córdoba*, 4 de marzo de 2008.

286 *ABC*, 6 de abril de 1980, *El País*, 6 de abril de 1980.

287 *Servir al Pueblo*, 186 (mayo 1981) y documento sobre la Asamblea de Parados editado por CCOO, sin fechar, Fondo privado José C. López.

288 *La Verdad*, 21 de mayo de 1981.

289 *Servir al Pueblo*, 186 (mayo 1981).

al PSOE²⁹⁰. Las muestras de apoyo aparecieron en muchos de los colectivos implicados en la política y en la sociedad provincial. El apoyo a los huelguistas tuvo la colaboración de la HOAC, el PCE, el MC, los médicos del Psiquiátrico, los parados de Valladolid y las asociaciones de vecinos de Hermanos Falcó, El Pilar y San Pablo, en total unas 200 personas²⁹¹.

En las mismas fechas también realizaron una marcha de parados que partió de los diferentes municipios donde habían formado este movimiento. El punto de reunión de todos los parados fue La Roda, desde donde partieron unos 350 parados hasta Albacete²⁹². Esta marcha mostró una vez más que las relaciones entre el MC y el PCE eran muy tensas pese a compartir sindicato. La Asamblea de Parados había adquirido una relevancia muy importante dentro de los obreros, pues era la primera vez que las reivindicaciones transcendían más allá de una manifestación. Todo apunta a que a las tensiones entre ambas estructuras se sumó la importancia que tenía liderar el mayor movimiento de los obreros de principios de los años ochenta. Pese a que el PCE contaba con representación en el Ayuntamiento y una estructura mucho más sólida no consiguió desbancar a Manuel Pérez Pena.

Las actividades que se han analizado hasta ahora fueron las que más trascendencia tuvieron hasta el punto de que muchas de ellas acabaron siendo movimientos independientes. Junto a estas, el MC intervino en otros eventos que no adquirieron la denominación de movimiento social, simplemente fueron protestas o luchas de menos envergadura. Participaron en las numerosas manifestaciones en contra el paro o los despidos como la convocada junto con el PCE m-l en noviembre de 1980 o todas las manifestaciones del día del trabajador²⁹³. Destacó la manifestación del 1º de Mayo de 1981 donde los manifestantes estaban claramente divididos. Por una parte PSOE, UGT, PCE y CCOO, y por otra todos los partidos de la izquierda radical: MC, PCE m-l y Convención

290 *La Verdad*, 29 de abril de 1982, 2 y 3 de mayo de 1982.

291 *La Verdad*, 29 de mayo de 1982.

292 *La Verdad*, 7, 8 y 10 de mayo de 1982.

293 *La Verdad*, ? de noviembre de 1981 y 2 de mayo de 1982.

Republicana. Este segundo grupo izó banderas republicanas antes del comienzo de la manifestación y fue discriminado por las fuerzas de seguridad bajo la pasividad del resto de manifestantes. Similar situación ocurrió en la manifestación del 27 de febrero de 1981 para condenar el golpe de Estado, donde fueron reprimidos por la policía tras separarlos del resto de la manifestación²⁹⁴. Ésta mala relación con el PCE contrastaba con la buena sintonía de colaboración entre el resto de partidos de la izquierda radical que durante todo el proceso de transición participaron conjuntamente en los actos que organizaban: manifestaciones, pega de carteles e incluso compartían horas de charlas en algunos bares como *La Luna*, donde coincidían todos ellos. En el plano cultural realizaron numerosos fanzines y revistas de cultura y política para la ciudad de Albacete. En ellos resumían las cuestiones más importantes del país y del partido. Pero sobre todo se dedicaban a tratar aspectos locales y provinciales. A principios de los años ochenta, la mayor preocupación era la alta tasa de desempleo y por ello gran parte de las publicaciones hacían referencia a esto. En la revista local del partido, *Asamblea*, afirmaban que “los parados no [tenían] nada que perder y sí una vida digna que ganar” y en uno de sus cómic criticaban el servicio militar²⁹⁵. Por último, uno de los actos más simbólicos fue la colocación de una pancarta en contra de la visita de *el Papa* Juan Pablo II a España en octubre de 1982. En este gran cartelón afirmaban: “gente como usted tenemos aquí de sobra”²⁹⁶. La consecuencia fue el encarcelamiento de gran parte de los miembros de la cúpula del MC de Albacete y la retirada inmediata de la pancarta.

La realización de todos estos actos tenía un coste social, pues las detenciones que sufrieron todos los miembros del MC tal y como se ha visto a lo largo del texto fueron comunes. Los peores parados fueron Pérez Pena y Antonio Navarro, aunque no fueron los únicos. La gran mayoría de los miembros del MC pasaron por las dependencias policiales como Francisco José Martínez García acusado de mostrar una bandera repu-

294 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

295 Revista *Asamblea*, nº0, sin fechar y Cómic contra el servicio militar, sin fechar. Fondo privado José C. del Prado.

296 Pancarta. Fondo privado Antonio Navarro.

blicana²⁹⁷. El primero de ellos permaneció un año ingresado en prisión además de las continuas detenciones por actos que iban desde la pega de carteles hasta la utilización de una bandera republicana en actos políticos. Antonio Navarro fue otra víctima constante de los calabozos de la capital provincial. Sin embargo, Antonio tuvo más suerte. Su padre había sido un miembro destacado de la Falange y eso le libró de más de una detención violenta, aunque sus estancias en comisaría fueron muy similares a las de Pérez Pena²⁹⁸. Todas estas detenciones no se centraron en una etapa concreta de la transición, sino que persistieron en todo el periodo. Los arrestos e interrogatorios fueron similares en 1976 como miembros del PTE por la pega de propaganda, en 1980 por denunciar el asesinato de Yolanda González y en 1982 por el cartel de Juan Pablo II aunque las represalias a veces respondían únicamente a la sospecha de actividades²⁹⁹. La mayoría de estas detenciones se producían solo para evitar que estos jóvenes llenos de energía rebelde participaran en diferentes actos como la manifestación del 12 de noviembre³⁰⁰. La situación se repetía en todo el país. Los arrestos eran continuos y muchas de ellas llegaban a la tortura y a la encarcelación sin ningún motivo aparente como la sufrida por Paco Solana en Barcelona³⁰¹. Esa violencia no siempre se dio en Albacete gracias a que la comisaría contaba con Tomás, un policía que procuraba frenar los excesos agresivos de su superior³⁰². El exceso de los cuerpos de seguridad del Estado estaba acompañado por las ac-

297 Expediente policial Francisco José Martínez García, 23 de mayo de 1979. Fondo privado Antonio Navarro.

298 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016. Y antecedentes policiales de José Manuel Pérez Pena y Antonio Navarro. Fondo privado Antonio Navarro.

299 Comparecencia de Antonio Navarro y Ángel M^a Sánchez Jiménez en 6 de febrero de 1980. Fondo privado Antonio Navarro.

300 *La Verdad*, 13 de Noviembre de 1976 y *La Voz*, 13 de Noviembre de 1976. En una entrevista dice que a ellos los detuvieron un día antes.

301 *Servir al Pueblo*, 180 (febrero de 1982).

302 Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016; entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016 y entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

ciones violentas de la extrema derecha y por ello pidieron la ilegalidad de todos los partidos de ultraderecha³⁰³. Estos grupos estaban formados por adolescentes que rara vez superaban la mayoría de edad actual. Se encontraban bien organizados y dispuestos a combatir con los miembros de todos los miembros de los partidos situados a la izquierda del PCE. Coinciden todos los componentes de la izquierda radical en afirmar que muchas de las coacciones estaban planeadas por la policía y que incluso varios empresarios de la provincia como Herminio Rodríguez de Vera financiaban dichos actos. Algunas de sus acciones más importantes no se dieron en manifestaciones o protestas sino en los lugares de reunión del MC y los partidos de su entorno, donde acudían a golpearles. Por último, otra prueba de los disturbios que rodearon al MC fue el incendio de su sede en 1979 y la pintada ese mismo día de premisas de ultraderecha que quedó sin resolverse³⁰⁴.

5.4. La historia continua...

El hecho de concluir aquí el análisis del MC provincial es únicamente una cuestión cronológica, pues sus actividades continuaron. Se ha analizado la trayectoria del partido desde 1979 a través de todas sus actividades y contiendas que fueron en un continuo ascenso. Su actuación no se frena en 1982, sino que llegará hasta los años noventa. De hecho, sería a partir de este periodo cuando el MC alcanzó su máxima difusión a través de *Radio Karacol*³⁰⁵. Una emisora independiente fundada por los miembros del partido desde donde ofrecían noticiarios y sobre todo actividades culturales. Durante estos años no fue la única emisora libre sino que tal y como ya se ha visto, los libertarios fundaron *Radio Manuela*. La importancia de las emisoras libres en Albacete era conocida a nivel nacional y por ello en 1985 se celebró el VIII Encuentro Nacional

303 WILHELMI, Gonzalo, op. cit., pág. 243.

304 *El País*, 29 de marzo de 1979.

305 *La Verdad*, 20 de enero de 1983 y 21 de septiembre de 1983.

de Radios Libres donde llegaron a participar 30 emisoras nacionales³⁰⁶. Junto a todo ello, a finales de los años ochenta el MC fue el impulsor del carnaval de la ciudad de Albacete. Por último, otro aspecto que muestra la importancia de los líderes del MC fueron los múltiples intentos del PSOE por acercarlos a sus siglas³⁰⁷.

306 *El Diario*, 15 de marzo de 2004. Y JEREZ, Ariel y MANUEL LÓPEZ, José, “Las radios sociales y el movimiento por la democratización de la comunicación”, en GRAU Elena y IBARRA, Pedro, *La red en la calle. ¿Cambios en la cultura de movilización?*, Betiko-Fundazioa/Icaria Ed., Barcelona, 2004, págs. 219- 246.

307 Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

CONCLUSIONES

Una vez terminado el análisis y el desarrollo del libro, toca valorar las ideas que ha aportado y reforzado esta investigación. El trabajo se ha asentado sobre tres pilares clave. El primero ha sido la importancia que tuvieron estos proyectos políticos, el segundo la necesidad y relevancia de los estudios locales que ahondan en los comportamientos sociales de la ciudadanía y por último, la comprensión de la transición como un proceso poliédrico y complejo. Estas tres ideas enlazan con otras que igualmente merecen breves alusiones: cuestionamiento de la transición como periodo consensual, promoción de valores democráticos o violencia y miedo permanente son otras conclusiones de la monografía.

Tal y como se mostró en las primeras páginas del trabajo, el principal objetivo era estudiar los grupos políticos que poseían unos proyectos radicales y enfrentados entre ellos por sus deseos de mantener la dictadura o por sus premisas rupturistas. En este sentido, se ha demostrado que en los primeros momentos de la transición todas estas alternativas estuvieron organizadas y con un gran protagonismo durante todo el proceso de transición. Las asociaciones franquistas lograron vertebrarse gracias a los contactos con los representantes del franquismo en los niveles locales, siendo UDPE el ejemplo más claro con Antonio Veciana a la cabeza. Sin embargo, esta primera captación de líderes no se trató de una representación social, pues la dirección de estos movimientos casi siempre fue de arriba abajo y no viceversa. Este elemento no puede pasar desapercibido ya que es un reflejo de qué tipo de estructuras aspiraban a conformar. En el lado opuesto el PCE fue el primer partido en crear una red de comités en la provincia, por tanto, como en el resto de España, fue

la organización más importante del antifranquismo. La reunión celebrada en La Marmota como punto inicial de CCOO y los múltiples actos en la *Librería Popular* corroboran esas labores primerizas del sector comunista. Por su parte, la izquierda radical ejerció una gran presión gracias a su activismo. Al mismo tiempo, constituyeron las primeras células clandestinas en la capital provincial, incluso antes que el PCE. Todas ellas estuvieron compuestas por jóvenes adolescentes que estaban en contacto con el mundo obrero y universitario del resto del país. Su importancia quedó reflejada en la UDS, poco reconocida hasta el momento pese a su vital importancia en los sectores militares, lo que viene a corroborar que las protestas se extendieron a todos los grupos y ambientes sociales. Desde la Iglesia hasta el ejército pasando por los universitarios, los agricultores y los obreros. Su fuerza también se demostró con la Asamblea de Parados y con el MOC ya en la década de los ochenta.

En resumidas cuentas, todos estos proyectos fueron esenciales en el desarrollo del tránsito de la dictadura a la democracia y no solo en los primeros momentos. Los sectores más inmovilistas fueron los que apoyaron el golpe de Estado, las asociaciones vecinales ejercieron presión a nivel municipal, AP acabó siendo la principal fuerza de la oposición, FN pasó a controlar la Cámara Agraria provincial en 1978, el franquismo en general mantuvo ciertas redes clientelares en el ámbito municipal, el PCE tuvo la *llave* de muchos ayuntamientos y la izquierda radical alimentó gran parte de las reivindicaciones sociales entre las que destacaron las antinucleares, las feministas o las objetoras de conciencia, hasta el punto de que el primer gobierno socialista tuvo que ceder a algunas de estas propuestas. El cultivo de todos estos movimientos sociales sembró sus semillas y contribuyó al despertar de la conciencia cívica y democrática de una proporción representativa de la ciudadanía. Por tanto, aunque durante el proceso no resaltaran desde un aspecto cuantitativo, sí lo hicieron desde el punto de vista de la movilización y la politización. La intensidad de sus acciones en unos casos y la violencia en otros, condicionó el transcurso de la transición. Todo ello permite cuestionar la afirmación *tajante* de fracaso de estos proyectos. En la investigación se han mostrado elementos suficientes para, como mínimo, tenerlos en cuenta a la hora de analizar el proceso. Se puede

reiterar que no fueron los proyectos que acabaron triunfando, pero eso no quiere decir que no tuvieran su relevancia. Para empezar porque en los inicios de la transición fueron las principales alternativas en unos momentos en los que las ideas estaban enfrentadas y radicalizadas. Y después, durante el transcurso del proceso (aunque sus proyectos iniciales se quedaron al margen de las principales ideas moderadas tras el crecimiento exponencial de PSOE y UCD y la vigencia de la ley d'Hont) influyeron igualmente tanto en el conjunto del país como en las gestiones municipales. Incluso AP pasó de ser un conglomerado de asociaciones *bunkerianas* a una fuerza aspirante al poder, y todo ello con el mismo líder. La presencia de Alianza Popular en este trabajo ha quedado justificada con sus orígenes. En los primeros momentos, tanto sus líderes como sus discursos defendían la continuidad del franquismo y se han analizado múltiples vasos comunicantes que lo demuestran. Una vez el proyecto fracasó, fueron moderando sus principios hacia un futuro democrático, pero este viraje, aunque se valore positivamente desde el punto de vista democrático, no borra los orígenes de la formación. La importancia de todos estos proyectos no ha sido valorada hasta el momento y prueba de ello es que ha habido que esperar hasta 2017 para la organización de un congreso científico que se centre en alguno de estos grupos, concretamente el celebrado en Madrid sobre la izquierda radical.

El segundo aspecto destacable que se extrae de este trabajo es la importancia de los estudios locales sobre este periodo. Desde hace aproximadamente una década, los análisis introdujeron nuevas variables interpretativas que dejaron atrás la imagen idílica y elitista del proceso para otorgar mayor importancia a la sociedad en su conjunto tal y como se ha ido comprobando desde la introducción. En esta misma línea, se ha encuadrado esta investigación. El trabajo no solo se ha centrado en los proyectos más olvidados, sino que ha introducido una variable geográfica. Se ha probado que Albacete puede servir como ejemplo de provincia periférica y rural y donde el desarrollo de actividades radicales apareció de la misma manera que en los grandes núcleos, aunque adaptada a sus características propias. La inexistencia de un fuerte núcleo obrero, de complejos universitarios y de grandes líderes pudo determinar la magnitud de estos grupos, pero no

fueron motivos para que estas ideas no germinaran. Con este análisis no se ha pretendido presentar a Albacete como una provincia excepcional, sino como un ejemplo que, relacionado con el contexto nacional e internacional, puede aplicarse a otras provincias con características similares y de ahí que se haya recurrido a ejemplos de otros puntos del país. Las protestas obreras, los actos en defensa de la ruptura democrática, la relación entre los herederos del franquismo y los cuerpos de seguridad y las concentraciones del 20 de noviembre han servido para acabar con las *viejas ideas* que hablaban de *balsa de aceite*. Incluso los informes del gobernador civil daban prueba de la movilización política en todos los sentidos. El libro ha analizado una parte de la sociedad de la provincia de Albacete en la que no hubo grandes líderes que triunfaran en Madrid, pero eso no es un motivo para desdeñar el comportamiento de sus vecinos en un periodo tan complejo como fue la transición a la democracia. Se ha mostrado cómo se comportó una sociedad rural y en qué medida participaron en estas alternativas políticas, que si bien no se impusieron, condicionaron el proceso. Como se ha ido afirmando a lo largo del texto, el cambio democrático no se llevó a cabo únicamente por las élites de las grandes ciudades, sino también por los comportamientos de la sociedad. Esta última muestra la *otra transición*, que siendo igualmente decisiva, solo se accede a ella a través de estudios sociales (y no solo políticos). Los partidarios de todas estas ideas contribuyeron a mantener cierto ambiente de tensión en las calles, pero al mismo tiempo, aquellas fuerzas que promovieron movimientos cívicos permitieron que la sociedad iniciara protestas en defensa de sus derechos como ciudadanos. No se puede entender la mejora de ciertos extrarradios sin la presión comunista ni el rápido crecimiento de UDPE sin su relación directa con la dictadura.

En definitiva, se han mostrado las actitudes que tuvo la sociedad en referencia a estas alternativas políticas y eso solo se puede realizar desde análisis provinciales y locales vinculados a la historia social iniciada por E. P. Thompson. De esta manera se ha podido comprobar el reflejo social de cada uno de estos proyectos. La izquierda radical se nutrió de adolescentes y jóvenes, muchos de ellos de origen acomodado. Pese a su escasa formación ideológica se emplearon a fondo en lecturas teóricas y sobre

todo en *ocupar la calle*. El PCE recogió un perfil más formado ya fuese por su experiencia vital o por su presencia en la universidad española. Dicha preparación les permitió llegar a los primeros comicios como uno de los partidos con mayor preparación en la provincia. AP recogió a antiguos cargos franquistas pero poco a poco a nivel provincial fue despojándose de ellos al mismo tiempo que introducía *nuevos aires*, aunque con un programa igualmente conservador que rozaba los límites democráticos y tras sufrir numerosas crisis internas. Falange apenas superó el escalón generacional de los veteranos de la guerra y eso supuso su hundimiento. Este perfil falangista contrastó con el de FN, donde sí existieron numerosos jóvenes que fueron los que le otorgaron mayor actividad y violencia a la formación. Mientras la izquierda radical y el PCE trabajaban con asiduidad documentos ideológicos, la extrema derecha y sus seguidores apenas traspasaron la frontera de los ya caducos principios del Movimiento y de la Falange. No obstante, ambas opciones políticas tuvieron problemas para leer la situación real del país.

Este análisis local ha permitido responder a otra cuestión interesante, ¿qué importancia tenían los mítines en aquellos momentos? ¿Servían de *termómetro* electoral? El significado dista mucho de la concepción que se tiene de estos en la actualidad y por ello merece unos breves apuntes. La diferencia entre la alta concurrencia a sus mítines y los escasos resultados electorales ha sido uno de los elementos a los que se le ha intentado buscar explicación. El PCE en Hellín reunió a 1.500 personas en 1977 y Fuerza Nueva en Villarrobledo congregó a unos 1.000 vecinos en 1981. Sin embargo, esto no se tradujo en votos, lo que ha servido para demostrar que la asistencia a estos actos tenía una visión más abierta que la actual y quizás sirva para reflexionar en qué se han convertido estos actos en las últimas campañas. En los primeros comicios esta alta concurrencia a los mítines generó una *burbuja electoral* que se vio favorecida por la ausencia de datos procedentes sobre resultados electorales. Ante esta situación, todos los partidos se veían con fuerza para conseguir una buena representación en el parlamento. El contexto del resto de comicios sí estuvo condicionado por las experiencias anteriores y por la legislación electoral vigente, aunque no por ello dejaron de intentarlo. La otra conclusión que se extrae de

esta cuestión es la necesidad de valorar estos programas partiendo en la época en la que se desarrollaron y no con las estructuras mentales actuales en las que el conocimiento del final del proceso puede distorsionar la importancia de lo aquí analizado¹. El gran activismo de muchos de estos grupos generaba una idea que distorsionaba la realidad del momento y a ese aspecto solo se llega si el lector se introduce en la dificultad de aquellos años. Parecía que detrás de las fuerzas aquí tratadas, sobre todo en el caso de la izquierda radical, había muchos más militantes de los que realmente eran. Esta idea vuelve a incidir en la importancia de que el aspecto cuantitativo no era el más importante y que igualmente fueron esenciales en el proceso.

Los dos pilares explicados hasta ahora conducen a otro elemento esencial que se ha mostrado en el análisis. El proceso de transición, como ya se aventuraba en la introducción, fue mucho más complejo y poliédrico de lo que han difundido las visiones más clásicas. Toda esta investigación es un ejemplo de ello. Una vez que la dictadura comenzó su declive, los primeros proyectos en aparecer fueron los que surgieron desde el propio régimen cuyo objetivo era mantener una dictadura con más o menos maquillaje y los que defendían una ruptura democrática y revolucionaria que iba mucho más allá de una simple democracia. Tras el predominio en las elecciones de las fuerzas moderadas y el fracaso parcial de sus proyectos, mantuvieron la actividad que les permitía su escasa militancia (contrarrestada con su gran activismo). Fueron durante todo el proceso más que un *vecino incómodo*. Incluso introdujeron un ápice de violencia que se mantuvo durante toda la transición. El atentado contra la *Librería Popular*, el incendio de varias sedes, los enfrentamientos violentos entre ambos extremos en plena calle, las continuas detenciones, las agresiones físicas y las conexiones de ciertos grupos con los cuerpos de seguridad del

1 Esto no quiere decir que las preguntas que nos hemos hecho como investigadores no partan del presente pues, como afirmaban Benedetto Croce o Edward Hallett Carr, toda historia es contemporánea ya que está motivada por las necesidades del presente. Aun así, no es lo mismo investigar el pasado a través de los menesteres del presente que valorar un proceso condicionado por el conocimiento de su final. Sobre las debilidades del cortoplacismo reinante véase el interesante trabajo: GULDI, Jo y ARMITAGE, David, *Manifiesto por la historia*, Madrid, Alianza, 2016.

Estado fueron unos ingredientes que condicionaron en todo el momento el proceso de transición. Por tanto, no se puede hablar de violencia como actos puntuales sino como un ambiente que deambuló durante todo el proceso. Pero para poder llegar a esta conclusión hay que descender a los ambientes provinciales y traspasar los límites de los actos más mediáticos como fueron el de los atentados de Atocha. Esta característica también implica el cuestionamiento de la idea generalizada del *consenso transicional*. En las visiones clásicas e inmaculadas de este proceso se habla de un clima de consenso aplicado a todo el proceso, cuando en realidad, como se ha tratado de mostrar con los diferentes ejemplos del libro, no fue así. El miedo, la violencia y la confrontación entre todas estas fuerzas estuvieron a la orden del día. Otro elemento que muestra la complicación del proceso fue la inexistencia de cultura política democrática. La población, en su mayoría rural y escasamente formada, se tuvo que introducir en la gestión de formaciones políticas y de administraciones estatales sin enseñanzas previas. Eso condicionó claramente el proceso y aumentó la tensión social y prueba de ello fueron las primeras acciones locales en las que el PCE fue protagonista. Ruptura de pactos o, en el caso más radical, asesinato de un miembro de la corporación municipal de Bogarra fueron elementos que rodearon estos años. No por todo ello no sucedieron elementos positivos, pues el ayuntamiento de Albacete, con el pacto entre PSOE y PCE, fue un ejemplo de cordialidad política donde estos dos partidos junto con UCD mostraron una actitud positiva para la construcción democrática.

Todas estas fuerzas tuvieron dilemas internos sobre qué tipo de formación querían ser. Ninguna de ellas era un *partido al uso*, desde la CNT, que se constituyó como un sindicato, hasta Fuerza Nueva, cuyos orígenes se encontraban en una editorial. Fueron organizaciones que en términos de ciencia política optaron en los primeros momentos por preservar la ideología por encima de la adaptación a la situación política de esos momentos en las que primaban partidos *atrapalotodo* o *catch all*. El dilema sobre qué tipo de estructura elegir fue esencial en el devenir de todas estas organizaciones. El PCE y AP tuvieron un comportamiento diferente al resto, pues evolucionaron hacia grandes partidos cediendo parte de sus principios ideológicos a cambio de conseguir más respaldo social, pero

todo ello con múltiples debates internos que llegaron incluso a cuestionar a sus responsables nacionales. El resto mostraron fidelidad ideológica, ya que para ellos era más importante la manera de entender la política que aumentar su espectro social. La vertebración interna dependió, no solo de sus acciones y de su recepción social, sino también de su forma de interpretar la política.

El estudio ha mostrado una panorámica de unos proyectos políticos determinados y el avance de las próximas investigaciones debe ir por dos vías diferentes. Por una parte, las conclusiones serán más amplias si se atiende al comportamiento de las fuerzas que acabaron acaparando las instituciones. El análisis del surgimiento y de la evolución de UCD y PSOE, culminará la visión sobre la construcción de la democracia en el mundo rural². Y por otra, la cronología puede prolongarse a la época socialista (1982-1996) para conocer el futuro de las alternativas políticas aquí tratadas. Muchos de los defensores de estas ideas, como se ha visto en el caso de la CNT, decidieron reconvertirse políticamente a posiciones más moderadas. Algunos se mantuvieron fieles a los mismos valores y en otros casos, como hizo el bloque casi al completo de AP, se inmiscuyeron en el proceso democrático como una fuerza más. De esta manera se muestra el poder de *inclusión* de los sistemas democráticos. La democracia permite incorporarse a ella en cualquier momento y quizás esta base tolerante sea una de sus principales virtudes.

En definitiva, esta aportación histórica al proceso de transición permite afrontar su estudio sin desdeñar a los proyectos que, si bien no triunfaron, condicionaron claramente el proceso. A través del análisis de las entrañas de estas organizaciones se ha podido llegar a conclusiones sobre la relevancia de los estudios locales, de quienes estaban detrás de estas alternativas, de cómo se entendía el futuro del país y de las dificultades del proceso, pero al mismo tiempo sirve para que la sociedad actual adquiera mayores

2 MOLINA GARCIA, Sergio, *La constitución de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia del Albacete, 1976-1982*, Albacete Altabán, 2017.

conocimientos sobre la democracia y eso se refleje en sus comportamientos cívicos³.

3 SNYDER, Timothy, *Sobre la tiranía. Veinte lecciones que aprender del siglo XX*, Galaxia Gutenberg, 2017.

BIBLIOGRAFÍA POR CAPÍTULOS

INTRODUCCIÓN

BABY, Sophie, *Le mythe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975-1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013.

BAENA DEL ALCÁZAR, Mariano, *Élites y conjuntos de poder en España (1939-1992). Un estudio cuantitativo sobre Parlamento, Gobierno y Administración y gran empresa*, Madrid, Tecnos, 1999.

CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016.

CASANELLAS, Pau, “La crisis desde la primera línea (1969-1975)”, en VVAA, *Gobernadores, Barcelona en la España franquista (1939-1977)*, Granada, Comares, 2015, págs. 263-306.

CASTELLS, Manuel, *Crisis urbana y cambio social*, Madrid, Siglo XXI, 1981.

DUVERGER, Maurice, *Les partis politiques*, Paris, A. Colin, 1981.
SEILER, Daniel-Louis,

FOWERAKER, Joe, *La democracia española los verdaderos artífices de la democracia en España*, Madrid, Arias Montano Editores, 1990.

GONZÁLEZ MADRID, Damián, “Ciudadanía y democracia en el mundo rural manchego (1977-1979)”, en *Alcores*, 14 (2012), págs.117-138.

HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, “La democratización de la Democracia. La Transición en los municipios andaluces (1977-1983)”, *Alcores*, 14 (2012), págs. 95-115.

- HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio y MARKOFF, John, “Presentación del dossier: democracia y mundo rural en España”, *Ayer*, 89 (2013), pág. 13-19.
- KATZ, Richard y MAIR, Peter, “Changing Model of party organization and party democracy”, *Party Politics*, 1 (1995), págs. 5-28.
- KIRCHHEIMER, Otto, “El camino hacia el partido de todo el mundo”, en LEK, Kurt (ed.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, Madrid, Anagrama, 1980, págs. 328-348.
- LABIT, Anne, “Associations et collectivités territoriales au coeur de la démocratie locale. Le cas d’Indre », *Management&Avenir*, 40 (2010), págs. 325-339.
- LANERO TÁBOAS, Daniel, *Por surcos y calles: movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, La Catarata, 2013.
- LEÓN CASAS, Javier A., *Sagato, jóvenes por el cambio. Cultura y opinión pública durante la transición en Albacete (1976-1979)*, Albacete, IEA, 2014.
- LÓPEZ FUSTER, Prudencio, “La modernización de la agricultura y las transformaciones en regadío”, en SELVA, Antonio (coord.), *XXV años de historia social y económica en Albacete 1977-2002*, Albacete, FEDA-IEA, págs. 141-164.
- MAROTO CALATAYUD, Manuel, “Autorregulación y legitimidad corporativa: democracia interna y control social en partidos políticos y empresas”, en ARROYO JIMÉNEZ, Luis y NIETO MARTÍN Adán (eds.), *Autorregulación y sanciones*, Valladolid, Lex Nova, 2008, págs. 151-195.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia*, Madrid, Catarata, 2008.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, *Albacete en transición. El ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006.

- MOLINA GARCÍA, Sergio, “Las elecciones por tercios del tardofranquismo en la provincia de Albacete (1970-1973)”, *IX Encuentro de Investigadores del Franquismo. 80 años del inicio del franquismo*, Granada, 10 y 11 de marzo de 2016 [En prensa].
- MOLINERO, Carme y YSÀS PÈRE, *De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España, 1956-1982*, Barcelona, Crítica, 2017.
- MONTERO GIBERT, José Ramón, “Partidos y participación política: algunas notas sobre la afiliación en la etapa inicial de la transición española”, *Revista de Estudios Políticos*, 23 (1981), págs. 33-62.
- NICOLÁS MARÍN, Encarna, *La libertad encadenada: España en la dictadura franquista 1939-1975*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- NICOLÁS MARÍN, Encarna, “La transición se hizo en los pueblos”. La vida política en Murcia (1968-1977)”, QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael (Coord.) *Los inicios del proceso democratizador*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, págs. 251-267.
- ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *De la cruzada al desencanche. La Iglesia española entre el Franquismo y la Transición*, Madrid, Silex, 2011.
- ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.
- PANEBIANCO, Angelo, *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*, Madrid, Alianza, 1990.
- RAMIREZ, Manuel, “El sistema de partidos en España: 1977-1987”, *Revista de Estudios Políticos*, 59 (1988), págs. 7-27.

- RÍO MORILLAS, Miguel A. del, *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, Tesis Doctoral dirigida por Ferrán Gallego, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto, “Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970- 1980”, *Historia Agraria*, 38 (2006), págs. 75-102.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José, “Aspectos sobre la población activa agraria en la provincia de Albacete”, *Papeles del Departamento de Geografía*, 8 (1978-1979), págs. 129- 158.
- SÁNCHEZ SOLER, Mariano, *La Transición sangrienta*, Barcelona, Ediciones Península, 2010.
- SELIER, Daniel-Louis, “Maurice Duverger et les partis politiques”, *Revue internationale de politique comparée*, 1 (2010), págs. 55-65.
- SOTO CARMONA, Álvaro, “El sistema electoral: ¿Una decisión neutral?”, en QUIROSA- CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.), *Los partidos en la transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, págs. 49-64.
- ZASK, Joëlle, *La démocratie aux champs. Du jardin d’Edeu aux jardins partagés*, Paris, La Découverte, 2016.

Fuentes primarias y secundarias:

Archivo General de la Administración Archivo del PCE

Archivo Histórico Provincial de Albacete

Archives Diplomatiques de France

Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis

BOE

Diarios: *La Verdad*, *Arriba*

CAPÍTULO I: LOS HEREDEROS DEL FRANQUISMO: LA EXTREMA DERECHA, EL ENEMIGO EN CASA

ALCALDE, Ángel, *Los Excombatientes franquistas (1936-1965)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2014.

ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel Jesús, “El análisis de la Transición Democrática e una pequeña localidad. El caso de Astorga: desmantelamiento del régimen franquista y control del proceso (1973-1979)”, *Alcores*, 16 (2015), 199-232.

BELLO BAÑÓN, Ramón, *Los caminos del tiempo*, Albacete, Edición propia, 2012.

CARRIÓN SÁNCHEZ, Pablo Jesús, “La reconversión democrática en la derecha. Alianza Popular (1977-1979)”, en QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael (coord.), *Las organizaciones políticas: Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, págs. 291-304.

CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado&Presente, 2016.

CASALS, Xavier, *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la Guerra Fría a la era de la globalización*, Barcelona, Crítica, 2003.

CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *La transición democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983). Proceso autonómico y construcción regional*, Toledo, CES, 2007.

CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *Quién fue quién en la transición en Castilla-La Mancha (1977-1982)*, Cuenca, UCLM/Cortes de UCLM, 2015.

CORPAS AGUIRRE, M^a de los Ángeles, “Alianza Popular (1979-1982): La infructuosa búsqueda de la mayoría natural”, en QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael (coord.), *Las organizaciones políticas, Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, págs. 305-318.

- DEL RÍO MORILLAS, Miguel A., *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, Tesis Doctoral dirigida por Ferrán Gallego, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.
- DELGADO SOTILLOS, Irene, “Elecciones municipales en España. Dimensiones analíticas y aspectos distintivos de ocho procesos electorales (1979-2007)”, *Política y sociedad*, 3 (2010), págs. 13-36.
- ELLWOOD, Sheelagh, *Historia de la Falange*, Barcelona, Crítica, 2001.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano, *Elecciones generales, europeas, autonómicas y municipales en diferentes ámbitos territoriales (1977-2000)*, Tesis Doctoral dirigida por Francisco Octavio Uña Juárez, Universidad Pontificia de Salamanca, 2005.
- GALLEGO, Fernán, “Nostalgia y modernización. La extrema derecha española entre la crisis final del franquismo y la consolidación de la democracia (1973-1986)”, *Ayer*, 71 (2008), págs. 175-209.
- GALLEGO, Ferrán, “El MSI y el lugar del fascismo en la cultura política italiana”, *Studia Historica*, 30 (2012), págs. 173-204.
- GARCÍA-GUERETA RODRÍGUEZ, Elena M^a, *Factores externos e internos en la transformación de los partidos políticos: el caso de AP-PP*, Tesis Doctoral dirigida por J.J. Linz, Universidad Autónoma de Madrid, 2001.
- GIL CUADRADO, Luis Teófilo, “Las organizaciones falangistas en la Transición política española”, en *Las organizaciones políticas, V Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2011, págs. 318-338.
- GONZÁLEZ CASTILLEJOS, Jorge, “Gestación y desarrollo de Alianza Popular en la provincia de Ciudad Real durante los años de la

- transición (1976-1982)”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 39 (2014), págs. 121-146.
- GONZÁLEZ SÁEZ, Juan Manuel, “La violencia política de la extrema derecha durante la transición española (1975-1982)”, *HAOL*, 27 (2012), págs. 365-376.
- JULIÁ, Santos (coord.), *Memoria de la Transición*, Madrid, Taurus, 1996.
- La Conspiración del silencio*, Dir. Giulio Ricciarelli, Alemania, 2014.
- LÓPEZ NIETO, Lourdes, *Alianza Popular: Estructura y evolución electoral de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid, CIS, 1988.
- LORITE CHECA, Aurora, “Empresarios, burócratas y familias los orígenes de Alianza Popular en la transición jienense”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (coord.), *Los inicios del proceso de democratización. Congreso Internacional Historia de la Transición en España*, Almería, 2005, págs. 39-58.
- LORITE CHECA, Aurora, “La persistencia del movimiento en transición: Fuerza Nueva en Almería y Jaén (1976-1982)”, *HAOL*, 14 (2007), págs. 134-146.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar J., *Albacete en transición. El Ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006.
- MONTERO, José Ramón, “Los fracasos políticos y electorales de la derecha española: Alianza Popular, 1976-1986”, *Reis*, 39 (1987), págs. 7-43.
- PALOMARES, Cristina, *Sobrevivir después de Franco. Evolución y triunfo del reformismo, 1964-1977*, Alianza Editorial, Madrid, 2006.
- PENELLA, Manuel, *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP, 1973-1979*, Tomo I, Salamanca, Caja Duero, 2005.

- PRADA, Julio, “De dónde venimos y hacia dónde vamos... La derecha gallega entre la transición y la consolidación democrática”, *Historia de Presente*, 25 (2015), págs. 5-24.
- QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, “Historia de un fracaso y ¿de una refundación? De la vieja a la nueva extrema derecha en España (1975-2012)”, *Studia Historica*, 30 (2012), págs. 231-268.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *Historia de Falange Española de las JONS*, Madrid, Alianza, 2000.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *La extrema derecha en el siglo XX*, Madrid, Alianza, 1997.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis, *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*, Madrid, CSIC, 1994.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Enmanuel, *Por qué fracasó la democracia*, Historia 15, Madrid, 2015.
- RUIZ CARNICER, Miguel Ángel, “Falange y el cambio político y social en la España del desarrollismo. Materiales para explicar una socialización compleja”, en RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (coord.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco, 1936-1975*, Zaragoza, CSIC/Institución Fernando el Católico, 2013, págs. 381-400.
- THOMAS, José María, *Franquista contra franquistas: luchas por el poder en la cúpula del régimen de Franco*, Barcelona, Debate, 2016.
- THOMAS, José María, *José Antonio. Realidad y mito*, Barcelona, Debate, 2017.

VERGE MESTRE, Tania, *Partidos y representación política. Las dimensiones del cambio en los partidos políticos españoles, 1976-2006*, Madrid, CIS, 2007.

Entrevistas:

Entrevista a Antonio Veciana Ferrús realizada por miembros del SEFT el 29 de noviembre de 2016.

Entrevista a Francisco Serna Masiá realizada por miembros del SEFT el 19 de diciembre de 2016.

Entrevista a Emigdio de Moya realizada por miembros del SEFT el 22 de noviembre de 2016.

Entrevista a Raúl Rodríguez García realizada por miembros del SEFT el 12 de diciembre de 2016.

Entrevista a Rafael López Cabezuelo realizada por miembros del SEFT el 22 de abril 2010.

Entrevista a José Albaladejo realizada por miembros del SEFT el 3 de diciembre de 2016.

Entrevista a Heliodoro García realizada por miembros del SEFT el 8 de agosto de 2016.

Fuentes primarias y secundarias:

Archivo Histórico Provincial de Albacete

Archivo General de la Administración

Fondo privado Antonio Veciana

Fondo privado de Raúl Rodríguez

Boletín Oficial de la Provincia, del 27 al 31 correspondientes a 1979 *BOE*, 120 (1977)

Diarios: *El País*, *ABC*, *La Verdad*, *Ya*, *La Voz de Albacete Programa de Gobierno*: “*Es hora de soluciones*”, AP, 1982

<https://www.dipualba.es/archivo/Presidentes/Presidentes2.htm>

[Consultado el 11/12/2016]

<http://www.rusianoescuestiondeundia.com/>

[Consultado el 15/12/2016]

<http://www.infoelectoral.interior.es/>

[Consultado el 16/12/2016]

CAPÍTULO II: LA *VIEJA* IZQUIERDA. DESDE EL SILENCIO DEL CAMPO. EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

ÁLVAREZ GARCÍA, Manuel Jesús, “El análisis de la Transición Democrática en una pequeña localidad. El caso de Astorga: desmantelamiento del régimen franquista y control del proceso (1973-1979)”, *Alcores*, 16 (2015), págs. 199-232.

ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, “El PCE extremeño en el tardofranquismo y la transición. Una aproximación”, *Revista de Estudios Extremeños*, 1 (2009), págs. 379-416.

ANDRADE BLANCO, Juan Antonio, *El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

BARQUÍN ARMERO, Sinesio, *El proceso electoral de 1977. La ciudad de Cuenca en la Transición Española*, TFM dirigido por MARÍN ARCE, José M^a y HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, UNED, 2013.

BOTTI, Alfonso, “El PCE y la izquierda en la Italia de los setenta”, en MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere (eds.), *Las izquierdas en tiempos de transición*, Valencia, Universitat de Valencia, 2016, págs. 25-32.

BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio, “Por una historia social del comunismo. Notas de aproximación”, en BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio (Eds.), *Nosotros*

- los comunistas, Memoria, identidad e historia social*, Madrid, Fundación de investigaciones marxistas/Atrapasueños, 2009.
- CABANA IGLESIAS, Ana y DÍAZ GEADA, Alba, “Más allá de un baile de papeletas: acción colectiva, sindicalismo democrático y comportamiento electoral en la Galicia rural de la transición”, en LANERO TÁBOAS, Daniel (Ed.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, La Catarata, 2013, págs. 33-65.
- CALVO ROMERO, Sergio, “El Partido Comunista de España ante las elecciones generales de 1977”, en *Actas Encuentro Jóvenes Investigadores*, 2012, págs. 1-23 [del original].
- CAPRARELLA, Marcelo, “El desencanto en el PCE de la transición, analizado a través de la novela y el cine”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 611- 624.
- CARRILLO, Santiago, *Eurocomunismo y Estado*, Barcelona, Crítica, 1977.
- CARRILLO, Santiago, *La difícil reconciliación de los españoles*, Barcelona, Planeta, 2011.
- CARRILLO, Santiago, *Memoria de la transición. La vida política española y el PCE*, Barcelona, Grijalbo, 1983.
- CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado&Presente, 2016.
- CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio y ORTIZ HERAS, Manuel, “Cabos sueltos y lagunas pendientes la transición y sus lecturas recientes”, *Historia del Presente*, 27 (2016), págs. 97-112.
- CASTELLANOS LÓPEZ, José Antonio, *La transición democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983). Proceso autonómico y construcción regional*, Toledo, CES, 2007.
- CASTELLS, Manuel, *Ciudad, democracia y socialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1977.

- CLAUDÍN, Fernando, *Eurocomunismo y socialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1977.
- COBO ROMERO, Francisco y ORTEGA LÓPEZ, Teresa M^a, “El partido comunista de España y la cuestión agraria en Andalucía durante el tardofranquismo y la transición política a la democracia, 1956-1983”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 87-106.
- DAHL, Robert, *La poliarquía. Participación y oposición*, Madrid, Tecnos, 2009.
- DONOFRIO, Andrea, “El PCE en su etapa eurocomunista durante la transición”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAFABARO, Diego (eds.), *España en Democracia. Actas del IV Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de La Rioja, 2014, págs. 157-167.
- DONOFRIO, Andrea, “El PCE en su etapa eurocomunista durante la transición” en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAFABARO, Diego (eds.), *España en Democracia. Actas del IV Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Universidad de La Rioja, 2014, págs. 157-167.
- DONOFRIO, Andrea, “Hacia una definición del eurocomunismo, entre el mito y la realidad”, *Alcores*, 17 (2014), págs. 145-164.
- ESCOBAR MERCADO, Modesto, *Los pronósticos electorales con encuestas: Elecciones generales en España (1979-2011)*, Madrid, CIS, 2014.
- ESTRUCH, Joan, *Historia oculta del PCE*, Madrid, Temas de hoy, 2000.
- FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael, “La Transición desde los municipios”, en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio (coords.), *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, págs. 127-148.

- FERNANDEZ AMADOR, Mónica, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Tesis doctoral, Universidad de Almería, Facultad de Humanidades, 2012.
- FUENTES NAVARRO, M^a Candelaria y COBO ROMERO, Francisco, *La tierra para quien la trabaja. Los comunistas, la sociedad rural andaluza y la conquista de la democracia (1956-1983)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2017.
- GALLEGO, Ferrán, *El mito de la transición*, Barcelona, Crítica, 2008.
- GÓMEZ FLORES, Andrés, *Los años sombríos. Albacete durante el franquismo*, Albacete, Altabán, 2015.
- GÓMEZ URREA, José, *Tras la Utopía. La utopía de ayer es la realidad de hoy y la utopía de hoy será la realidad de mañana*, Albacete, Ediciones Uno, 2014.
- GONZÁLEZ MADRID, Damián y MARTÍN GARCÍA, Óscar, “«Cristianos conscientes en el mundo rural». El movimiento de curas rurales en la diócesis de Albacete (1965- 1977)”, en ORTIZ HERAS, Manuel y GONZÁLEZ MADRID, Damián (coords.), *De la cruzada al desencanche: la Iglesia española entre el franquismo y la transición*, Madrid, Silex, 2011, págs. 251-276.
- HERRERA FELIGRERAS, Andrés, “De la célula al partido de masas. Una aproximación al desarrollo del PCE en Navarra durante el tardofranquismo”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, 2007, págs. 121-134.
- JEREZ COLINO, José, “*La transición*” y los comienzos de la socialdemocracia española (1982-1991). *Un relato unido a la gestión del Ayuntamiento de Albacete*, Albacete, Altabán, 2016.
- LAGO PEÑAS, Ignacio, *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977- 2000). Efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*, Madrid, CIS, 2005.

- LEÓN CASAS, Javier. *Unidos somos fuertes. El movimiento vecinal en Albacete*, Albacete, Diputación de Albacete/FAVA/SEFT, 2016.
- LEÓN CASAS, Javier, “Cultura de la transición en la provincia de Albacete”, en ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, págs. 281-301.
- LÓPEZ ARIZA, José María, “La Transición” en VVAA, *Los comunistas en la historia de Albacete: 1920-1979*, Albacete, PCE Albacete, 1990.
- LÓPEZ ROMO, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Servicio Editorial de Universidad del País Vasco, 2011.
- LÓPEZ VILLAVERDE, Ángel L. y ORTIZ HERAS, Manuel, *Entre surcos y arados, el asociacionismo agrario en la España del siglo XX*, Cuenca, Ediciones de la UCLM, 2001.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, “«Un deprimido trozo de España». La lucha por la democracia en una zona subdesarrollada”, en ORTIZ HERAS, Manuel (coord.), *La transición se hizo en los pueblos. El caso de la provincia de Albacete*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, págs. 179-200.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia, 1966-1977*, Madrid, La Catarata, 2008.
- MOLINA GARCÍA, Sergio, *La constitución de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982*, Albacete, Altabán, 2017.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, *Albacete en transición. El ayuntamiento y el cambio político, 1970-1979*, Albacete, IEA, 2006.
- MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *Els anys del PSUC, El partit de l'antifranquisme (1956- 1981)*, Barcelona, L'Avenç, 2010.

- MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, “El PCE y la democracia”, en MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *Las izquierdas en tiempos de transición*, Valencia, Universitat de Valencia, 2016, págs. 115-140.
- MOLINERO, Carme e YSÀS, Pèrre, *De la hegemonía à la autodestrucción. El Partido Comunista de España, 1956-1982*, Barcelona, Crítica, 2017.
- MOLINERO, Carme, “Una gran apuesta: la oposición política través la movilización social”, en BUENO LLUCH, Manuel y GÁLVEZ BIESCA, Sergio (Eds.), *Nosotros los comunistas, Memoria, identidad e historia social*, Madrid, Fundación de investigaciones marxistas/Atrapasueños, 2009.
- MUÑOZ BOLAÑOS, Roberto, “Las fuerzas armadas y la legalización del PCE”, *Rúbrica contemporánea*, 4 (2013), págs. 101-120.
- O’DONNELL, Guillermo y Schmitter, Philippe, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, vol. 4, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- PÉREZ LEDESMA, Manuel, “«Nuevos» y «viejos» movimientos sociales en la transición”, en MOLINERO, Carme (ed.), *La transición, treinta años después*, Barcelona, Península, 2006, págs. 117-152.
- PÉREZLEDESMA, Manuel, “La invención de la ciudadanía moderna”, en PÉREZ LEDESMA, Manuel (dir.), *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, págs. 21-58.
- PINILLA GARCÍA, Alfonso, *La legalización del PCE. La historia no contada, 1974-1977*, Madrid, Alianza Editorial, 2017.
- QUAGGIO, Giulia, *La cultura en transición*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.

- QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010.
- RADCLIFF, Pamela, “La ciudadanía y la transición a la democracia”, en PÉREZ LEDESMA, Manuel (dir.), *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, págs. 343-371.
- RONCERO MORENO, Fernando, “La reorganización del PCE en Albacete durante la transición (1973-1977)”, en *I Congreso de Historia del PCE: 1920-1977*, págs. 347- 358.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto, *Peligrosos demócratas. Antifranquistas vistos por la policía política*, Madrid, Cátedra, 2011.
- SAN JOSÉ LÓPEZ, Ezequiel, *De la República, la guerra, la represión, a resistencia... Recuerdos y notas personales*, Albacete, IEA, 2003.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Jesús, *Teoría y práctica democrática en el PCE (1956-1982)*, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, 2004.
- SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente, “Promesa, sacrificio y caída del telón. Sobre el carisma de Santiago Carrillo durante la Transición”, VVAA, *Carisma e imagen política. Líderes y medios de comunicación en la transición*, págs. 49-126.
- SANZ DÍAZ, Benito, “Historia de la cooperativa San Antonio Abad de Villamalea (Albacete) (1946-1977)”, *Al Basit*, 7 (1980), págs. 113-148.
- SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007.
- TAMAMES, Ramón, *Un proyecto de Constitución española*, Barcelona, Colección textos, 1977.

TREGLIA, Emanuele, *Fuera de las catacumbas. La política del PCE y el movimiento obrero*, Madrid, Eneida, 2012.

VVAA, *Estudiantes contra Franco: oposición política y movilización juvenil*, Madrid, La esfera de los libros, 2007.

VVAA, *Los comunistas en la historia de Albacete: 1920-1979*, Albacete, PCE Albacete, 1990.

VVAA, *Memoria de los partidos*, Zaragoza, Asociación de exparlamentarios de las Cortes de Aragón, 2002.

Entrevistas:

Entrevista a José María López Ariza realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

Entrevista Venancio Cuenca realizada por miembros del SEFT el 17 de junio de 2005.

Entrevista a Luis Collado realizada por miembros del SEFT el 6 de octubre de 2016.

Entrevista a Juan Antonio Mata realizada por miembros del SEFT el 16 de junio de 2005.

Entrevista a Daniel Leal realizada por miembros del SEFT el 13 de junio de 2016.

Entrevista a Andrés Gómez Beteta realizada por miembros del SEFT el 22 de abril de 2005.

Entrevista realizada a Pedro Bolívar realizada por miembros del SEFT el 18 de diciembre de 2015.

Entrevista a Álvaro García Moltó realizada por miembros del SEFT el 13 de junio de 2016.

Entrevista a Pascual Gómez realizada por miembros del SEFT el 3 de octubre de 2015.

Entrevista a Dionisio García Sánchez realizada por miembros del SEFT el 1 de octubre de 2016.

Fuentes primarias y secundarias:

Archivo del PCE

Archivo General de la Administración

Archivo Fundación 1º de Mayo

Archivo Ministerio del Interior

Archivo Histórico provincial de Albacete

Archive Diplomatique, París

Archives Départementales de la Seine-Saint-Denis : Fondo del PCF

Publicaciones: *Triunfo*, *La Verdad*, *El País*, *Mundo Obrero*

<http://www.infoelectoral.interior.es> [Consultado el 03/10/2016]

CAPÍTULO III: ESPERANDO A LOS BÁRBAROS: EL PAPEL DE LA IZQUIERDA RADICAL

MATEOS, Abdón, *Historia del antifranquismo*, Barcelona, Flor del Viento, 2011.

ADELL ARGILÉS, Ramón, “El estudio del contexto político a través de la protesta colectiva La transición política española en la calle” en FUNES RIVAS, M^a Jesús y ADELL ARGILÉS, Ramón (Eds.), *Movimientos sociales: cambio social y participación*, Madrid, UNED, 2003, págs. 77-108.

BABY, Sophie, *Le mithe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975- 1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013.

BEORLEGUI ZARRANZ, David, “Los nuevos movimientos sociales en Euskadi Herra: Los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la transición hasta el cambio de siglo”, *Estudios Vascos Sancho el Sabio*, 30 (2009), págs. 161-198.

CAMPOY FERNÁNDEZ, Marta, “El PTE en la transición. La ilusión por la ruptura (1975- 1977)”, en MARTÍN RAMOS, José Luis (coord.), *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*, El Viejo Topo, Madrid, 2011, págs. 157-258.

- CARMONA PASCUAL, Pablo Cesar, *Transiciones, de la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social, CNT (1976-1981)*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2004.
- CASALS, Xavier, *La transición española. El voto ignorado de las armas*, Barcelona, Pasado & Presente, 2016.
- CASANELLAS, Pau, “«Hasta el fin». Cultura revolucionaria y práctica armada en la crisis del franquismo”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 21-46.
- COETZEE, John Maxwell, *Esperando a los bárbaros*, Madrid, Debolsillo, 2013.
- CUCÓ GINER, Josepa, “Trashumancias feministas y translocaciones políticas. Los desarrollos de un feminismo que se reivindica radical y otro”, *Éndoxa: series Filosóficas*, 33 (2014), págs. 219-253.
- CORRAL, Pablo, *Protesta y ciudadanía. Conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza (1939-1979)*, Zaragoza, Estudios Aragoneses, 2015.
- DELICADO USEROS, Victoria, “Mi experiencia en el movimiento feminista de Albacete”, original disponible *on line* **http://elblogdevictoriadelicado.blogspot.com.es** [Consultado 01/07/2016].
- DOMINGUEZ RAMA, Ana, “La «violencia revolucionaria» del FRAP durante el tardofranquismo”, en NAVAJAS ZUBELDÍA Carlos (coord.) *Novísima: II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 2010, págs. 393-410.
- ESCUADERO ANDÚJAR, Fuensanta y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen, “Jóvenes y rebeldes: el idealismo efímero de la extrema izquierda”, en *V Congreso Internacional Historia de la Transición, Las Organizaciones Políticas*, Almería, 2011, págs. 507- 534.

- FORTES, Xosé, *Cuando las derrotas otorgan la victoria, Batallas perdidas de un capitán de la Unión Militar Democrática*, Madrid, Destino, 2011.
- FOWERAKER, Joe, *La democracia española los verdaderos artífices de la democracia en España*, Madrid, Arias Montano Editores, 1990.
- FRANQUESA ARTÉS, Ramón, “Estabilización del nuevo régimen y autodisolución”, en MARTÍN RAMOS, José Luis (coord.), *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*, El Viejo Topo, Madrid, 2011, págs. 259-322.
- FRAP, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1975, Vanguardia obrera, 1985.
- GOMEZ CASAS, Juan, *El relanzamiento de la CNT, (1975-1979)*, Móstoles, CNT-AIT, 1984.
- GÓMEZ PARRA, Rafael, *GRAPO. Los hijos de Mao*, Madrid, Fundamentos, 1991.
- GÓMEZ ROSA, Fidel, *La Unión Militar Democrática en la transición política*, Tesis doctoral dirigida por Jorge Verstryngue Rojas, Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- GRÀCIA LUÑO, Manuel, “La refundación del partido: estrategia, táctica y línea de masas” en MARTÍN RAMOS José (coord.), *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*, El Viejo Topo, Madrid, 2011, págs. 71-156.
- GRÀCIA LUÑO, Manuel, *Sobre la Constitución y las autonomías*, Madrid, ed. Manifiesto, 1977.
- GRÀCIA LUÑO, Manuel, “Los movimientos sociales, motor del cambio político” en VVAA, *La lucha por la ruptura democrática en la transición*, Asociación por la memoria histórica del Partido del Trabajo de España y de la Joven Guardia Roja, 2010.
- HANISCH, Carol, “The Personal is Political”, *Notes from the Second Year: Women’s Liberation*, 1970.

- HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939- 1975)*, Madrid, Siglo XXI, 2004.
- HOXHA, Enver, *El imperialismo y la revolución*, Tirana- Albania, Editorial “8 Nëntori”, 1979.
- JEREZ, Ariel y MANUEL LÓPEZ, José, “Las radios sociales y el movimiento por la democratización de la comunicación” en GRAU Elena y IBARRA, Pedro, *La red en la calle. ¿Cambios en la cultura de movilización?*, Betiko-Fundazioa/Icaria Ed., Barcelona, 2004, págs. 219-246.
- LAIZ CASTRO, Consuelo, *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*, Tesis Doctoral dirigida por Ramón Cotarelo García, Universidad Complutense, 1994
- LEÓN CASAS, Javier, *Unidos somos fuertes. El movimiento vecinal en Albacete*, Albacete, Diputación de Albacete, 2016.
- LEÓN CASAS, Javier, “Albacete, La ciudad dividida. Espacio urbano y participación ciudadana durante la Transición”, en *Los lugares de la Historia. Temas y perspectivas de la Historia*, Vol. 3, Salamanca, 2013, págs. 437-458.
- LÓPEZ ROMO, Raúl, “La nueva izquierda feminista, ¿matriz de cambio político y cultural?”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 99-151.
- MÁRQUEZ GONZÁLEZ, Mayte, “Una visión particular desde el feminismo” en SELVA INIESTA, Antonio (coord.), *XXV años de historia social y económica en Albacete 1977-2002*, Albacete, FEDA/IEA, 2003, págs. 459-499.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar, *A tientas con la democracia*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2008.
- MARTÍN RAMOS, José, *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*, El Viejo Topo, Madrid, 2011.

- MOLINA GARCÍA, Sergio, “¡Qué legitimen las urnas! Las elecciones municipales de 1979 en la provincia de Albacete”, *Albasit*, 60 (2015), págs. 303-345.
- MOLINA GARCÍA, Sergio, “Los olvidados: La izquierda radical en Albacete, 1973-1982”, *Congreso Las otras protagonistas de la transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales*, 24-25 de febrero de 2017, [en prensa].
- MORENO SAEZ, Francisco, “El moviment comunista del País Valencià”, en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, págs. 1-70. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es
- MORENO SAEZ, Francisco, “El Partido Comunista de España (marxista-leninista)” en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, págs. 1-25. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es
- MORENO SÁEZ, Francisco, “El Partido del Trabajo de España”, en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, págs. 1-27. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es
- MORENO SAEZ, Francisco, “Organización Revolucionaria de Trabajadores” en *Partidos, sindicatos y Organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974-1982)*, Alicante, Archivo de la Democracia, págs. 1-25. Disponible en www.archivodemocracia.ua.es
- MOSCOVICI, Serge, *Psicología de las minorías activas*, Madrid, Ed. Morata, 1981.
- NASH, Mary, *Mujeres en el mundo. Historias, retos y movimientos*, Madrid, Alianza, 2004.

- NAVARRO, Antonio, “En memoria de José Manuel Pérez Peña”, *Añil*, 30 (2006), págs. 93- 94.
- OLIVER OLMO, Pedro, “Los iniciadores del MOC (1971-1977)” en ORTIZ HERAS, Manuel (Coord.), *Culturas políticas del nacionalismo español*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2009, págs. 219-244.
- OLIVER OLMO, Pedro, *La utopía insumisa de Pepe Beunza. Una objeción subversiva durante el franquismo*, Barcelona, Virus, 2002.
- ORDAS, Carlos Ángel, “El Movimiento Antimilitarista en España. El caso de la Objeción de Conciencia durante el franquismo y la transición”, en IBARRA AGUIRREGABIRIA, Alejandra (Coord.), *No es país para jóvenes, Asociación Histórica Contemporánea. Actas Encuentro Jóvenes Investigadores*, Granada, 2012, págs. 1-19.
- PÉREZ SERRANO, Julio, “Estrategias de la izquierda radical en el segundo franquismo y la transición (1956-1982)”, en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ SERRANO, Julio (Coords.), *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, págs. 95-126.
- PÉREZ SERRANO, Julio, “Orto y caso de la izquierda revolucionaria en España (1959- 1994)”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (Coord.), *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, págs. 249-289.
- ROCA, J.M., *El lienzo de Penélope y el desazón constituyente, 1912-1978*, Madrid, Catarata, 1999.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Enmanuel, *Por qué fracasó la democracia*, Madrid, Historia 15, 2015.
- SABIO, Alberto, *Peligrosos demócratas*, Madrid, Cátedra, 2011.

SÁNCHEZ SOLER, Mariano, *La Transición sangrienta*, Barcelona, Ediciones Península, 2010.

SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura: la conquista de la democracia en España noviembre de 1975-junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007.

SOLÉ, Eulalia, *Con y contra Suárez. Voladura controlada del aparato franquista y de la ruptura*, Flor del Viento, Barcelona, 2009.

SOMMIER, Isabele, “La extrema izquierda en Francia e Italia. Los diferentes devenires de una misma causa revolucionaria”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 147-169.

TERRÉS, Jordi, “La izquierda radical española y los modelos del Este: el referente albanés en la lucha antifranquista. El caso del PCE m-I”, *Ayer*, 67 (2007), págs. 159-176.

VVAA, *Protesta y sobrevive*, Barcelona, Ed. Hermann Blume, 1983.

WILHELMI, Gonzalo, “La «otra» izquierda radical: el movimiento libertario en la Transición. Madrid, 1975-1982”, *Ayer*, 92 (2013), págs. 73-97.

WILHELMI, Gonzalo, *Romper el consenso, la izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Madrid, Siglo XXI, 2016.

YSÀS, Pere, *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Barcelona, Crítica, 2004.

Entrevistas:

Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

Entrevista a Antonio Navarro realizada por miembros del SEFT el 12 de abril 2016.

Entrevista a José C. López del Prado realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

Entrevista a Rafa Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de junio 2016.

Entrevista a Pedro Cruz realizada por miembros del SEFT el 15 de junio 2016.

Entrevista a Manolo Navarro realizada por miembros del SEFT el 27 de mayo 2016.

Entrevista a Isabel Piqueras realizada por miembros del SEFT el 30 de junio 2016.

Entrevista a Francisco Bonal realizada por miembros del SEFT el 10 de junio 2016.

Entrevista a Juan Miguel Velasco realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

Entrevista a Tomás Cuevas realizada por miembros del SEFT el 8 de junio 2016.

Entrevista a Álvaro García realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

Entrevista a José María Bleda realizada por miembros del SEFT el 27 de junio 2016.

Entrevista a Pepe Villarroel realizada por miembros del SEFT el 16 de junio 2016.

Entrevista a Daniel Leal realizada por miembros del SEFT el 13 de junio 2016.

Entrevista a María José Piqueras realizada por miembros del SEFT el 18 de julio 2016.

Fuentes primarias y secundarias:

Archivo General del Ministerio del Interior

Fondo privado Pedro Cruz

Fondo privado José C. López del Prado

Fondo privado de Antonio Navarro.

Archivo *on line* del FRAP: <http://www.frap.es/> [Consultado: 13/7/2016]

Archivo *on line* de la ORT-UJM: www.ort-ujm.es [Consultado 04/07/2016]

Fundación Anselmo Lorenzo

Fundación Pablo Iglesias

Boletín Oficial de Albacete, 9 de marzo de 1979. <http://www.dipualba.es> [Consultado 07/07/2016]

Diarios: *Informaciones, El País, La Verdad, Público, Confederaciones, El Diario, CNT, Servir al Pueblo*


CONCLUSIONES

GULDI, Jo y ARMITAGE, David, *Manifiesto por la historia*, Madrid, Alianza, 2016.

MOLINA GARCÍA, Sergio, *La Constitución de la democracia, Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982*, Albacete, Altabán, 2017.

SNYDER, Timothy, *Sobre la tiranía. Veinte lecciones que aprender del siglo XX*, Galaxia. Gutenberg, 2017.

APÉNDICE DOCUMENTAL Y FOTOGRAFICO



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE
LA RODA
(ALBACETE)

Ayuntamiento de LA RODA (Albacete)
DISTRITO GENERAL
F.º DE J.º N.º _____
F.º DE J.º D.º N.º 746
24 ABR 1978

| | | |
|-------------------------------|-------------|---|
| E | 5737 | H |
| S | 25 ABR 1978 | |
| Gobierno Civil-Albacete Gral. | | |

Negociado _____


Excmo. Sr.:

En relación con el informe solicitado por V.E. en escrito de fecha 21 de Abril actual, número 3.550, - Sección 1ª, Negociado 1.1, sobre la petición de D. Juan Toboso Sánchez de celebrar el próximo día 1 de Mayo una manifestación con motivo de la Fiesta del Trabajo, que - discurriría por las vías más principales de esta Villa, pláceme indicar a V.E. que aún viendo con agrado estas manifestaciones del Derecho de Reunión, lamento informar desfavorablemente por razones de orden público y bien social, la celebración de la misma, por carecer esta Administración municipal de fuerzas suficientes con que hacer frente a las previsibles alteraciones del orden público. Por otra parte, la circunstancia de celebrarse el mismo acto en esa Ciudad y dada su proximidad con esta - Villa, posibilita a los interesados el participar activamente en la misma.

No obstante, V.E. con su superior criterio, - resolverá lo mas conveniente.

Dios guarde a V.E. muchos años.
La Roda, 24 de Abril de 1.978.

El Alcalde,



5736

Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia.

ALBACETE.

Documento 1: Escrito del Ayuntamiento de La Roda al Gobierno Civil. AHPA, caja 31.095



FUERZA NUEVA

DELEGACION PROVINCIAL

APARTADO 253

ALBACETE

16 Noviembre 1982

Estimado amigo y camarada:

Antes de que la noticia te llegue de la calle, quiero informarte de las decisiones que ha tomado la Junta Política Nacional y el respectivo Congreso Extraordinario, en relación a nuestra andadura para el futuro.

A partir del próximo día 20 del actual Noviembre, todos cesaremos como tales militantes y Fuerza Nueva causará baja como partido político en el registro correspondiente del Ministerio del Interior.

Aclarando: Fuerza Nueva desaparece como partido político al que actualmente pertenecemos, pero no como Asociación Cultural, como estaba antes del año 1976. Seguirá funcionando también la Editorial Fuerza Nueva, como asimismo el Sindicato Fuerza Nacional del Trabajo.

Los motivos de tal decisión, tan pronto tengamos ocasión de vernos personalmente, te serán comentados con más detalle.

Si tengo que repetirte que, a partir del día 20 del actual, toda actividad de Fuerza Nueva como partido político será ilegal y, por lo tanto, todos los actos u obras que realices, aún en su nombre, el responsable serás tú.

Si Fuerza Nueva, en estos siete años de desconcierto y podredumbre democrática, ha sido la fuerza de choque en la calle y no en las urnas, que sean ahora esos listillos, fibios y conservadores que nos aplaudían y admiraban, pero que nos han negado su voto, los que cubran tal parcela, si es que tienen agallas, pues deben saber que los momentos que nos aguardan van a ser mucho más difíciles que los pasados.

CONCENTRACIONES: En la tradicional del 20-N en la Plaza de Oriente, nada tenemos que ver ya con ello, por lo que no es conveniente tu presencia, sea quien sea el que la convoque. Todos se han vendido al miedo.

PRENSA: El diario que tú sabes tanto hemos ayudado, también, muy ladidamente, se ha cambiado de "chaqueta" y, por lo tanto, ha dejado de ser santo de nuestra devoción. La mejor forma de demostrar nuestra repulsa es no comprarlo.

Y nada más, estimado camarada, sino en nombre de nuestro Jefe Nacional y mío, agradecerte cuanto has hecho por una causa que, a pesar de los pesares, es y seguirá siendo la única verdadera, aunque la gran masa de españoles, dejándose llevar de lo fácil, no quieren verla.

Un ¡¡ARRIBA ESPAÑA!! y un abrazo,

Fdo.: E. Grande Puertas
Presidente Provincial

Documento 2: Carta de FN a los vecinos de Albacete. Fondo privado Raúl Rodríguez

BOLETIN

DE

Información Democrática

ALBACETE

Nº 1.

Mayo - 74

10 Pts.

A MODO DE PRESENTACIÓN

La ausencia de derechos y libertades más elementales con que hoy tropieza el pueblo español, imposibilitan la existencia de unos cauces de expresión a cuyo través se manifieste el sentir de una opinión pública a la que por la fuerza se pretende imponer el más rudo de los silencios. Gentes de provincias como la nuestra, con un tradicional sentir revolucionario y democrático a prueba en numerosas ocasiones, se han visto en la necesidad de callar una y otra vez ante la sistemática represión ejercida por el poder al menor atisbo de liberalidad (ejemplo claro es el trato inhumano recibido por alguno de los jóvenes detenidos en la capital el pasado diciembre por presunta propaganda ilegal) y ante la situación de opresión y miedo en que vive nuestro pueblo desde el advenimiento del Régimen franquista.

Pese a las dificultades impuestas la mayoría de las veces por medio de la violencia, la lucha por la libertad no ha cesado en ningún momento, - siendo buena prueba de ello el constante incremento de las tensiones y conflictos sociales que dejan sentir día a día a todos los niveles como reflejo fiel de un anhelo de justicia cada vez más manifiesto. En esta guerra abierta contra la dictadura, Albacete y su provincia nunca ha quedado fuera de la lucha, sino todo lo contrario; calladamente, con esperanza y fe ciega en el triunfo, en muchas ocasiones con más voluntad que medios, ha mantenido oculta esa antorcha de la libertad que, prendida en el corazón de muchos españoles e imposible de desarraigarse por mucho que lo la brutal y sistemática represión ejercida, en un día no muy lejano habrá de iluminar a todos los pueblos de España.

Toda una serie de acontecimientos han hecho que en la actualidad el movimiento democrático y revolucionario de la provincia se enfrente con problemas y situaciones que, aun siendo el caso de una situación generalizada - en toda la geografía nacional, han ido adquiriendo caracteres específicos, - existiendo, en numerosas ocasiones, un tratamiento y estudio particularizado; todo ello, unida a la ausencia a nivel provincial de f cualquier medio de expresión que pueda canalizar esas inquietudes, justicias, creencias, en forma más que suficiente, la aparición con carácter permanente del BOLETIN DE INFORMACION DEMOCRATICA DE LA PROVINCIA DE ALBACETE, cuyo primer número - aparece hoy a la luz.

Entendiendo que solo la unión de todos los elementos opuestos al Régimen dictatorial que nos gobiernapueda darnos la fuerza suficiente para su caída, y pretendiendo este BOLETIN DE INFORMACION llevar a todos los rincones de la provincia la verdadera vida que bulle en la misma, sin subterfugios ni retorcidos hechos,



GOBIERNO CIVIL
DE LA
PROVINCIA DE ALBACETE

| | | |
|---|------------|---|
| E | 9 SET 1976 | H |
| S | 8135 | |

Gobierno Civil - Secretaría General

Secc. A.G. Neg.

12.10
L.E.
Comisión nº 2284

Ilmo.Sr.:

Para su debido conocimiento y a los efectos que estime procedentes, adjunto remito a V.I. fotocopia de atestado -- instruido por la Comisaría del Cuerpo General de Policía de esta capital, por supuesta infracción a la Ley 17/76 de 29 de mayo ppdo., cometida durante el desarrollo de una mesa - redonda seguida de coloquio, que sobre el tema "Análisis de la situación política actual", previamente puesta en conocimiento de este Gobierno Civil, se celebró en el local de -- "Librería Popular"; sita en el número 9 de la calle Octavio Cuartero, de Albacete.

De dicho atestado se remite copia con esta misma fecha al Excmo.Sr. Fiscal de la Audiencia Territorial, por si de su contenido pudiera desprenderse la existencia de comisión de hechos ilícitos recogidos en el vigente Código Penal.

Dios guarde a V.I.

Albacete, 9 de septiembre de 1.976

EL GOBERNADOR CIVIL,



[Handwritten signature]

ILTMO.SR. DIRECTOR GENERAL DE POLÍTICA INTERIOR.-

MADRID

Documento 4: Notificación a la Librería Popular del Gobierno Civil. Archivo General del Ministerio del Interior, sección Albacete

PREPAREMOS MAS Y MEJOR LA LUCHA

COMPAÑEROS: En el tiempo transcurrido desde los últimos paros, hemos podido comprobar que las principales reivindicaciones aceptadas de palabra por los delegados se han quedado en eso en palabras.

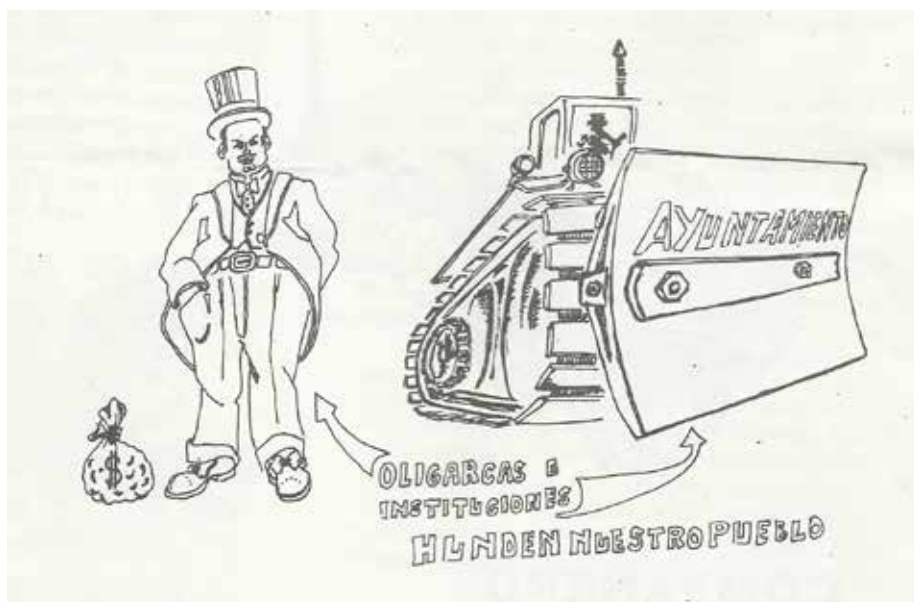
Por otra parte la experiencia nos demuestra que si cuando conseguimos unas reivindicaciones por medio de nuestra lucha ya sea a través del paro o la huelga, bajemos la guardia y no continuemos con las asambleas defendiendo las conquistas logradas, ampliándolas, sino hacemos eso decimos, es la patronal la que pasa al ataque e intenta recuperar el terreno perdido en la huelga.

Hoy semanas después de la última lucha, seguimos sin cobrar los atrasos, y los despedidos de la anterior huelga que la empresa se había comprometido a readmitir siguen en la calle. De la buena voluntad de la empresa y de algunos delegados que aceptaron la palabra de esta o hicieron falsas

Documento 5: Panfleto del FRAP. Fondo privado José C. López del Prado



Documento 6: Propaganda del FDI. Fondo privado José Miguel Velasco



Documento 7: Revista de la CNT Confederaciones Murcia-Albacete, diciembre 1976. Fundación Anselmo Lorenzo

QUE VIENEN LOS DE LA
MARCHA.
• despues de 8 dias de
marcha y dos de en-
cierro, el Ministro no
les ha recibido.
• no seas Almunia y ven
a aplaudirles. el sabado
31 a las 12h al Altozano.
Movimiento Comunista

Documento 8: Panfleto del MC. Fondo privado José C. López del Prado



Ilustración 1: Excursión de FN al Valle de los Caídos, 1979. Fondo privado Raúl Rodríguez



Ilustración 2: Falangistas trepando en las paredes de la catedral, sin fechar. Fondo privado Andrés Gómez Flores



Ilustración 3: Acto en Albacete de Fuerza Nueva en abril de 1976 con Blas Piñar en el centro. A su izquierda Eduardo Grande, alcalde de La Roda y a su derecha Manuel Santos, jefe de la Cámara Agrária. Fondo privado Andrés Gómez Flores



Ilustración 4: Misa en honor a José Antonio en 1973: De izquierda a derecha: Federico Gallo, gobernador civil, Andrés Calero, Gerardo Fernández, vicepresidente de la Diputación, Antolín Tendero, concejal, Ricardo Fernández, procurador en Cortes y Bartolomé Beltrán, falangista y legionario. Fondo privado Andrés Gómez Flores



Ilustración 5: Falangistas en Albacete, sin fechar. Fondo privado Andrés Gómez Flores



Ilustración 6: Acto de Manuel Fraga en el teatro Circo en abril de 1977 en el teatro Circo de Albacete. Fondo privado Antonio Veciana



Ilustración 7: Visita de los Reyes de España a Tarazona el 7 de marzo de 1980. En la foto junto al alcalde comunista. Fondo privado Miguel Lucas Picazo



Ilustración 8: Manifestación del 1º de mayo. Fondo privado Antonio Navarro



Ilustración 9: CNT-Albacete en el Congreso nacional de San Sebastián de los Reyes, marzo de 1977.

Fondo privado Pepe Villarroel



Ilustración 10: Manifestación del MC por la Avenida de España. Fondo privado Antonio Navarro



DIPUTACIÓN DE ALBACETE